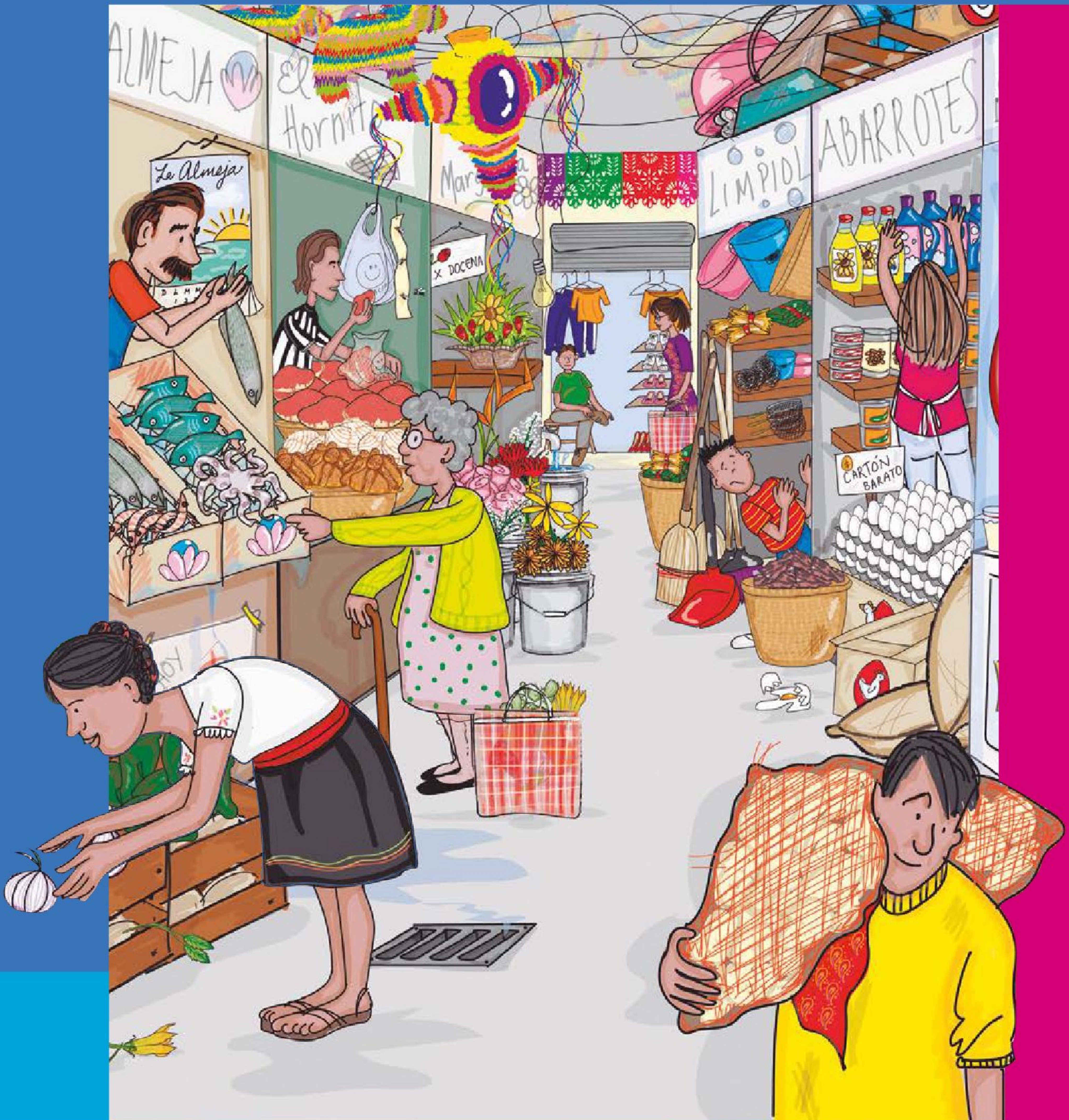


Múltiples

Lenguajes ☼



PRIMER GRADO

Múltiples lenguajes. Primer grado fue elaborado y editado por la Dirección General de Materiales Educativos de la Secretaría de Educación Pública.

Secretaría de Educación Pública
Mario Martín Delgado Carrillo
Subsecretaría de Educación Básica
Angélica Noemí Juárez Pérez
Dirección General de Materiales Educativos
Marx Arriaga Navarro

Autores

Judith Sánchez Durán
Omar Alejandro Morales Rodríguez
Imelda Guadalupe Quintana Martínez
Irene León Coxtinica
Héctor Daniel Becerra López
Verónica Noyola Valdez
Juan Alejandro Correa Sandoval
Anne Marie Pierre Alberro Semerena
Margarita Citlalli Ledesma Campillo
Brenda Magaly García Peña
Jeanette Muñoz López
Minerva Juárez Ibarra

Sabina Mogur Lim
María Gabriela Elías Estrada
Rodrigo Díaz Bueno
Irma Iliana Vargas Flores
Flor Aguilera
Édgar Omar Avilés
Paula Bombara
Diana Briones
Érica Cabrera
Frino
Luis Eduardo García
María Hortensia Lacau

Diana López Font
Cinthia López
Michelle Veloz
Carlos Maltés
Ramón Méndez Estrada
Arturo Ortega
Luciano Saracino
Gerardo Sifuentes
Dámaris Vera
Edith Vera
José Luis Zárate

Coordinación editorial
Irma Iliana Vargas Flores

Supervisión editorial
Jessica Mariana Ortega Rodríguez

Cuidado de la edición
Brenda Magaly García Peña
Jeanette Muñoz López
Verónica Noyola Valdez
Julio Francisco Díaz Vázquez

Corrección de estilo
Minerva Juárez Ibarra
Sonia Ramírez Fortiz
Carmen Dolores Ancira Zamudio

Coordinación de iconografía y diseño
Alejandro Portilla de Buen

Iconografía
Irene León Coxtinica
Héctor Daniel Becerra López
Ana Selene Corona Vallejo
Ángel Gerardo Rodríguez Brambila
Noemí González González
Itzel Aurora Vázquez Flores
José Francisco Ibarra Meza

Diseño
Imelda Guadalupe Quintana Martínez
Omar Alejandro Morales Rodríguez
Judith Sánchez Durán

Producción editorial
Martín Aguilar Gallegos

Seguimiento de producción editorial
Moisés García González

Preprensa
Citlali María del Socorro Rodríguez Merino

Portada
Diseño: Imelda Guadalupe Quintana Martínez
Ilustración: Ana Lucía Zamudio González

Primera edición, 2024
Edición revisada, 2025 (ciclo escolar 2026-2027)
D. R. © Secretaría de Educación Pública, 2024,
Argentina 28, Centro,
06020, Ciudad de México
ISBN: 978-607-579-334-4
Impreso en México
DISTRIBUCIÓN GRATUITA-PROHIBIDA SU VENTA

Múltiples lenguajes. Primer grado fue elaborado y editado por la Dirección General de Materiales Educativos de la Secretaría de Educación Pública.

Secretaría de Educación Pública
Mario Martín Delgado Carrillo
Subsecretaría de Educación Básica
Angélica Noemí Juárez Pérez
Dirección General de Materiales Educativos
Marx Arriaga Navarro

Autores

Judith Sánchez Durán
Omar Alejandro Morales Rodríguez
Imelda Guadalupe Quintana Martínez
Irene León Coxtinica
Héctor Daniel Becerra López
Verónica Noyola Valdez
Juan Alejandro Correa Sandoval
Anne Marie Pierre Alberro Semerena
Margarita Citlalli Ledesma Campillo
Brenda Magaly García Peña
Jeanette Muñoz López
Minerva Juárez Ibarra

Sabina Mogur Lim
María Gabriela Elías Estrada
Rodrigo Díaz Bueno
Irma Iliana Vargas Flores
Flor Aguilera
Édgar Omar Avilés
Paula Bombara
Diana Briones
Érica Cabrera
Frino
Luis Eduardo García
María Hortensia Lacau

Diana López Font
Cinthia López
Michelle Veloz
Carlos Maltés
Ramón Méndez Estrada
Arturo Ortega
Luciano Saracino
Gerardo Sifuentes
Dámaris Vera
Edith Vera
José Luis Zárate

Coordinación editorial
Irma Iliana Vargas Flores

Supervisión editorial
Jessica Mariana Ortega Rodríguez

Cuidado de la edición
Brenda Magaly García Peña
Jeanette Muñoz López
Verónica Noyola Valdez
Julio Francisco Díaz Vázquez

Corrección de estilo
Minerva Juárez Ibarra
Sonia Ramírez Fortiz
Carmen Dolores Ancira Zamudio

Coordinación de iconografía y diseño
Alejandro Portilla de Buen

Iconografía
Irene León Coxtinica
Héctor Daniel Becerra López
Ana Selene Corona Vallejo
Ángel Gerardo Rodríguez Brambila
Noemí González González
Itzel Aurora Vázquez Flores
José Francisco Ibarra Meza

Diseño
Imelda Guadalupe Quintana Martínez
Omar Alejandro Morales Rodríguez
Judith Sánchez Durán

Producción editorial
Martín Aguilar Gallegos

Seguimiento de producción editorial
Moisés García González

Preprensa
Citlali María del Socorro Rodríguez Merino

Portada
Diseño: Imelda Guadalupe Quintana Martínez
Ilustración: Ana Lucía Zamudio González

Primera edición, 2024
Edición revisada, 2025 (ciclo escolar 2026-2027)
D. R. © Secretaría de Educación Pública, 2024,
Argentina 28, Centro,
06020, Ciudad de México
ISBN: 978-607-579-334-4
Impreso en México
DISTRIBUCIÓN GRATUITA-PROHIBIDA SU VENTA

Presentación

“No sólo de pan vive el hombre. Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan; sino que pediría medio pan y un libro”, decía el poeta andaluz Federico García Lorca, asesinado por pensar diferente y por desear un mundo mejor para los suyos, para los humildes, para quienes aún conservan un alma pura, solidaria que no discrimina a las personas por su color de piel, su género, sus preferencias sexuales o por no tener un peso en la bolsa. Era un soñador, un idealista, creía que la cultura sería la llave para el cambio; creía en los libros. ¿Tú aún crees en ellos?

Estimado lector: en pocas partes del mundo los libros de texto son gratuitos y llegan a las manos de todas las niñas y los niños. En México, se ha luchado porque todas, todos y todes tengan acceso a la cultura. ¡Ahora te toca a ti recibir el fruto de esa lucha!

El libro de texto que tienes en tus manos fue elaborado por docenas de maestras, maestros, ilustradoras e ilustradores de todo el país. Sus experiencias de vida y su profesionalismo se unieron con el anhelo de que en México se ofrezca una educación con equidad y excelencia, para que todas, todos y todes aprendan sin importar su origen, su género, su preferencia sexual o su clase social. Es decir, una educación centrada en la dignidad humana, la solidaridad, el amor a la patria, el respeto, el cuidado de la salud y la preservación del medio ambiente.

Los diseñadores de este libro te desean la mejor de las experiencias y que conserves en la memoria a tu comunidad escolar; que recuerdes cómo marcaron tu vida. Toma en cuenta que lo importante no es memorizar datos, ni acaparar información para sentirte especial o único; lo relevante es entender que no estamos solos: nos rodean personas, plantas, animales... todas, todos y todes merecen que los reconozcas y te integres de manera honesta y desinteresada.

Si deseas enviarnos un comentario, escribe un mensaje al correo electrónico: librosdetexto@nube.sep.gob.mx

Índice

Cómo leer este libro	7	Texturas visuales	78
Alebrijes	8	En busca de... ..	80
Quisiera ser marinero	14	Reta de ritmos y colores	82
Lluvia	15	Qué miden los relojes	84
Polinizadores	16	El origen de la lluvia	86
¡Échale un ojo!	18	Recordemos la historia	88
¿Aburridos? ¡Miren bien!	22	Aprendiendo situaciones justas e injustas al jugar serpientes y escaleras	90
El mito del tlacuache	24	Unidos por el arte	92
La danza de las abejas	26	¡Tercera llamada, tercera... Comenzamos!	94
El ojo que piensa	30	México, tierra del mamut colombino	96
Espacio	35	Pintura de Roger von Gunten	100
Casa cometa	36	Los duendes de las palomas	102
1700 kilos	40	El origen de las letras	104
Jugando gato ¿o perro?	41	El monstruo de pelusa	108
Los números	42	Soy valioso y me reconozco	112
Se buscan flores	46	El origen de los montes	114
Hata los huesos	48	Estrella	116
Sorpresa	51	Noche	117
La prueba de Eloísa	52	Por cielo, mar y tierra	118
Formas en libertad	56	Colonia	124
Masticahuesos	60		
Descubriendo las partituras: ¡aprendamos a leer música!	62		
¡Hola, me llamo Caco!	66		
Hablar en animal	70		
Un viaje en tren	74		

La escuela de las figuras geométricas	126	Pregúntale a las rocas	188
Florechitas del sol	130	Duendes del monte: guardianes de la naturaleza ...	194
Las fases de la luna	134	Un sombrero de oferta	196
Los niños me'phaa	138	Pintura de Jaime Lupercio	200
Las estrellas	140	Mujeres: raíces en la sociedad	202
Un par de minutos	144	El paso a paso del baile	208
El fascinante mundo de las sombras	146	El lente de Nacho	212
Cantos	148	Seamos silvestres	218
Salmo del salmón	149	Yo en el fondo del mar	222
Y tú, ¿qué ves?	150	Música en todas partes	224
Familias extraordinarias	154	Antes de mí	228
¡A contar se ha dicho!	156	Camino del comer formando figuras	232
Las termitas y el didgeridoo	158	El salterio	234
Un nuevo comienzo I	160	Axolote: el sonriente anfibio mexicano	236
Un pez cegado de luna	161	Palíndromos	240
El lunes conocí a Emi	162	Las manchas del ocelote	242
Un totol para celebrar	166	Afrodescendientes	244
A un solo ritmo	170	Los duendes de la tienda	248
Florario	174	Créditos bibliográficos	250
Nieve	177	Créditos iconográficos	251
El Rey Kong Oy	178	¡Expresamos nuestras ideas para ejercer nuestros derechos!	255
Vivo y convivo en mi comunidad	180		
Canción con ola	182		
Omelette existencial	183		
Una historia con sabor	184		



Con tu comunidad de aula y la guía de tu maestra o maestro, te enfrentarás a textos relacionados con diversos saberes y aprendizajes disciplinares, los cuales se vinculan con uno o más de los cuatro Campos formativos que identificarás con un ícono especial que se destaca al inicio de cada lectura.

Campos formativos



Lenguajes

Saberes y pensamiento científico

Ética, naturaleza y sociedades

De lo humano y lo comunitario

Con el trabajo en el aula, te apropiarás de nuevos aprendizajes relacionados con tu vida diaria y con retos que te formarán como ciudadano de una sociedad democrática. Conocerás puntos de vista plurales y diversos a través de siete Ejes articuladores que vinculan los temas de diferentes disciplinas con un conjunto de saberes comunes.

Ejes articuladores



Inclusión

Pensamiento crítico

Interculturalidad crítica

Igualdad de género

Vida saludable

Apropiación de las culturas a través de la lectura y la escritura

Artes y experiencias estéticas

Cómo leer este libro

Es probable que cuando escuchas la palabra *lectura*, lo primero que te llega a la mente es una página llena de letras, cuyo significado vas descifrando al juntar una con otra, hasta formar palabras y luego enunciados que transmiten una idea.

Sin embargo, el acto de leer es más que eso. La lectura es parte de la naturaleza humana, igual que respirar, comer, dormir o llorar. El mundo está lleno de señales y códigos que lees sin darte cuenta, porque todos los seres vivos que te rodean usan un lenguaje para comunicarse contigo. Incluso el cielo, con sus formas curiosas en las nubes, las copas de los árboles al agitarse con el viento, y por supuesto, los animales y los sonidos que emiten para expresar sus necesidades te están contando algo todo el tiempo; sólo tienes que estar atento para mirarlo, sentirlo y escucharlo.

Este libro fue hecho para invitarte a descubrir diversas maneras de aprender esos lenguajes y leer tu entorno, motivando tu interés y curiosidad al observar el mundo y comunicarte con él. ¿Te imaginas poder revelar los secretos de los distintos seres que existen a tu alrededor?

Sólo tienes que afinar tus sentidos y dejarte llevar por las imágenes y las palabras de estas páginas hacia aventuras y paisajes de la vida cotidiana, la historia de sucesos míticos, personajes que habitan obras de arte, y lugares por explorar en la Tierra o fuera de ella.

Podrás saltar de una parte a otra del libro para sumergirte en historias escritas, pintadas o fotografiadas; sueños, emociones, ejercicios visuales y retos matemáticos. Te acercarás a narraciones y leyendas en lenguas originarias que te contarán sobre elementos de la naturaleza vistos desde diversas culturas.

La imaginación, la mirada atenta y la agilidad mental serán tus aliadas principales en este viaje lleno de experiencias que muchas personas han tenido a lo largo de su vida, en distintas épocas y territorios del país y que han convertido en poemas, cuentos, formas, figuras y colores que ahora comparten contigo para que descubras todo lo que el mundo tiene que decirte a través de sus múltiples lenguajes.

Alebrijes

Criaturas de los sueños



Perros con cabeza de dragón, serpientes con alas de arcoíris y tripas de cartón, así son los alebrijes. Pintados con colores intensos como azul marino, rosa mexicano, turquesa y verde limón, estas criaturas representan seres sobrenaturales que habitan los sueños. El papá de los alebrijes se llamaba Pedro Linares López –un artesano del barrio de La Merced– y los



inventó en 1936 mediante la técnica de la cartonería, que también se emplea en la fabricación de piñatas y hasta de muñecas; los esqueletos de estas criaturas son de alambre o de carrizo. Los alebrijes forman ya parte del arte popular de México.



Cuenta una leyenda que un día don Pedro, cansado de trabajar, cayó enfermo. Mientras sus hermanas lo cuidaban, Pedro se sumergió en un sueño producto de la fiebre donde unas criaturas misteriosas formadas con partes de diversos animales se le acercaban. Cuando despertó, intentó explicar a su familia lo que había visto, pero no fue hasta que se recuperó cuando pudo recrearlos con las herramientas que tenía a la mano: pinturas y cartón. Así nacieron los primeros alebrijes.

Los alebrijes son seres que tienen rasgos de uno o de muchos animales y desde tiempos antiguos han existido mitos sobre este tipo de entidades. En Calakmul, Campeche, por ejemplo, existe el mito del Boob, un burro con cabeza de león negro que se come a las personas. Estas criaturas coloridas pueden ser aterradoras y al mismo tiempo hermosas, y para algunos artesanos también simbolizan la buena fortuna.



El pensamiento mágico

Los nahuales forman parte del pensamiento mágico de varios pueblos originarios. *Nahual* proviene del náhuatl *nahualpilli*, que quiere decir “sabio que habla”. Los nahuales conocen los secretos de la naturaleza y pueden convertirse en animales.



Otra de las creencias de los antiguos mexicanos era que algunas especies de animales sobresalían de entre las otras, de modo que el jaguar era el soberano de las fieras y el pelícano, el de las aves. Mixcóatl, el dios mexica de las nubes, la cacería y el cielo nocturno, a menudo se representaba como un conejo o un ciervo. Estas creencias mágicas se manifiestan en la actualidad mediante la elaboración de los alebrijes.



En algunas tradiciones indígenas, cuando una persona nace viene acompañada de un animal que es su protector y guía al que se llama *tona*. Las siguientes cualidades son asociadas a distintas tonas:

1. **Poder:** jaguar, águila y serpiente.
2. **Enseñanza:** iguana, camaleón y tlacuache.
3. **Movimiento:** mariposa, venado y conejo.
4. **Consejo:** perro, colibrí y rana.
5. **Sanación:** búho. 



imagina

y tú,
¿cómo lo
pintarías?



soñando

Quisiera ser marinero

Edith Vera



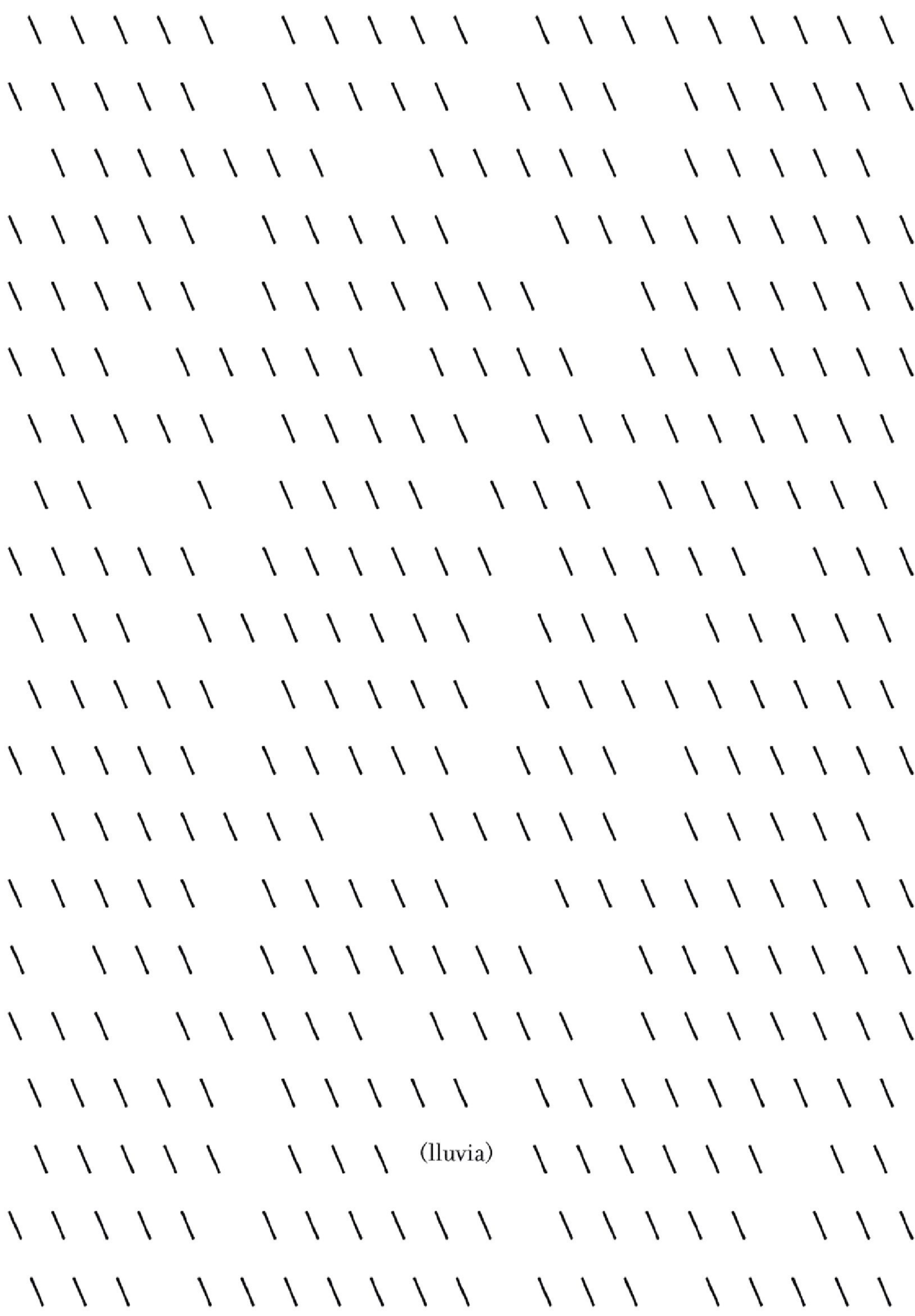
Y
O

Q
U
I
S
I
E
R
A

SER RENGO, NEGRO Y TUERTO Y TENER VOZ DE METAL
DE UN BARCO NEGRO Y AZUL
SER MARINERO

SER AMIGO DE LOS PECES, DE LOS RAMOS DE CORAL

Y LLEVAR ARROZ CON LECHE A LAS SIRENAS DEL MAR. 





Polinizadores



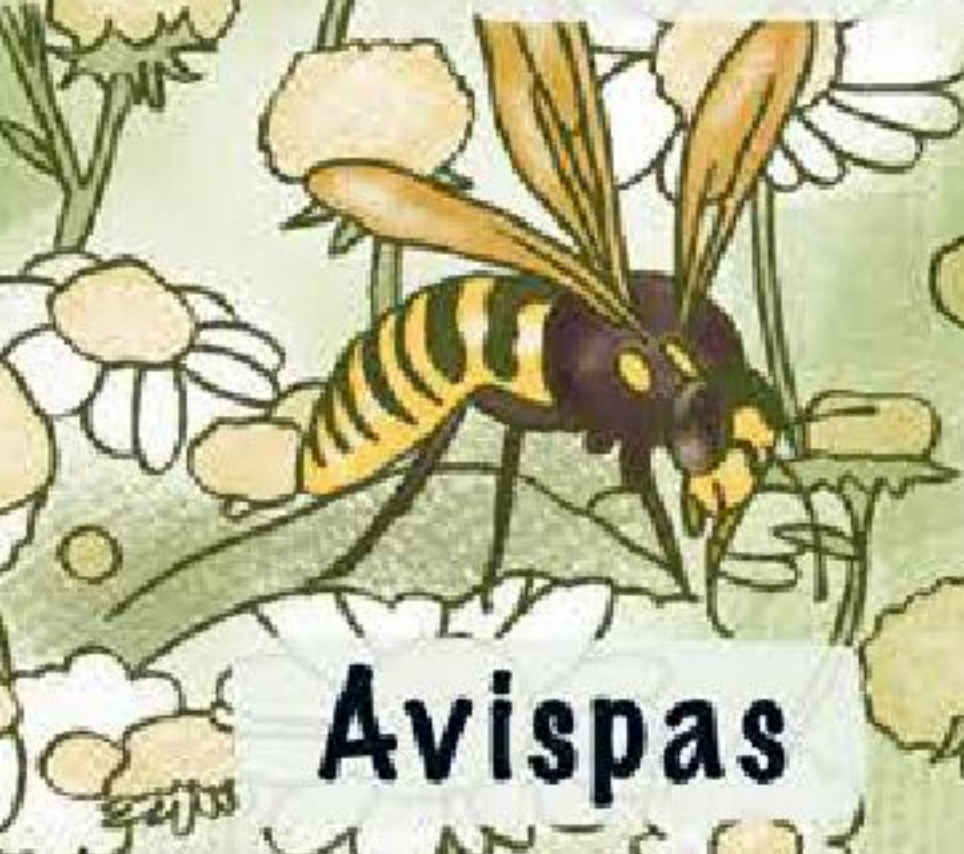
Mariposas



Abejas



Hormigas



Avispas



Murciélagos

¿Qué son los **polinizadores**?

Son los animales que transportan el polen de una flor a otra, ayudando a las plantas en su reproducción.



Polillas



Colibríes



Escarabajos

En México, más de la mitad de las 130 especies cuyo fruto o semilla se come depende de los polinizadores para su producción.

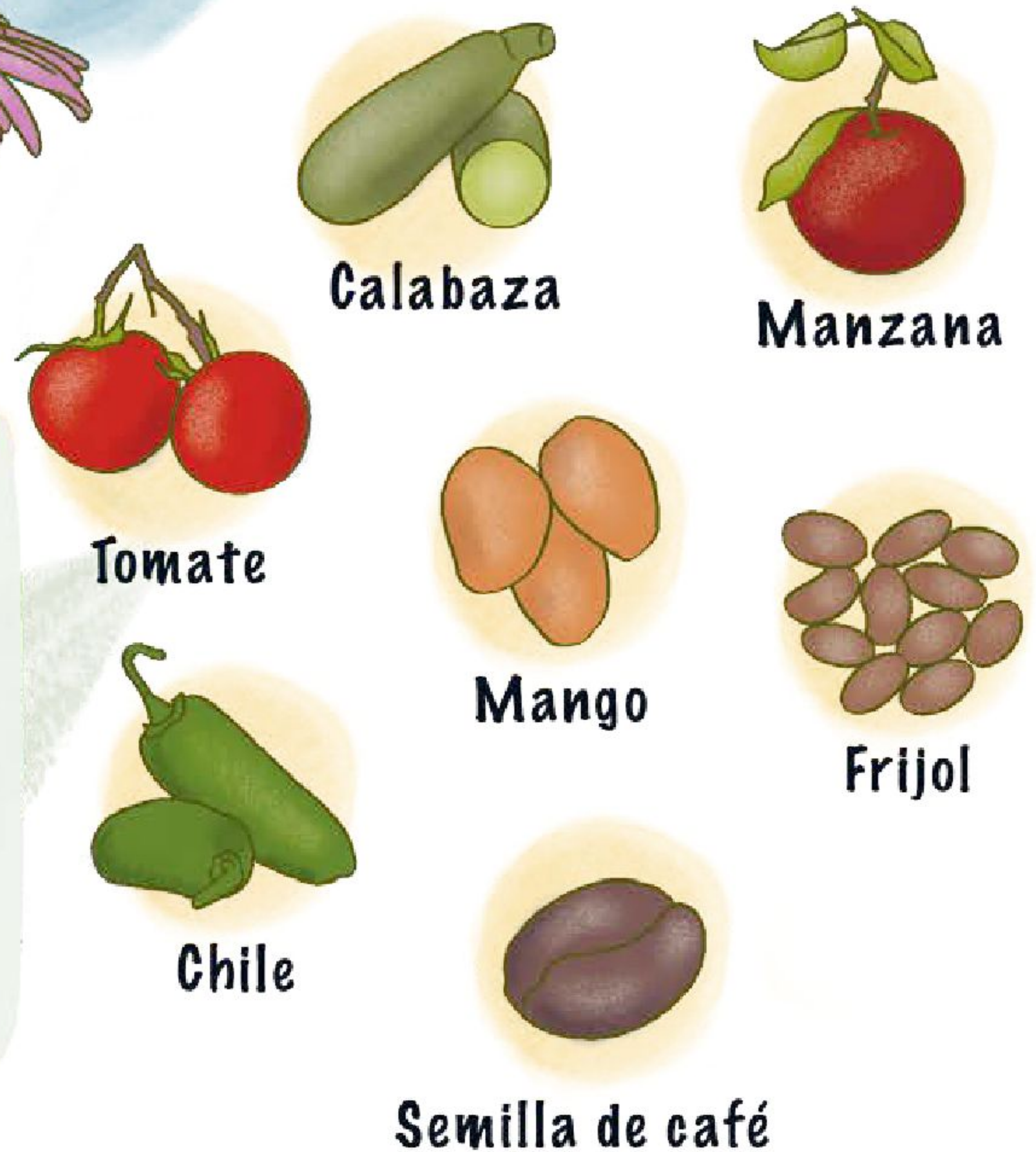
AMENAZAS

Actualmente, los polinizadores enfrentan graves amenazas que los pueden llevar a la **extinción**, por ejemplo:

- **Pérdida del hábitat** por agricultura y zonas habitacionales.
- **Uso de pesticidas** en cultivos, jardines y áreas verdes.



Aurora Alejandra Limón Aguirre, JALISCO



¿CÓMO AYUDARLOS?

- Evita el uso de insecticidas químicos en los jardines de tu casa y escuela. Es mejor usar insecticidas orgánicos elaborados con productos tales como ajo, cebolla, chile, sábila, tabaco, jabón neutro, cal, bicarbonato de sodio, entre otros. ¡Busca en internet, con la ayuda de un adulto, las recetas para prepararlos!

- Siembra y cultiva plantas y flores favorables para los polinizadores en los jardines de tu casa y escuela.
- Invita a tu comunidad a plantar especies **nativas** de tu región.
- Instala alimentadores y fuentes de agua en los jardines de tu casa, escuela y en las áreas verdes cercanos a ti.



¡Échale un ojo!



Hay ojos que miran –hay ojos que sueñan,
hay ojos que llaman –hay ojos que esperan,
hay ojos que ríen –risa placentera,
hay ojos que lloran –con llanto de pena,
unos hacia adentro –otros hacia fuera.

Miguel de Unamuno, "Hay ojos que miran, hay ojos que sueñan"
(fragmento).



"Ojos
que no ven,
corazón que
no siente"

"A tropézones se abren los ojos"



"Aunque estén sin lagañas,
a veces los ojos engañan"

“Abre bien los ojos
y
te ahorrarás enojos”



“**Ojo que no ve,**
hombre que no cree”



“A letra de médico,
ojo de boticario” 



¿Aburridos? ¡Miren **bien**!

Nuestros ojos son para verlo todo.
Por eso, también vemos los ojos...

¿Cuántos ojos tienes tú? ¿Podríamos
tener tres?

Ahora te lo **voy a explicar**.

Con dos ojos estás mirando esta página llena de ojos.

Observa bien
éste de aquí:



¿Y qué mirará este otro
ojo de colores brillantes
y formas alocadas?

Éste de acá puede ver lo que
está enfrente, arriba, abajo
y atrás.

¿Te imaginas mirar así?

Por cierto, ¿qué tal
andas de la vista?



¿Alguna vez has visto una
mosca con lentes chiquititos?

¿O **un cocodrilo** con *goggles*...?

¿Cómo podrías ver otras cosas? ¡Claro!,

¡**con la visión**
y la imaginación!





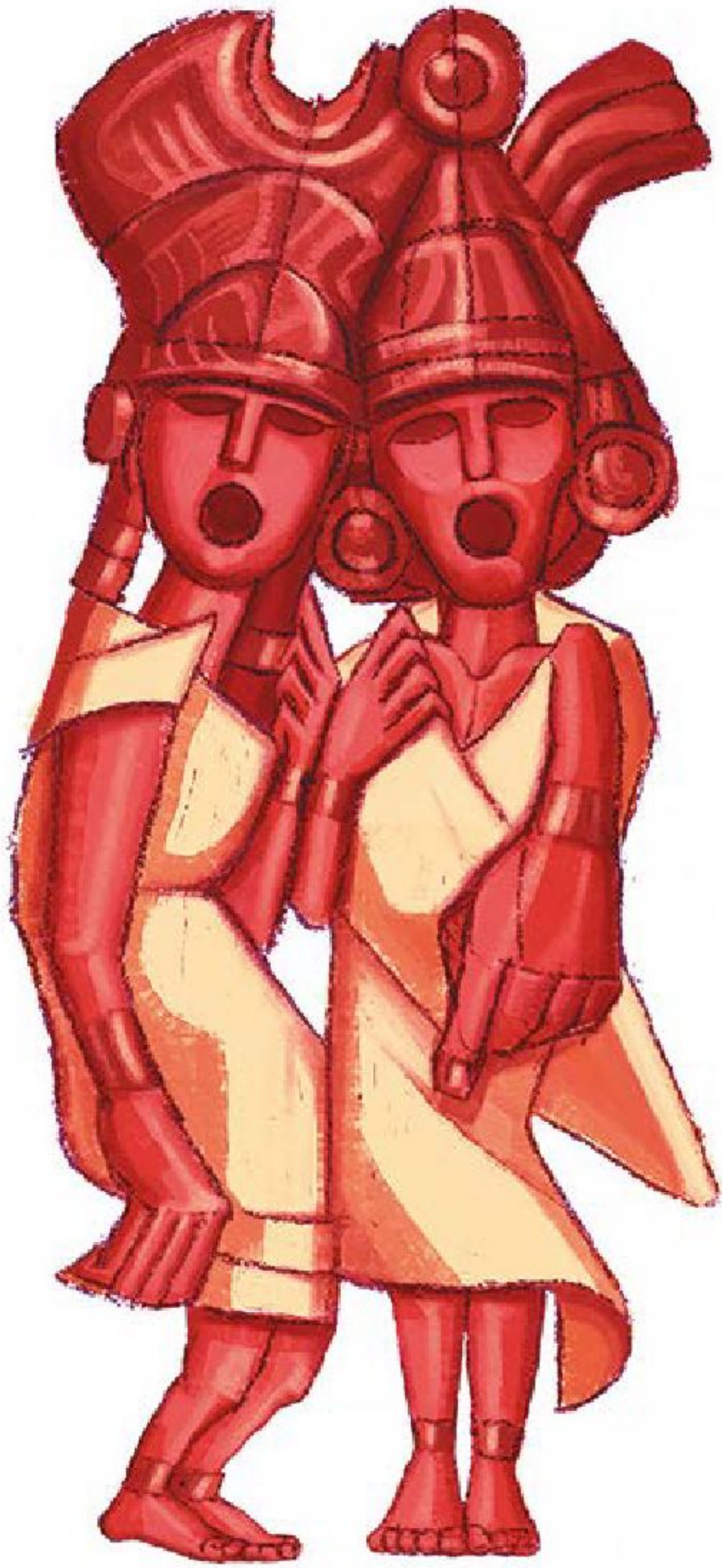
Como parte de una comunidad, tienes derecho a conocer los **mitos** y tradiciones del lugar donde vives, así como a disfrutar de las diversas manifestaciones culturales que fomentan la construcción de tu identidad social.

El mito del tlacuache



Cuando la humanidad no conocía el fuego, las noches eran oscuras, los alimentos se comían crudos y durante el invierno todos sufrían por el frío.





Jorge González Meléndez, CIUDAD DE MÉXICO

El tlacuache decidió ayudar a las personas y fue a donde vivían los dioses, quienes poseían el fuego. Al llegar ahí les dijo que estaba muy cansado y entumido por el frío, y les pidió que le dieran permiso de acercarse al fuego para calentarse un poco y aliviar sus dolencias.

Los dioses le permitieron acercarse a la hoguera. Cuando estuvo junto al fuego tomó con su cola una brasa ardiente sin importarle que su cola se quemara y salió corriendo hasta llegar con la gente de su comunidad, a quienes les entregó el fuego. Desde entonces la cola del tlacuache quedó pelona.



Ahora sabes por qué entre los **yoreme**, los **ralámuli** (también conocidos como rarámuri), los nahuas, los purépechas y los zapotecos, el tlacuache es famoso porque entregó el fuego a la humanidad. 



A stylized illustration of a beehive with alternating yellow and white horizontal stripes. It has a black circular entrance on the right side. The beehive is surrounded by small black dots representing bees or pollen. A small blue tag is visible on the right edge.

Es el dulce zumbido de las abejas.

A close-up photograph of a honeybee on a yellow flower. The bee is positioned diagonally, facing towards the upper right. Its body is covered in fine hairs, and its wings are transparent with visible veins. The bee's legs are dark and segmented. The flower it is on has bright yellow, textured petals. The background is a solid, bright yellow, creating a high-contrast, vibrant scene.

**¿Te gusta
chamakear?**

Conoce el
Maletín
de curiosidades:



Escanea el código QR
o sigue el enlace y
descubre cómo publicar
tus opiniones o tus obras
de arte.



<https://bit.ly/45kCPay>

Cuando una abeja recolectora encuentra néctar, debe comunicar a sus compañeras que lo ha encontrado. Pero ¿cómo lo hace?

¿Cómo comunican las abejas dónde hay alimento?

1

La abeja regresa a la colmena con una muestra del botín.



¡La abeja baila!

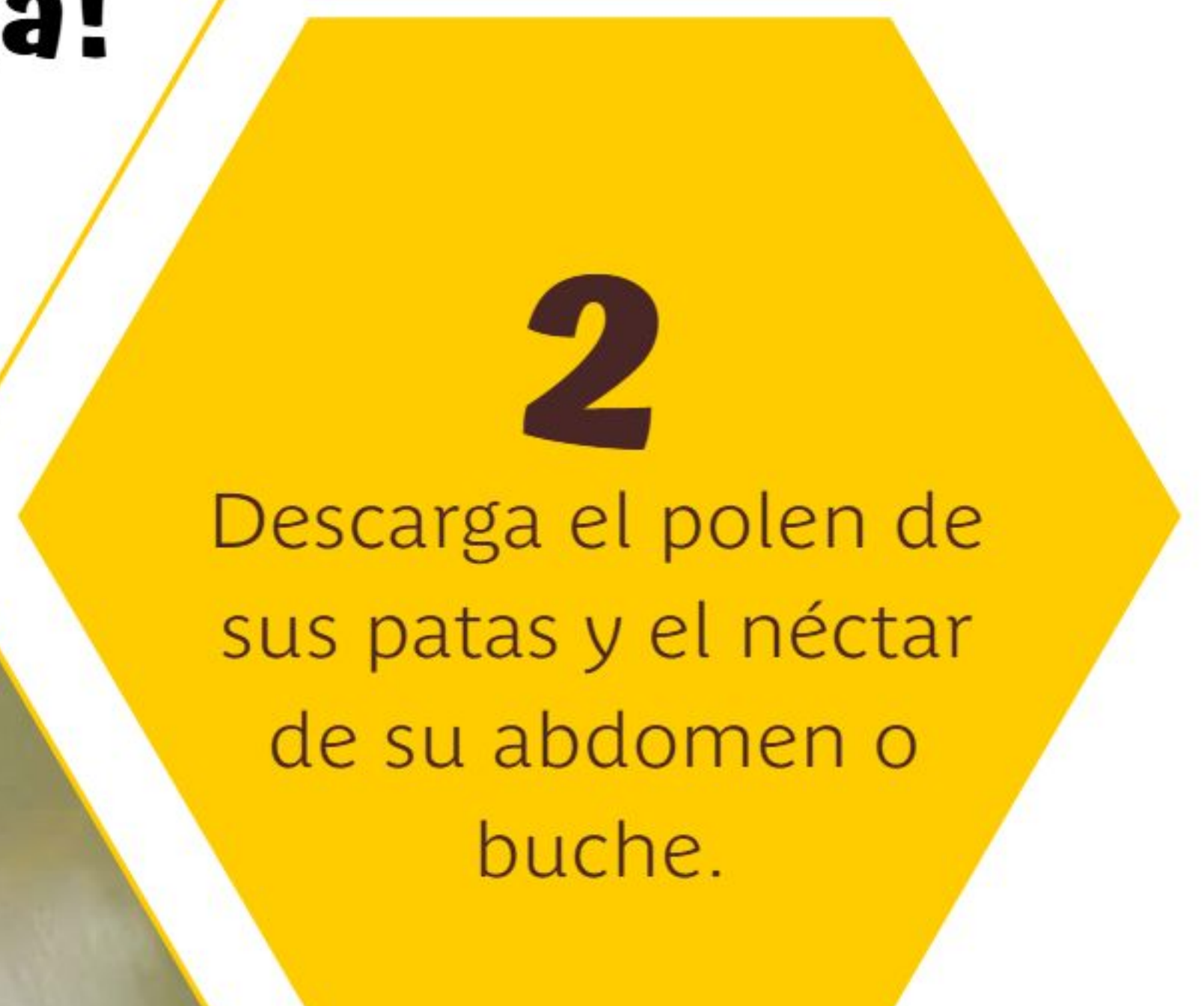
3

Para decir a sus compañeras dónde pueden hallar este manjar.



2

Descarga el polen de sus patas y el néctar de su abdomen o buche.



Así es.

¡El lenguaje de las abejas es la danza!

Mediante el baile, las abejas comunican la distancia que separa a la colmena del alimento, así como la dirección en donde éste se encuentra.

Si el alimento está cerca, la abeja danza en forma de círculos: primero, hacia la derecha; luego, hacia la izquierda.



Si el alimento está lejos, la abeja hace una figura en forma de ocho, agitando el abdomen.

Cuanto más lejos está el alimento, más lenta es la danza.

Además, la abeja danzarina toma en cuenta la posición del sol para orientar a sus compañeras hacia dónde deben ir.



Y así comienza la aventura
de ir todas juntas a un delicioso lugar
donde ponerse a zumbar. 

El ojo que piensa

"Una línea es un punto que se pone a caminar".
Esto lo dijo el artista Paul Klee.

Paul fue reconocido en el mundo por sus pinturas y dibujos.

Para muestra, *Senecio*:

¡Mira bien!

Es un rostro compuesto con figuras simples:
círculos,
cuadrados,
triángulos...



Senecio (pronto anciano), 1922, Paul Klee (1879-1940)

¿Quién habrá sido Senecio?

¿Un niño o un adulto? ¿Tú qué crees?

Senecio es una palabra que ya no usamos, pero significaba "viejo".



A Paul Klee le gustaba hacer combinaciones no convencionales con los colores y las formas.

Por ejemplo, la pintura de la derecha lleva por título *La hora antes de la noche*.



La hora antes de la noche, 1940, Paul Klee (1879-1940)

**¿Por qué piensas que se llama así?
¿De qué color son las cosas cuando
está a punto de anochecer?**

La siguiente obra se llama *Puerto Rico*:

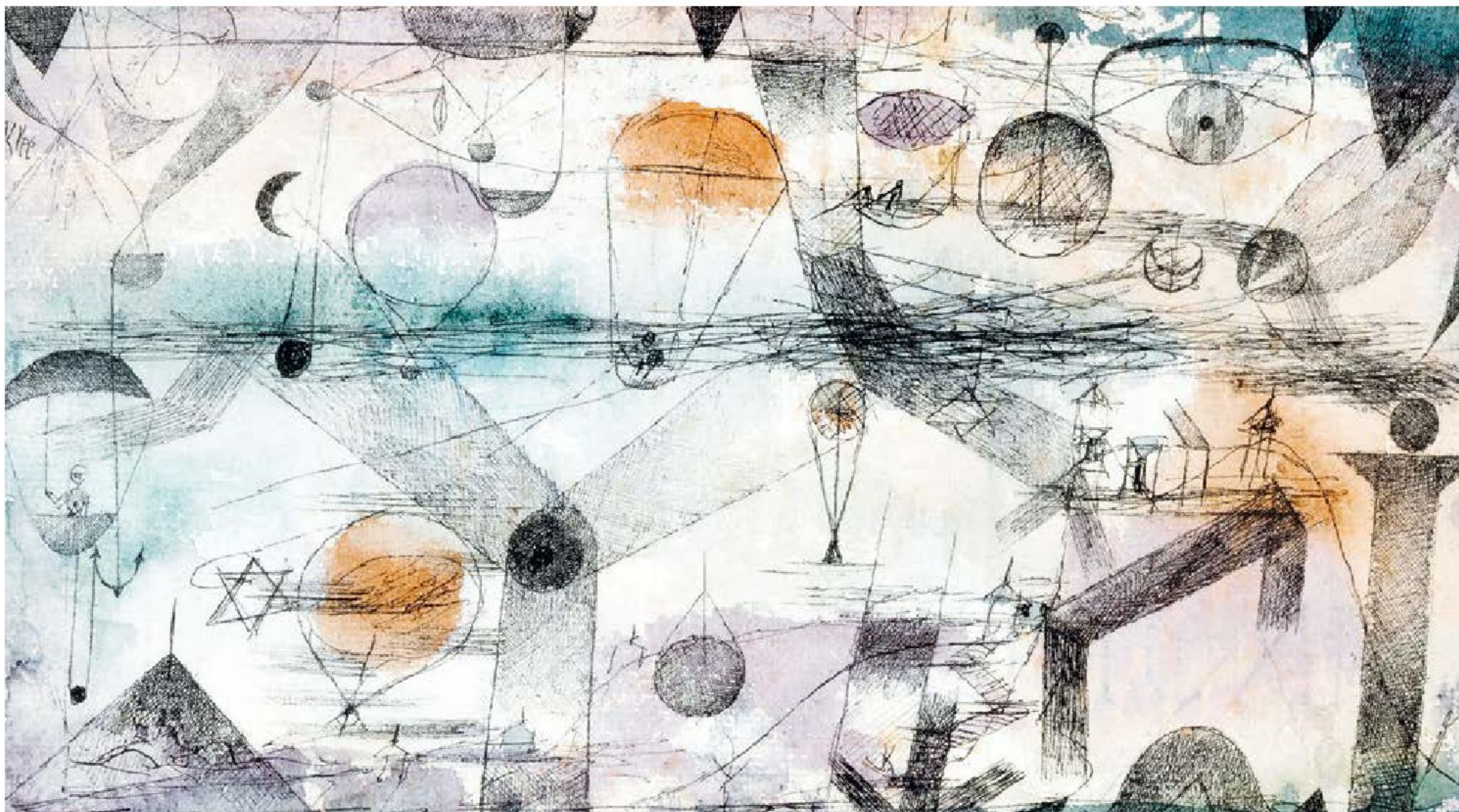


Puerto Rico, 1938, Paul Klee (1879-1940)

**¿A dónde se te ocurre que
pudo haber sido este viaje?**

¿A una montaña o a una ciudad?
¿Qué lugares encuentras en esta obra?

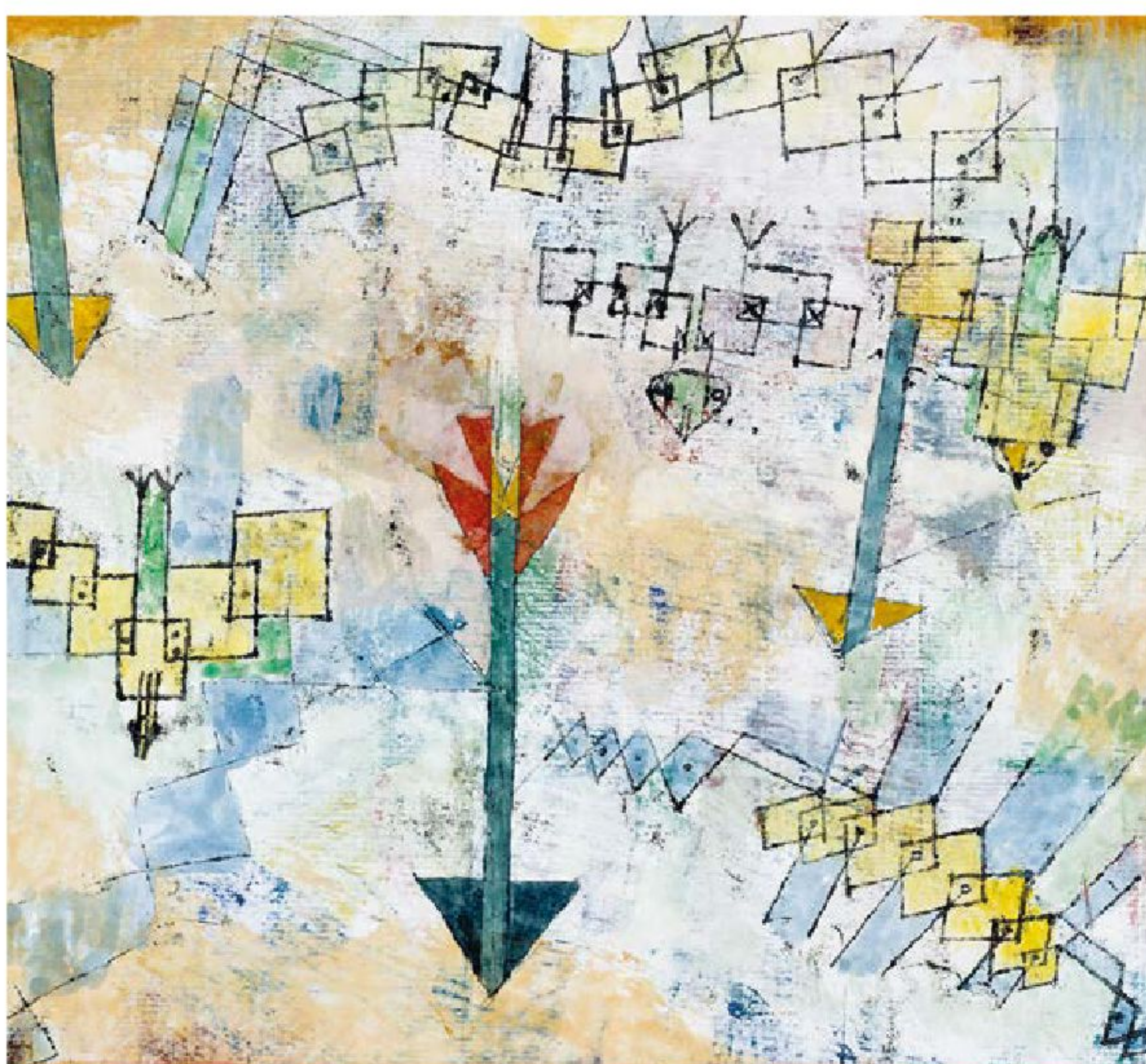
Además del color, el artista amaba el movimiento.



En el reino del aire, 1917, Paul Klee (1879-1940)

Quiso capturar muchas cosas que ocurren en el cielo (en su época eran comunes los viajes en globo aerostático) y pintó la obra que se titula *En el reino del aire*.

¡Mira bien cada detalle!



La pintura de la izquierda se llama *Pájaros cayendo en picado y flechas*.

¿Distingues las aves de las flechas?

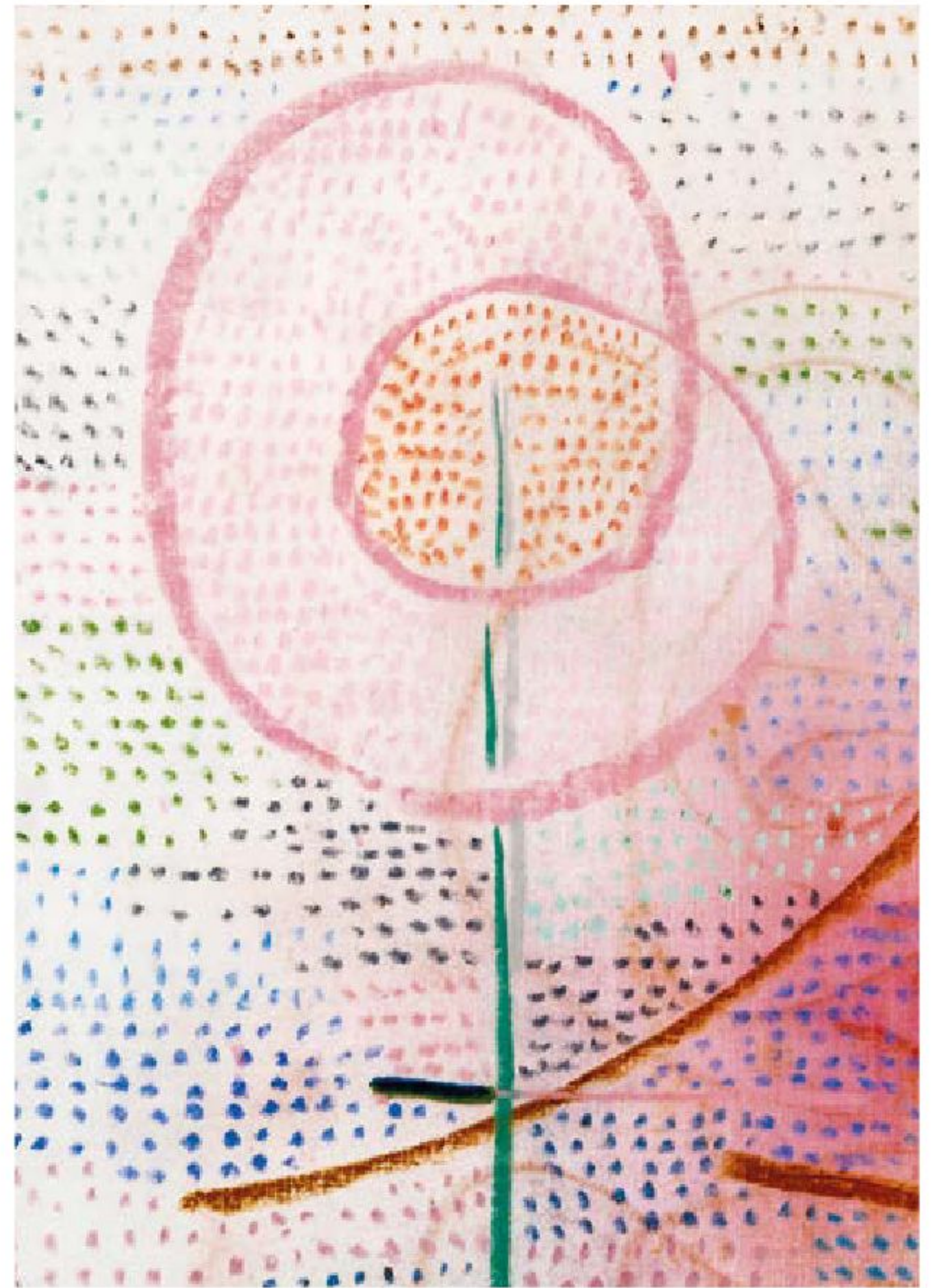
¿Cómo dibujas a los pájaros en vuelo?

Pájaros cayendo en picado y flechas, 1919, Paul Klee (1879-1940)

A Klee no sólo le gustaba representar el movimiento que podemos ver con facilidad, sino también el que no es tan perceptible, como el crecimiento de las flores.

Es decir, el movimiento de los cambios lentos,

como en la obra de la derecha, titulada *Floreciendo*.



Floreciendo, 1934, Paul Klee (1879-1940)



Jardín seco y fresco, 1921, Paul Klee (1879-1940)

A la izquierda puedes observar un jardín con unas plantas vivas y otras muertas. Si te fijas bien, casi al centro, la hoja más grande se multiplica en distintos colores y diversas posiciones que simbolizan los diferentes momentos de su vida.

¿Qué otras formas identificas?

La obra se llama *Jardín seco y fresco*. ¿Qué colores dirías que representan lo seco y cuáles lo fresco?

¿Tú cómo dibujarías un jardín en movimiento?

Paul Klee también buscó dibujar la música. Por eso se le conoce como el artista de lo invisible.

En *Ciudad vieja*, las casas parecen alineadas en un pentagrama, o sea, en las líneas donde los músicos escriben y leen las notas musicales.

**¡Imagínate
dibujar lo que
no se puede ver!**



*Ciudad vieja (Resumen), 1928,
Paul Klee (1879-1940)*

¿Tú cómo pintarías los sueños, la música o el tiempo?



*Paisaje de montaña alegre,
1929, Paul Klee (1879-1940)*

Como a ti, a este pintor también le atraían los juegos.

Le gustaba, por ejemplo, dibujar con la mano izquierda, aunque él era diestro.

Le encantaba imaginar el mundo como un caleidoscopio, por eso pintó este *Paisaje de montaña alegre* de la izquierda.

Ya lo viste...

**¡Pintar es poner un punto a
caminar y los ojos a explorar! ❀**

e s p a c i o

e s p a c i o

e s p a c i o

e s p a c i o

e s p a c i o

e s p a c i o

e s p a c i o

s i d e r a l

e s p a c i o

e s p a c i o

e s p a c i o

e s p a c i o

e s p a c i o

e s p a c i o

e s p a c i o

e s p a c i o

e s p a c i o

Casa cometa

—¿Cómo podré alcanzar el cielo? —me preguntaba con frecuencia, después de que la abuela Macu me dijera que mamá estaba ahí.



Ricardo Peláez Goycochea, CIUDAD DE MÉXICO

Para quitarme esa inquietud, mi abuelita y yo construimos una casa muy alta y muy hermosa. La hicimos poco a poco y con muchos materiales, pues queríamos que esa casa se viera como a veces sentimos nuestro corazón: hecho pedacitos pero completo y con vida.

A pesar de que mi casa me gustaba mucho, y los cantos de mi abuelita la llenaban de alegría, me sentía algo separado de la tierra. Y es que a mí la tierra me encanta. Disfruto rascarla y enterrar huesos, pelotas y nuevos tesoros encontrados. Cuando una onda de alegría me golpea por dentro, ladro y me revuelco en ella. No me imagino vivir por mucho tiempo lejos de la tierra.

—Ore —me dijo un vecino—, la solución es un cometa.

—¿Un cometa? —le pregunté— ¿como los que pasan volando de noche sobre el cielo?

—No, me refiero a un papalote. Fíjate bien: aunque yo vivo en el último piso, no logro estar tan cerca del cielo como un papalote. He visto que niñas y niños levantan sus papalotes desde el parque y pasan por encima de mi vista.

Tuve entonces una idea: ¡haré una nave cometa con la bañera de mi abuelita!



Fue difícil sacarla del baño porque estaba muy pesada. Por eso, diseñé un enorme papalote verde para que pudiera levantar el vuelo. En el ala trasera, le coloqué otro más pequeño y anaranjado por si le hiciera falta impulso. Sin embargo, antes de que pudiera pilotar mi nave, mi abuelita llegó y me reprendió: "¡Orestes!", me dijo, "¿qué hace mi tina de baño afuera?".

A mi abuelita le preocupó que me hiciera daño con esta idea de volar con la tina. No obstante, dejamos la bañera varios días sobre la plataforma de despegue, pues el viento sacudía la cauda de colores de los cometas, y nos daba una nueva sensación de libertad.

Cuando la bañera volvió a su lugar, me sentí un poco desanimado, pero era necesario, ¡llevábamos dos semanas sin bañarnos!

Es cierto que los perros no somos apasionados del agua con jabón, pero la limpieza es un gesto de amor propio. Eso me dice mi abuelita cuando se aparece con el zacate y yo le aúllo: "¡Pero no quiero bañarme!".



Ricardo Peláez Goycochea, CIUDAD DE MÉXICO

Tal vez mi abuelita, que tiene unos ojos invisibles en el corazón, se dio cuenta de esa contradicción que yo tenía: ganas de estar arriba, lo más cerca de las nubes, y al mismo tiempo, el deseo de permanecer con las patitas entre la tierra. A lo mejor por eso un día decidió que debíamos mudarnos:

—¿Dejaremos esta casa, abuelita? —le pregunté algo consternado.

—Sí, haremos un nuevo hogar y lo llenaremos otra vez de nosotros. No es malo volver a empezar. Y adivina qué más. La casa está en un peñasco alto muy cerca de las nubes, donde sopla con fuerza un viento que, sin embargo, no agita las aguas del mar.

Al principio, me daba mucho miedo el agua salada, pero luego le fui agarrando el gusto a chapotear en ella. Esta casa sí que era alta y doblemente hermosa, la decoramos a nuestro gusto para irla haciendo más nuestra.



A veces jugaba a que la casa era un velero, tomaba las sábanas de mi cama y las tendía como si fueran las velas de un barco de piedra. Otros días, en el columpio, era yo quien volaba sobre el pasto y entre la dócil brisa del mar.

No obstante, nada de esto terminaba de hacerme sentir más cerca de mamá. Yo era un capitán que no llegaba a ese tesoro prometido. Una mañana mi abuelita me preguntó por mi cometa verde. Me sugirió sacarla a volar, pues el viento a esta altura la mantendría siempre en el aire.

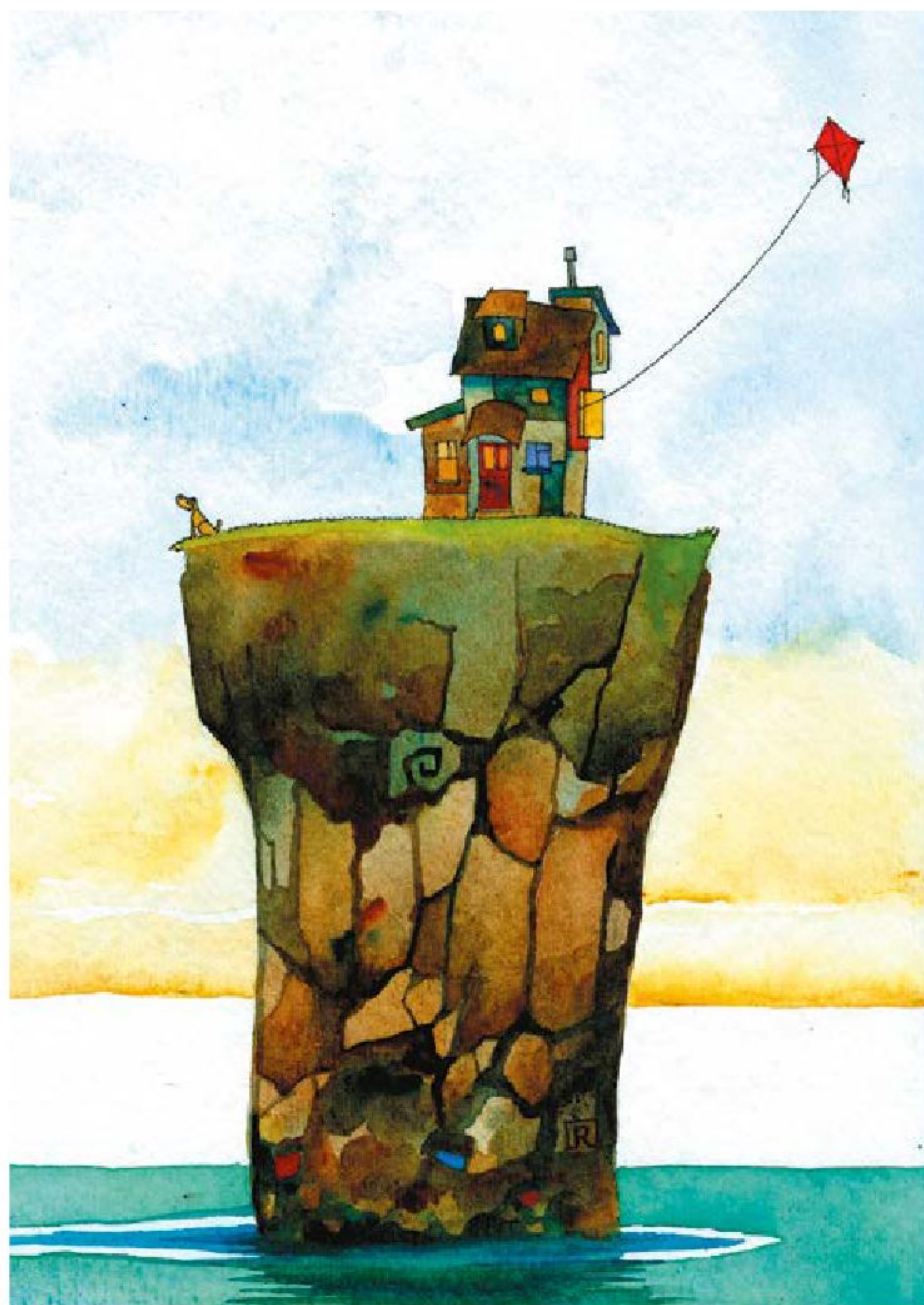
—Imposible, abuelita, la olvidé con la mudanza —le respondí.

—Deberías hacer otra. En la cómoda tengo un papel rojo brillante —me contestó—. Quizás el papalote, y no el barco, te acerque más a ese tesoro que buscas en el cielo.

La propuesta me emocionó: amarré dos ramitas con un hilo para hacer el esqueleto de mi cometa y enseguida pegué el papel en las orillas. El papalote se elevó rápidamente, subió por encima de la casa y de las nubes. Al principio, se sacudió sin control, casi se me escapa de las manos, pero luego se tensó y encontró su equilibrio.

Esa tarde, con el cordón entre mis manos, sosteniendo mi cometa rojo, sentí en la brisa y en la luz del sol toda la dulzura de mamá. Algo en mi corazón, idéntico al color de mi cometa, se me volvió a iluminar.

Me hubiera gustado quedarme así, pero era imposible: ni el tiempo ni la vida pueden detenerse. Entonces até el papalote a la ventana de mi habitación. Sé que estoy cerca de mamá. Sé que mamá está cerca de mí y de la abuela. Nuestro risco se convirtió en una casa cometa que al fin puso en mi corazón de tierra ese tesoro de nubes prometido. 



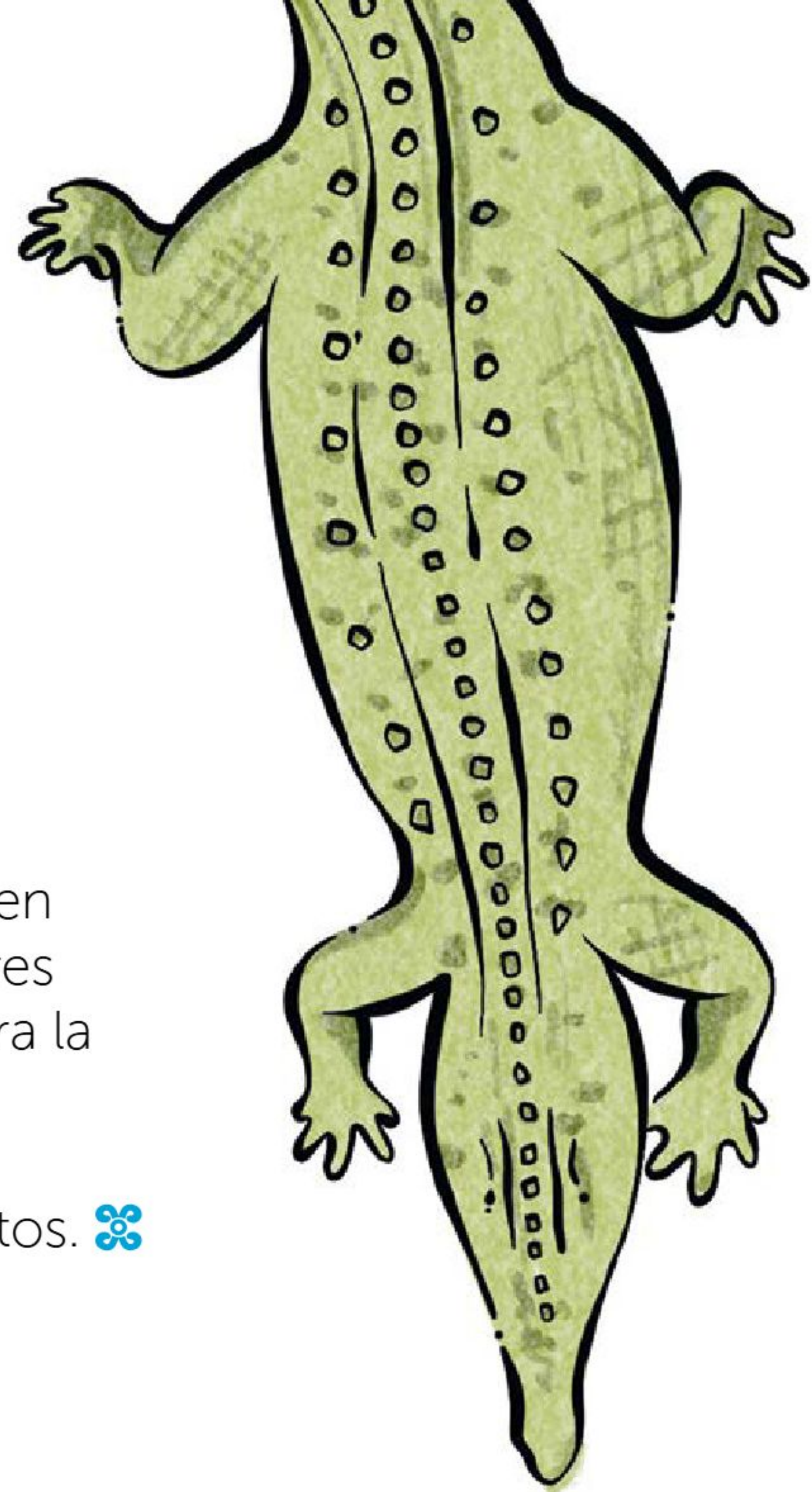
Ricardo Peláez Goycochea, CIUDAD DE MÉXICO

1700 kilos

Luis Eduardo García

El cocodrilo marino tiene la mordida más terrible del reino animal. Para darnos una idea, la presión que ejercen sus mandíbulas equivale al peso de tres vacas o medio elefante. Cuando cierra la boca, no hay llave que pueda abrirla.

Por eso es el mejor guardando secretos. 🌸

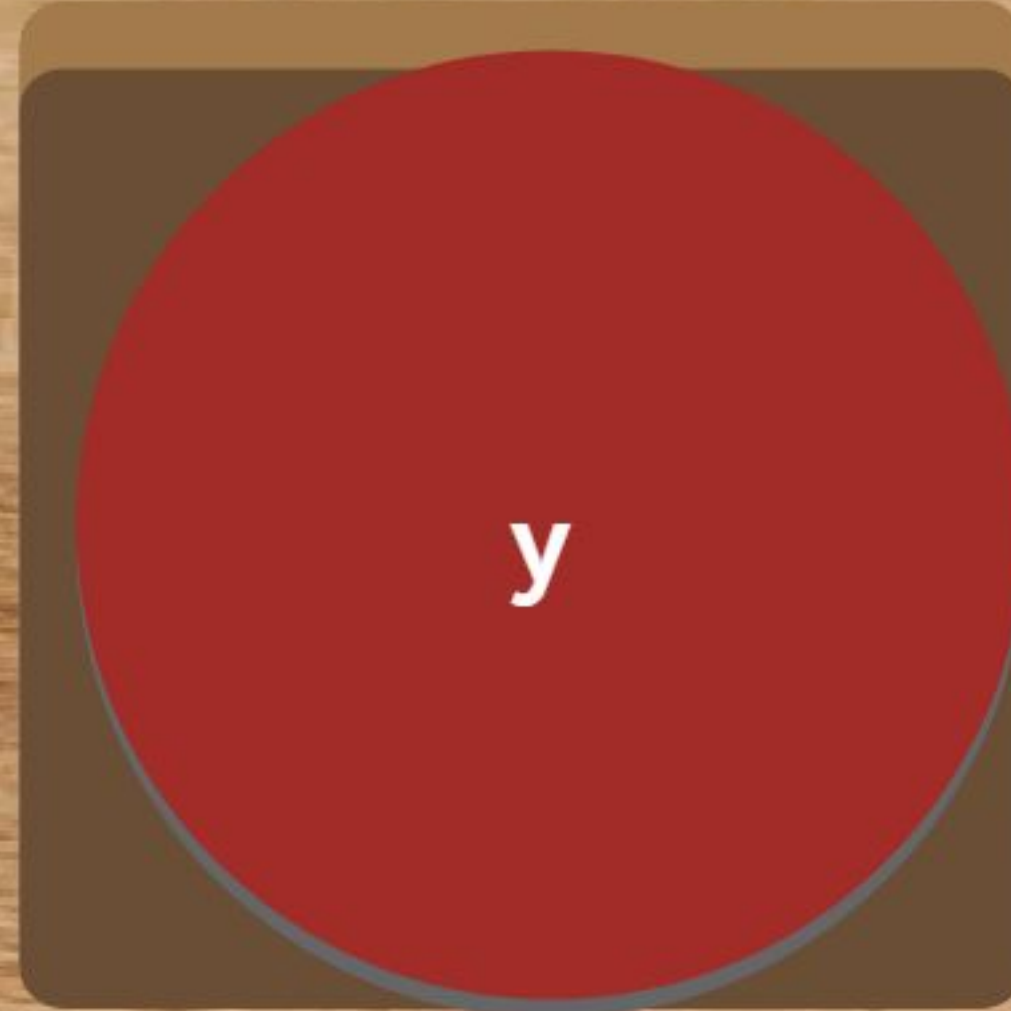


Melissa Arenas Montealegre, CIUDAD DE MÉXICO



Jugando **gato** ¿O **perro**?

Cinthia López



Los números



Hace **miles** y miles de años, en la prehistoria, el **ser humano** iba de un lugar a otro sin **establecerse** en algún **sitio** de forma permanente, es decir, era un nómada que se **alimentaba** de la caza, la pesca y la **recolección** de frutos.



Con el paso del tiempo, se asentó en lugares fijos y descubrió cómo domesticar animales y cultivar diversas plantas. Pero... ¿Cómo contaba el número de animales que tenía para asegurarse de que ninguno se había perdido?

Posiblemente, por cada animal que tenía guardaba una piedra en alguna bolsa o saco. Así, si el número de piedras era igual al de animales, todo estaba bien, pero si sobraba una piedra, quería decir que faltaba algún animal. También es posible que utilizara los dedos de manos y pies, y juntara objetos de cinco en cinco o de diez en diez.



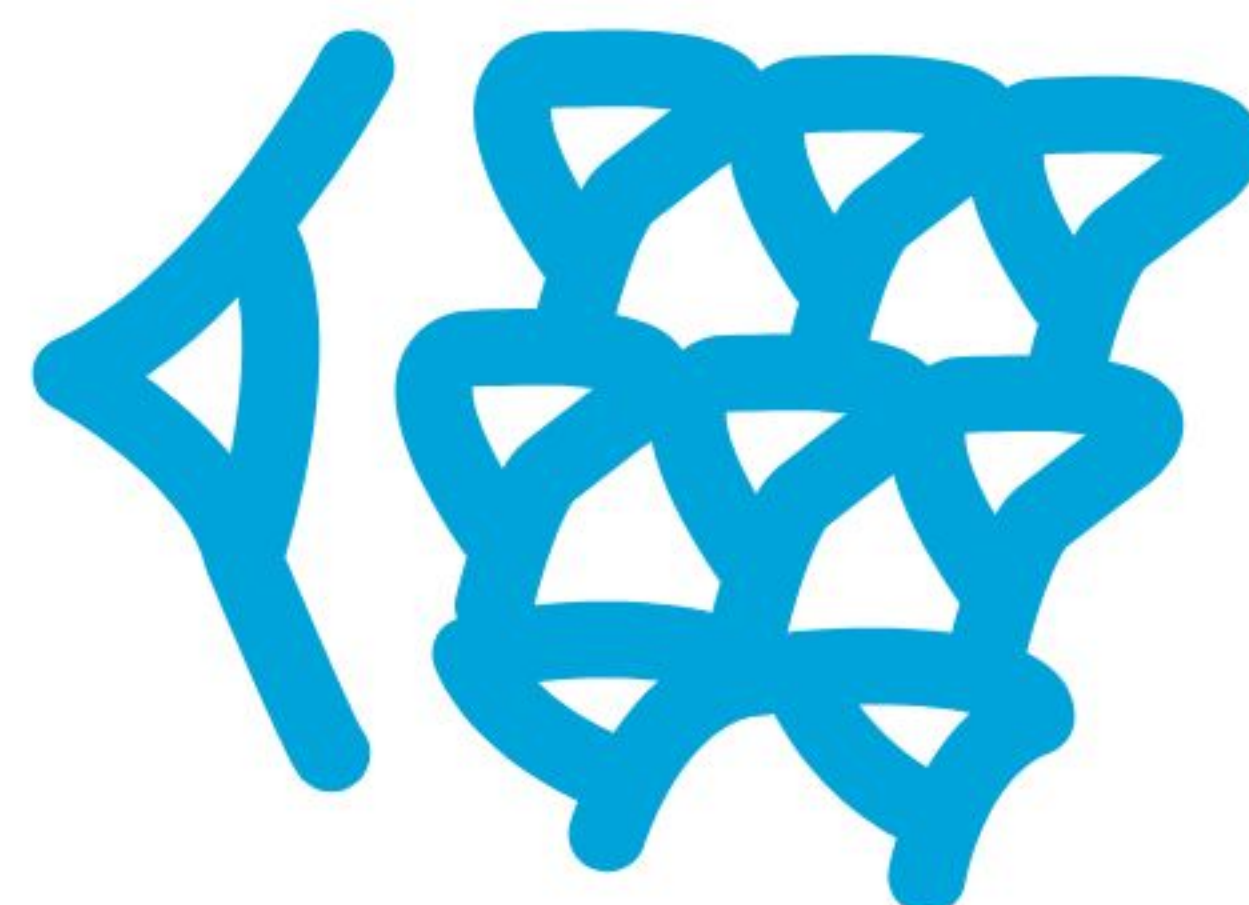
Los **números** cuentan cosas, pero no son cosas: se pueden contar **cinco** canicas, pero no se puede agarrar al número **5**.



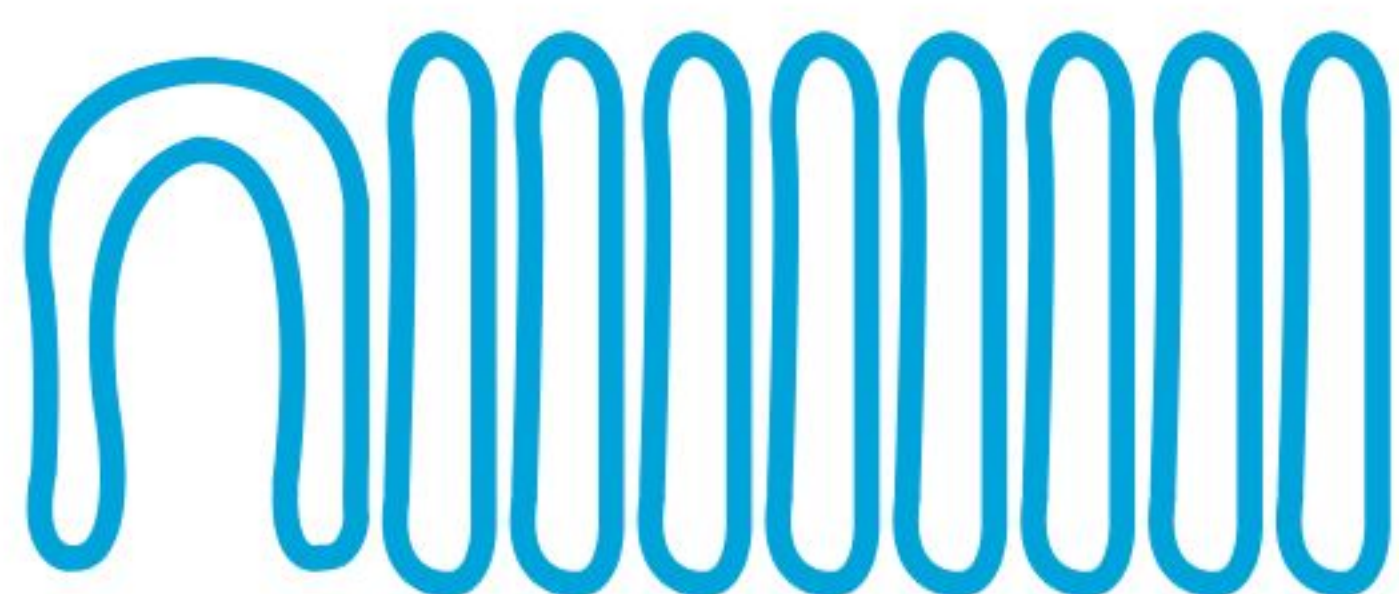
Los **números** se representan por símbolos, pero distintas **culturas** a lo largo de la **historia** han utilizado diferentes **símbolos** para el mismo **número**. Por ejemplo, los **egipcios**, los **babilónicos**, los **romanos** o los **mayas** escribían al **número 18** de las siguientes maneras:



Número 18 maya



Número 18 babilónico

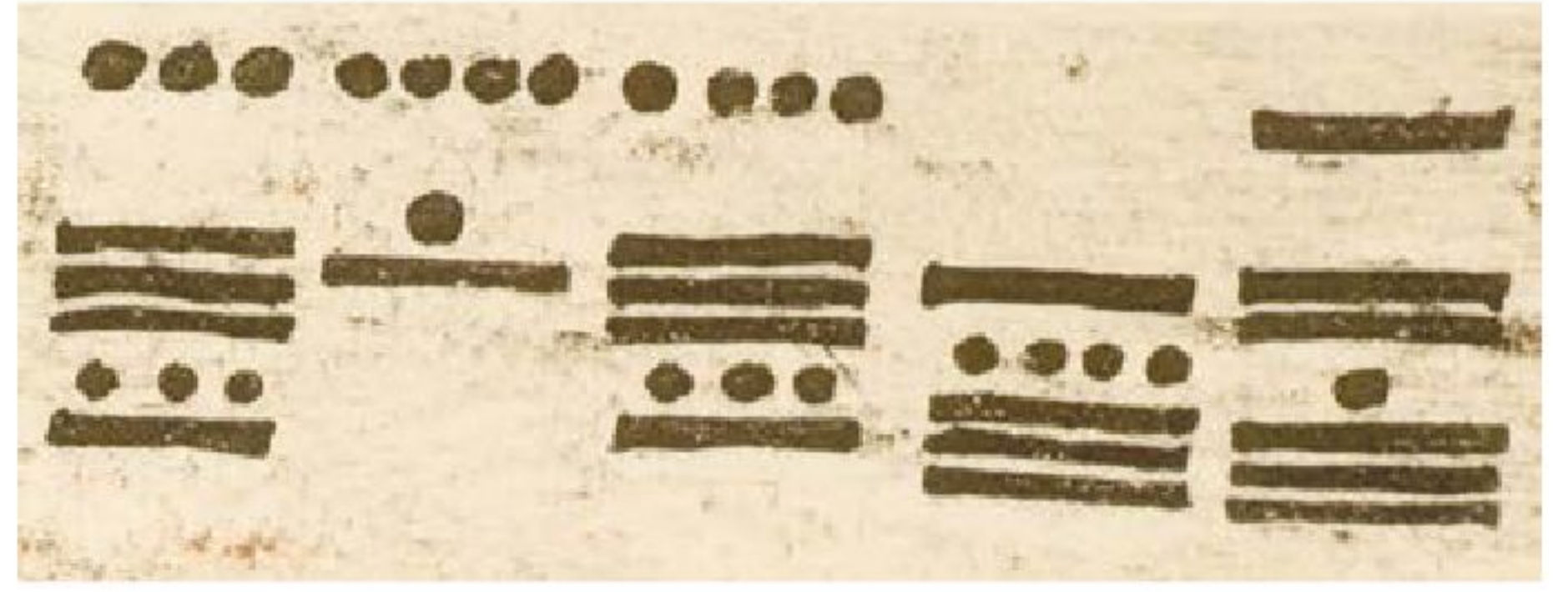


Número 18 egipcio



Número 18 romano

¿**Qué** otras **cantidades** muestran los **símbolos** de la **imagen**?



Hoy en día, los **símbolos 0**, **1**, **2**, **3**, **4**, **5**, **6**, **7**, **8** y **9** son **universales**, pero, así como en varios países del **mundo** se pronuncian de distinta manera según la **lengua**, también se utilizan otros **símbolos**. Por ejemplo, en **árabe**, **chino** o **coreano** hoy en día el **número 18** también se **escribe** de las siguientes formas:

十八

Número 18 chino

١٨

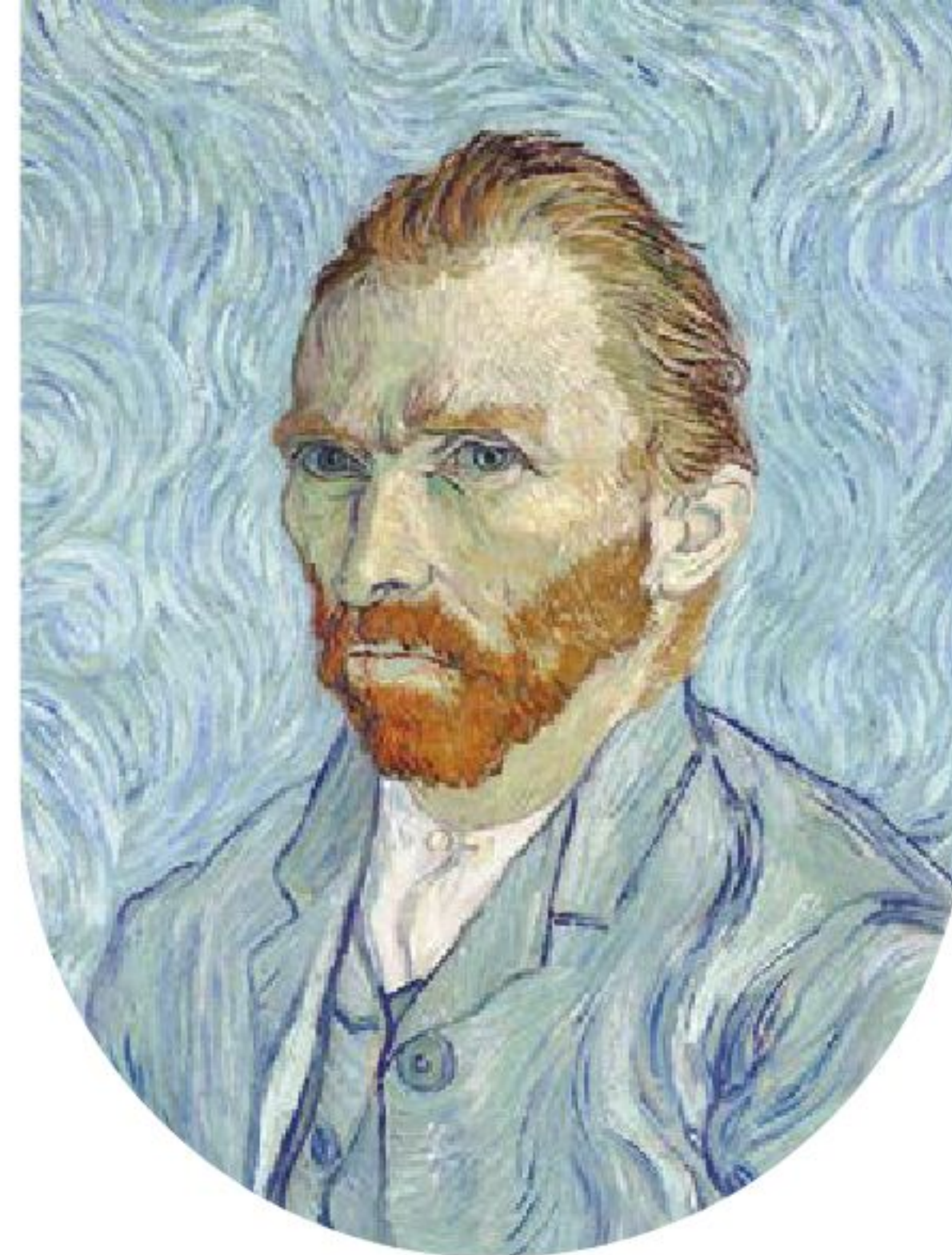
Número 18 árabe

십팔

Número 18 coreano 



Se buscan flores



Autorretrato, 1889, Vincent van Gogh (1853-1890)

Vincent van Gogh

Se sabe que el artista pintó varios cuadros de jarrones con girasoles para decorar su casa y hacer agradable la estancia del pintor Paul Gauguin en ella. De los cinco lienzos que creó en ese gesto de amistad y admiración, se destaca *Los girasoles*. Si miras bien, notarás que cada girasol o tornasol es diferente. Algunos lucen más vivos, parecen bailar o estar despeinados; otros están marchitos y con la cabeza inclinada. Hay uno que nos mira con ese gran ojo café que es su centro... ¿Crees que Vincent haya sentido su mirada?



Los girasoles, 1888, Vincent van Gogh (1853-1890)

Yayoi Kusama

Yayoi Kusama es una artista japonesa que ama la naturaleza y está obsesionada con las flores: dice que son poderosas y bellas. Le gusta crear esculturas enormes para adornar jardines, calles o museos. Un ejemplo de sus obras es *Quiero volar hacia el universo*. Se trata de una flor multicolor: su espalda es azul con lunares rojos y por el frente es roja con lunares blancos, tiene cara de sol y sus pétalos parecen piernas haciendo piruetas al aire. Si ves una flor feliz y llenita de lunares, ¡seguro es obra de Kusama!

Escanea el código QR o consulta la página de internet para que puedas observar sus esculturas.



<https://bit.ly/3uX6zsF>

Émeric Chantier

Un hombre se preguntó: “¿Y si, en lugar de pintar o esculpir flores, las utilizo como ingrediente para mi obra?”. Después se fue a recoger tierra, raíces, ramas y flores para poner el toque final a sus “esculturas vegetales” o “de fantasía”, como él las llama. Un corazón, una liebre o una persona cubierta de musgo verde con brotes de florecitas secas son algunas de sus propuestas. Imagínate a alguien como tú o como yo vestido de naturaleza; alguien como tú o como yo ¡somos naturaleza!, eso nos gritan las esculturas de Émeric Chantier. 



Niño, 2018, Émeric Chantier (1986)

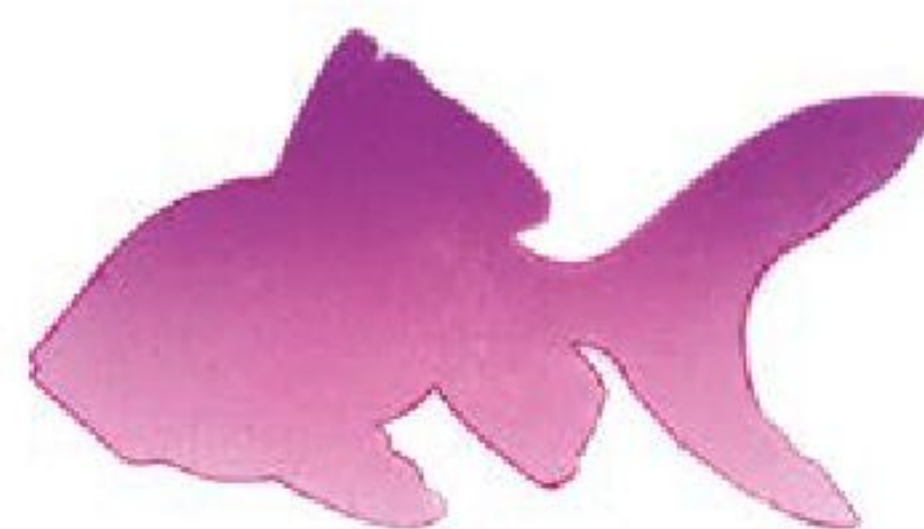


Homo sapiens de 4 años, 2018, Émeric Chantier (1986)

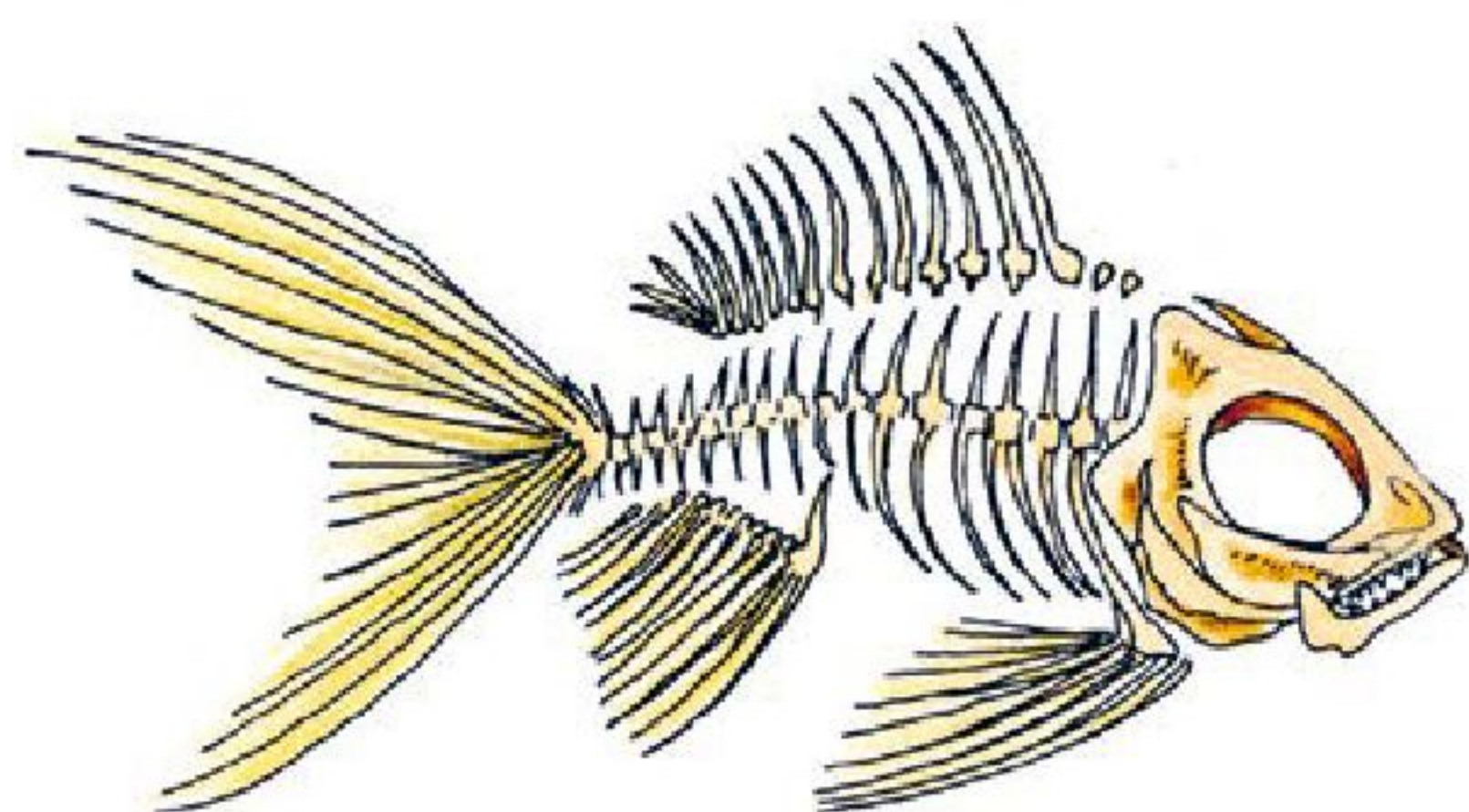
Hasta los huesos

En el agua clara...

El pez



Los peces son animales acuáticos increíbles. Tienen una piel cubierta por escamas de diferentes tamaños, formas y colores, y debajo de ella están los huesos. Por eso se dice que son animales vertebrados. Su cráneo protege el cerebro y la columna vertebral da soporte y ayuda al movimiento muscular.

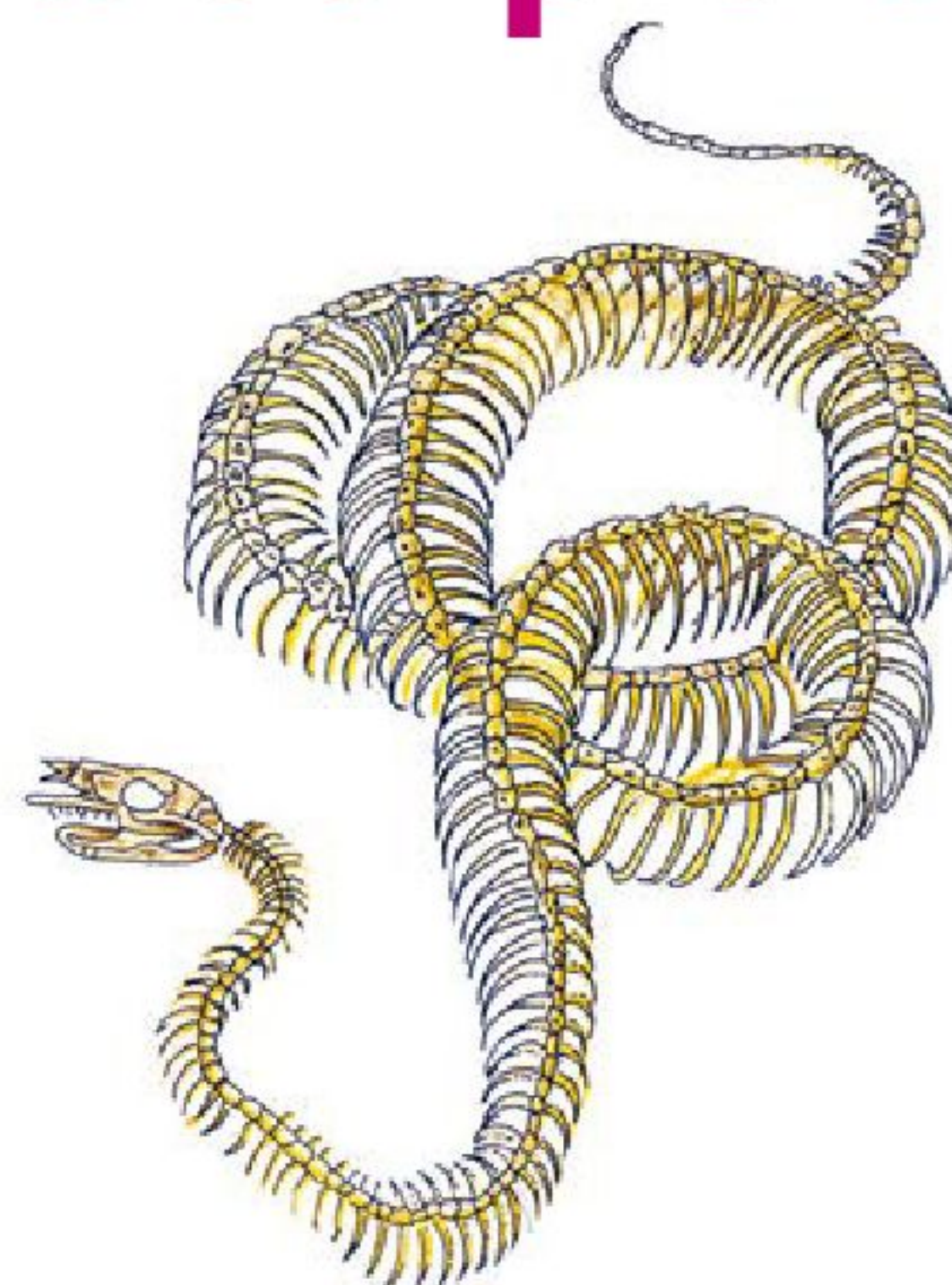


Nadan con estabilidad gracias a los huesos de las aletas, y con la aleta de la cola controlan la dirección del movimiento. Las costillas cubren órganos internos como el corazón y la vejiga, que ayuda a que floten. Con el opérculo, que significa "tapadera", protegen las branquias, por donde respiran.



A la víbora, víbora de la mar... La serpiente

La piel de las serpientes está cubierta por escamas que le dan flexibilidad al cuerpo; éstas cambian cada cierto tiempo en un proceso llamado *muda*. Su esqueleto es un largo cuerpo de vértebras (300 o más) y una serie de costillas móviles que les permite ser flexibles para desplazarse y tragar presas grandes.



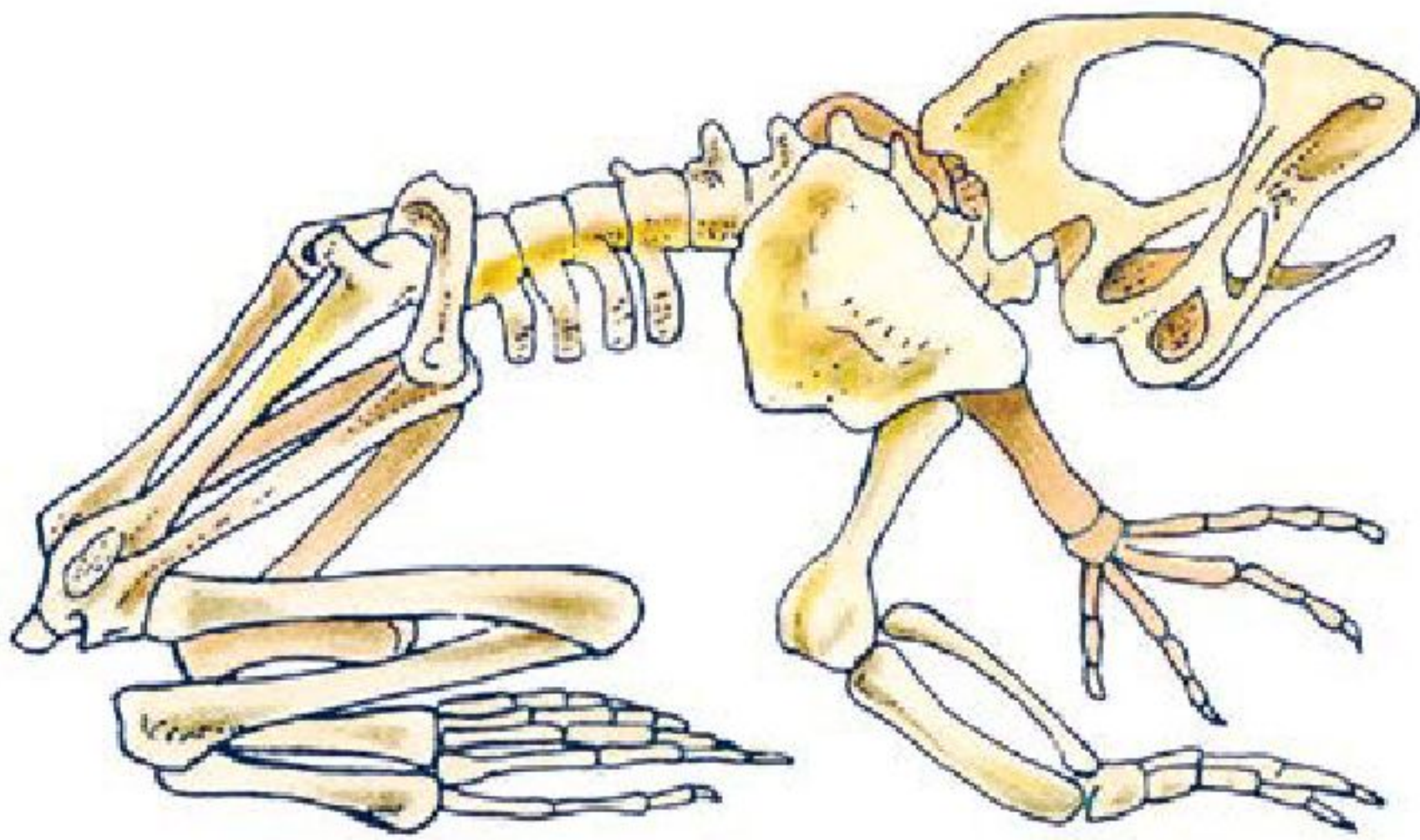
Cucú cantaba...

La rana

A diferencia de los peces, las ranas, los sapos y otros animales como las salamandras, pueden vivir dentro y fuera del agua. Por eso forman parte de un grupo llamado *anfibio*, que significa “ambas vidas”.



La piel de las ranas es húmeda y resbalosa, cubierta por una capa de bultos que parecen verrugas. Su esqueleto le da soporte al cuerpo y, gracias a la forma y estructura de sus patas, pueden saltar alturas y distancias grandes, además de nadar.



El palomo y la paloma se fueron a presentar...

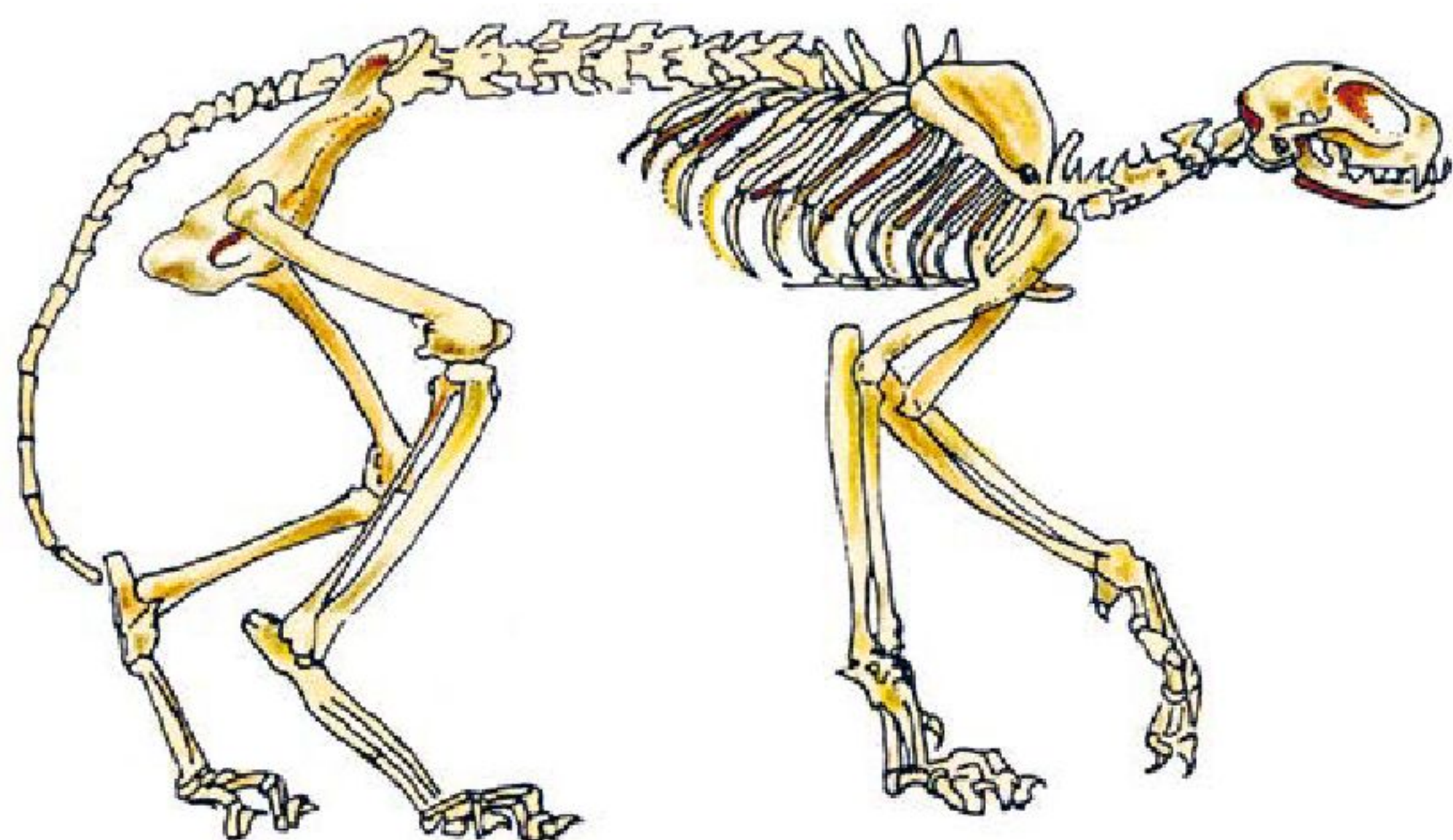
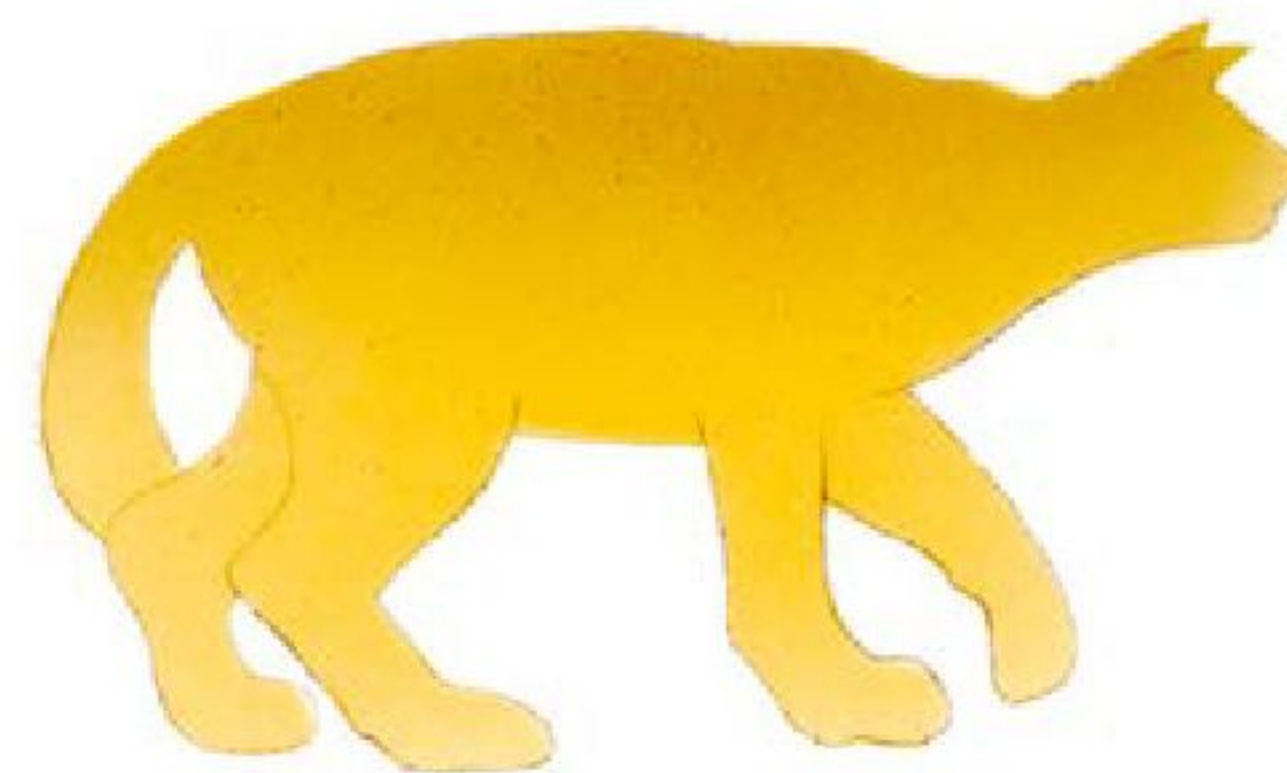
La paloma



La piel de las palomas es fina y está cubierta de plumas compuestas de queratina, o sea, la proteína que hay en los cabellos humanos y de otros animales. Sus huesos son ligeros y huecos, pero resistentes, lo que les facilita el vuelo; además, son ricos en calcio, lo que les ayuda a formar huevos para sus crías.

**Se oye el maullido del triste
gato viudo...**

El gato



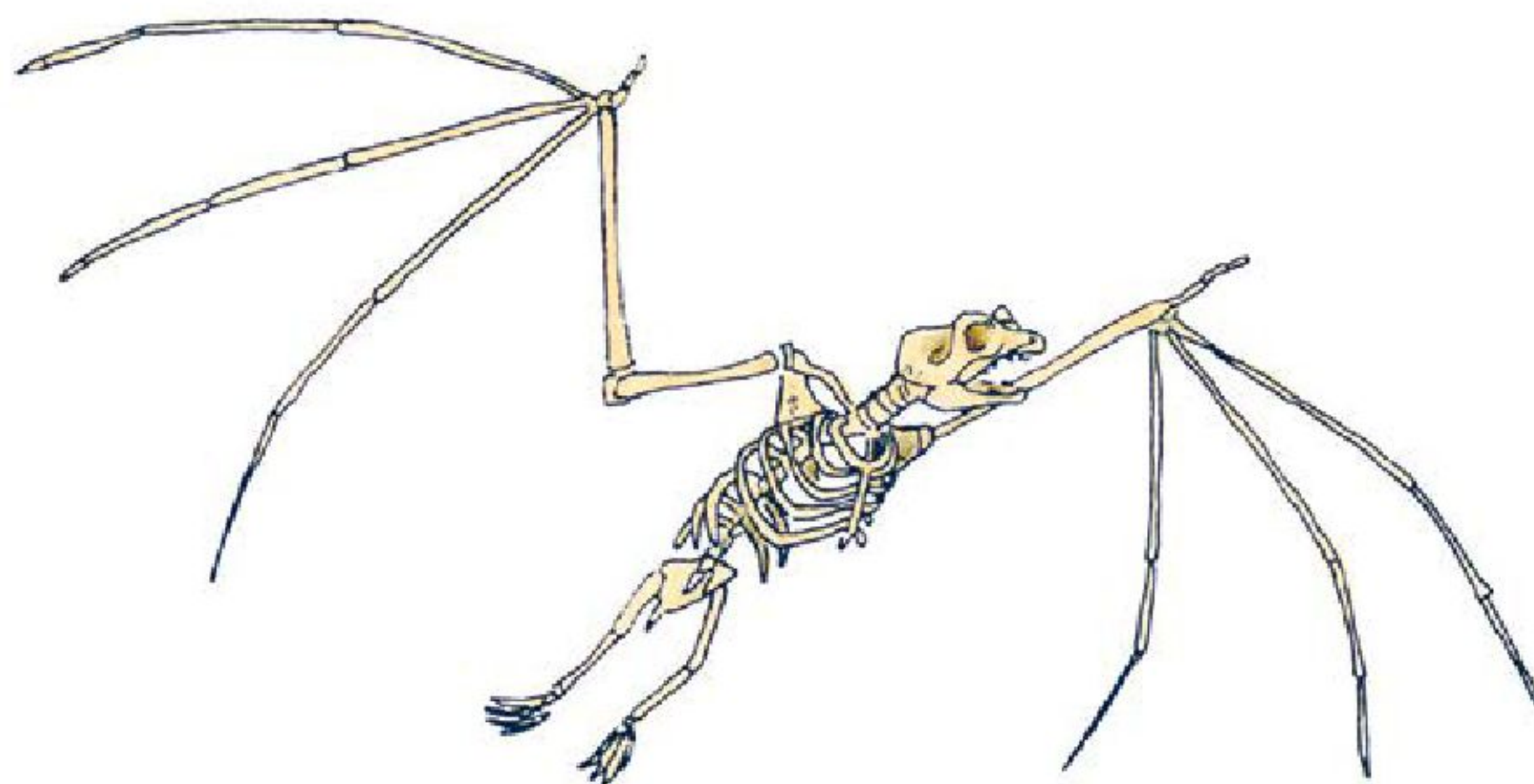
Un gato tiene más de 230 huesos que le ayudan a ser muy flexible y ágil. Entre las vértebras de su columna hay discos que actúan como almohadillas, por eso pueden saltar distancias grandes. Al tener sus clavículas sueltas y caminar de puntitas, se mueven con mayor agilidad y cazan mejor.



Y bajo clásica ventana gótica...

Murciélago

Los huesos de los murciélagos son delgados y ligeros, lo que les permite volar y planear. Sus brazos están modificados como si fueran alas, cubiertos por la piel: una membrana elástica y fuerte que forma la superficie de sus alas, es flexible y puede repararse si sufre daños. ❧



Ö

(sorpresa)

La prueba de Eloísa

Amanda Montero Bautista

En el Bosque del Otoño Eterno vive Eloísa, una joven bruja que asiste a la escuela de magia. Está emocionada porque le han encargado su primer hechizo: ¡deberá convertirse en alguien que Osis el Ogro, su mejor amigo, no pueda reconocer!



Malena Ardilla, su compañera de cuarto, le ayudó a elegir entre las opciones más increíbles: **Reina de los Duendes de Migajón; Gigante del Lago de Hojas Secas** o **Visitante del Planeta Ostra.**

Sin embargo, como Eloísa aún es principiante en las artes del conocimiento mágico, ha tenido que hacer varios intentos sin obtener los resultados deseados, pues todavía le cuesta trabajo ocultar su verdadero rostro.

Por eso, decidió acudir a los Magos del Bosque, quienes son expertos en transformarse en árboles, plantas y animales, para que le ayuden a entender cuál ha sido su error. ¡Tal vez las palabras mágicas que ha usado no tienen los poderes que necesita!

Al encontrarlos en el sitio donde suelen practicar sus encantamientos, Eloísa les contó sobre su primer proyecto importante para la clase de hechizos y les explicó que logró transformar su cuerpo en seres maravillosos, mitad pez, mitad ave o dragón, pero que su cara permaneció igual y que así le será difícil cumplir con la tarea de engañar a Osis el Ogro.

Los Magos del Bosque, que esta vez adoptaron la forma de animales, la escucharon con atención y le pidieron que les mostrara cómo realiza el hechizo.



Eloísa tomó su varita mágica y giró tres veces a la izquierda mientras pronunciaba:

“¡Abracadabra, pelos de araña, cara de vaca,
haz que la luna me llene de magia
y en mí cambie todo menos el alma!”.



Segundos después, Eloísa se convirtió en un curioso puercoespín con patas de rana y cara humana. Aunque fue una transformación complicada y casi perfecta, si Osis el Ogro la hubiera visto, habría notado enseguida que es algo demasiado extraño como para ser real, incluso en el Bosque del Otoño Eterno.

Los Magos se miraron, intuyeron cuál fue el problema y discutieron entre ellos hasta que encontraron la solución. La Maga Liebre se acercó a Eloísa y le dijo que debía darse tres golpecitos en la nariz con la varita mágica al momento de invocar la “cara de vaca” en sus palabras mágicas.

Eloísa se rio mucho pensando en cómo se vería con cara de vaca, pero no le importó con tal de que el hechizo saliera bien; así que volvió a intentarlo siguiendo, paso a paso, las indicaciones de la Maga Liebre y... ¡vaya sorpresa!:

El cuerpo de Eloísa mantuvo su forma, salvo que era un poco más pequeño y rechoncho, y aunque su cara no quedó como la de una vaca, definitivamente nadie la podrá reconocer porque es de una especie que ningún habitante del Bosque del Otoño Eterno ha visto jamás, a pesar de los rumores sobre la existencia de los humanos en otros mundos.

Contenta con el hechizo, Eloísa fue en busca de Osis el Ogro, pero no tomó en cuenta un pequeño detalle: ¡su voz seguía siendo la misma!



Cuando se encontró y saludó a Osis el Ogro, éste se sorprendió y se asustó al escuchar la voz de su querida amiga salir de una boca tan rara. Pensó que ese monstruo de otro mundo la había devorado y le había robado su identidad, le exigió que la regresara.

Eloísa, al notar la furia de su amigo, no pudo aguantar la risa y decidió terminar con el encantamiento. Le contó todo a Osis el Ogro, quien sonrió aliviado por no haberla perdido y la felicitó por lo bien que le salió su primer hechizo, pero le pidió que, a la próxima, se convirtiera en algo menos monstruoso. 



FORMAS

en libertad

En **danza**, nuestro cuerpo toma **formas caprichosas** de la **naturaleza** y el mundo. Con los brazos, las piernas, la cabeza y otras partes del **cuerpo** podemos imitar el movimiento de las **aves**, los **reptiles**, el fluir del **agua** y las piruetas de los aviones durante el vuelo. Al danzar somos capaces de dar vida a cualquier pensamiento o sensación... como la libertad.

Como las nubes, los cuerpos también flotan...

Observa los brazos, las piernas y el cuello de los bailarines en la siguiente imagen: ¿qué estarán representando?

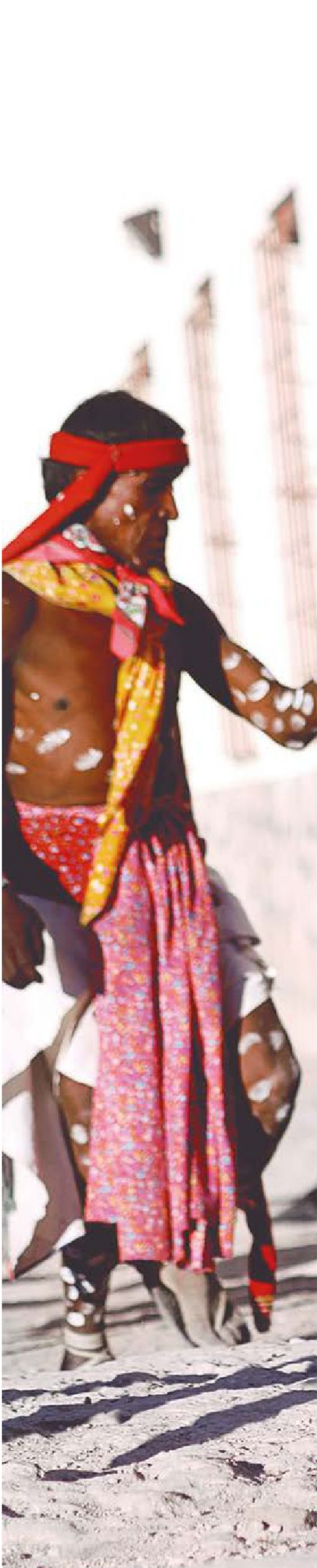
A ver, ¡inténtalo!

¡Salta!



*Pero a estas alturas,
Quizá lo único que quieres es...
¡que te dejemos bailar!*





En danza también es necesario coordinar...

Coordinamos con nuestras
emociones
y nuestro cuerpo.

Nos coordinamos
entre **todos para**
bailar, por ejemplo.

Coordinar
es
organizar. 

Masticahuesos

Luis Eduardo García



A Masticahuesos no le gustaba el sabor de los insectos. Prefería zanahorias y ramitas de apio. Las demás plantas carnívoras se burlaban de él todo el tiempo. Masticahuesos se ponía muy triste.

A veces intentaba comer moscas, pero eran repugnantes. Se las metía a la boca y después las escupía.

Todos en el jardín le apodaron "Conejo".

"Conejo" esto, "Conejo" lo otro. Era muy humillante.





Una noche decidió que dejaría de comer y beber. Quería secarse.

Melissa Arenas Montealegre, CIUDAD DE MÉXICO



Cuando despertó, estaba en el suelo. Su cuerpo se sentía distinto. Descubrió que en lugar de tallo tenía un cuerpo rechoncho y blanco. En vez de pelos sensitivos, unos dientes muy lindos.

Con sus ojitos rojos buscó algo que comer. Una deliciosa lechuga resplandecía muy cerca de su nariz. 

Descubriendo las partituras: ¡aprendamos a leer música!



¿Alguna vez te has preguntado cómo los músicos leen esas misteriosas hojas llenas de puntos y líneas?

¡Ésas son las partituras! Y cada una es un lenguaje especial que utiliza símbolos para contar una historia con sonidos.

El pentagrama:

Imagina el pentagrama como un camino hecho de cinco líneas y cuatro espacios. Este camino es una casa para las notas musicales. Allí viven las notas musicales:

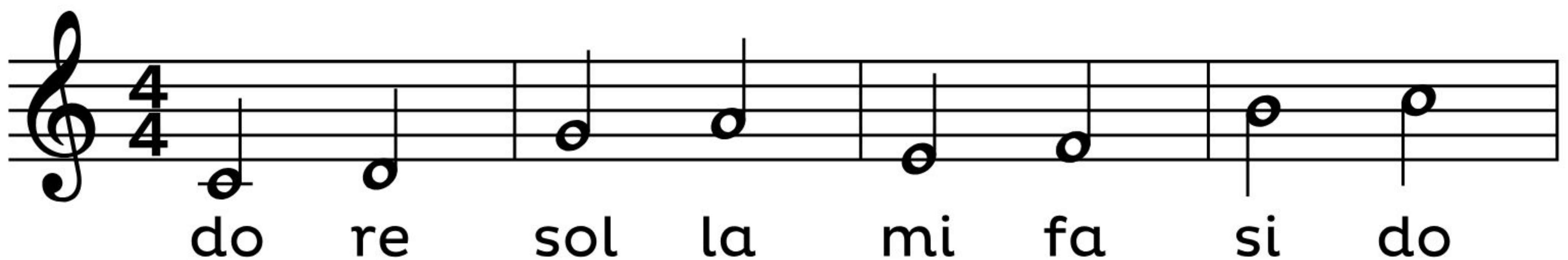
do, re, mi, fa, sol, la, si.

Cada una tiene su propio lugar en estas líneas y espacios, ¡como habitaciones donde se encuentran y se preparan para ser tocadas!



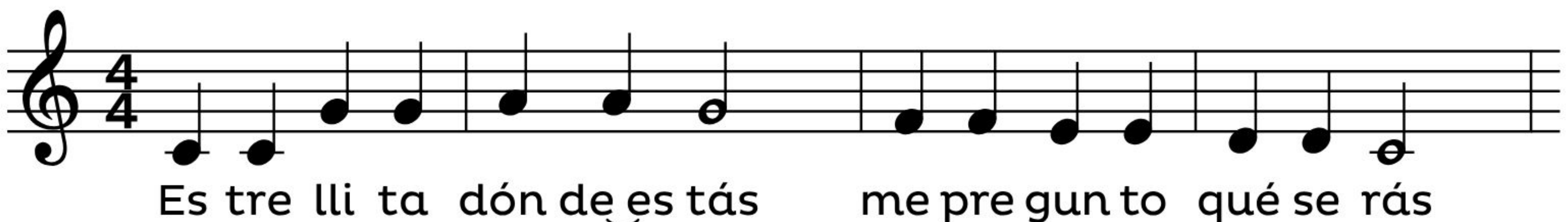
Compases y clave de sol:

Los compases son como pequeños grupos de pasos musicales. Gracias a ellos sabes cuántos golpecitos debes tocar en cada momento para formar la música. Pero, para entender en dónde van las notas, es necesaria la clave de sol al principio del pentagrama.



¡Practiquen juntos!

Miren estas notas en el pentagrama y vean si pueden seguir su ritmo. ¡Intenten tocarlas en el aire o cantarlas!



La partitura guía a los músicos
para tocar una canción,
¡es como un mapa!



Presto.
pizz.

Requinto Primero (Do)

Medio Requinto (Sol)

Requinto (Do grave)

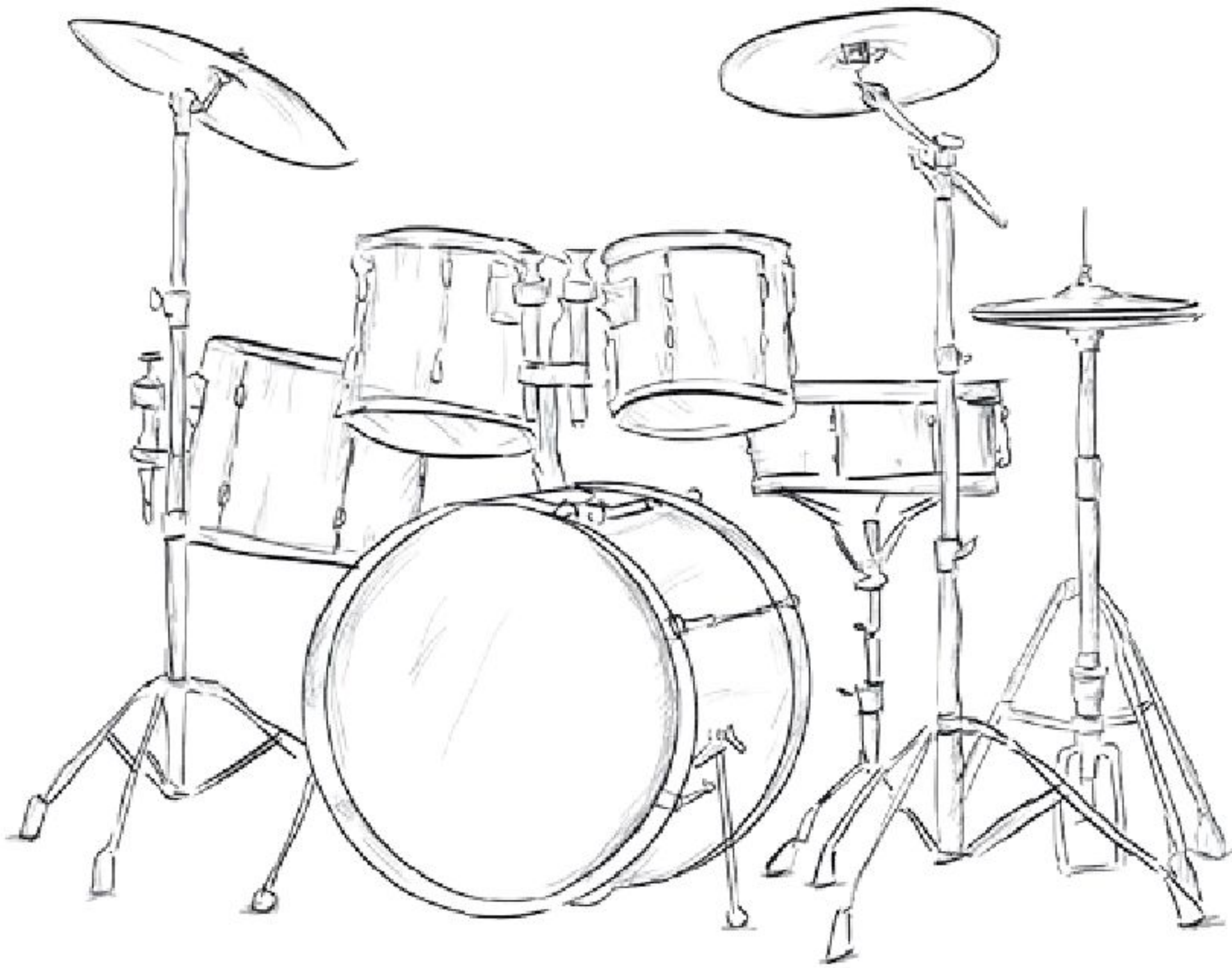
Leona Do

Marimbol



Los músicos pueden tocar
canciones hermosas
porque han aprendido
a leer las partituras y
pueden seguir estas
notas y líneas.





¿Listos para explorar más canciones y descubrir nuevos sonidos?

Observen esta partitura, para tocarla se requiere más de un instrumento:



¡Con práctica, leer música se convierte en una aventura emocionante y divertida! 





¡**Hola**,
me llamo Caco!

Soy un **animal**
mexicano, al igual que
el **nombre** con el que se
conoce a todos los de mi
especie: **cacomixtle**, que **en**
náhuatl significa "**mitad gato**".

Por mi apariencia algunas personas
me confunden con un tlacuache o con un gato,
pero soy primo de los mapaches.

Tengo una cola anillada
y esponjosa, y una nariz
sonrosada.



Mis ojos grandes me sirven para
ver mejor en la oscuridad, por eso
puedo jugar en la noche.

Me gusta mucho escalar los árboles
y las paredes de las casas.

No te asustes si me ves en tu jardín. No hago nada. Seguramente estoy buscando comida o un lugar donde construir una madriguera para mis crías.



Me alimento principalmente de verduras y frutos como el chayote, el zapote y la tuna. De vez en cuando como roedores, o sea, ratones, además de bichos y lagartijas.





Habito en las zonas
boscosas del sur y
centro del país.
Si visitas **Oaxaca**,
Veracruz, **Tlaxcala**,
Morelos, la **Ciudad**
de México o **el**
Estado de México,
seguro me encontrarás.



Evita darme **comidas preparadas**,
pues le hacen **daño a mi pancita**.

Y, por favor, ¡**no destruyas**
mi casa: **los bosques!**



Hablar^{en} animal

Seguramente has visto videos de gatos cuyo maullido parece decir "mamá" o de perros que "cantan" mientras alguien toca un instrumento. Parece fácil que puedas maullar o ladrar, pero

**¿qué otros sonidos
de animales eres
capaz de imitar?**



Con la garganta,
la lengua y la boca puedes
ulular como un búho,
parlotear con una voz
aguda como los cotorros,
y, si escuchas un
guajolote, te darán ganas
de **gluglutear**.



Búho chico en ginkgo, 1900-1930, Dhara Koson (1877-1945)

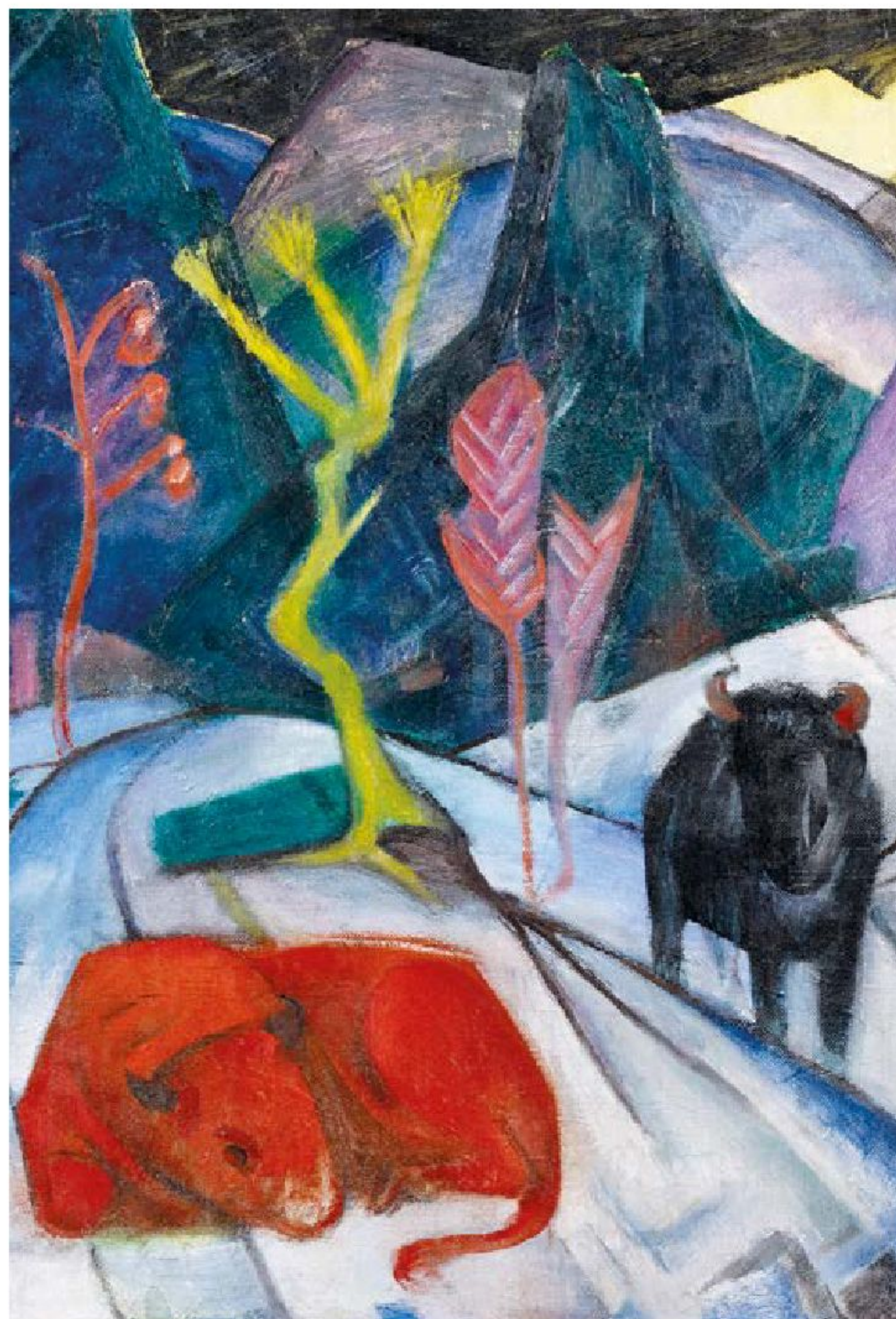
Parque zoológico, 1950, Antonio Lago Rivera (1916-1990)



Inténtalo y verás que para hablar en animal es necesario hacer ruido con algo más que la boca. Por ejemplo, para bufar como un toro embravecido, hay que usar la nariz y exhalar con fuerza.



El torito la noche de la feria de San Lucas, 2020, Jaime Lupercio (1959)



¿Puedes silbar dulcemente para cantar como colibrí?
¡Claro que no! Resulta que el sonido de su voz emite unas frecuencias tan altas que ni los seres humanos ni otros pájaros pueden escucharlo.

En cambio, si intentas galopar al ritmo de tus palmas sobre los muslos y golpeas rápidamente sobre las rodillas, parecerá que un montón de palomas aletea para despegar.





¡Sorprendido!, 1891, Henri Rousseau (1844-1910)



Si de plano tienes flojera, eructa. Haz un eructo muy fuerte y baja la papada como sapo.

Intentar sonar como rana es más sofisticado. Es falso que sólo sepan decir "croac". Algunas que se encuentran en Brasil parecen gritar como cabras, y otras, como aves. Sus nombres científicos son *Dendropsophus nahdereri* y *Scinax rizibilis*. En India, ciertas personas acostumbran cantar cual ranas cuando quieren que la lluvia caiga sobre la tierra.

Así que canta como el animal que más te guste y espera a ver qué pasa. ☼



Un viaje en tren



Hace más de 100 años, al puerto de Veracruz llegaban mercancías de distintos lugares del mundo, principalmente de Europa, para venderlas en toda la República Mexicana.

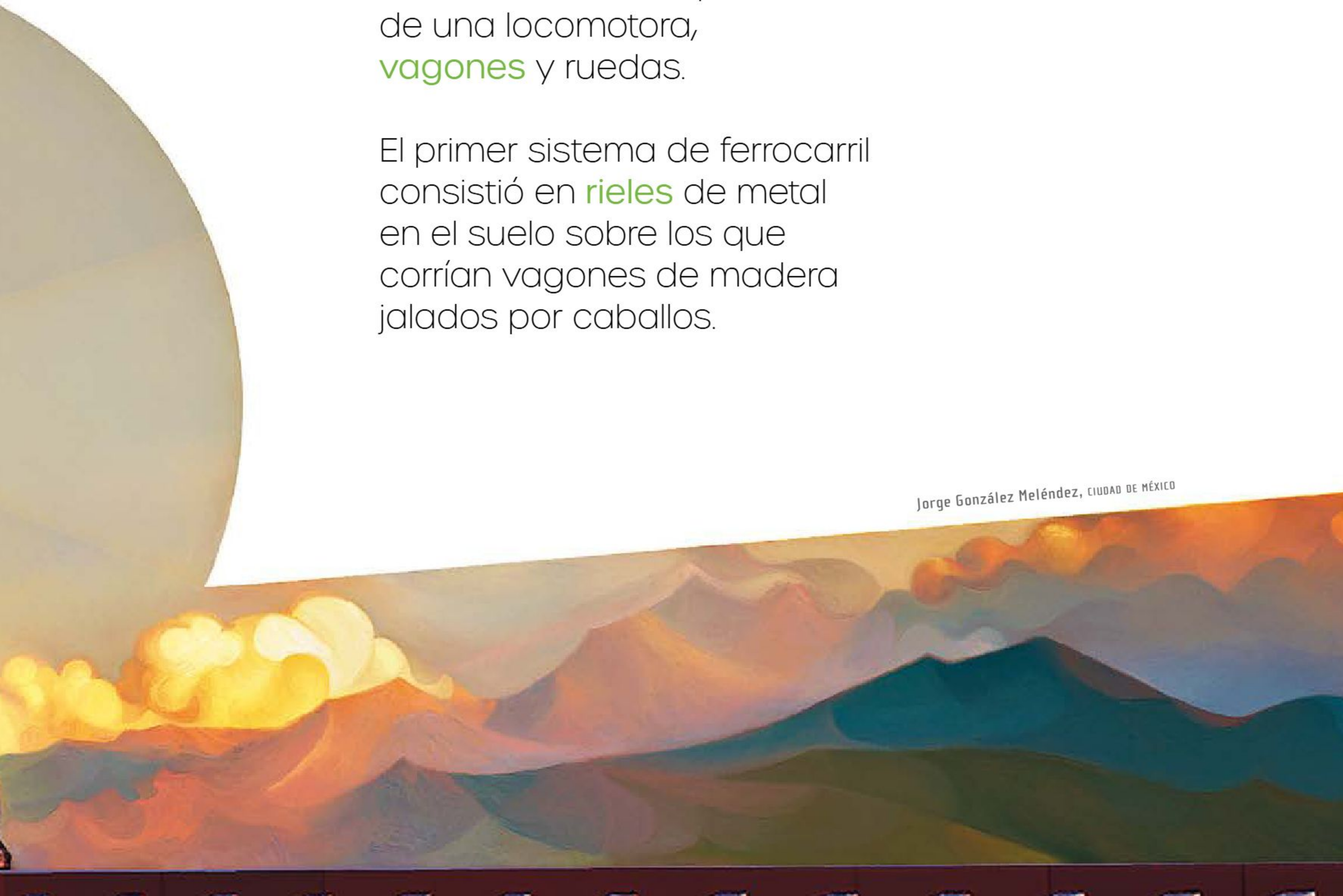


Para que estas mercancías llegaran a todo el país, se instaló el ferrocarril. La primera **línea férrea** que se construyó iba del puerto de Veracruz a la Ciudad de México.

El ferrocarril se compone de una locomotora, **vagones** y ruedas.

El primer sistema de ferrocarril consistió en **rieles** de metal en el suelo sobre los que corrían vagones de madera jalados por caballos.

Jorge González Meléndez, CIUDAD DE MÉXICO





Años después se inventó la **locomotora** de vapor, la cual necesitaba carbón para funcionar, y más tarde el carbón se reemplazó por combustible.

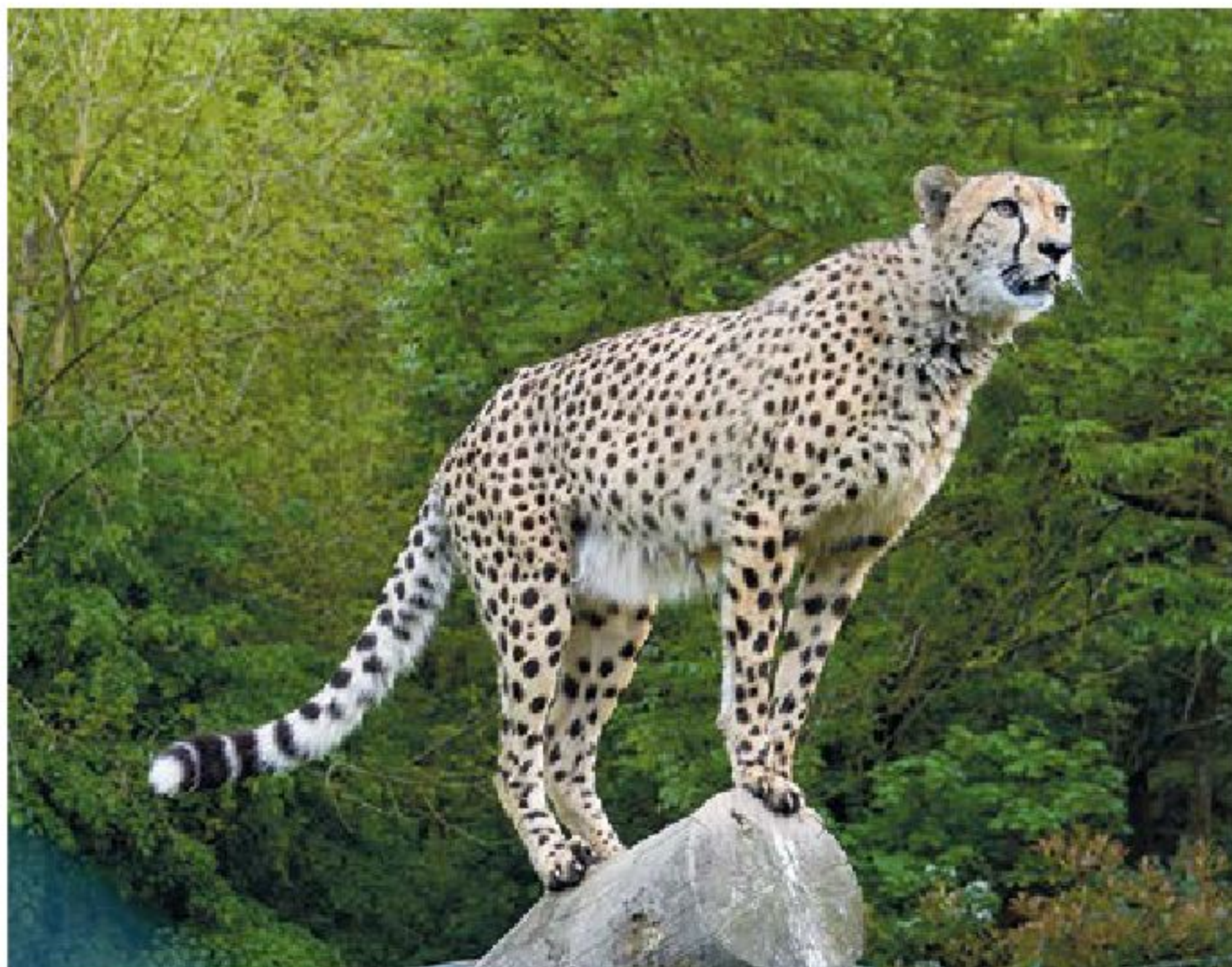


En la actualidad, los trenes funcionan con combustible, electricidad, o la combinación de ambos, y pueden jalar hasta 300 vagones de mercancías o pasajeros.

En México existen trenes de alta velocidad, como El Chepe y La Bestia, y de baja velocidad, empleados en el transporte público de ciudades como Guadalajara, Monterrey y Ciudad de México, por ejemplo el Tren Ligero y el subterráneo llamado Metro.

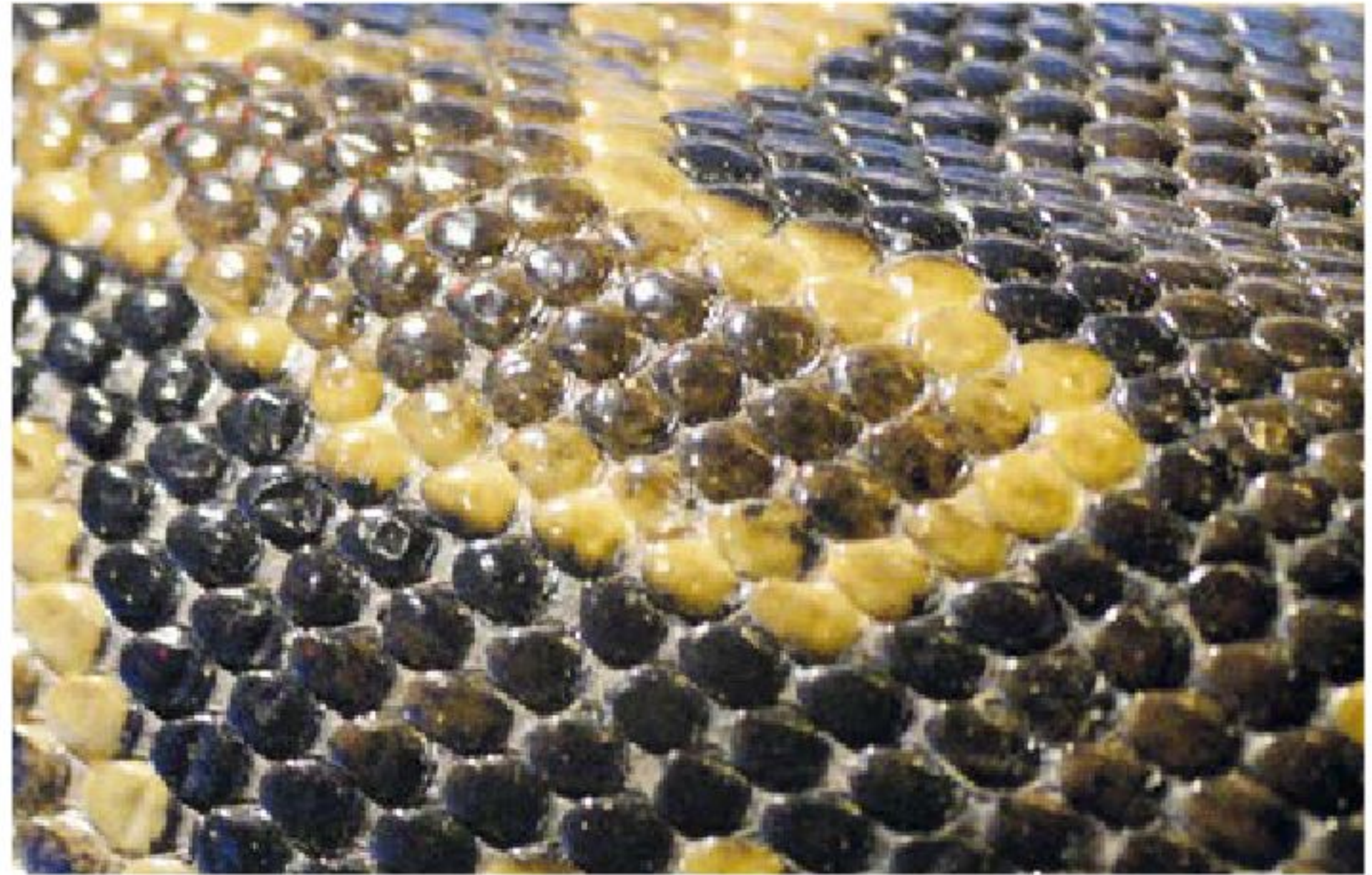
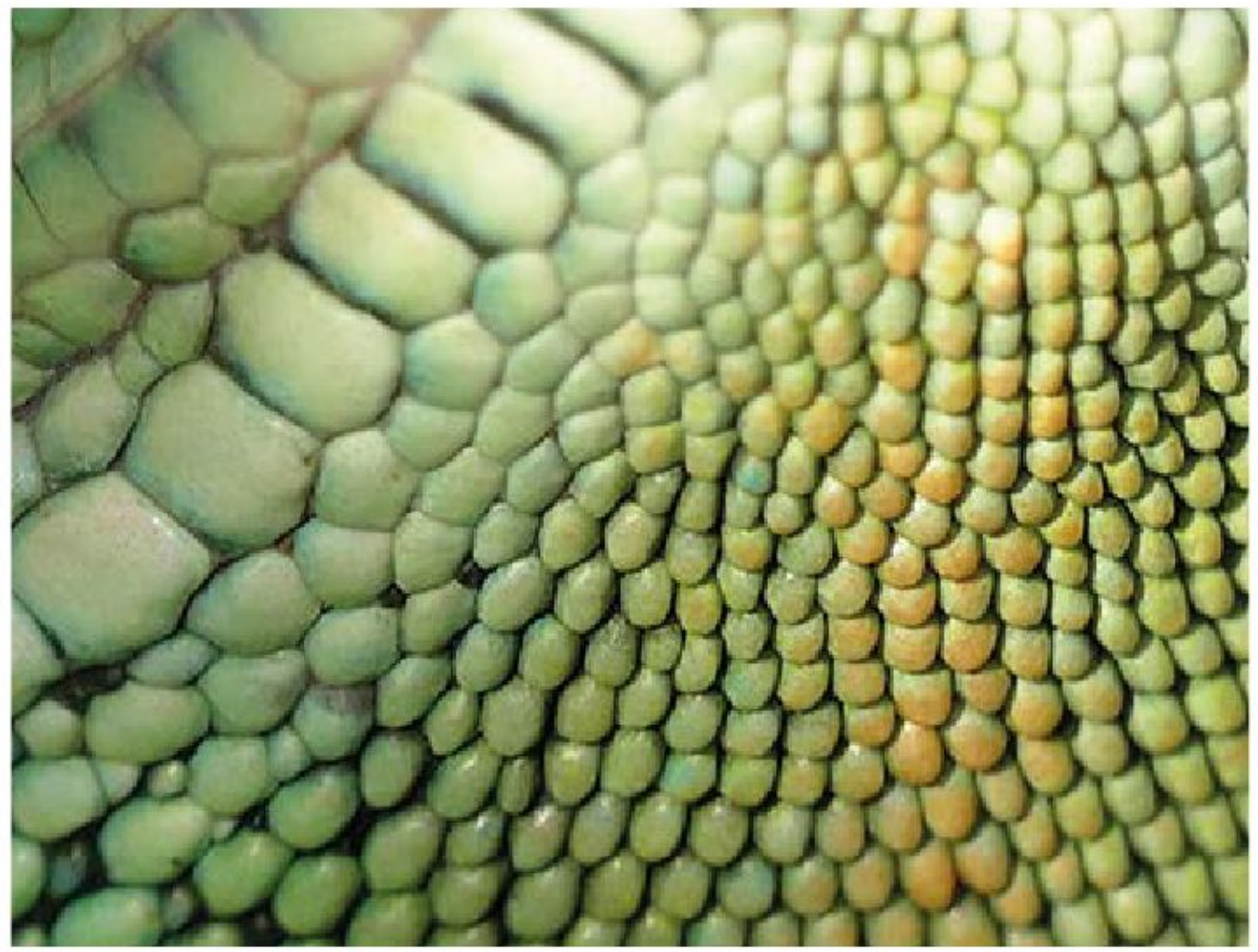
¿Alguna vez has viajado en tren? 



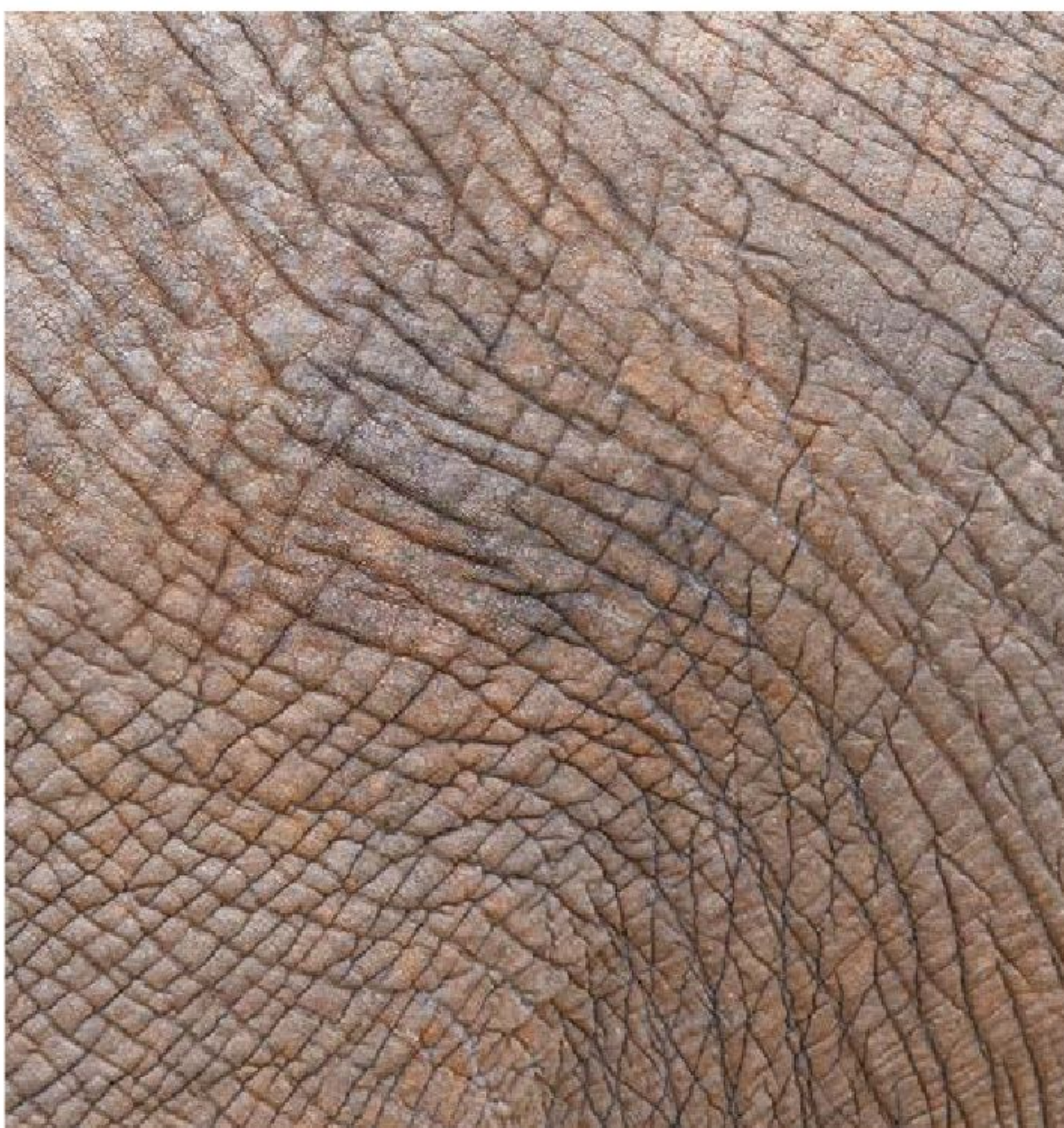


Texturas visuales



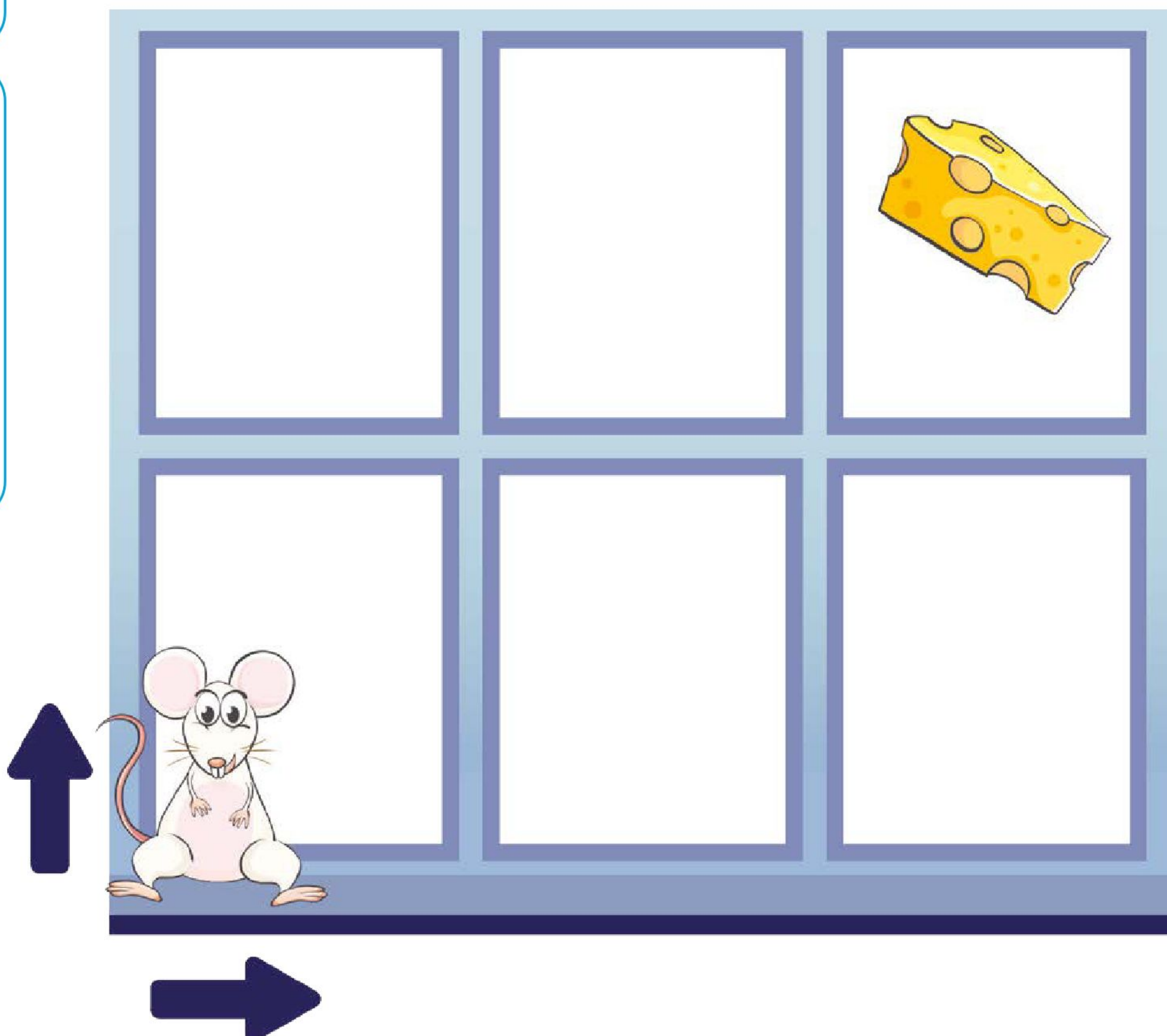


**Si miraras estos
animales de cerca,
¿cuál imaginas
que sería la textura
de su piel? ❧**



En busca de...

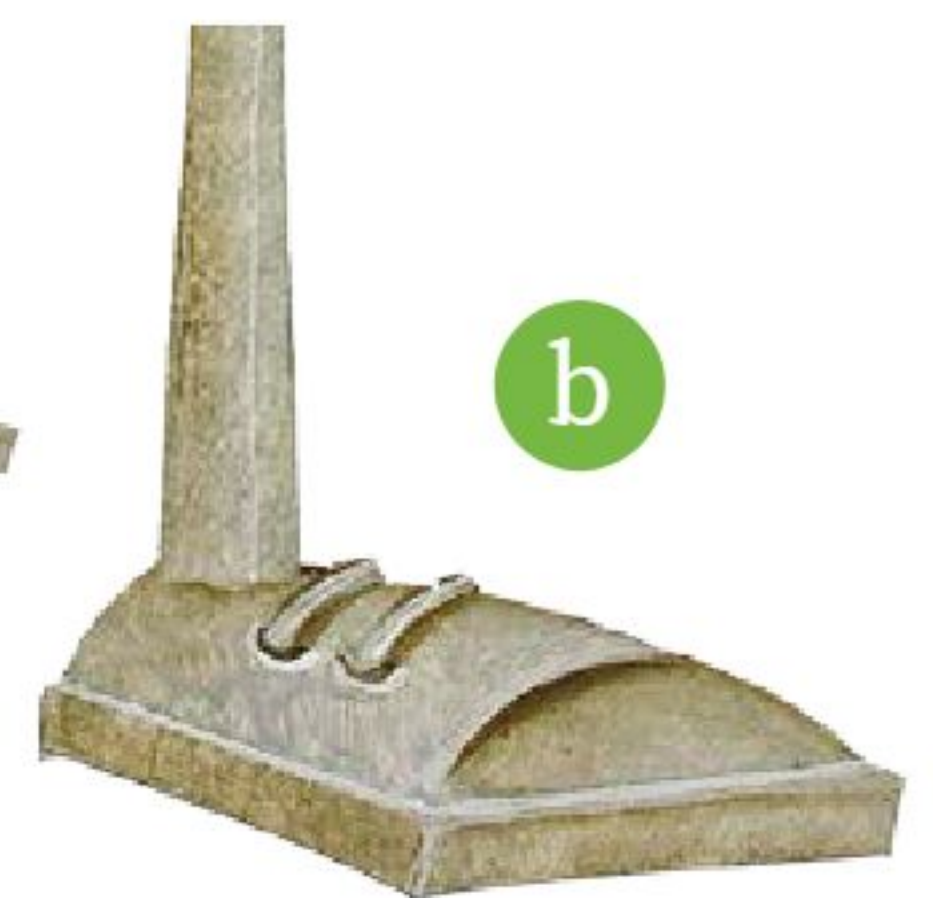
Lolo quiere llegar al **queso** para comerlo. Sólo puede avanzar **casillas** hacia arriba y hacia la derecha. ¿**Cuántos** caminos distintos puede recorrer para llegar al queso?





A la Mujer de **Hojalata** se
le cayó una **pierna**.

Buscó la última **fotografía** que
tenía de sí misma para **observar** con
detenimiento cuál pierna debía **pedir**
para quedar igual que antes.



¿Qué pierna pidió? 

Reta de ritmos y colores



Para este juego necesitarán cuatro hojas de papel de diferentes colores, del tamaño que prefieran.

Ana Lucía Zamudio González, PUEBLA



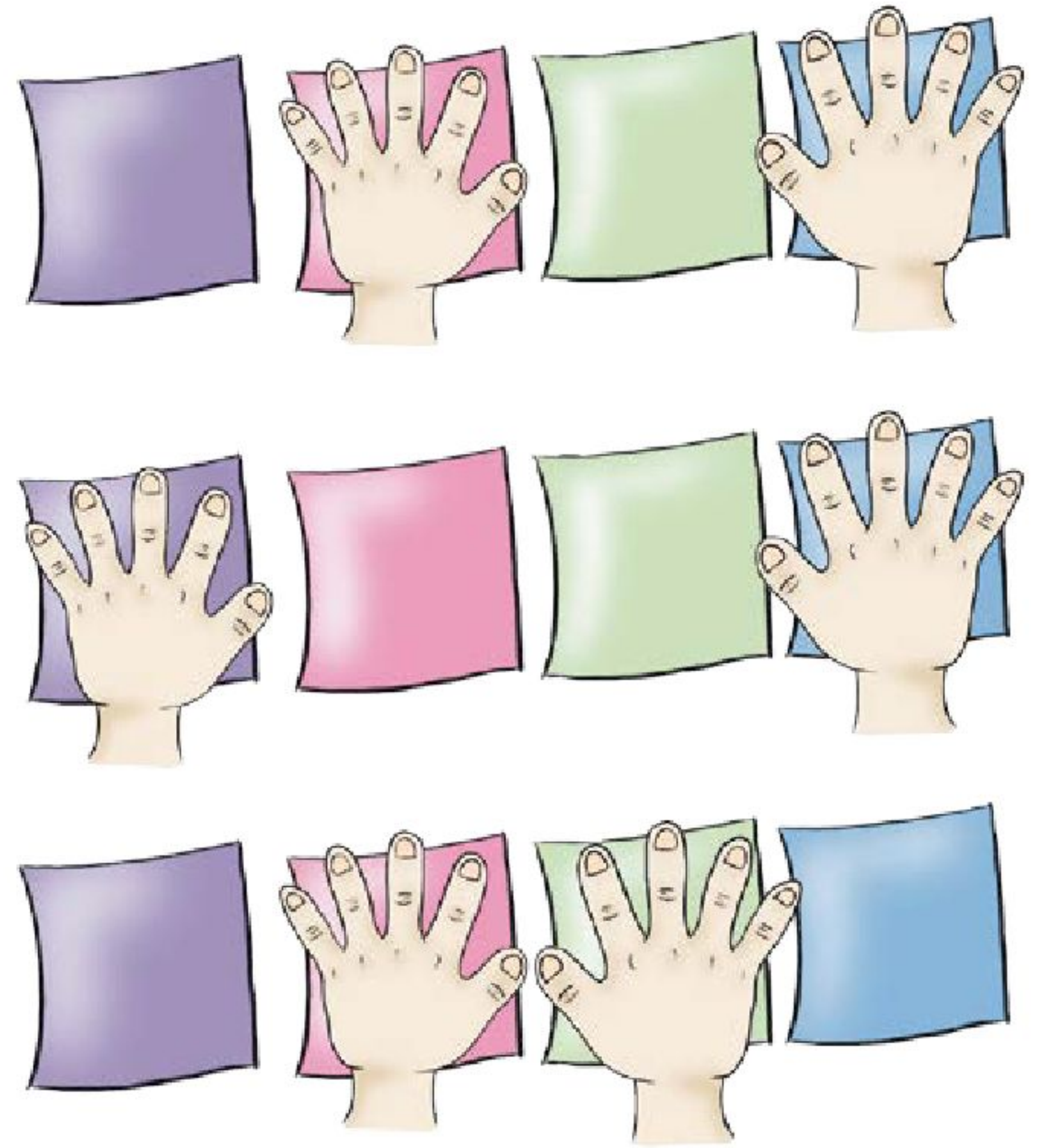
Coloquen las hojas de papel encima de una superficie plana, de este modo:

Instrucciones:

El juego inicia cuando el maestro hace una combinación de cuatro movimientos usando las manos para marcar un ritmo con las palmas al tocar las hojas de papel.



Entonces, un alumno debe imitar los movimientos, de tal forma que el ritmo sea el mismo que marcó el maestro.



Laura Cuellar Garduño, CIUDAD DE MÉXICO

Después, inviten a otro compañero para que imite los movimientos del anterior, y así sucesivamente, ¡hasta que todos hayan participado!



Escanea el código QR o consulta la página de internet para que puedas observar cómo se juega.



<http://bit.ly/4fSZG0r>

Es divertido empezar con un ritmo lento y poco a poco ir aumentando la velocidad. ¡Inténtenlo! ❁



¿Conoces los calendarios? ¿Para qué sirven?

El tiempo es algo que no se puede tocar, pesar, oler o ver. Lo medimos a partir de los segundos, y nos permite ordenar los sucesos en pasado, presente y futuro.



¿Qué miden los relojes?

¿Qué eventos puedes fijar en un calendario?



El calendario sirve para medir el **tiempo** entre un acontecimiento y otro. Las personas decidieron hacerlo así por ser una forma conveniente y práctica para organizar sus actividades diarias.





Para que coincida con el recorrido de la Tierra alrededor del Sol, el calendario se organiza en años, meses, semanas y días.

Calendarizar el tiempo permite organizar eventos como las fiestas, las temporadas de siembra y cosecha, los **ciclos lunares**, escolares y los cumpleaños.



Además de los calendarios, los relojes nos ayudan a organizar nuestras actividades: por ejemplo, gracias a ellos sabemos a qué hora hay que despertar para ir a la escuela, o, en caso de estar enfermos, a qué hora tomar los medicamentos.

Ahora que conoces para qué sirve un calendario, haz uno con las fechas de los cumpleaños de tus amigos y decóralo como más te guste. 



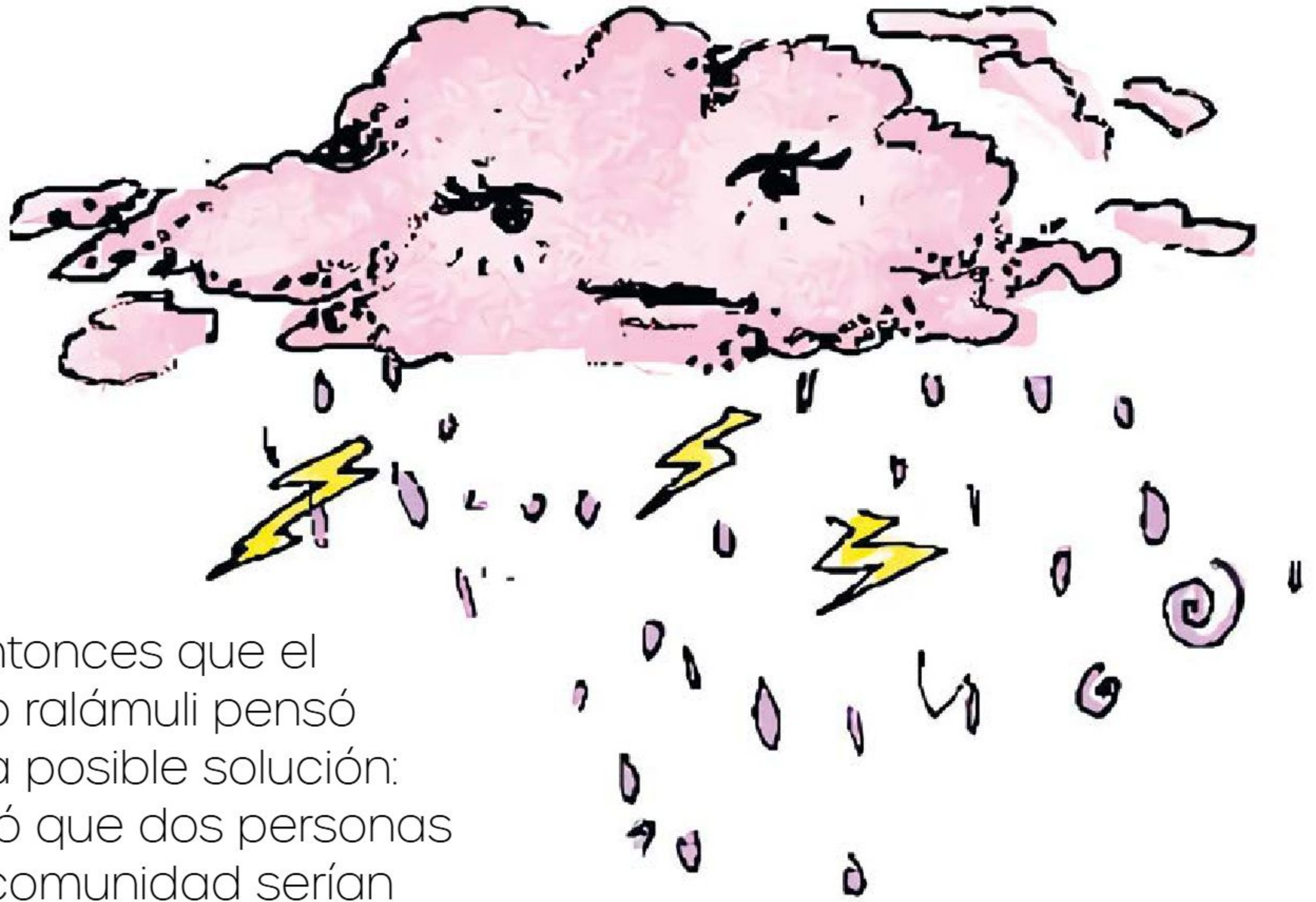


El origen de la lluvia

En la tradición cultural ralámuli
existe una bella narración
sobre la creación de la lluvia.

Cuenta la leyenda que, al principio
de los tiempos, en la Tierra no llovía.
La tierra estaba seca, árida, y
los animales morían de sed.





Fue entonces que el pueblo ralámuli pensó en una posible solución: decidió que dos personas de la comunidad serían las encargadas de llamar a la lluvia.

Laura Antonio Viquez, ESTADO DE MÉXICO



La primera reunió hojas de pino y zacate para prenderles fuego; la segunda bailó y cantó **yúmáre** durante toda una noche hasta que el humo de la fogata se convirtió en nubes.

Así, al tercer día de que se formaron las nubes, cayó la lluvia.

¿Habías escuchado esta leyenda?
Comparte con tus compañeros o con tu familia alguna leyenda tradicional de tu comunidad sobre el origen de otro elemento de la naturaleza.



Nuestros recuerdos están ligados a sucesos que hemos vivido con seres queridos o con personas con las que hemos convivido. Los recuerdos nos construyen como personas y como colectividad, y nos ayudan a moldear nuestra identidad.



Recordemos la historia

Un documento escrito, una imagen, un video, un sonido, un olor o una textura nos pueden hacer recordar experiencias pasadas. Ésta es la razón por la que atesoramos papeles, canciones, películas, fotos, perfumes y diversos objetos relacionados con lo que hemos sido, somos y lo que queremos ser.





Para recordar rostros, datos, hechos, conocimientos, ideas, emociones y sensaciones, la memoria organiza y almacena en distintos archivos toda la información que día con día depositamos en ella.

Es como un gran **baúl** que guarda todos los recuerdos y los actualiza cada que nos ocurre algo nuevo.

Cuando un mismo acontecimiento le sucede o impacta a mucha gente, la memoria se vuelve colectiva y con el tiempo es lo que se conoce como *memoria histórica*.

Así, cada persona va construyendo su propia historia hasta formar un archivo con recuerdos que son importantes para ella.



Además de fotografías, ¿qué otros documentos u objetos guardarías para crear tu archivo personal?



Aprendiendo situaciones justas e injustas

Instrucciones:

1. Tiren el dado para elegir quién tendrá el primer turno. Empieza el que obtenga el número más alto, y de ahí siguen uno por uno los demás.

2. Cuando sea su turno, lancen el dado y avancen casillas de acuerdo con el número que salió.



al jugar serpientes y escaleras

3. Al llegar a una casilla que tenga alguna situación, obsérvenla atentamente y expliquen de qué trata. Algunas tienen escaleras con las que podrán subir y avanzar; en otras hay serpientes que los harán bajar y retroceder.

4. Para ganar deben llegar a la meta y caer exactamente en la última casilla.

5. El juego termina cuando todos alcanzan la meta.



Unidos por el arte

¿Alguna vez te imaginaste que en la cúpula de **Bellas Artes** estuviera una increíble y enigmática estatua como la que observas



Miguel Ángel Gutiérrez García, CIUDAD DE MÉXICO



Te preguntarán **¿cómo es esto posible?**, la respuesta es muy sencilla: a través del arte.

Géza Maróti (1875-1941) fue un reconocido escultor húngaro que lo logró.

Observa detenidamente la imagen. Como puedes ver, se trata de una estatua de cuatro jóvenes con facciones delicadas, tomadas de las manos; los pliegues de sus vestidos y los numerosos adornos florales les dan un aire ligero, como si estuvieran a punto de alzar el vuelo. Ellas representan a **la Música**, **el Canto**, **la Danza** y **la Tragedia**. Entre todas rodean una columna en la cual se alza un águila con las alas extendidas, parada sobre un nopal, mientras sostiene una serpiente con su pico. Esta referencia, ¿recuerdas haberla visto en otro lado?, ¿en qué lugar? 



**¿Qué otros
detalles llaman
tu atención** 



Miguel Ángel Gutiérrez García, CIUDAD DE MÉXICO



¡Tercera llamada, tercera... Comenzamos!

El teatro es una de las formas más antiguas y cautivantes de contar a otros una historia.



Con su combinación de personajes, fantasía, música, sonidos, gestos y escenarios, el teatro nos permite vivir nuevas experiencias, inventar realidades distintas a la nuestra o imaginar otros mundos.

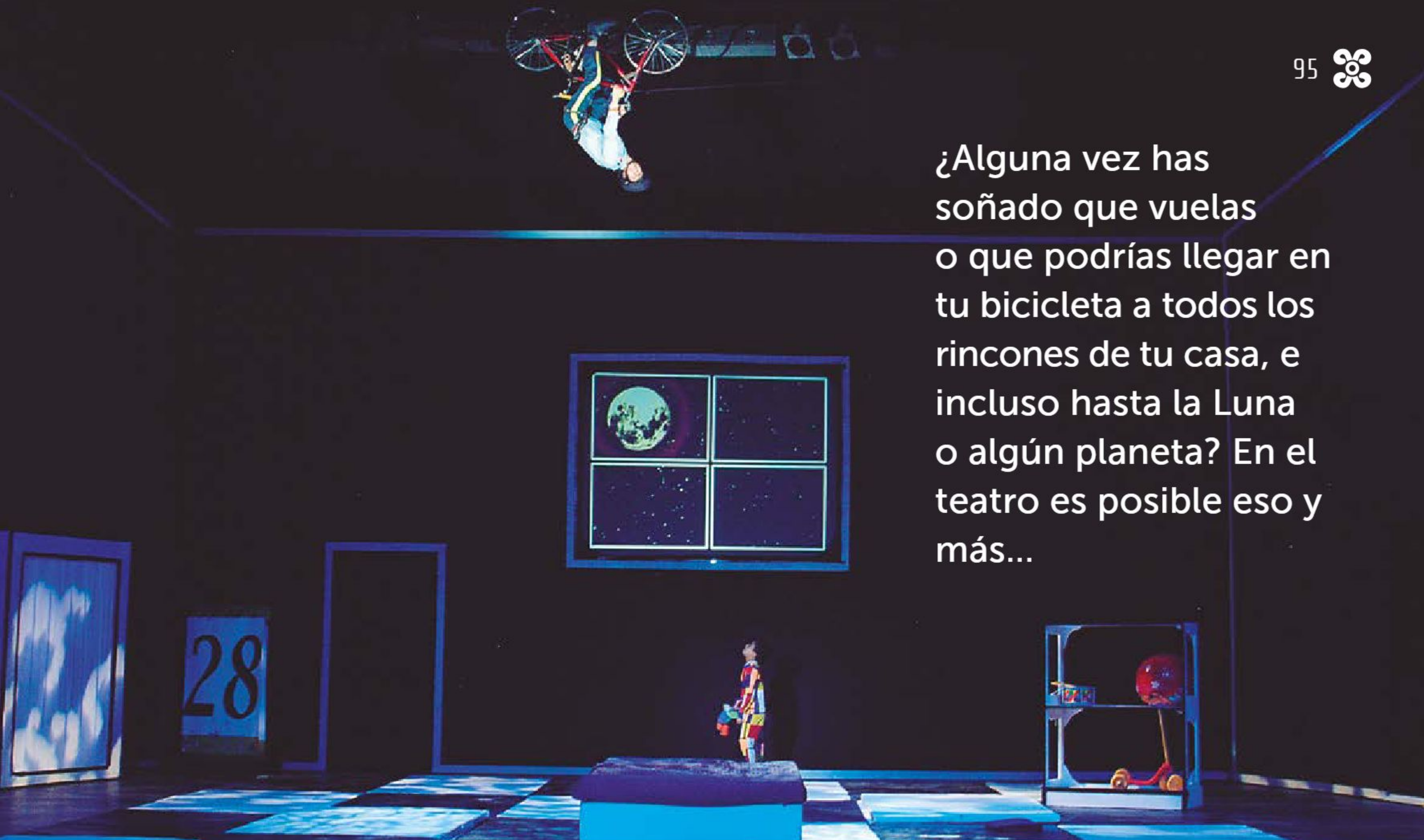


En el teatro nos miramos, pero también miramos a los demás para reconocernos.



El teatro es una actividad artística que nos ayuda a fortalecer aspectos tan importantes como la memoria, la creatividad y la autonomía.





¿Alguna vez has soñado que vuelas o que podrías llegar en tu bicicleta a todos los rincones de tu casa, e incluso hasta la Luna o algún planeta? En el teatro es posible eso y más...

También aumenta nuestras habilidades sociales y expresivas, y funciona muy bien para controlar emociones, vencer la timidez y convivir en grupo, entre muchos beneficios más.

Durante una función podemos seguir siendo nosotros o identificarnos con los actores de la obra y vivir la misma experiencia.

No necesitamos saber actuar, cantar o bailar para sentirnos parte de esos mundos y lugares fabulosos que vemos.

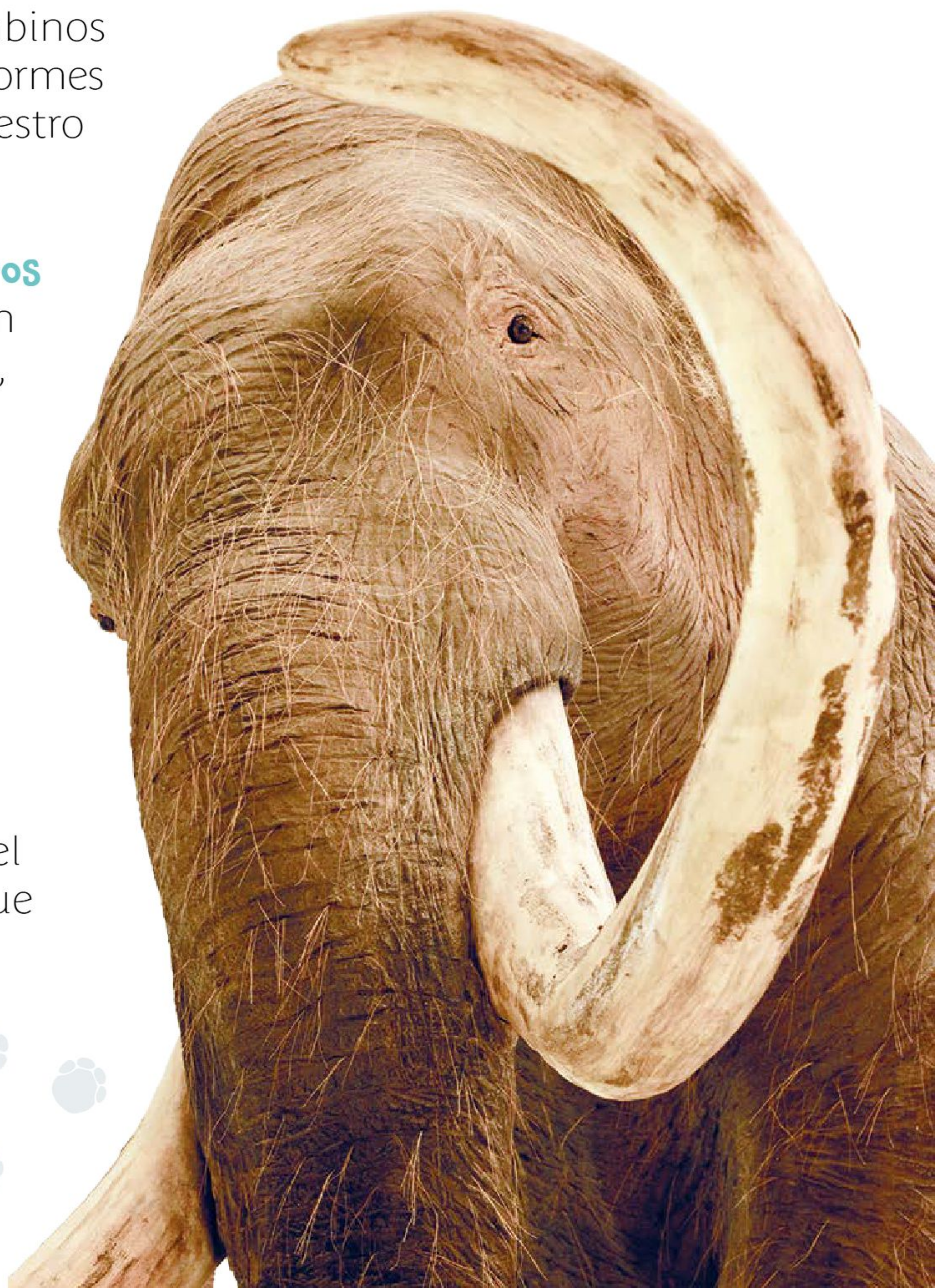


Basta con observar y, sobre todo, sentir. Y así, de pronto, somos los protagonistas de historias llenas de magia, misterio, risas, bailes y alegría... pero también de drama, llanto, misterio y de un sinfín de sentimientos que nos llevarán por situaciones y lugares desconocidos. 



México, tierra del **mamut** colombino

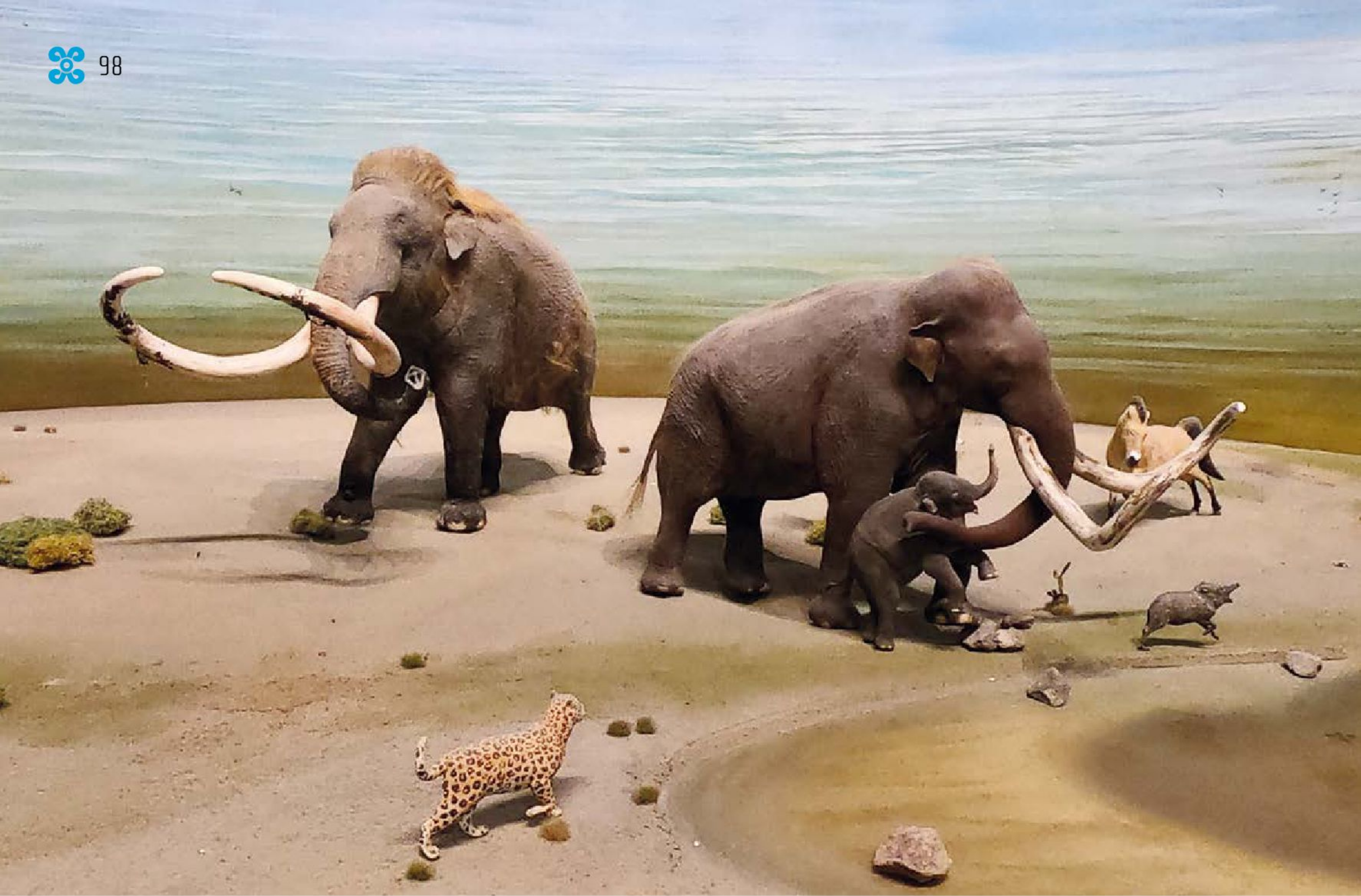
Los mamuts colombinos fueron animales enormes que vivieron en nuestro país hace miles de años. Alcanzaron a medir hasta **4 metros** de altura y ¡pesaban hasta **10 toneladas!**, lo equivalente a 10 automóviles compactos. A diferencia de otras especies de mamut, el colombino fue uno de los más altos en América, sólo superado por el mamut imperial que alcanzaba los 5 metros de altura.



Tenían enormes **patas**,
largos **colmillos** y huesos
tan grandes que quienes
encontraron sus restos
creyeron que eran de
gigantes.



Los mamuts fueron una de las
últimas especies de la megafauna
en extinguirse. Se ha calculado
que aparecieron en la tierra hace
aproximadamente **4.8 millones
de años**; los encontrados a lo
largo del territorio nacional
tienen una antigüedad de
hasta 14 mil años.



La dieta de estos grandes mamíferos era de hierba y plantas en grandes cantidades. Es probable que su extinción se deba al poco alimento disponible a causa de las extremas condiciones del clima en esa época.

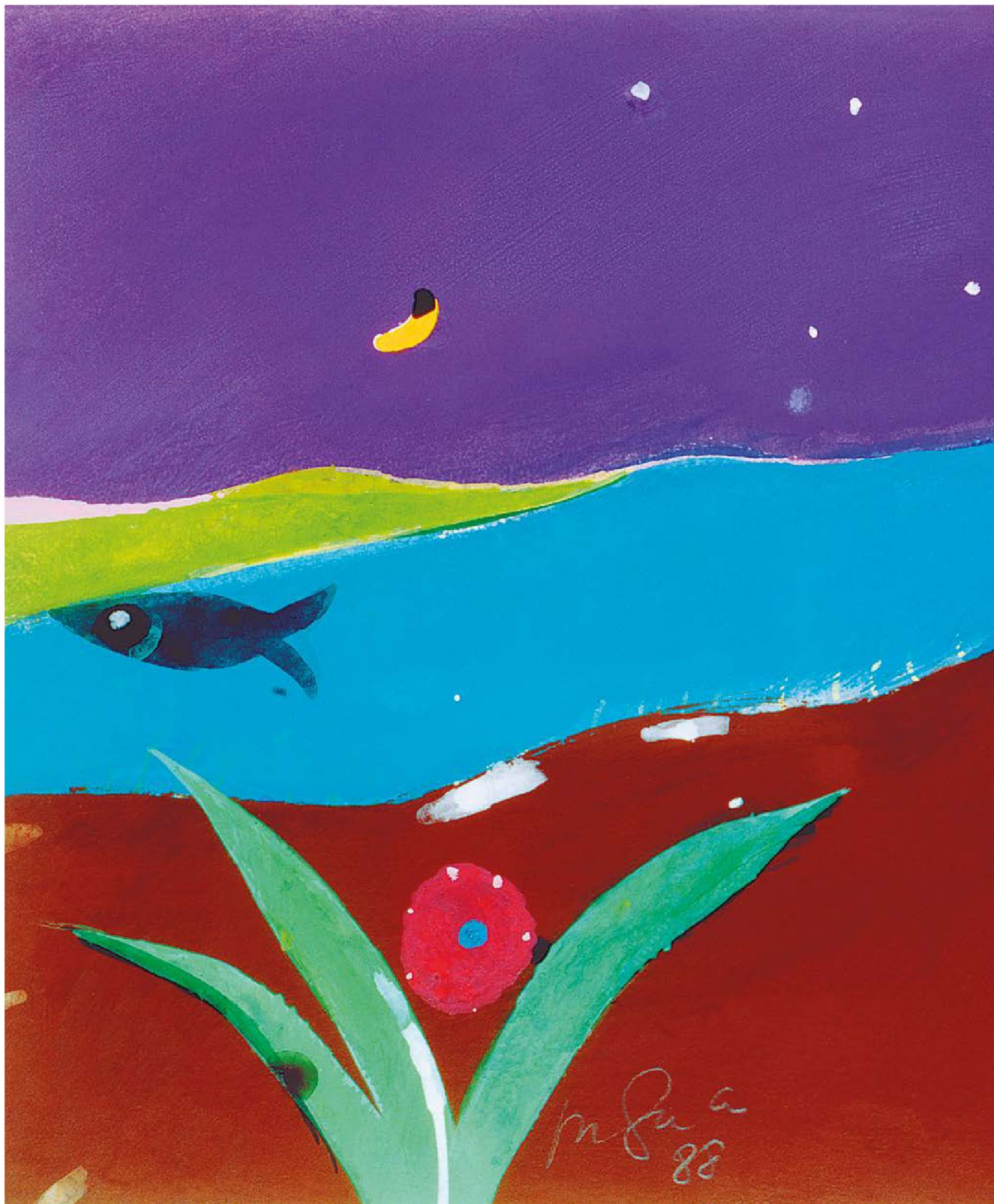
En nuestro país se han encontrado centenas de restos de mamuts, especialmente en los estados de Baja California, Sonora, Nuevo León, San Luis Potosí, Aguascalientes, Jalisco, Hidalgo, Puebla, Ciudad de México, Oaxaca y Estado de México.



En el **Museo Paleontológico de Santa Lucía Quinametzin**, en el municipio de Zumpango, Estado de México, se exponen y resguardan 480 restos fósiles de mamuts encontrados en la zona, el mayor hallazgo de este tipo en el mundo. 



Observa con detenimiento esta pintura de Roger von Gunten.



Inventa una historia
de lo que te imaginas al verla. 

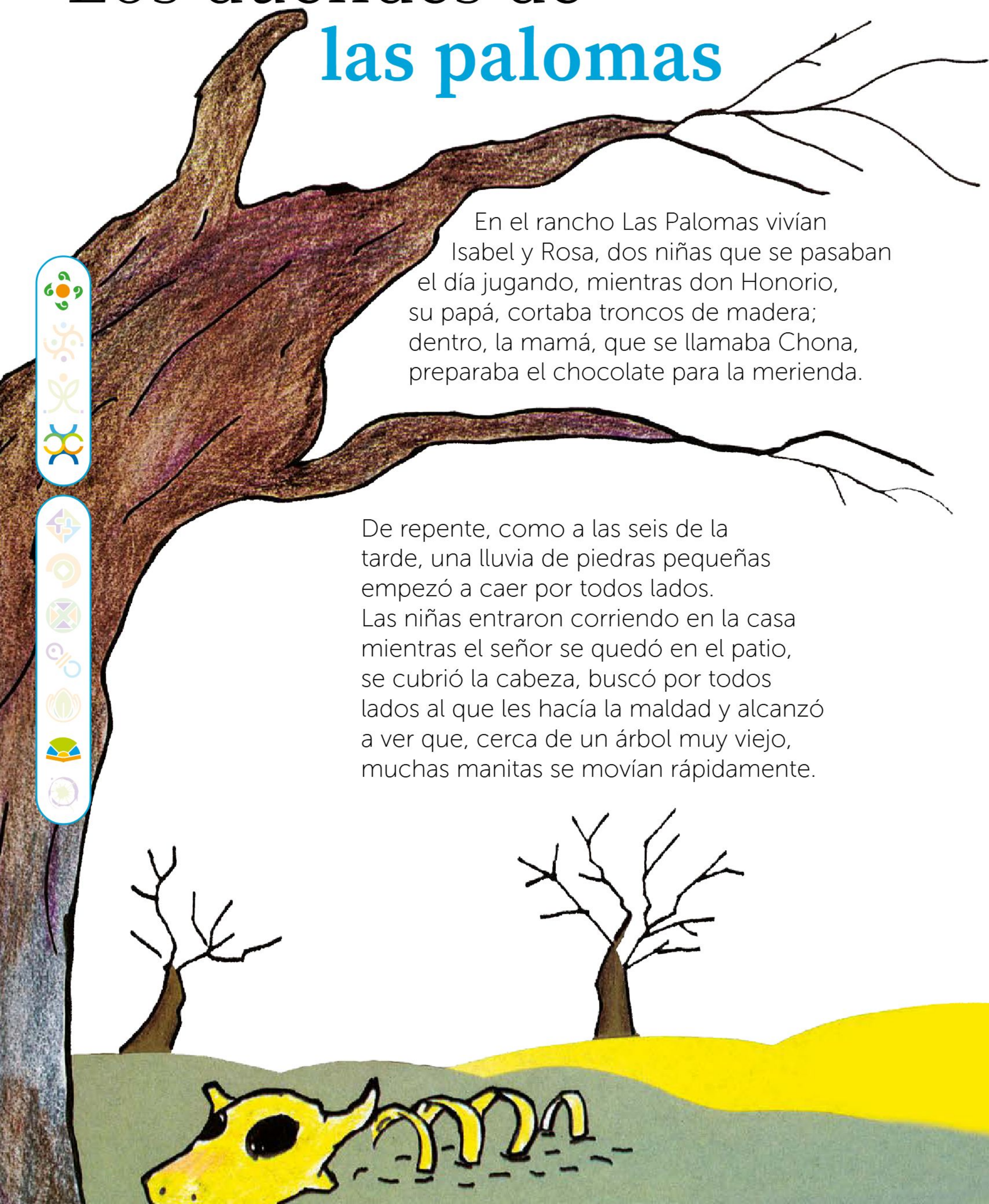
Paisaje con el Mar y Tierra, 1988, Roger von Gunten (1933)



Los duendes de las palomas

En el rancho Las Palomas vivían Isabel y Rosa, dos niñas que se pasaban el día jugando, mientras don Honorio, su papá, cortaba troncos de madera; dentro, la mamá, que se llamaba Chona, preparaba el chocolate para la merienda.

De repente, como a las seis de la tarde, una lluvia de piedras pequeñas empezó a caer por todos lados. Las niñas entraron corriendo en la casa mientras el señor se quedó en el patio, se cubrió la cabeza, buscó por todos lados al que les hacía la maldad y alcanzó a ver que, cerca de un árbol muy viejo, muchas manitas se movían rápidamente.



Se acercó y en ese momento una piedra le pegó en un ojo, por lo que se metió gritando.

—Mira nomás, ya te dieron, ¿quién será el malora? —preguntó doña Chona.

—No mujer, nadie que tú te imagines, yo sólo vi unas manos chiquillas, eran como duendes... —respondió el señor.



—¡Ave María Purísima! Y ahora, ¿qué vamos a hacer? —dijo la señora espantada.

—Nada mujer, no podemos hacer nada
—contestó resignado don Honorio —contra los duendes no se puede.

Las niñas escucharon con atención la plática de sus papás, con curiosidad miraron hacia afuera, pero no lograron ver a ningún duende. En eso, las piedras dejaron de caer; toda la familia salió al patio que se encontraba totalmente cubierto de piedras y los vecinos se acercaron para comentar el suceso.

—¿A qué se deberá tanta piedra? —preguntó una señora.

—Son duendes vecina, son duendes, mi marido los vio, ¿verdad Honorio? —contestó doña Chona.

Mientras los mayores hablaban, las niñas se pusieron a recoger piedras, pero al llegar al viejo árbol descubrieron un camino de huellas pequeñas que se perdían en un hoyo al pie del tronco. Isabel y Rosa se asomaron pues querían ver qué había, al hacerlo, sintieron como si las jalaran hacia adentro, y al mismo tiempo se oyeron tantas risas, que corrieron espantadas.

Desde entonces, todos los días a las seis de la tarde, los habitantes del rancho Las Palomas no salen de sus casas, pues dicen que es la hora en que los duendes hacen sus travesuras, como lanzar una lluvia de piedras. 

El origen de las letras

Así como tú sabías hablar antes de que aprendieras a escribir, la humanidad primero se comunicó de manera oral y luego por escrito. Antes de que se inventara la escritura, las personas hacían dibujos para dar a conocer sus ideas, igual que tú.



Por ejemplo, ¿qué te viene a la mente cuando ves esta imagen?, ¿qué idea crees que trataron de transmitir nuestros antepasados?

Como hacer dibujos les llevaba mucho tiempo (y no a todos los seres humanos se nos da eso de dibujar), poco a poco se inventó la manera de simplificar los dibujos en trazos más sencillos y así nacieron las letras!

Seguro que ya conoces el abecedario, pero ¿sabías que cada letra originalmente era un dibujo?

De estos dibujos...			...muy probablemente nacieron estas letras.
		A	A
		B	B
		Γ	C / G
		Δ	D
		E	E
		F	F
		H	H
		I	I / J
		K	K
		L	L



¿Te gusta
chamakear?

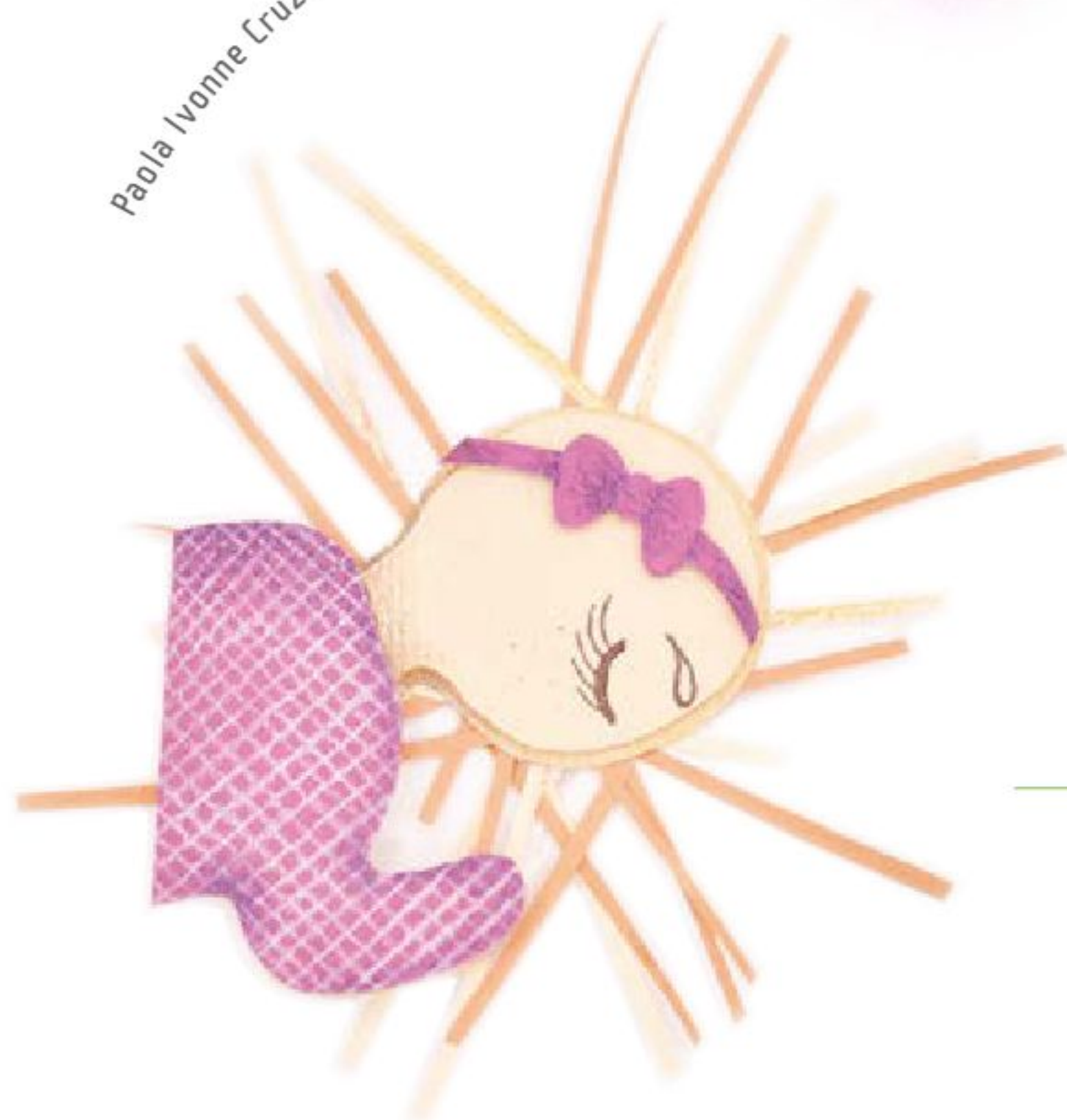
Maletín
de curiosidades:

Escanea el código QR
o sigue el enlace y
descubre cómo publicar
tus opiniones o tus obras
de arte.

<https://bit.ly/45kCPay>



Paola Ivonne Cruz Vázquez, ESTADO DE MÉXICO



El monstruo de pelusa

Dámaris Vera

Primera llamada: Personajes

CAMILO: niño de 6 años, hermano de Juana. Le teme a la oscuridad.

JUANA: niña de 9 años, hermana de Camilo. No le teme ni a las inyecciones.

EL MONSTRUO DE PELUSA: ser hecho de estambre, que tiene 1000 años, pero aparenta 10.

Segunda llamada: Espacio

Esta obra sucede en la habitación de los niños, con dos espacios para dormir. No importa si son dos camas de oro, dos catres de metal o dos montoncitos de paja.

Tercera llamada: Acción

Camilo, envuelto en una cobija, habla con el público. Mientras tanto, Juana ronca desde su cama.



CAMILO: *(Al público.)* El monstruo de pelusa viene hoy. Así es. Así siempre es. Son las 10 de la noche y llegará en cualquier momento.

Juana ronca más fuerte.

CAMILO: *(Al público.)* Eso, como pueden ver, no le preocupa ni un poquito a mi hermana, quien seguro está feliz soñando con una montaña hecha de helado o con un río de chocolate. Ella dice que el monstruo no existe porque nunca lo ha visto, pero hoy se lo voy a enseñar.

Camilo se acerca a Juana y, quitándole la cobija, la despierta.

JUANA: *(Bostezando.)* ¿Qué pasa, Camilo?

CAMILO: Ya casi llega el monstruo.

JUANA: *(Se vuelve a cobijar.)* Dile que es muy tarde para andar visitando a la gente.

Se escuchan unos pasos que se acercan sigilosamente al dormitorio.

CAMILO: Despiértate, Juana. ¿No lo oyes? Ya viene caminando.

JUANA: ¿No le alcanzó para el autobús?

El monstruo asoma su cara hecha de hilos de estambre. Camilo tiembla.

CAMILO: *(Alzando la voz.)* ¡Ahí está, Juana! ¡Míralo! ¡Es horrible!

Juana por fin se levanta y dice, mientras se talla los ojos:

JUANA: ¡El monstruo de pelusa!



El monstruo gruñe. Camilo grita y se envuelve más en su cobija.

JUANA: (A Camilo.) ¿Y ahora qué?

CAMILO: (A Juana.) Nos tenemos que esconder abajo de la cobija hasta que se vaya.

JUANA: (A Camilo.) ¿Por qué?

CAMILO: (A Juana.) Eso es lo que se hace cuando uno tiene miedo.

JUANA: (A Camilo.) No vamos a dejar que ese monstruo nos intimide.

Juana toma de la mano a Camilo y se acercan, con cuidado, al monstruo de pelusa.

JUANA: (A Camilo.) Dile que no te puede venir a gruñir así, y que se vaya.

CAMILO: (Al monstruo, mientras tiembla.) Buenas noches, señor monstruo, quiero solicitarle...

El monstruo vuelve a gruñir. Camilo se esconde detrás de su hermana.

JUANA: (Al monstruo.) ¡Qué pésimos modales tienes! Mejor di qué quieres y vete.

El monstruo se acerca a Juana y le susurra algo en la oreja.

JUANA: (Al monstruo, mientras oye.) Por supuesto que no me puedes comer. Tampoco te puedes

Paola Ivonne Cruz Vázquez, ESTADO DE MÉXICO

comer a mi hermano. Lo único que podemos darte de comer es... *(jalando la cobija de Camilo)* ¡una cobija!

CAMILO: ¡No, mi cobija!

JUANA: Pero te tienes que ir y no volver jamás.

El monstruo asiente con la cabeza y finalmente se va, comiéndose la cobija.

CAMILO: Con razón es un monstruo de pelusa. Quién sabe cuántas cobijas se ha comido ya.

JUANA: Es mejor que incluir niños en su dieta. *(Se dirige a su cama.)*



CAMILO: Oye, Juana... ¿me perdonas por ser un miedoso y no ayudarte a vencer al monstruo?

JUANA: Escúchame bien, Camilo: no está mal tener miedo. Lo malo es no decírselo a alguien que te pueda ayudar. Nunca hay que quedarse callado cuando un monstruo nos molesta.

CAMILO: ¿Entonces estuvo bien que te despertara?

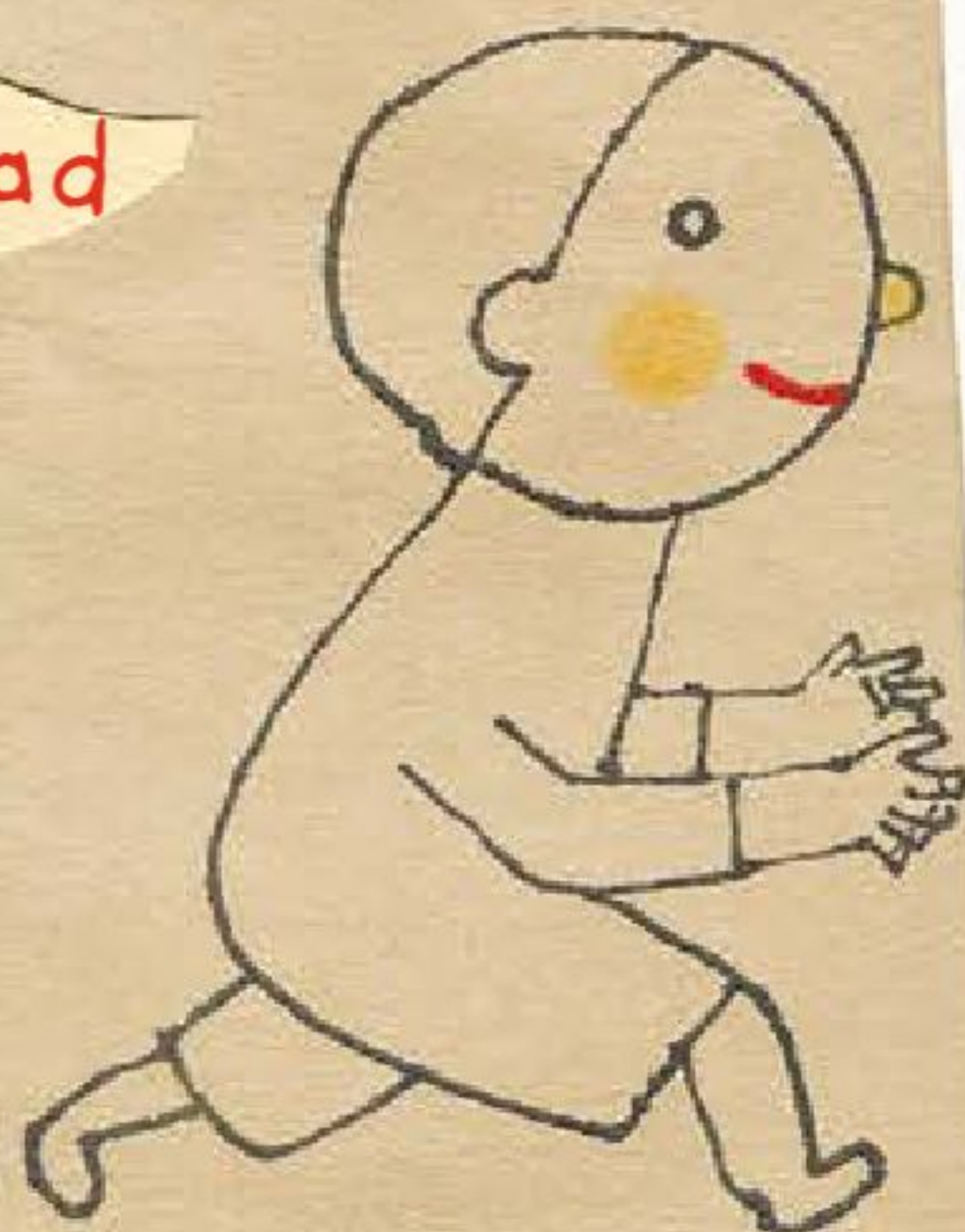
JUANA: Sí. *(Bosteza.)* Y ahora, lo que estaría mejor es que te durmieras. Toma, te doy mi cobija.



Paola Ivonne Cruz Vázquez, ESTADO DE MÉXICO

Juana y Camilo se acuestan en sus camas y duermen. Seguramente sueñan con montañas hechas de helado o con un río de chocolate donde navegan lejos, muy lejos, del monstruo de pelusa. 

identidad



límites



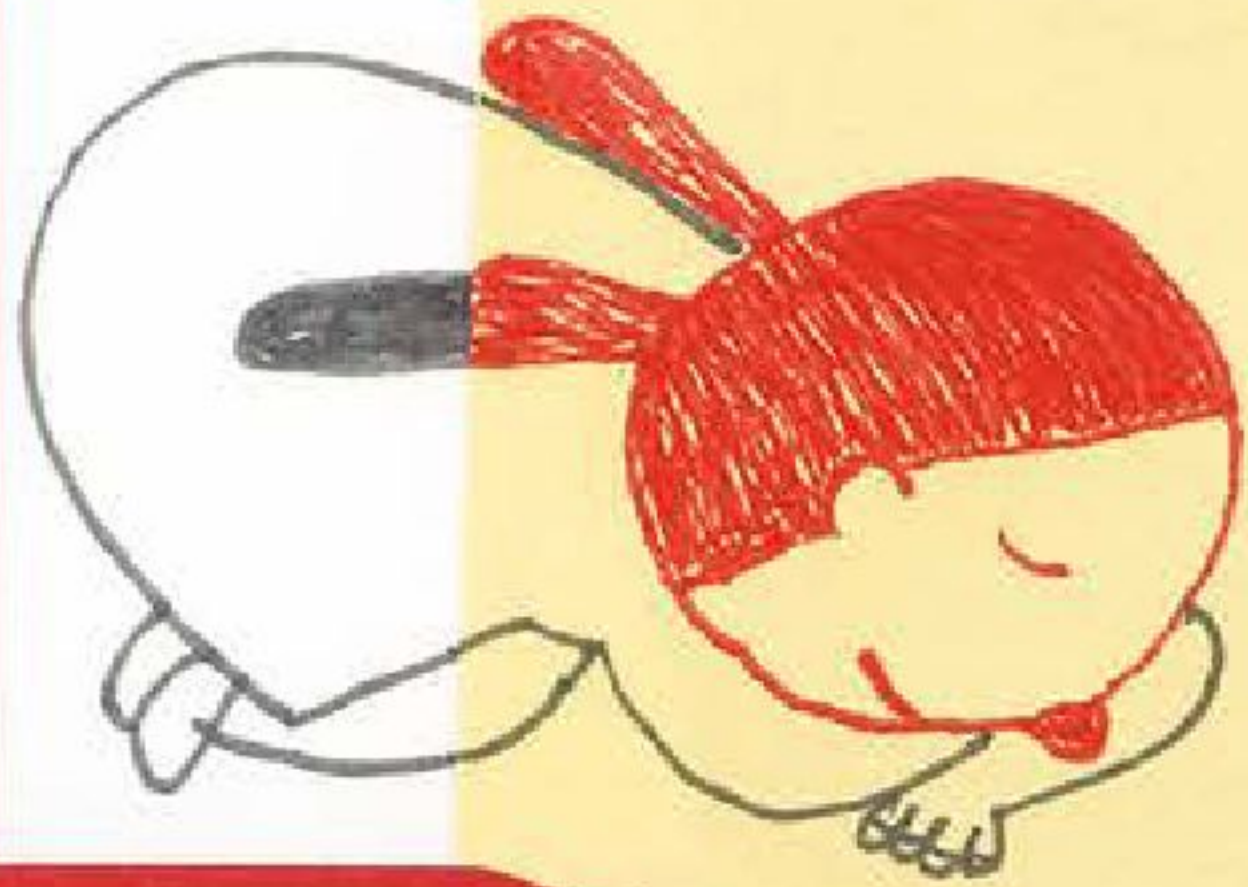
necesidades



familia



diversión



sentimientos



Soy valioso y me reconozco



El origen de los montes

Basado en un cuento cucapá de tradición oral
Versión en español

Cuentan que hace muchos años en el Cerro del Águila vivía un niño con su tía.



Cerca de ahí vivía también un monstruo muy grande de testículos gigantes, uno rojo y uno azul.

El niño decidió un día ir a matarlo, tomó su arco y le apuntó.

Primero le reventó el huevo rojo, el agua comenzó a correr y de ahí se formó el río colorado.

Enseguida le reventó el azul y así se formaron los mares.

El animal se revolcó de dolor y persiguió al niño hasta que llegaron al Cerro del Águila mientras el niño pedía ayuda a su tía.

Wishpá sacó cerilla de su oreja, la hizo bolita y de un golpe mató al animal. Ahí quedó y de su cabeza se formó el Cerro Prieto.

Así los cucapás hemos nombrado a todos los cerros. 

Skwañaw mapil kñap matkur kyaw

Versión en kuapá (cucapá), Baja California

Kxon wishpá ñimayuyit
Mapíl páxa, lówí xachaq, panák
kVnwám iñam xakzi'il lhuyék zayék
Chum'úr tay ñama,
chum'ur tay kwaq xakaxwátay
Alo, xakz'ília ow kwaqya,
matkumán iñamya mam ñawíxashaq
shuréy iñam, uman
Mamp pkuwítt, pVzayék, zayék umán
matkumán
Mam kwakú paúkay
Kwakú shréy, alo, ñishmal shu'uy, ulú,
shey supás, alo
Urr/lV'ul, mVkúr, uchúch, pawap, ukátt,
alo
Wikñílh, kzayék zayék, ñimkurt,
ñawíxashaq ñimkur
Mam pwáttzya

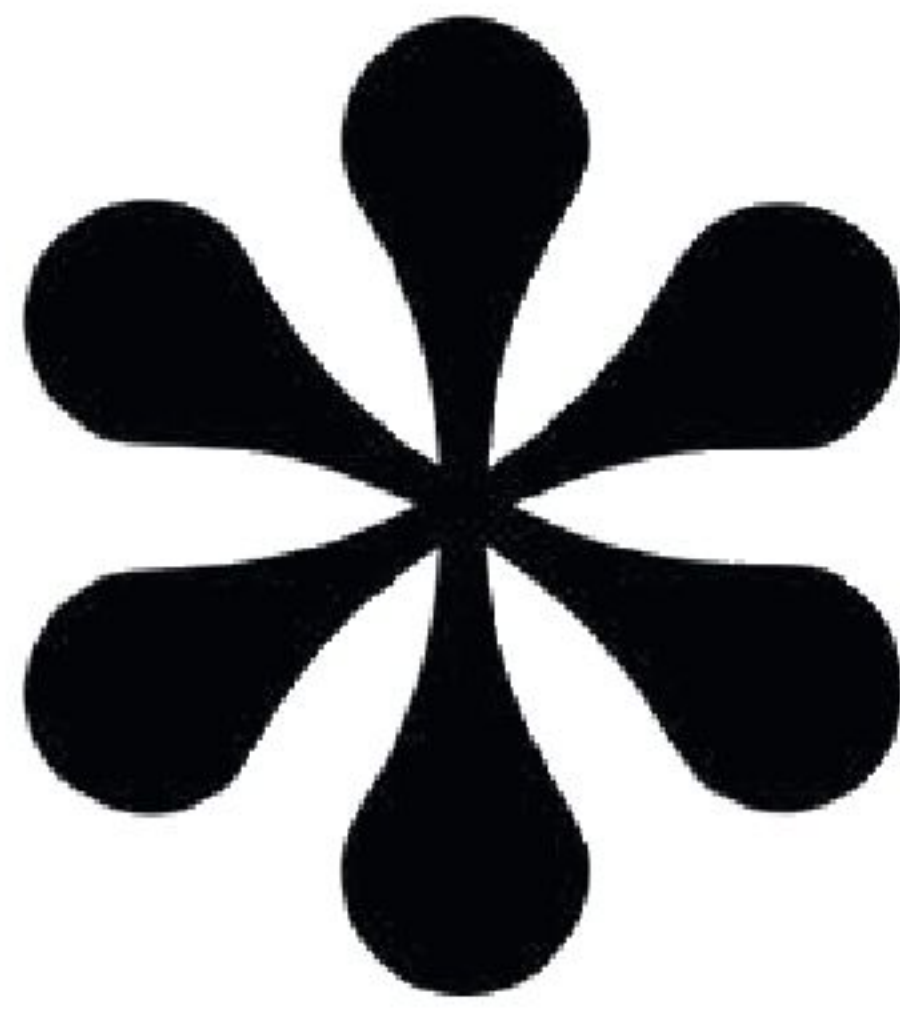
Escanea el
código QR
o consulta la
página de internet
para escuchar esta
historia basada en
un cuento cucapá
de tradición oral.



Cucapá za'ach ushi wi: swam 

<https://bit.ly/2YYY6WQ>

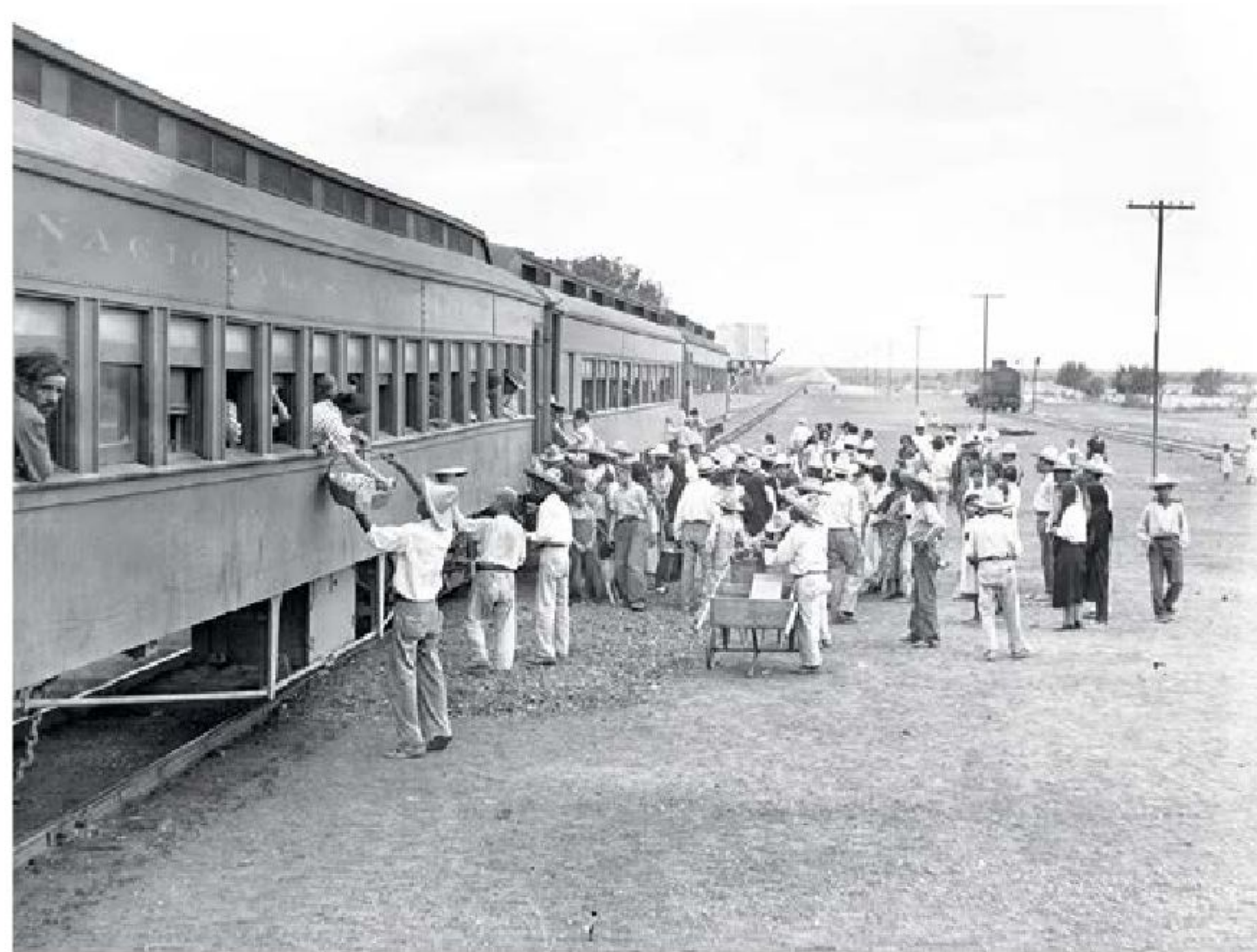




(estrella)



Por cielo, mar y tierra



Para facilitar el traslado de personas o de mercancías de un lugar a otro, los seres humanos han desarrollado diversos **medios de transporte** por tierra (terrestres), por agua (marítimos) y por aire (aéreos).



La necesidad de recorrer distancias cada vez más largas ha hecho que los medios de transporte evolucionen con el paso del tiempo...

y actualmente son tan comunes que seguramente usas alguno de ellos para ir a la escuela o para visitar a tu familia o a tus amigos.



Los seres humanos fueron el primer medio para transportar mercancías o personas. Después, poco a poco domesticaron animales para que llevaran a cabo esta tarea.

El **mecapal**, usado desde la época prehispánica, es una cinta ancha de algodón, de fibra de maguey o de cuero que se apoya en la frente de una persona y rodea la carga por la espalda.



Durante siglos se usaron **burros**, **caballos** y **mulas** para transportar cargas, pero en la actualidad han sido desplazados casi por completo por máquinas.

La **calesa** es un vehículo jalado por caballos que antiguamente se usaba como transporte, pero ahora se utiliza para dar paseos turísticos.



Con el tiempo, los transportes se han hecho más rápidos, cómodos y eficientes.



Por ejemplo, el tren es un medio de transporte terrestre que lleva principalmente cargas muy pesadas, como materiales de construcción, partes de automóviles o alimentos, aunque existen algunos que también llevan pasajeros.

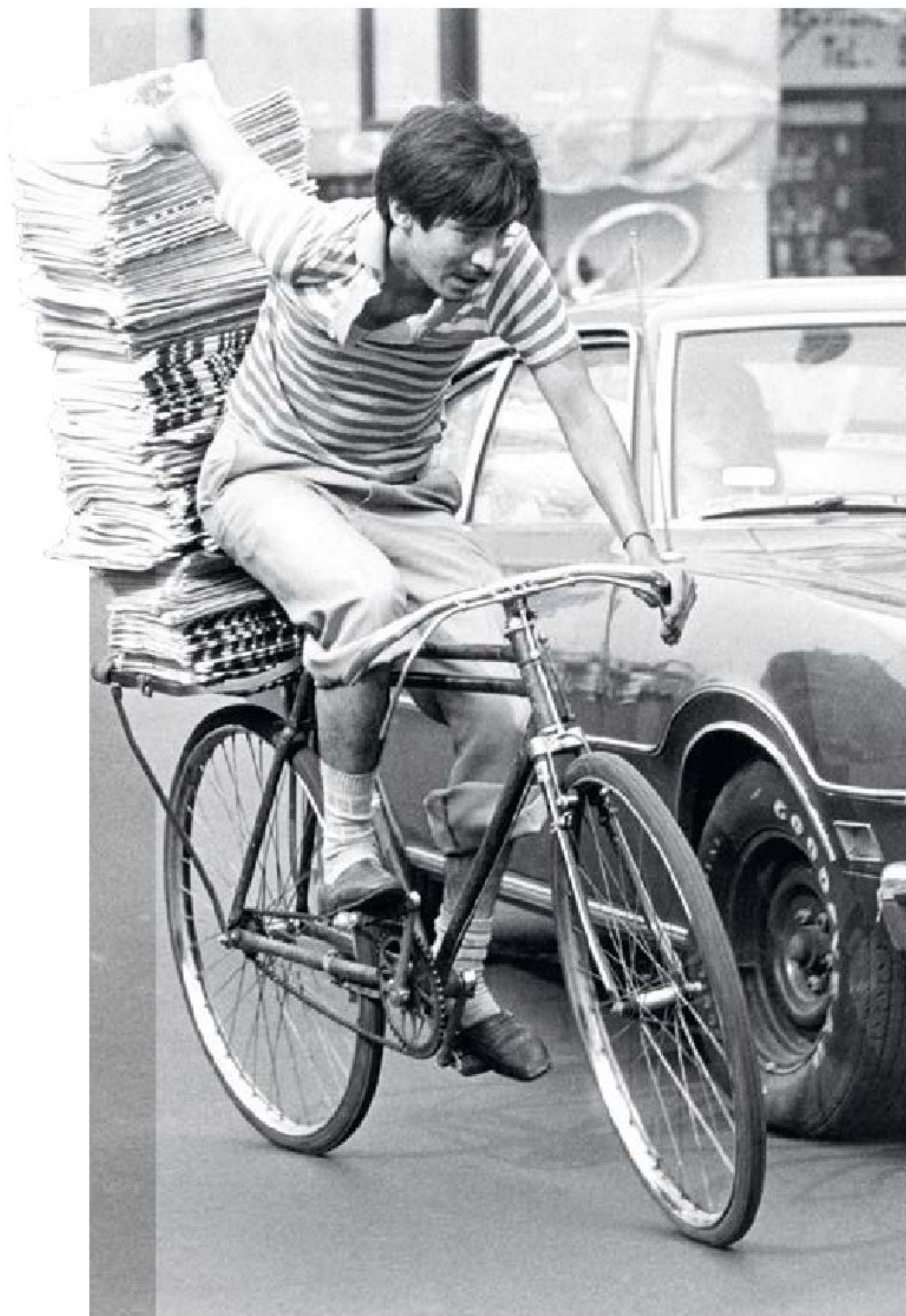
Los barcos, en cambio, son un medio de transporte marítimo que puede recorrer largas distancias y mover productos voluminosos.





La modernización de los medios de transporte también ha sido útil para emergencias; por ejemplo, los helicópteros se utilizan como ambulancias para trasladar a pacientes que se encuentran lejos de un hospital o para combatir incendios.

No obstante el desarrollo de todos estos medios, todavía existen algunos que utilizan la fuerza de las personas para funcionar, como las bicicletas.



En cuanto al transporte cotidiano de personas, hay medios alternativos enfocados en reducir tiempos de traslado en zonas muy pobladas.

Por ejemplo, en la Ciudad de México y su área metropolitana, operan el **Cablebús** y el **Mexicable**.



El **Metro** y el **Tren Ligero**, por su parte, están presentes en la Ciudad de México y en otras grandes urbes; junto con los **trolebuses** de la capital de la República, son transportes económicos y que no contaminan. 



Colonia

Gerardo Sifuentes

A los seis años, Nina no comprendía el verdadero significado de la lluvia color verde, pero la disfrutaba igual que el resto de los niños. Sus padres permanecían en casa, resguardados tras la ventana aislante, observándola jugar entre los charcos color esmeralda, preguntándose acerca de aquel fenómeno al que ellos eran irremediablemente alérgicos.

Maian Victoria Pérez Velázquez, ESTADO DE MÉXICO





La niña dejó vasos de plástico transparente alineados al borde de la banqueta.



Maian Victoria Pérez Velázquez, ESTADO DE MÉXICO

Pronto tendría una bonita pecera de agua verde, que a la luz del sol se transformaría en un diminuto reino de criaturas casi transparentes, similares a caballitos de mar. Algunos niños les llamaban "ángeles de agua", pero Nina se refería a ellos como los "monstruos del espacio", después de haber escuchado a su madre llamarles así.

La Escuela de las figuras Geométricas

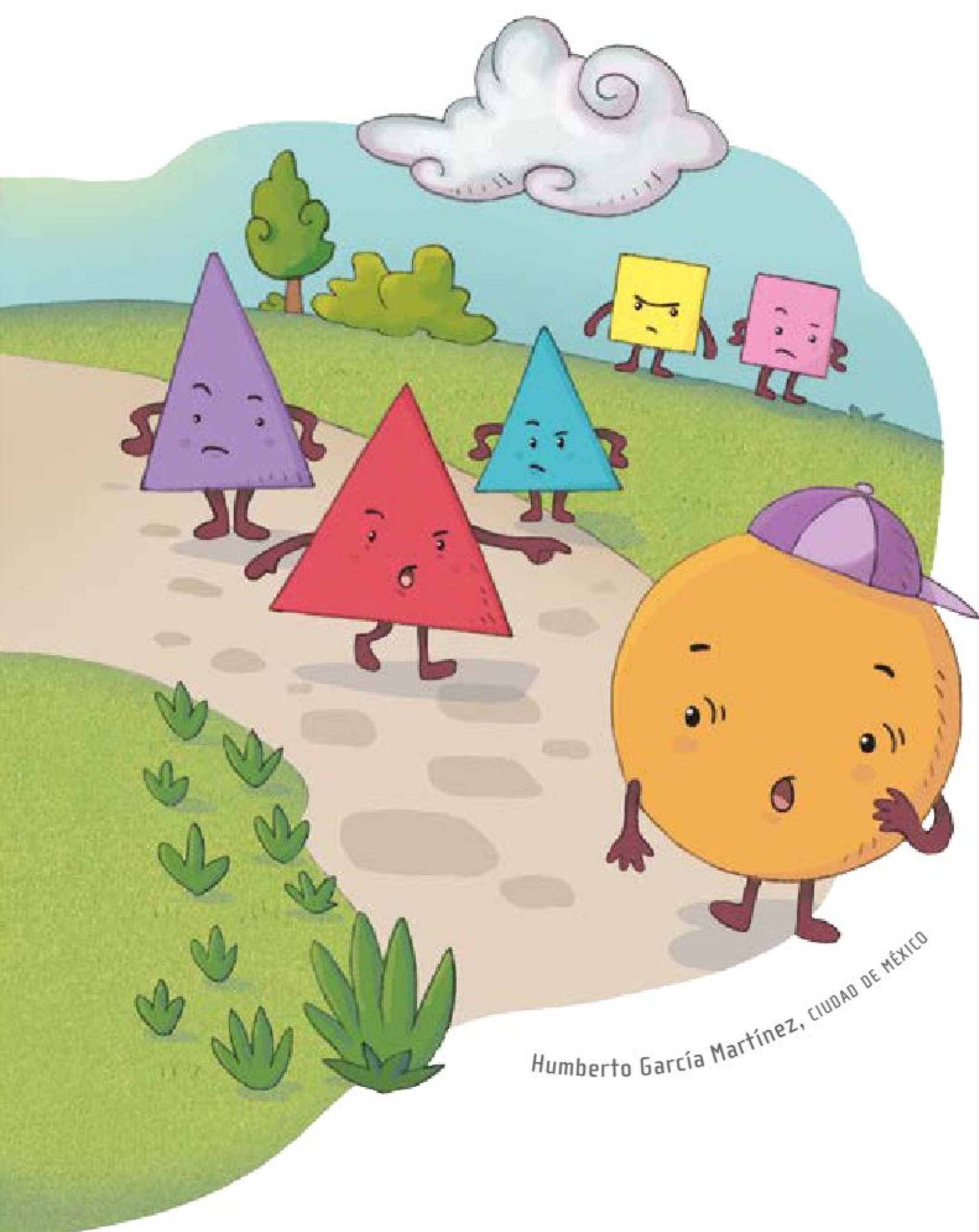
¿Alguna vez ha llegado a tu escuela alguien con quien los demás no quieran jugar? ¿O te has sentido solo porque tus compañeros de escuela no quieren jugar contigo? ¿Qué sucedió y cómo reaccionaste a ello? Lee esta historia y conoce lo que pasó con Círculo.



El día que **Círculo** entró a la Escuela de las Figuras Geométricas se dio cuenta de que no sería fácil tener un amigo: los rectángulos se juntaban con los rectángulos, los cuadrados con los cuadrados y los triángulos con los triángulos.



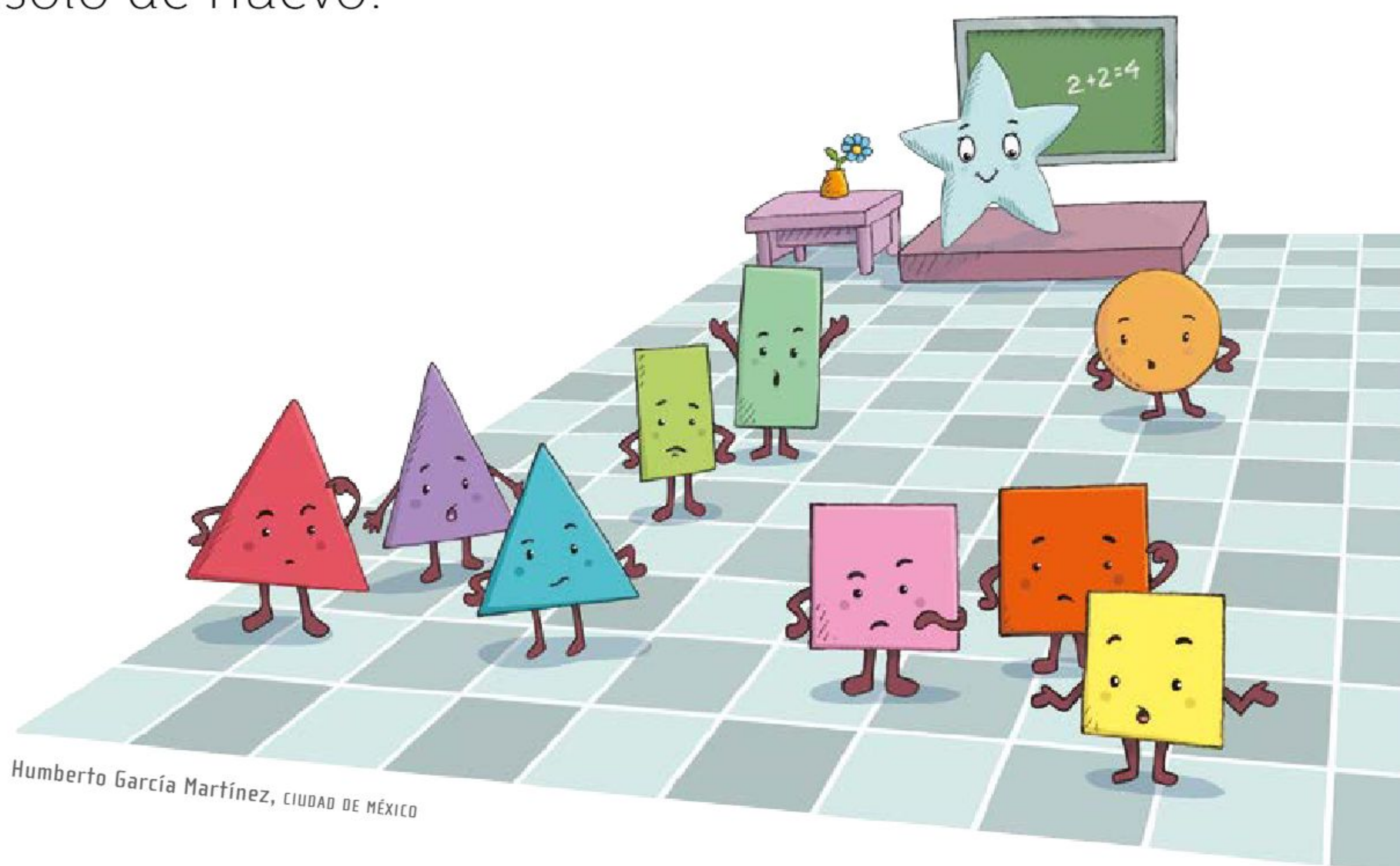
Cuando llegó la hora del recreo, **Círculo** se acercó tímidamente a los **cuadrados**, pero lo rechazaron porque no tenía cuatro lados rectos iguales. Después intentó con los **triángulos**, pero ellos le dijeron que no podían juntarse con él porque no tenía tres vértices. ¡Qué lata con los lados y los vértices! Finalmente, fue con los **rectángulos**, que tampoco lo quisieron en su grupo porque, dijeron, no tenía dos lados del mismo tamaño. Luego de todo eso, se quedó muy triste.



Humberto García Martínez, CIUDAD DE MÉXICO



La maestra **Estrella** se dio cuenta de la situación y decidió hacer algo al respecto. Al regresar al salón, les pidió crear una figura que rodara. Todxs se quedaron desconcertados. Nunca les habían pedido eso. Y aunque la tarea era nueva, sucedió lo de siempre: los **cuadrados** se juntaron con cuadrados y formaron un cuadrado, los **rectángulos** se unieron con rectángulos para hacer un rectángulo, y los **triángulos** se agruparon con triángulos para formar otro triángulo. **Círculo** se quedó solo de nuevo.



La maestra **Estrella** les dijo que ninguno estaba haciendo una figura que rodara. Luego se dirigió a **Círculo** y lo felicitó porque presentó una figura que sí cumplía con lo que les había pedido. Las otras figuras geométricas quedaron sorprendidas. No habían pensado en que ¡**Círculo** era único y asombroso! Así que la maestra **Estrella** les pidió que se mezclaran entre ellos y formaran figuras compuestas. Entonces dos **triángulos** y un **cuadrado** se juntaron con **Círculo** y crearon una cara. Después un **triángulo** y un **rectángulo** se juntaron con **Círculo** y formaron un cohete. Las figuras geométricas continuaron mezclándose y formando figuras diferentes y hermosas. ¡Se divirtieron como nunca! A partir de ese día, el recreo se convirtió en una fiesta de figuras. 



Florechitas del SOL



¡Ya viene noviembre con sus collares de cempasúchil! ¡Me encanta! En esas fechas mamá me lleva al Mercado de Jamaica y vemos llegar camiones desbordados de flores anaranjadas. ¡Flor de muerto también le llaman!





Proveniente del campo de diferentes estados del centro y sur del país, el **cempasúchil** ha iluminado las ofrendas desde hace muchos siglos. Prueba de ello son los restos de estas flores hallados en el Templo Mayor, lugar donde los mexicas hacían grandes ceremonias. Su nombre, de origen náhuatl, es la unión de **cempoalli**, que es el número “veinte”, y **xóchitl**, “flor”; o sea que cempasúchil significa “**veinte flores**” o “**varias flores**”, debido a la gran cantidad de pétalos que contiene.

¿Alguna vez los has contado?



¡Mi abuelita dice que en los altares de muertos el olor guía a los difuntos y sus colores encendidos alumbran el camino hacia el mundo de los vivos, pero que en la vida cotidiana esta flor tiene otros usos: sirve como repelente de insectos, para pigmentar telas, para preparar medicinas para animales y ¡hasta se puede hacer té para el dolor de panza!





Según una leyenda tlaxcalteca, esta flor era una mujer que quedó ciega al descubrir que su amado no era un ser humano, sino que se trataba de **Tonatiuh**, el dios del sol, disfrazado de hombre. Su potente luz la cegó y ella corrió hasta caer en un barranco. Al hallarla sin vida, Tonatiuh lloró de pena y sus lágrimas la transformaron en **cempasúchil**: la flor del color del sol. 

Las fases de la luna

Ramón Méndez Estrada

Cada veintiocho días
una vuelta completa
le da al planeta,
y cada veintiocho días
una vuelta sobre su eje
da la coqueta.

Aunque crece, se llena,
mengua y renace nueva,
sólo una sola cara
muestra a la Tierra.



Karina Eréndira Pérez Olmos, MICHOACÁN



Karina Eréndira Pérez Olmos, MICHOACÁN

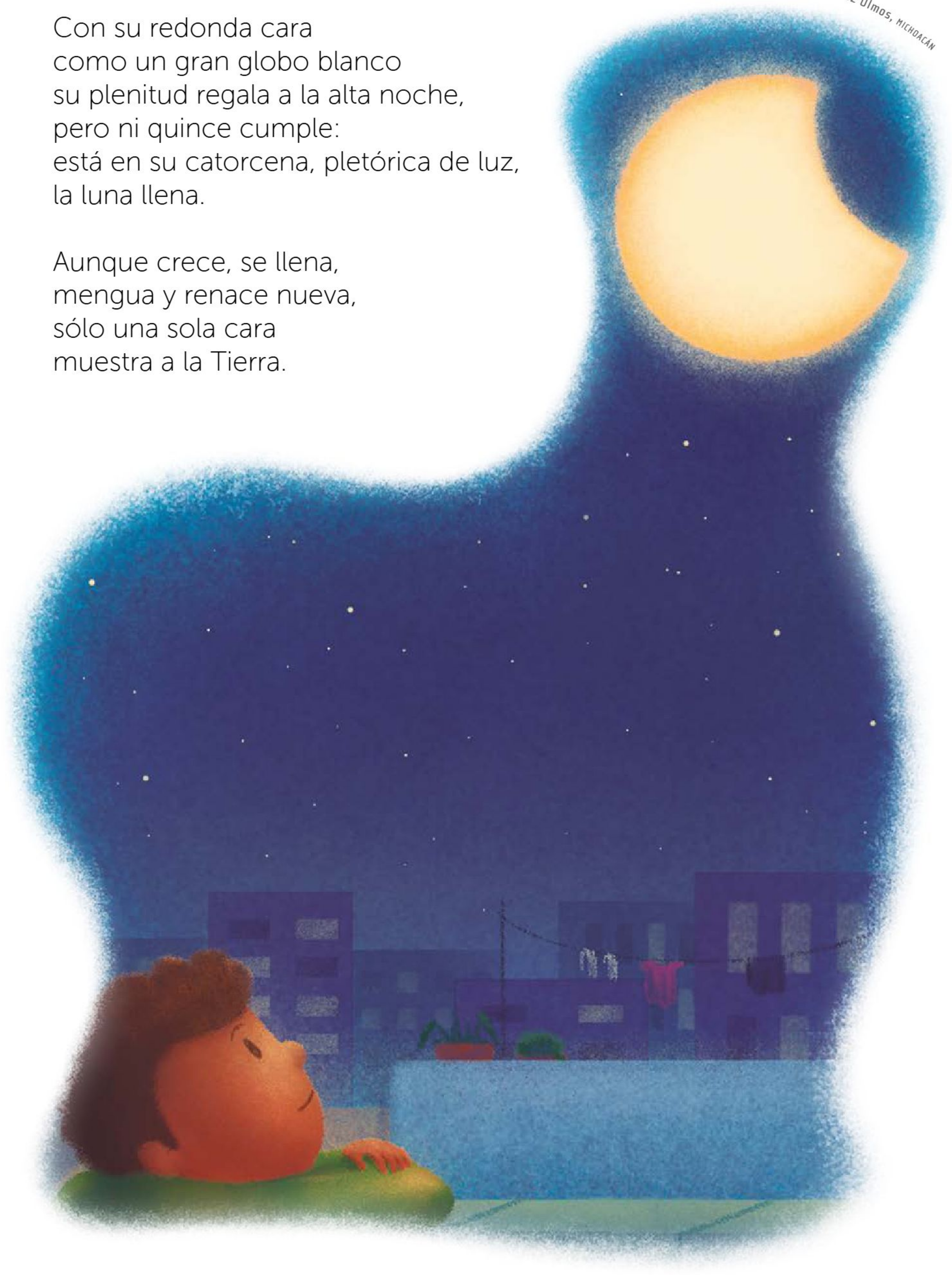


La plateada sonrisa de la tarde
y la noche temprana,
presta a parapetarse en el Poniente,
enseña que lo oscuro nos avisa
la luz de la mañana, cursado ya el camino
de la luna creciente.

Aunque crece, se llena,
mengua y renace nueva,
sólo una sola cara
muestra a la Tierra.

Con su redonda cara
como un gran globo blanco
su plenitud regala a la alta noche,
pero ni quince cumple:
está en su catorcena, pletórica de luz,
la luna llena.

Aunque crece, se llena,
mengua y renace nueva,
sólo una sola cara
muestra a la Tierra.





Karina Eréndira Pérez Olmos, MICHOACÁN

Si bien la oscura noche
recibe su sonrisa en el Levante,
apenas la va a alcanzar el día
y es ya un puchero
incrustado en el cielo
la luna menguante.

Aunque crece, se llena,
mengua y renace nueva,
sólo una sola cara
muestra a la Tierra.

Y luego hay una noche
rebotante de estrellas,
pero entre todas juntas
no dan tinte siquiera
del resplandor oculto que da
la luna nueva.

Aunque crece, se llena,
mengua y renace nueva.
sólo una sola cara
muestra a la Tierra. 



Los niños me'phaa

Érica Cabrera

Escuela Miguel Hidalgo y Costilla
Alcamani, Guerrero.
Versión en español

Personajes:

Pedro

Juan

Pascacio



Tres niños se encontraron en el zócalo y se pusieron a conversar. Uno es del habla de Acatepec, otro de Malinaltepec y el último es castellano.

Pedro: *(Llega caminando.)* Buenos días compañero.

Juan: *(Se voltea.)* Buenos días amigo.

Pedro: ¿Qué lengua hablas?

Juan: Yo hablo la variante de Malinaltepec, ¿y tú?

Pedro: Yo hablo de Acatepec, ¿qué variante será la mejor?

Juan: Las dos variantes valen igual porque somos me'phaa, sólo los que hablan español dicen que no valemos los que hablamos me'phaa.

Pedro: Es cierto hermano, gracias por hablarme así.

En ese instante llegó saludando el que habla el español.

Pascacio: Buenos días indios.

Juan y Pedro: Buenos días, presumido.

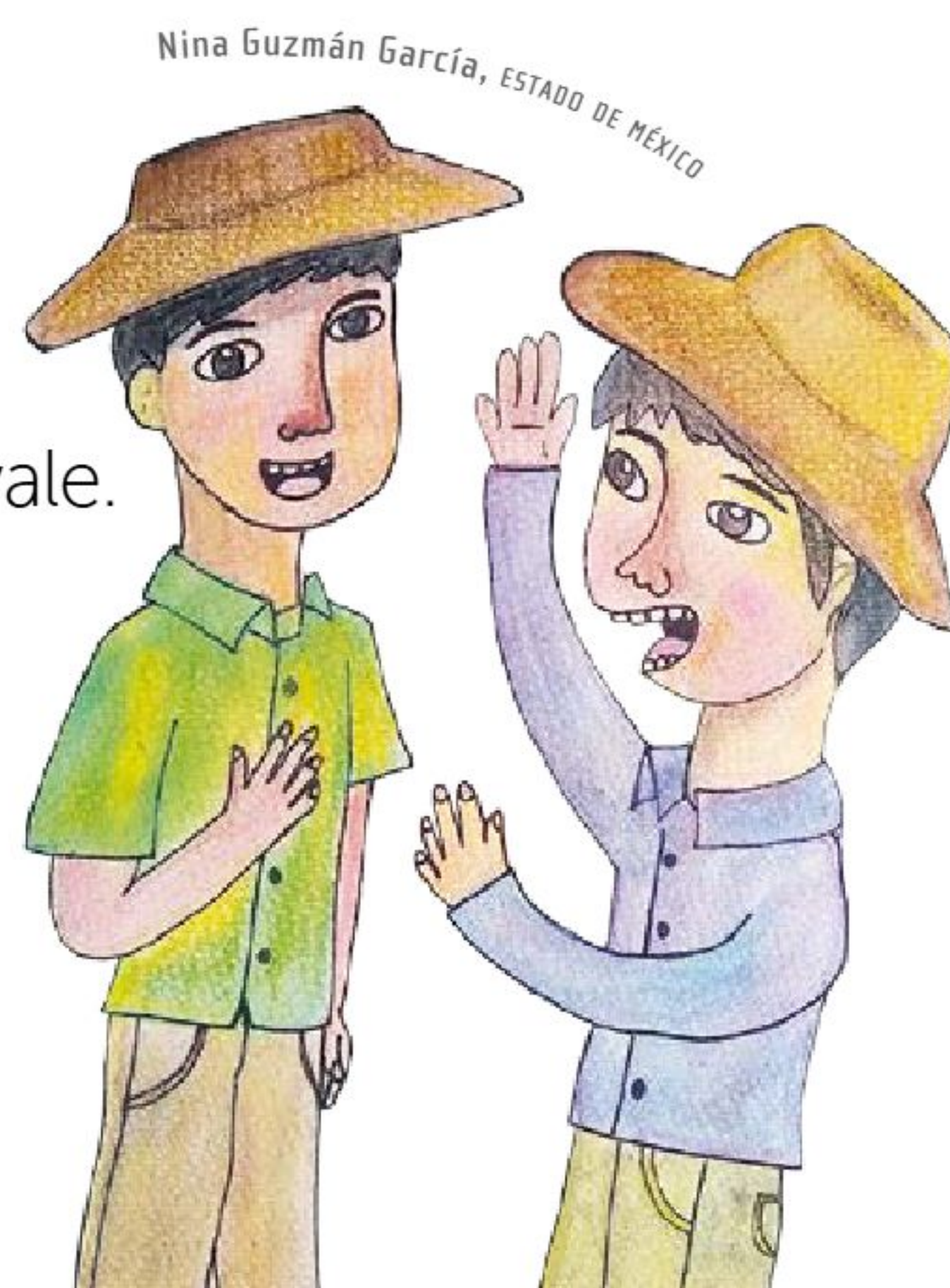
Pascacio: ¿Por qué no tienen nada que hacer y están platicando en su lengua? Hoy en día eso no vale.

Juan: ¿Eres tú el que vale más?

Pedro: No es cierto, nosotros hablamos dos lenguas, me'phaa y el español.

Juan: ¿Y tú? Sólo dominas una, tu situación es más preocupante.

Pascacio: Es cierto disculpen compañeros, no pensé en eso, hoy tomaré en cuenta su lengua. Me retiro, hasta luego. 



Ijin me'phaa

Versión en lengua tlapaneca

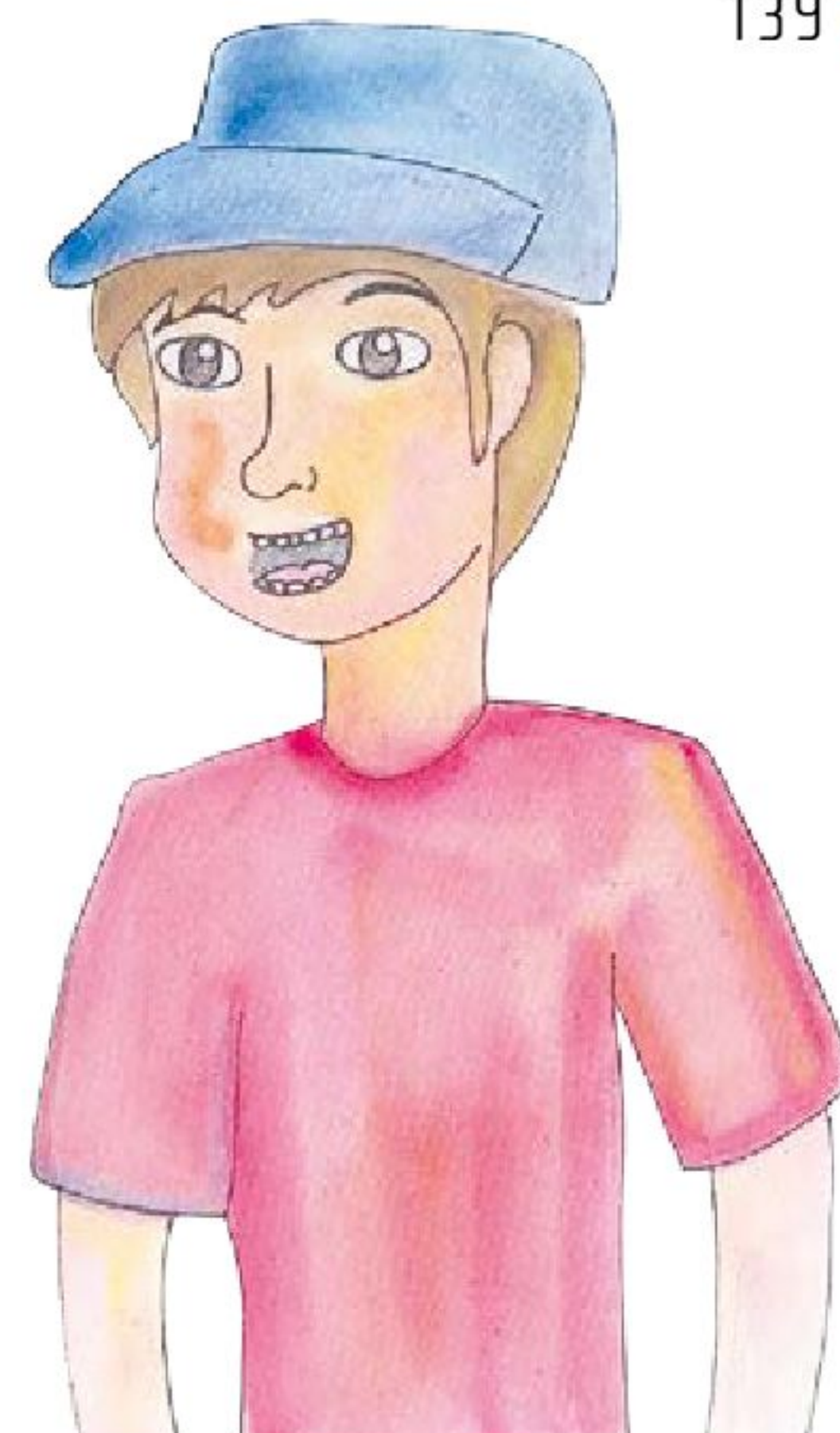
Xabu:

Pedro

Juan

Pascacio

Ajsiin ijin nimbáxíin náa xuáa nuni dxáikuun, mbáa na'tí ajngáa wí'íin, mbáa mañuwíin mí imbaa xtíloo:



Nina Guzmán García, ESTADO DE MÉXICO

Pedro: (na'ka krígoo.) wajsaa' lú dxájú'.

Juan: (nitangaii.) watsaa' lú dxó'.

Pedro: Ndíí ajngáa tani ikáán ró'.

Juan: Me'phaa mañuwíin ithan lo', ikáán rá.

Pedro: Me'phaa Wí'íin e'ta jún, naa inii ndí iwáa mǐjñá' rú'.

Juan: Nimbá má, naja inii auniga gí'doo numuu, numu ndí xabo me'phaa ñajuán lú, indoó mbu nuti xtíloo nuti ndí ragí'doo numa lú saán' nu'tá lú me'phaa.

Pedro: Gajkuun dxájú', númaa' ndí xúku ratún'.

Awúun rú'kui nijkanú mbu na'tí xtíloo nirajxiín.

Pascacio: Wajsaa' lú xabu xuajñúú.

Juan y Pedro: Wajsaa' lú xabu na'ni si'yá mina'.

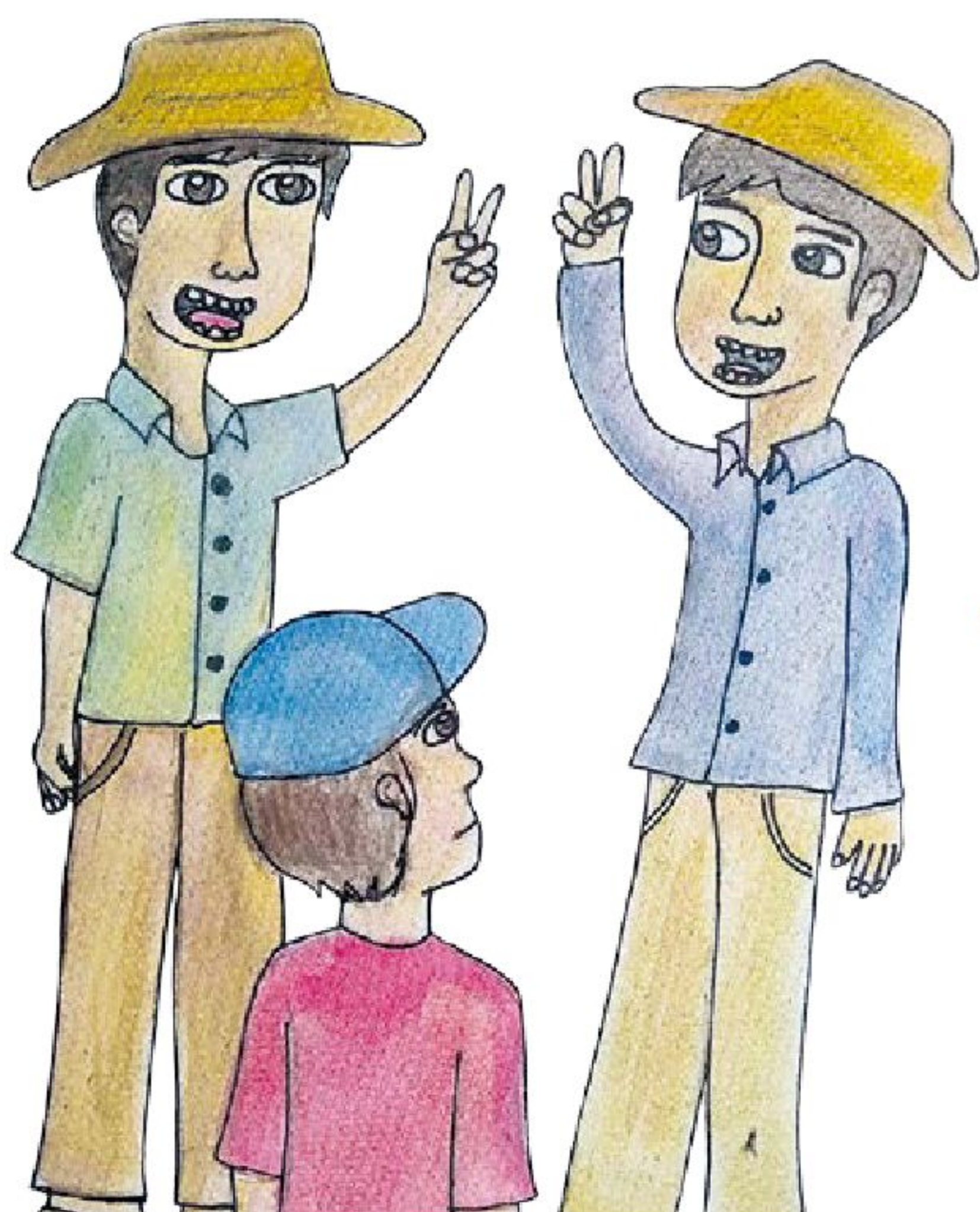
Pascacio: Á ndaa kayuu' ndí muni, nutu ajngá la, nánguá gí'doo numúu rú'kui xúguí.

Juan: Ikáán ndí pú iwáa ragí'doo numaa' rú'.

Pedro: Ragáikuun ikáán' nuta xu' ajma'í ajngáa, me'phaa mí xtíloo.

Juan: Ikáán rá, kaá mbóó jmañaa' ratá iwáa gínáa ikáán.

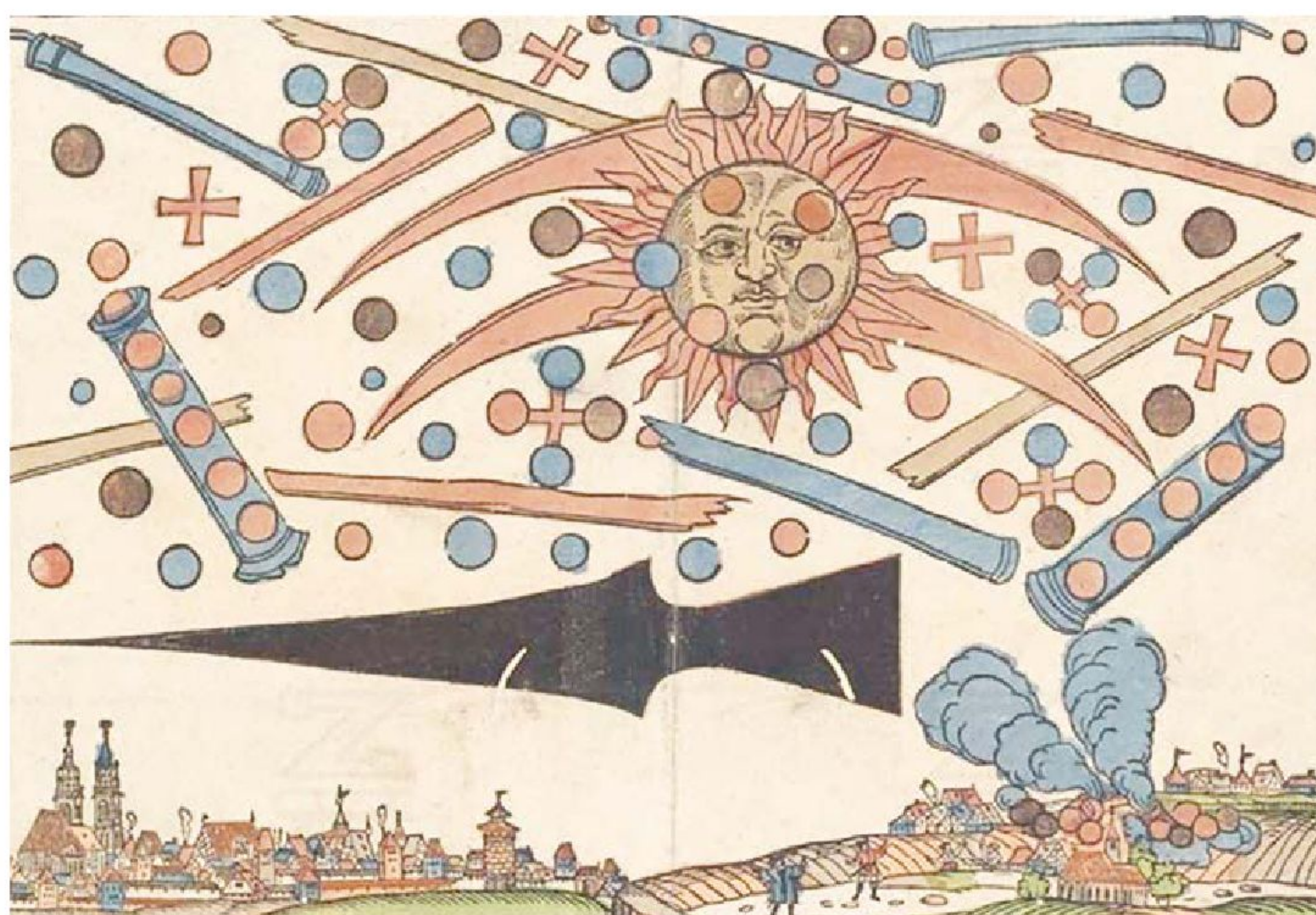
Pascacio: Gajkuun jan, guni mbaa ajkian la anguin', nánguá' kumu' wáa xí xú'ko ka'nii, asndu xúguí ndí gámajku' ajngá la. Mbu'ya mǐjná la mbégu'. ❀



Las estrellas

¿Has
pensado en **qué**
es lo que más
te gusta del
Universo?

Soy Sarah y a mí me encantan las estrellas. Mi amigo Dante cree que son peces luminosos que por las noches cruzan el mar del cielo. Yo, porque lo vi en un cuento, pienso que son abejas en llamas viajando por el espacio.





Para salir de dudas, Dante y yo le preguntamos a la maestra. Las estrellas, nos dijo, son **cuerpos celestes** con luz y calor propios.

Yo quise saber también si es posible tocarlas. Le dije que siempre creí que si trepaba hasta la última rama del árbol más alto del parque podría lograrlo. Al escucharme, la maestra nos explicó que, incluso subiendo a ese árbol, no podría acariciar las estrellas, pues se encuentran muy, pero muy lejos de nuestro **planeta**: la Tierra.





La segunda estrella más cercana a nuestro planeta, nos contó, se llama **Próxima Centauri**. "Si ésta es la segunda estrella más cercana a nosotros, ¿cuál es la primera?", preguntó Dante. ¿Tú lo sabes? **¡Sí, es el Sol!**, una estrella cuya luz y calor han permitido el desarrollo de la vida en la Tierra.

Nuestro planeta gira alrededor de ella.





Aunque no sean ni peces ni abejas, un día yo quiero llegar hasta las estrellas. Dante y yo estamos construyendo un cohete. Debe ser muy resistente, pues nos llevará a conocer todo el Universo. 🌀



Un par de minutos

Édgar Omar Avilés

Se extinguió toda burbuja y al principio nadie en el mundo se preocupó, hasta que la gente empezó a engordar sin control. Entonces se supo que aquello era una Ley de la Naturaleza: cuando algo deja de existir, otros tienen que cumplir con la función de los que ya no están. Y una función de las burbujas era ser redondas y muy gordas.

Hombres y mujeres, niños y ancianas, todos engordaban más y más, día a día, convirtiéndose en macilentas pelotas con pies y manos que no cabían por las puertas de sus casas.





La preocupación crecía a la par que la obesidad, y los avances científicos no lograban crear nuevas burbujas.

Sin embargo, había esperanza en la belleza, pues los humanos flotaban con el viento y por las mañanas lanzaban destellos cuando la luz del Sol los atravesaba.

Luego hubo mucha histeria, pero sólo duró un par de minutos, cuando supieron que otra función de las burbujas era, ¡pum!, explotar de pronto. 

Ana Teresa Zayas Chavira, MICHOACÁN



El fascinante mundo de las sombras



Hay días que son ideales para disfrutar de lo más simple y accesible: la luz y las sombras.

Las **sombras chinescas**, también conocidas como *sombras chinas*, son un juego tradicional surgido hace miles de años en China.

Para jugar debes colocar tus manos u otros objetos entre la luz y una superficie lisa, y dar a las siluetas la forma de algún animal o cosa que imagines, como las de las imágenes.



¿Puedes adivinar qué animales se forman en la pared?



Seguramente tendrás que practicar un poco para que te salgan bien, pero cuando lo logres pasarás un buen rato inventando historias de animales y otros seres con tus amigos y familiares. 



Cantos

José Luis Zárate

Allá afuera, al amanecer, cantan los pájaros.

Me los imagino practicando en las tardes,
aprendiéndose la letra de sus canciones,
las notas precisas, todo aquello que
un cantante debe saber para que se
escuche perfecta su canción.



Los que no tienen buena memoria
escriben en sus plumas lo que
se les olvida y miran furtivamente,
como quien copia en el examen.



Todos quieren cantar lo más hermoso posible
en esa primera hora del día.

El sol que sale, esa luz y ese
calor, es, para ellos,
una ovación.



Qué felices vuelan
entonces, en alas
de su canción. 





Salmo del salmón

Frino

En contra de su salado destino
nada siempre el salmón
nada en el río
con decisión
y nada lo detiene
cuando nada
ni las rocas
ni las dudas
ni las redes
ni la espada
nada
nada
y nada. 

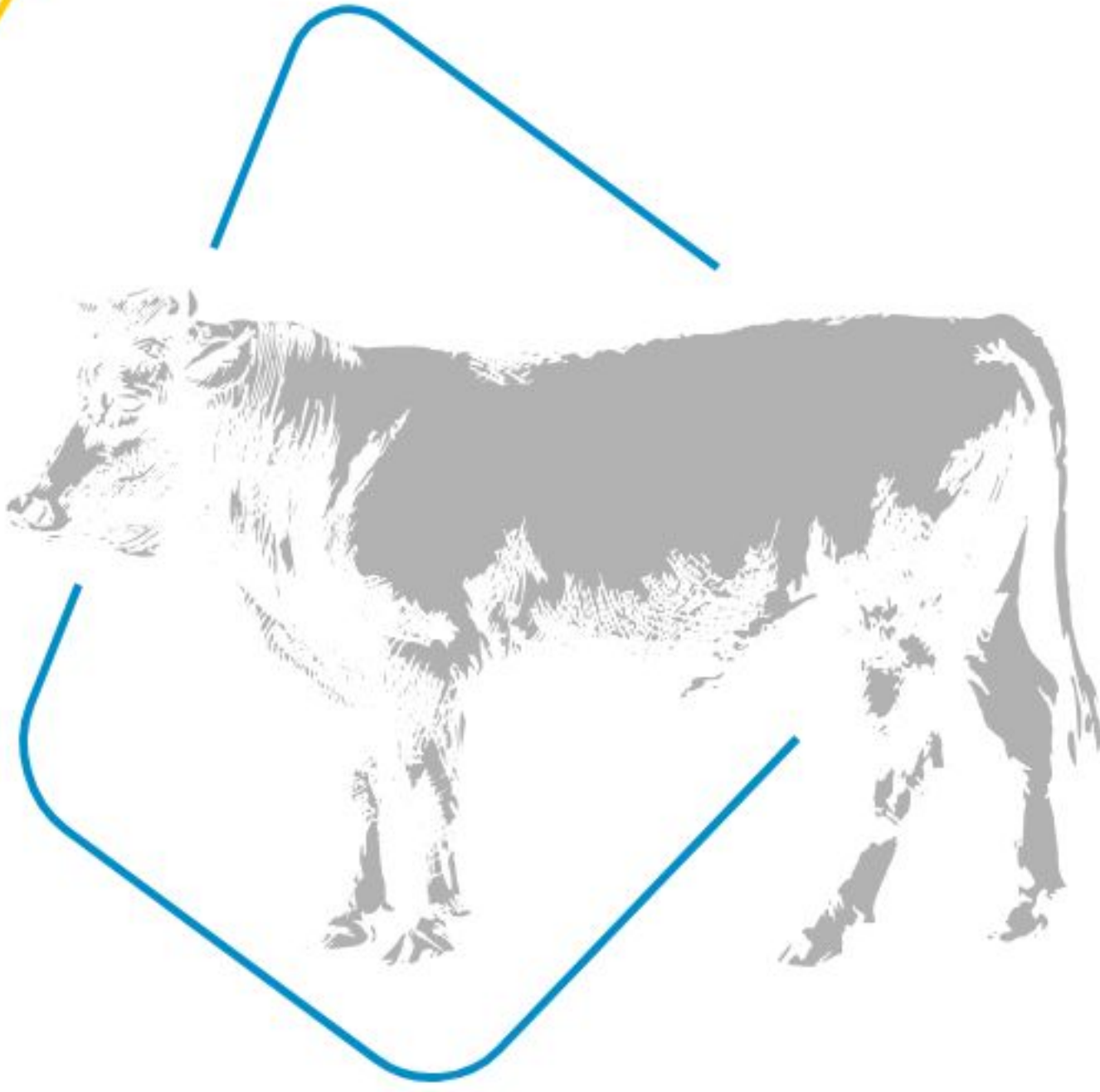
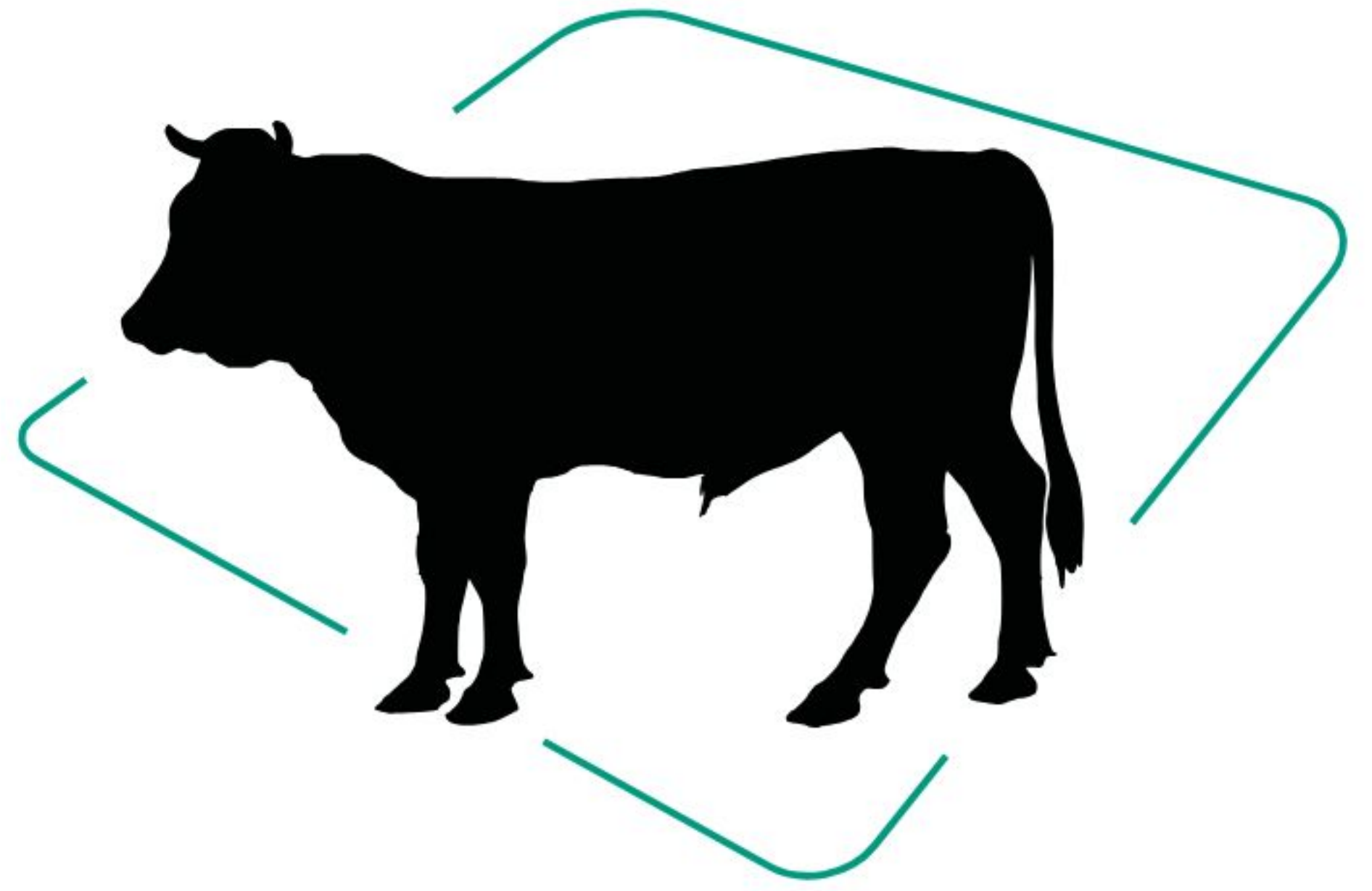
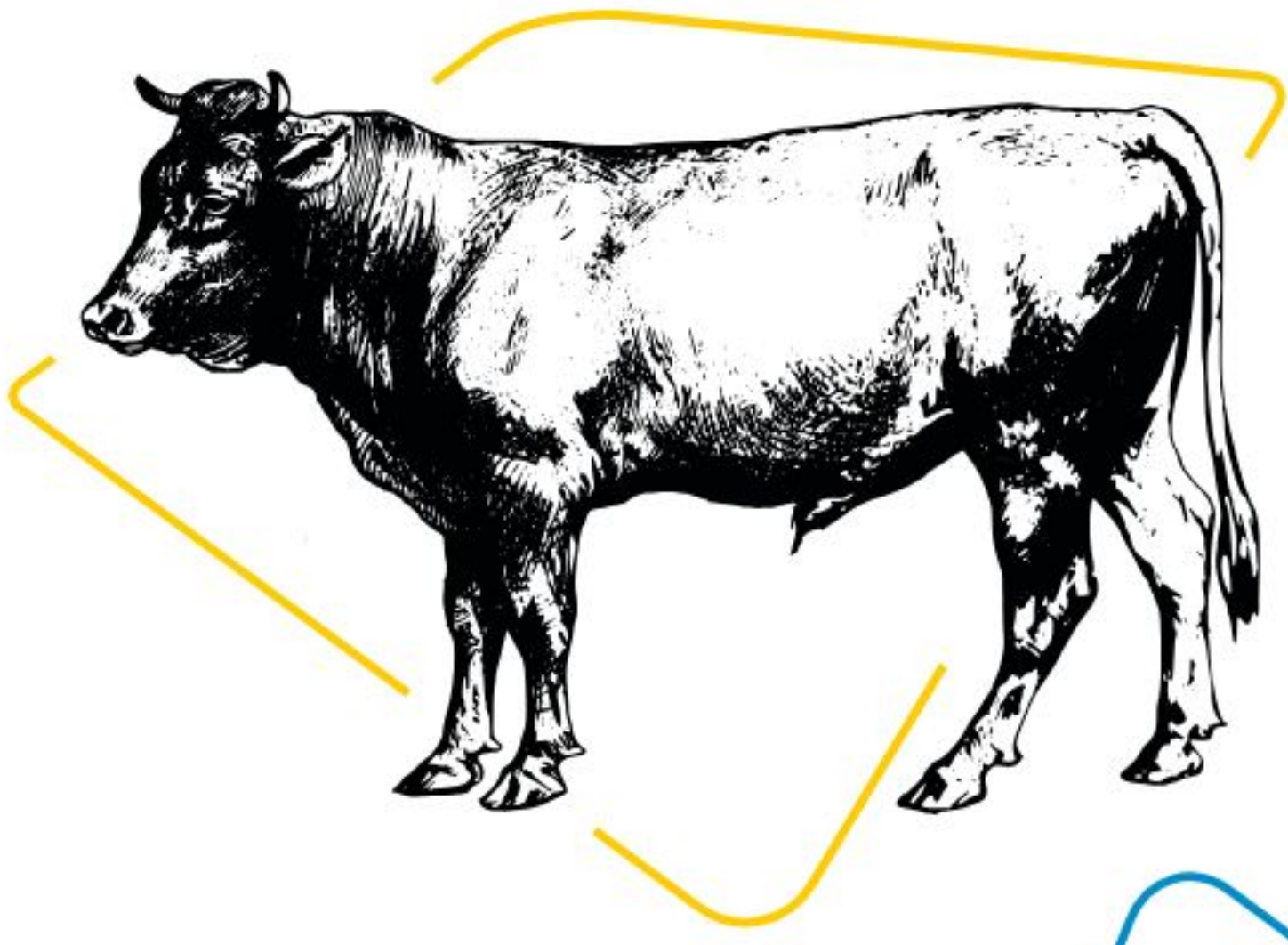
Omar Torres Jaquez, CHIHUAHUA

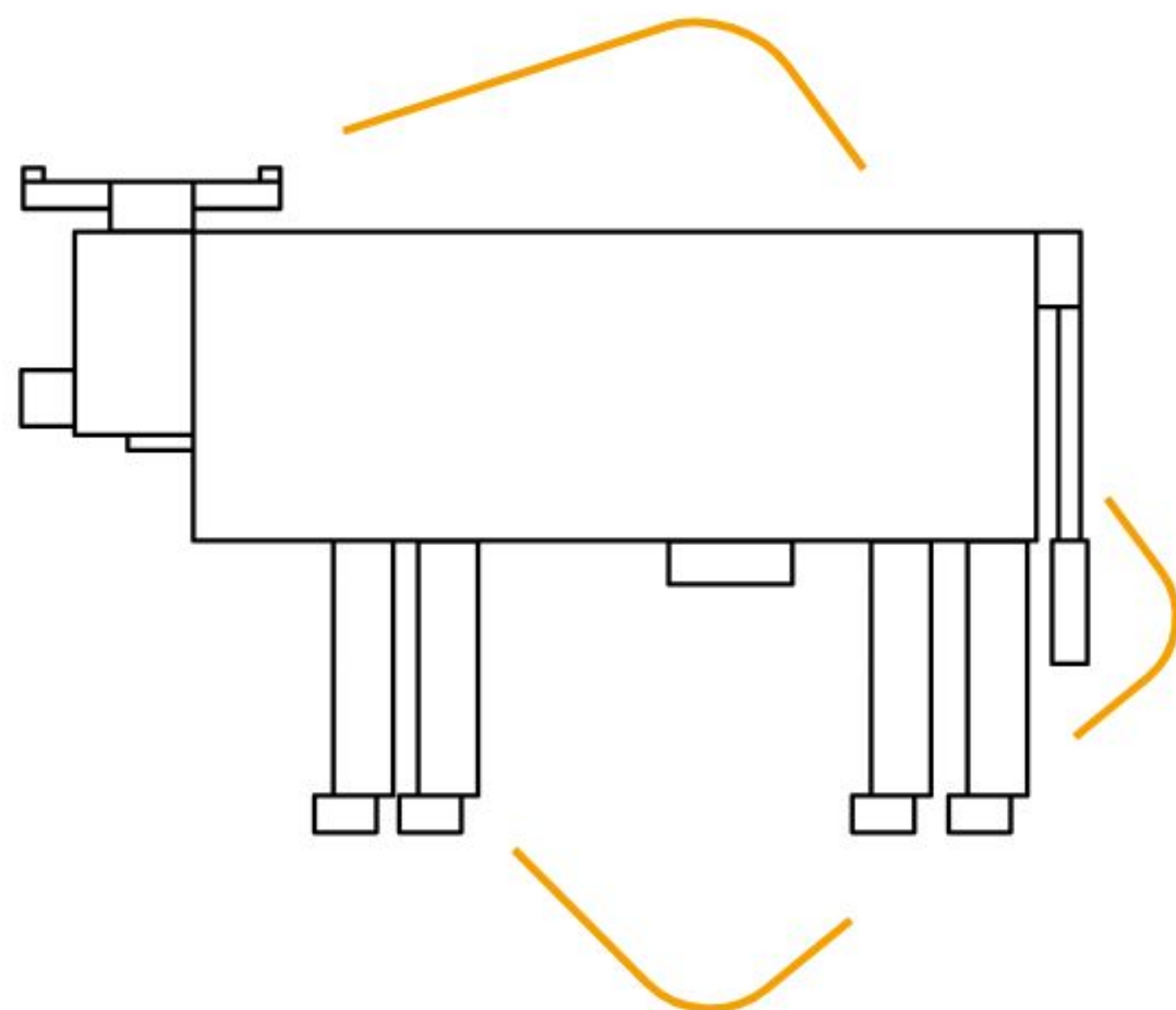
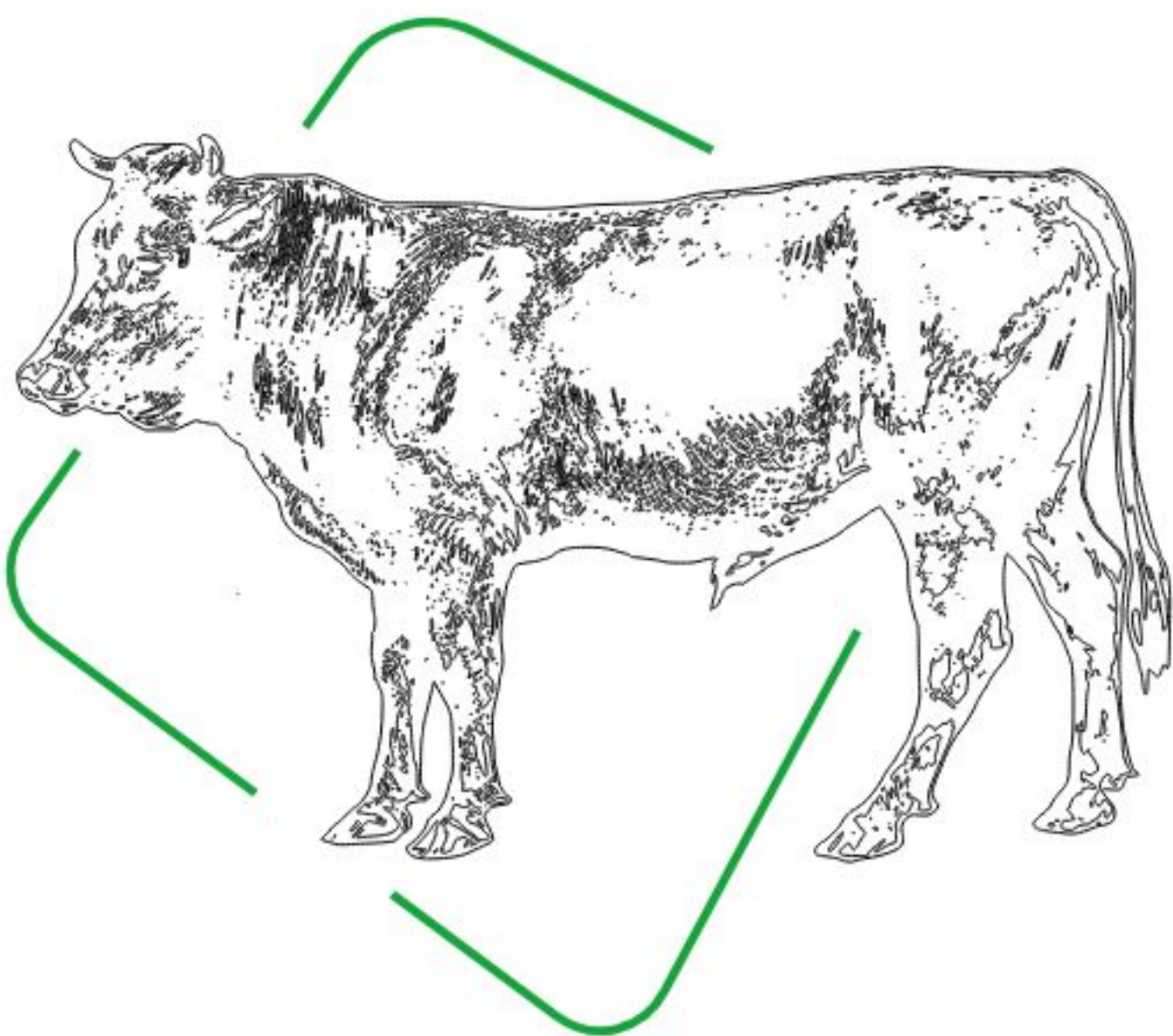
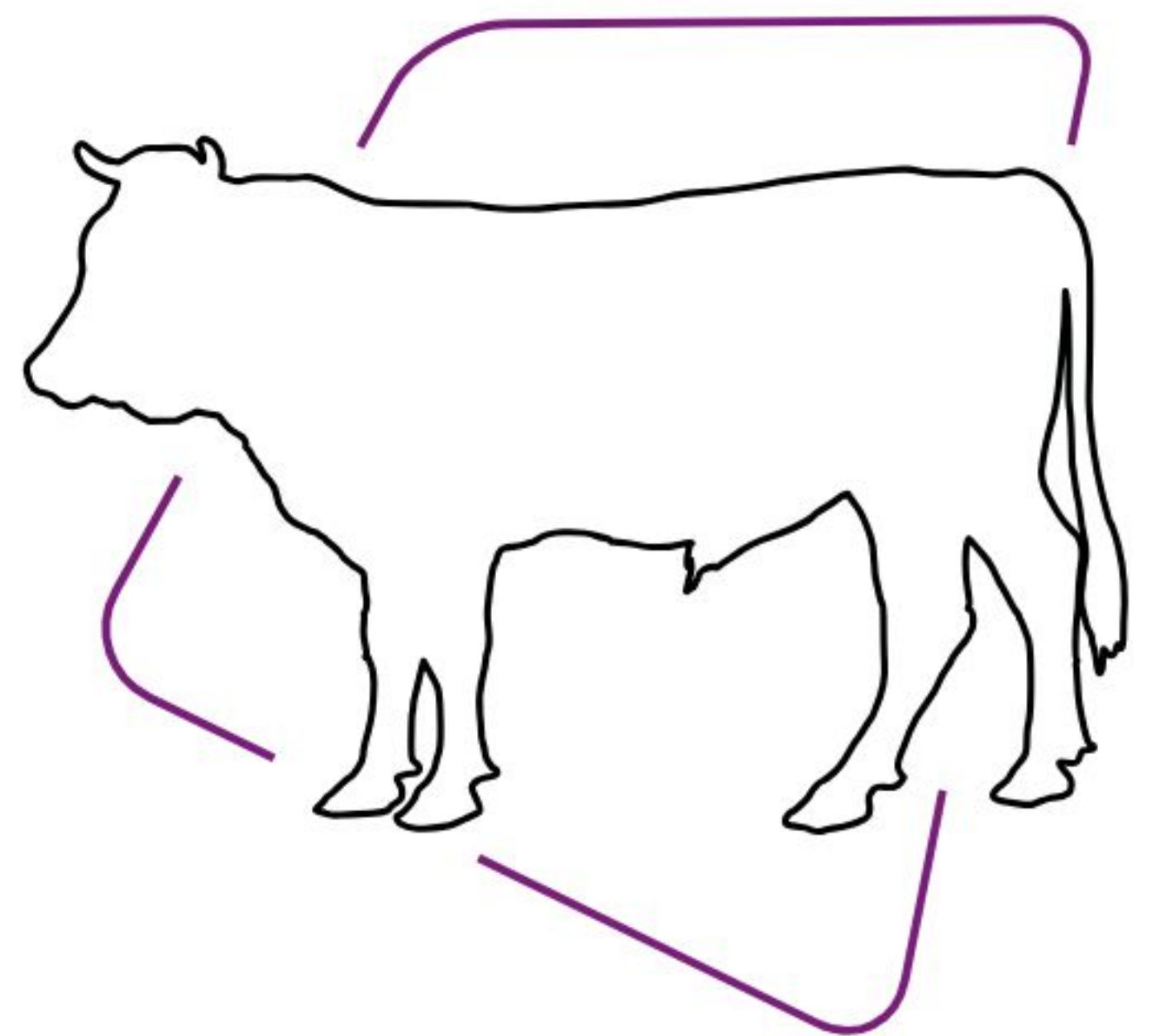
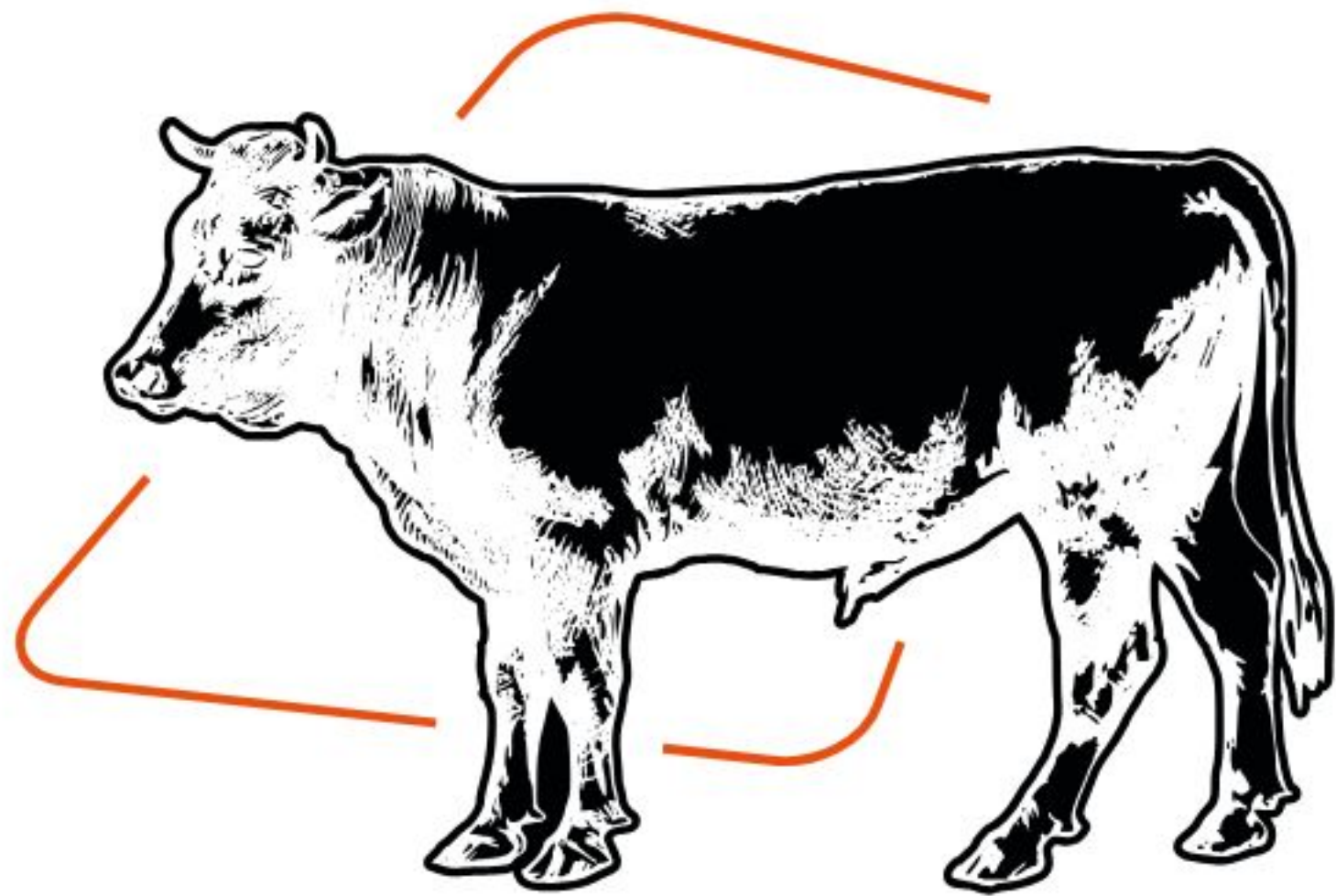
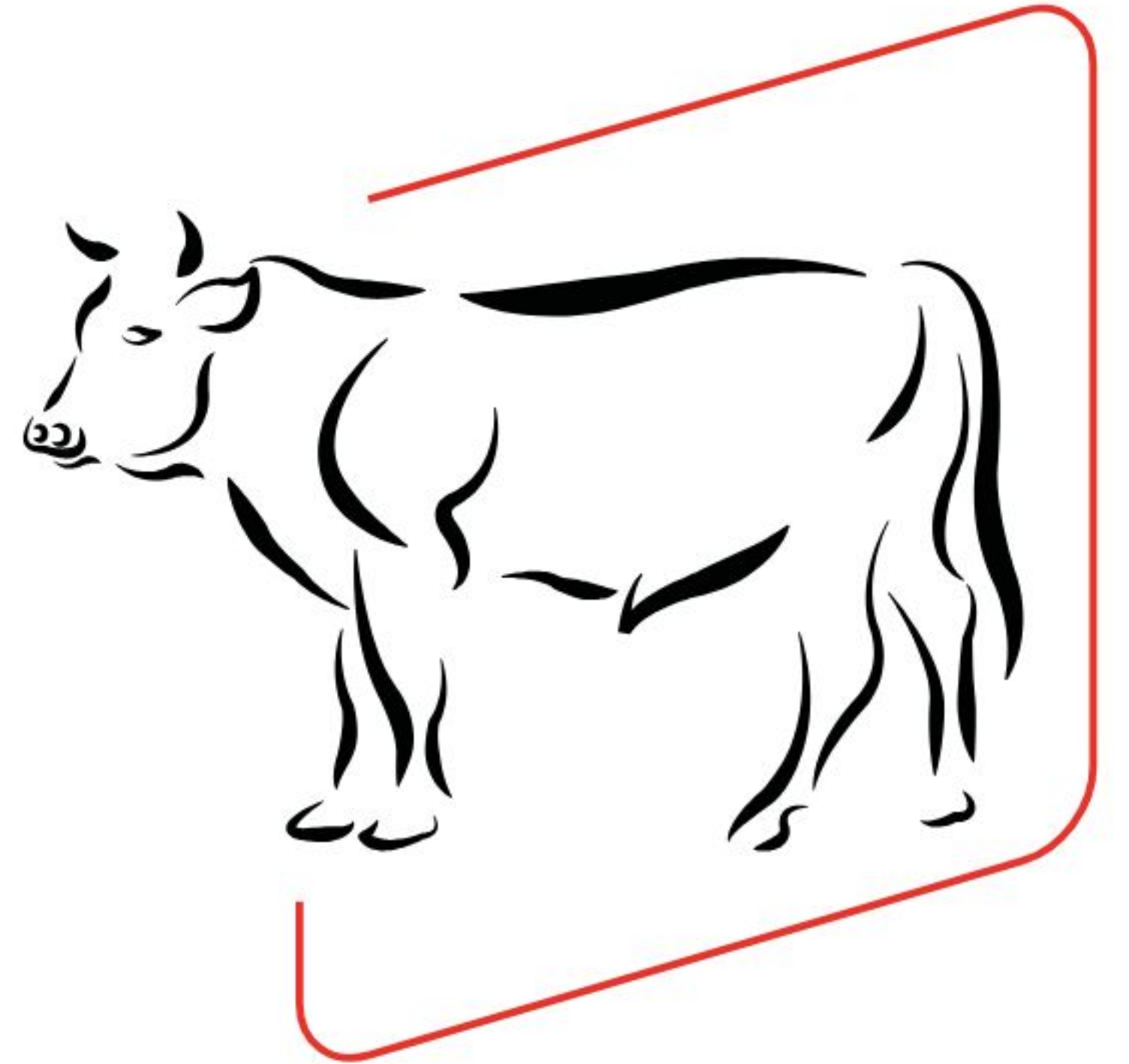
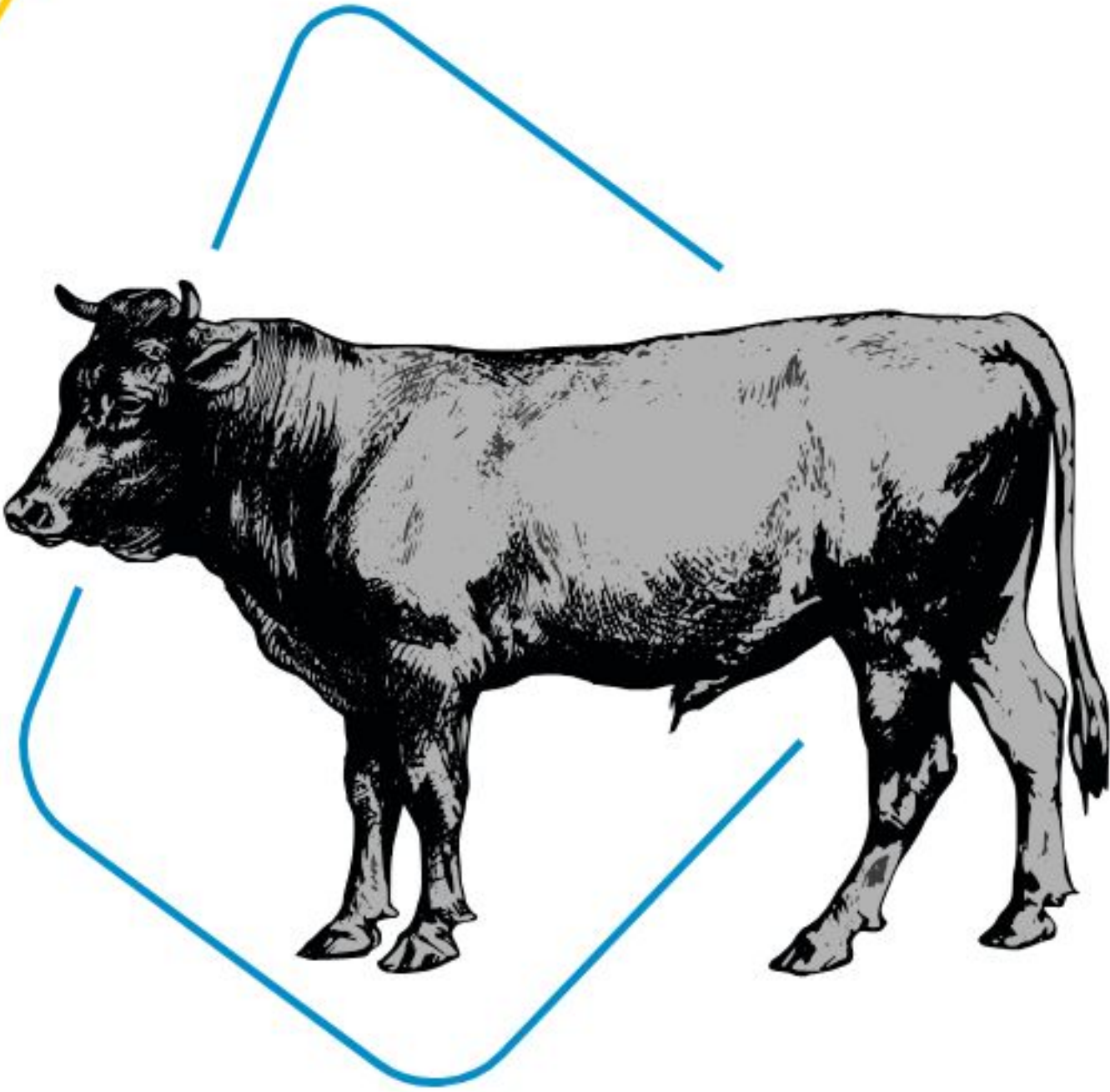
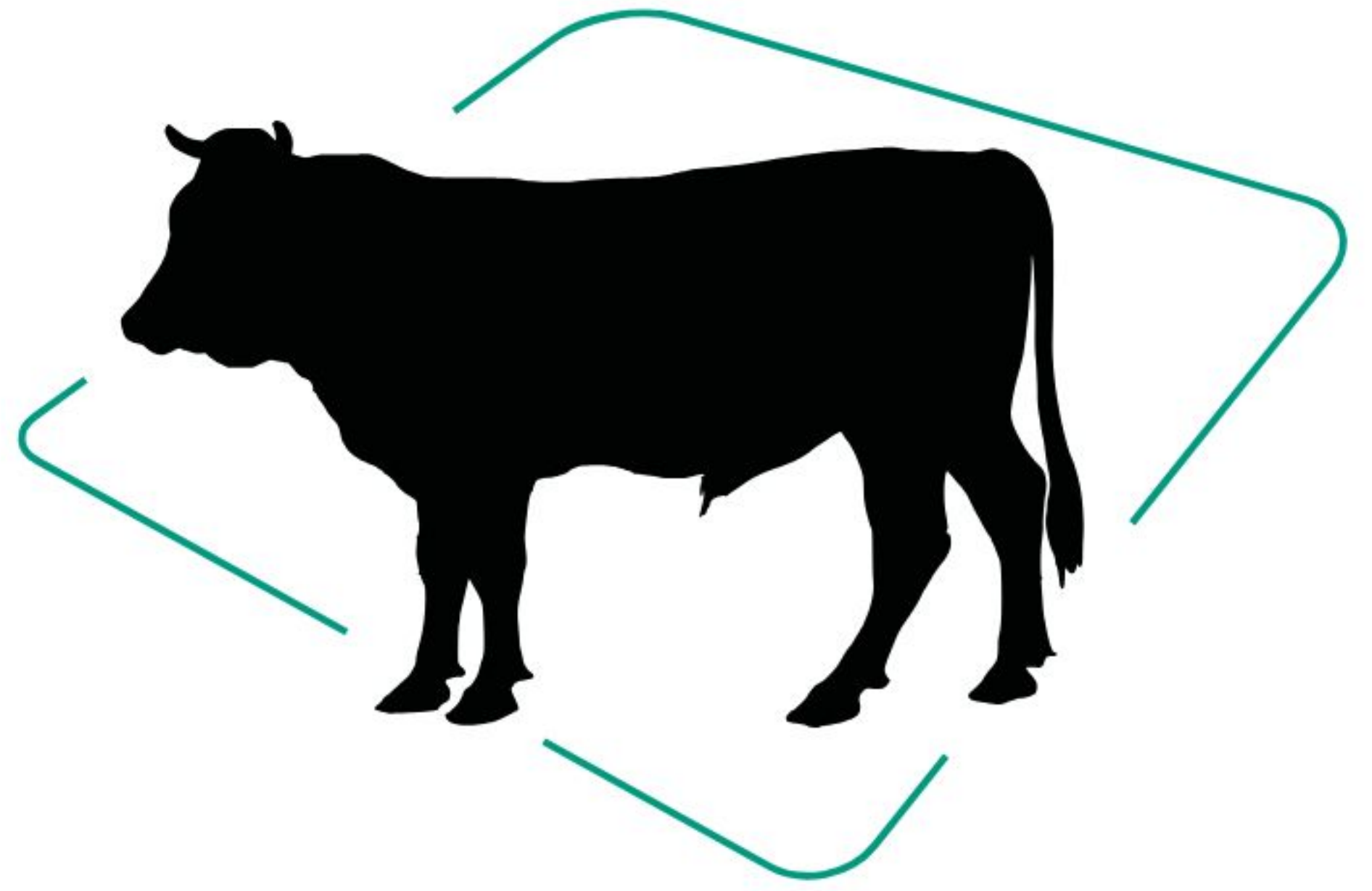
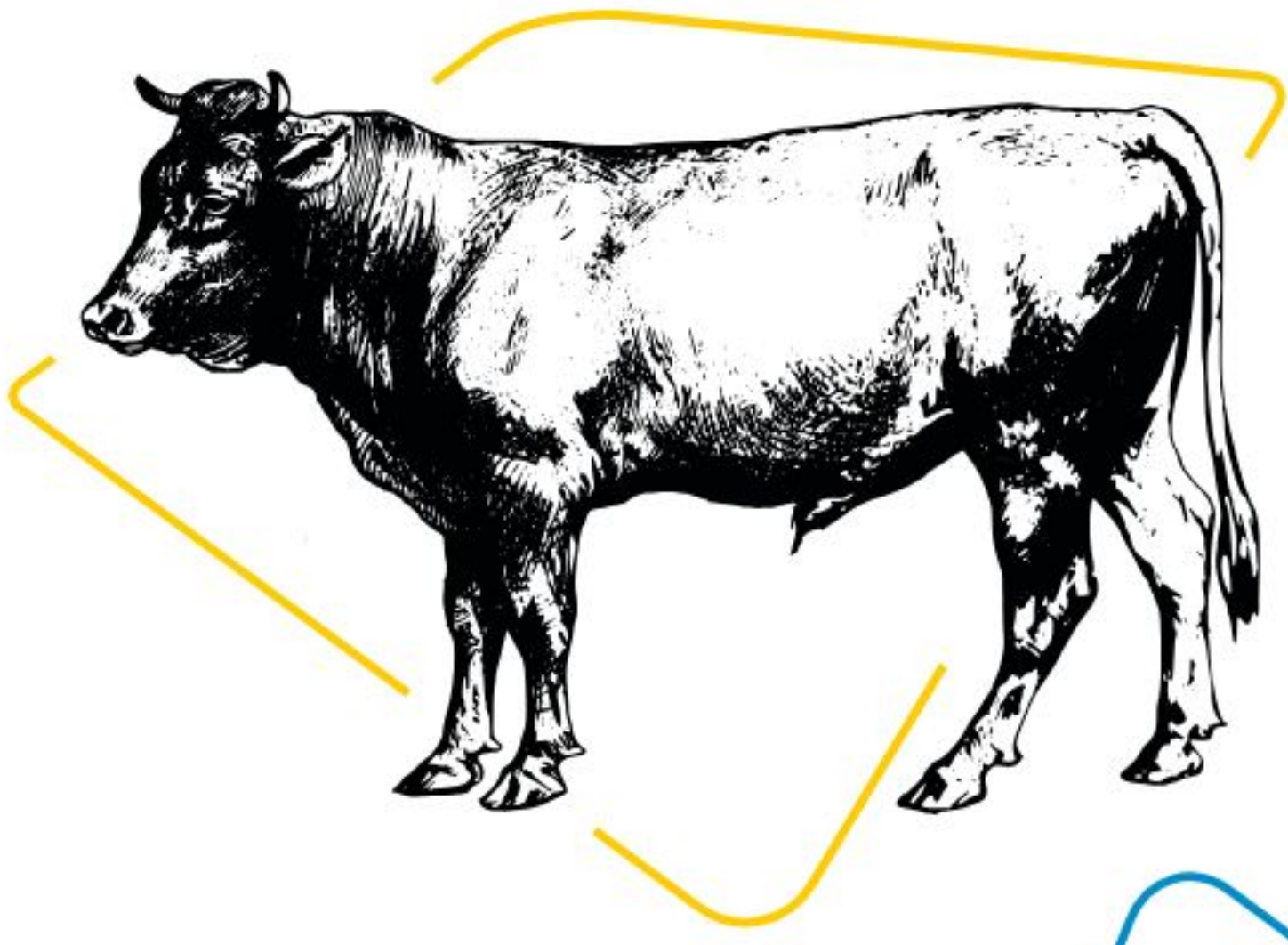




Y tú,
¿qué ves?



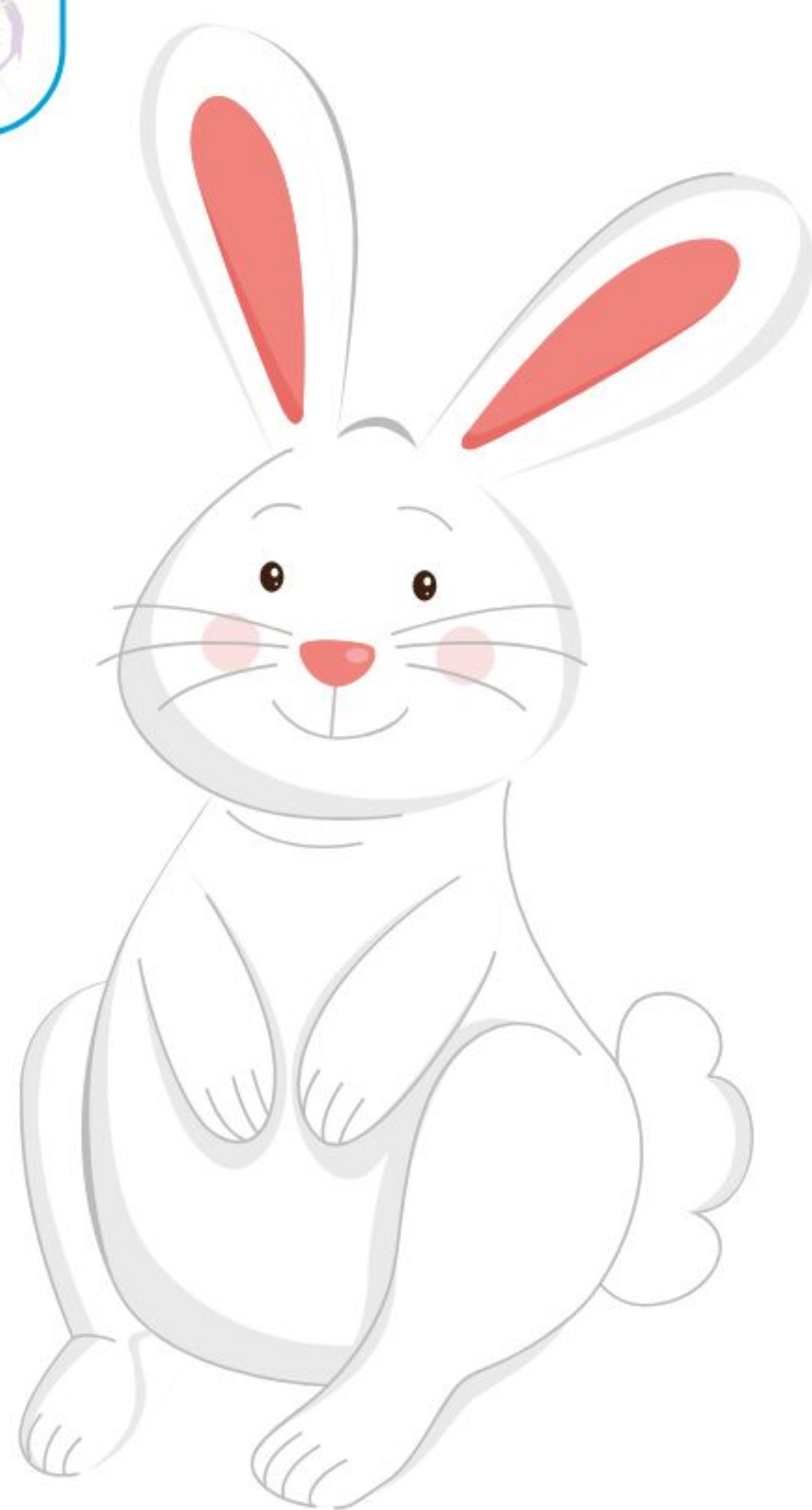




¡A contar se ha dicho!

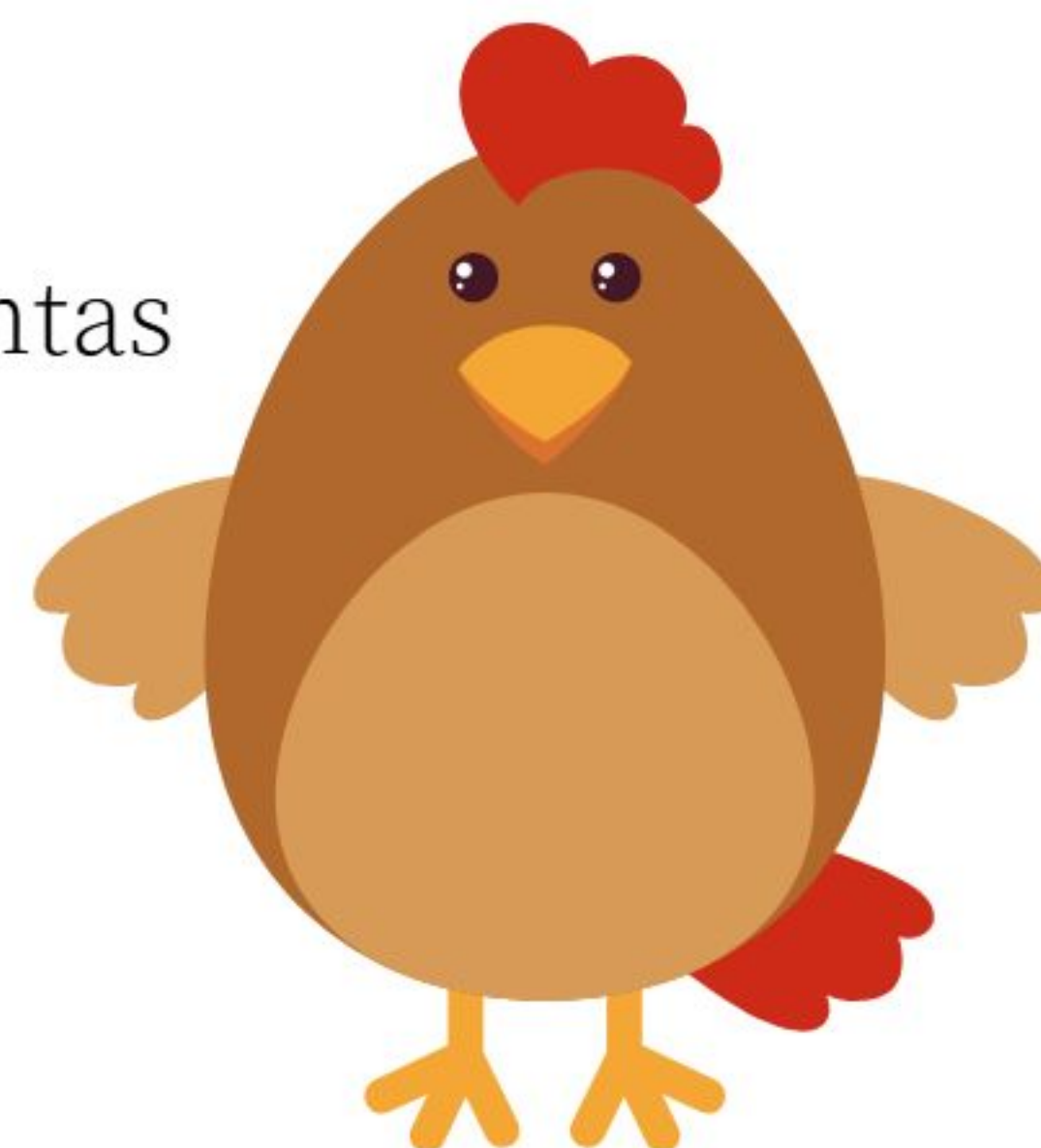
Para numerar las **20** habitaciones que hay en un nuevo hospital, se van a **comprar** los dígitos que se necesitan para formar los números del **1** al **20**.

¿Cuántos números **1** es necesario comprar?



En un corral hay algunos **conejos** y algunas **gallinas**. La suma de sus ojos es **8** y la de sus patas **14**.

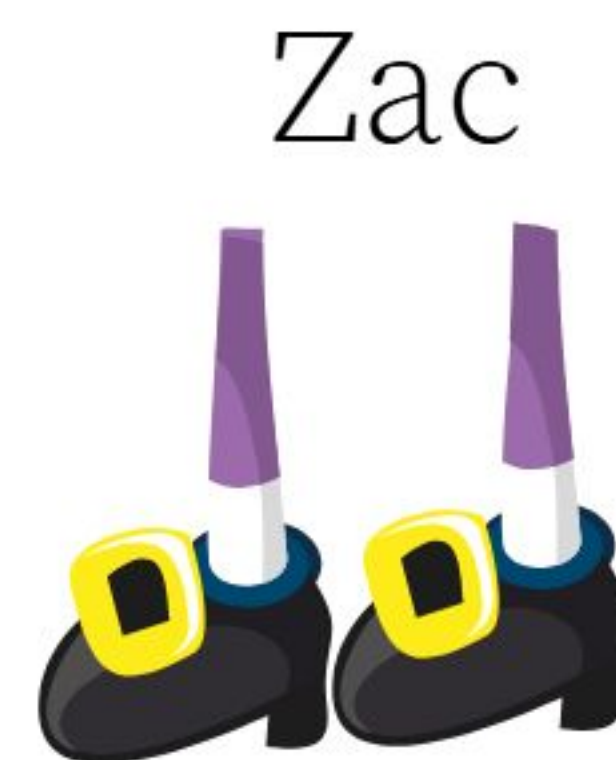
¿Cuántos **conejos** y cuántas **gallinas** hay?



En Bosque Encantado, **1 huella** del gigante Tor es tan larga como **2 huellas** del duende Zac más **1 huella** del monstruo Din. Además, **1 huella** de Zac es tan larga como **3 huellas** de Din.



Tor



Zac

Din



¿A **cuántas huellas** del monstruo **Din** equivale **1 huella** del gigante **Tor**?

Alejandro tiene varios cuadrados de madera y está formando **figuras** como las de abajo. Siguiendo el patrón, ¿cuántos **cuadrados usará** Alejandro para formar la figura 4? 



Figura 1

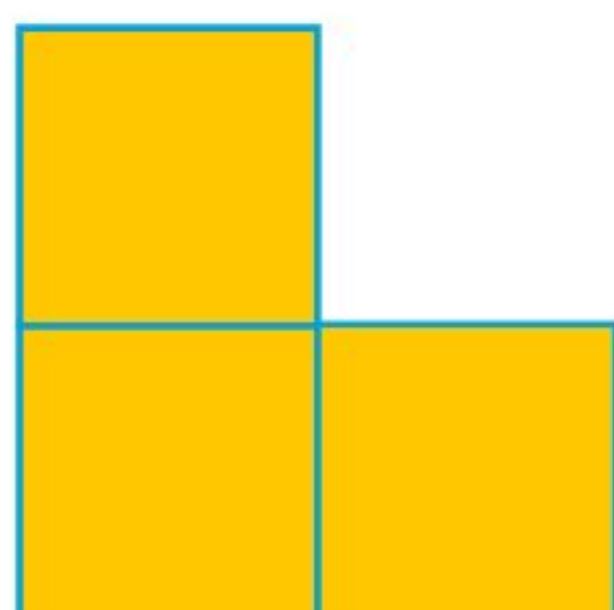


Figura 2

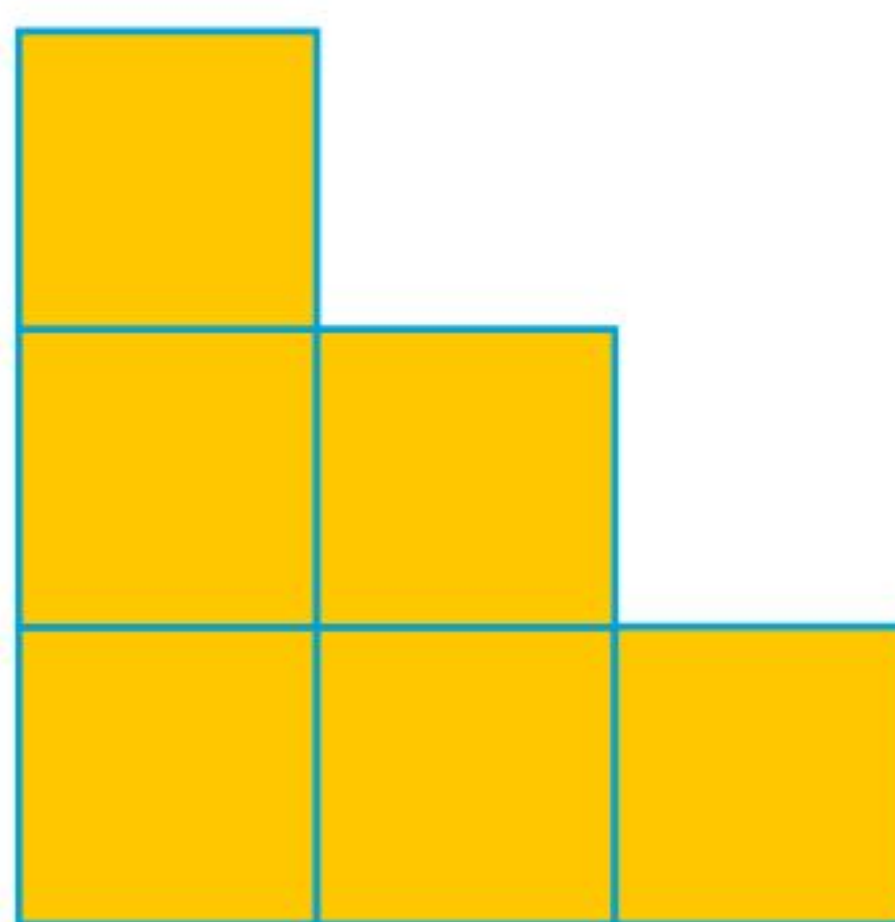
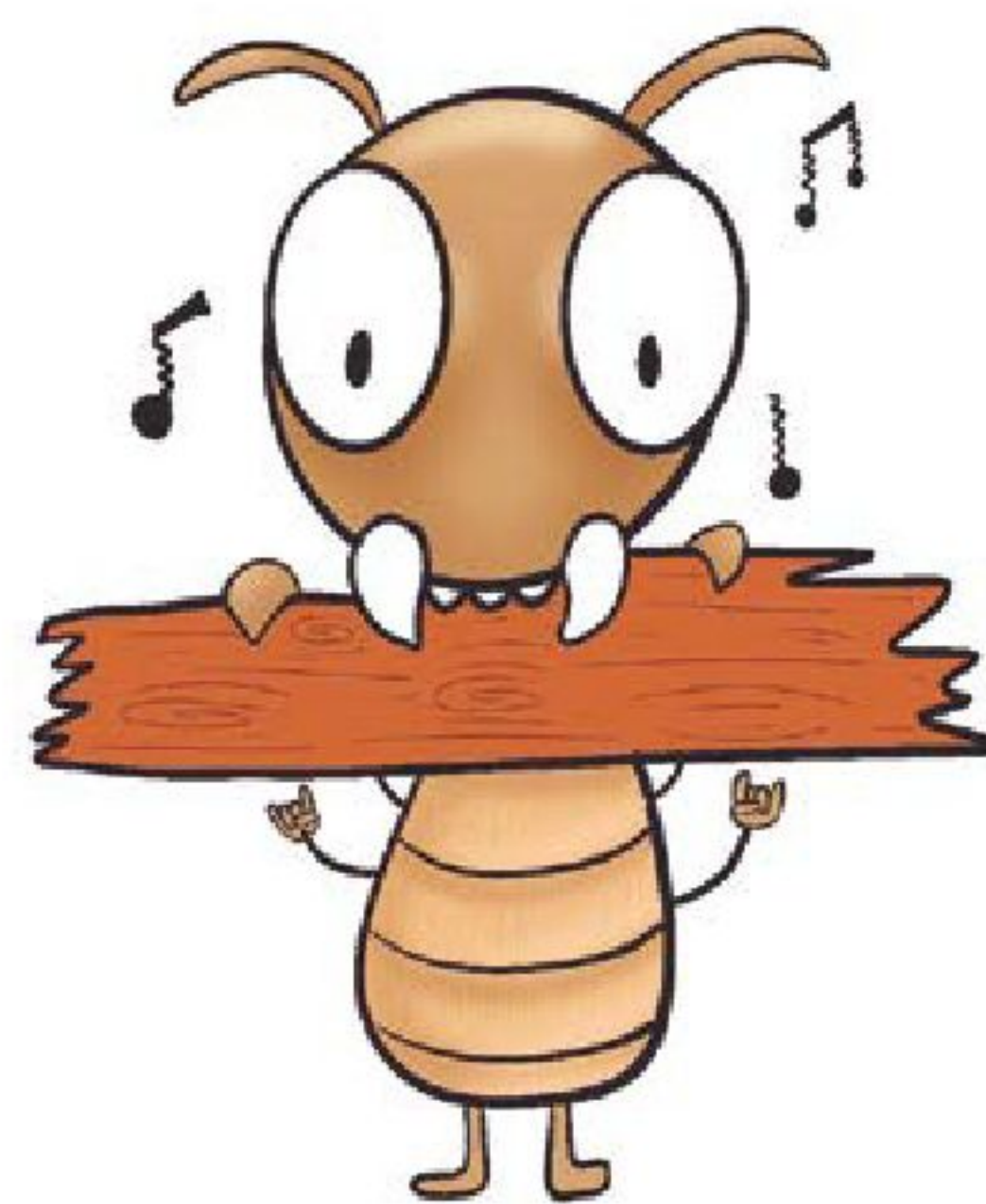


Figura 3

Figura 4

Las TERMITAS y el DIDGERIDOO



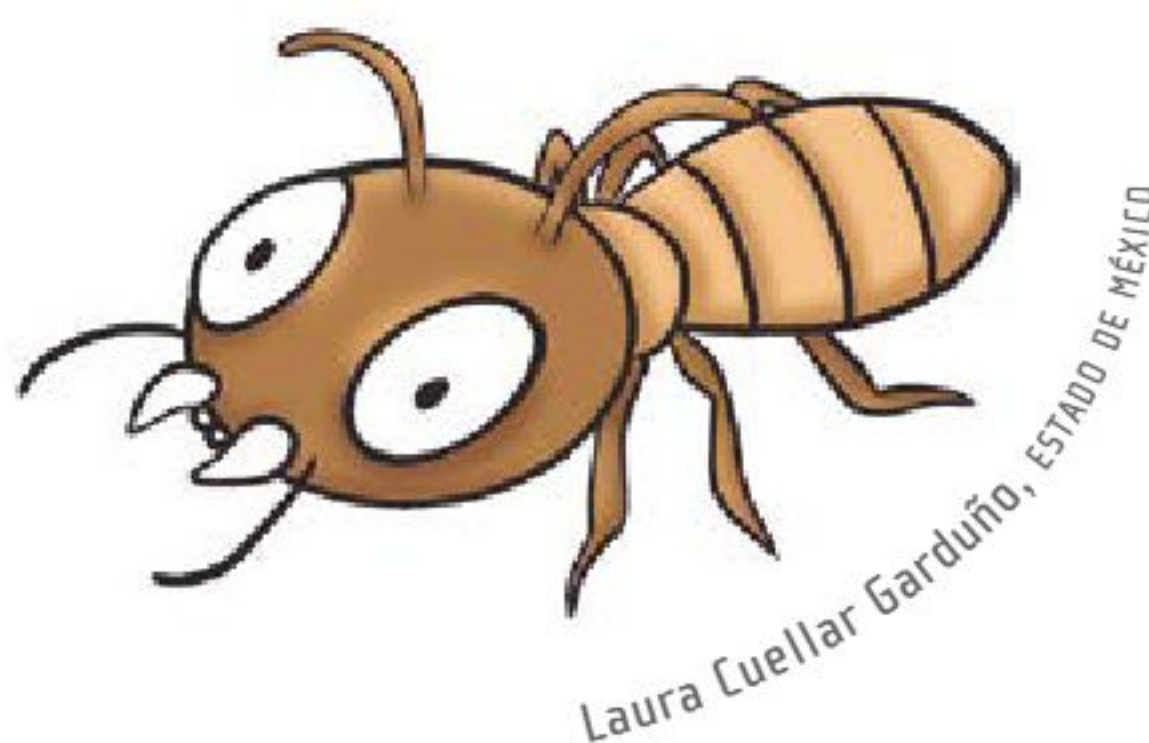
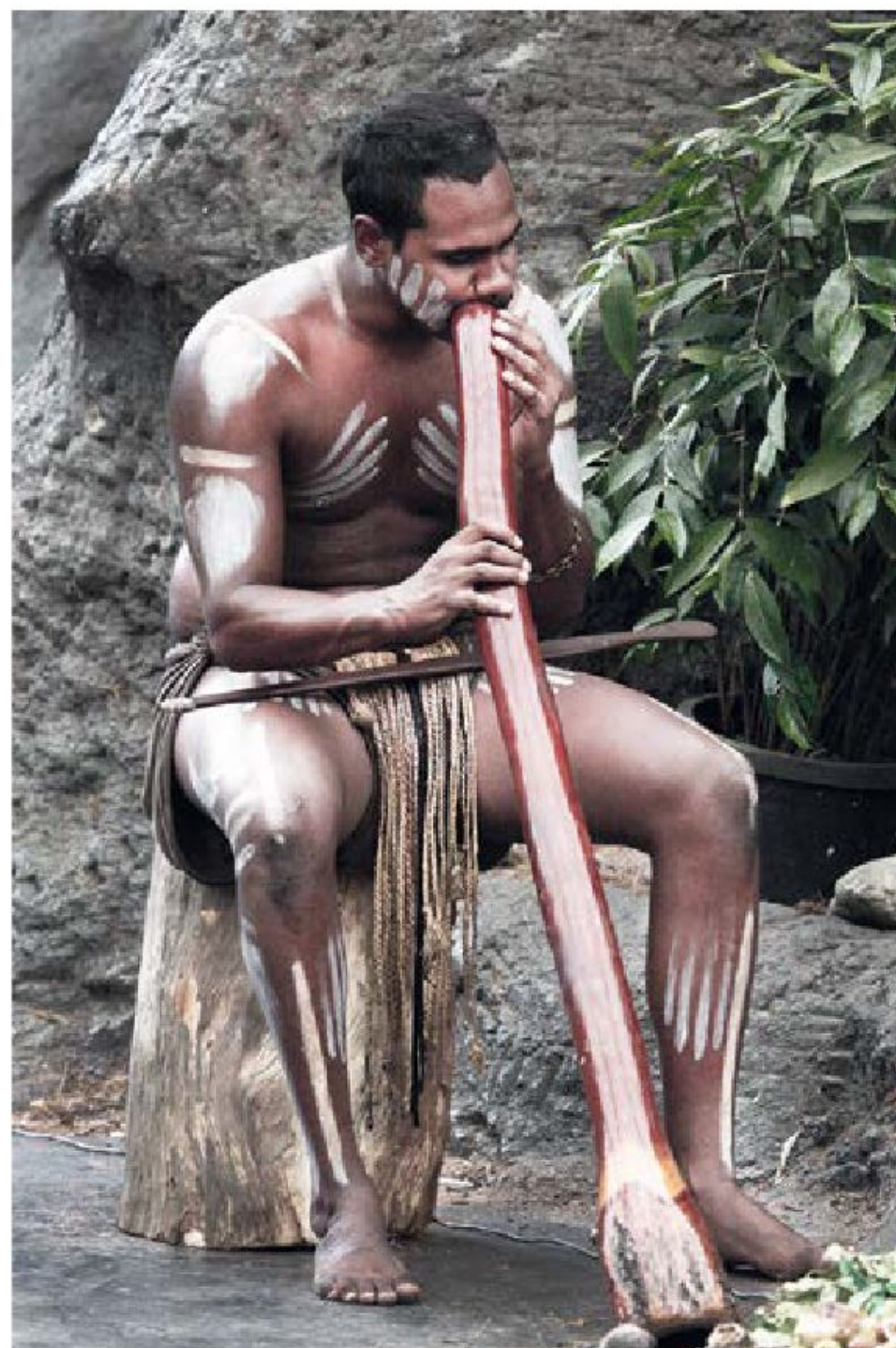
¿Crees que las termitas
podrían construir
un instrumento
musical?, ¿por qué?



Laura Cuellar Garduño, ESTADO DE MÉXICO

¡Sí! Las termitas se
comen el interior de
ciertos palos dejándolos
huecos por dentro...

¡Así nace el *didgeridoo*!
Es un instrumento de
viento muy antiguo
que las tribus
indígenas de
Australia usan en
sus rituales.



Otra curiosidad
de este peculiar animalito
es que cuando escucha
heavy metal ¡come más rápido,
creando familias enteras
de didgeridoos! 

Escanea el código
QR o consulta la
página de internet
para que conozcas
más sobre el tema.



<https://bit.ly/3VtO7mh>

Un nuevo comienzo I

Luis Eduardo García

Marmotas en una nube.
Liebres patinando sobre el hielo.
Tiranosaurios bailando la polka.
Murciélagos en un globo de cristal.
El mundo puede
y debe ser otra cosa. 🌸



Tania Villanueva López, PUEBLA

Un **pez** cegado de **luna**

Diana Briones

El cielo dibuja, enorme, una luna bien redonda.

Tiembla en el
mar su reflejo

Tiritan frescas las olas.

Y un pez, cegado de luna
del reflejo se enamora 



El lunes
conocí a Emi

Paula Bombara

Estaba detrás de la maestra y sonrió cuando dijimos "Hola Emi". Tiene ojos marrones, rulos sobre la frente, las uñas mordidas. Se sentó conmigo.

A mí me encanta hablar.
A Emi también. Empezamos
y no paramos más.

Me dijo que le gustan los flamencos,
los lobos, las libélulas. A mí también me
gustan los lobos. Y los tigres y las ranas.

El día se pasó rapidísimo. Inventamos un saludo secreto para la salida: ¡*puño, palma, puño!* Es fácil.



Mara Natalia Edisa Juárez Ramírez, CIUDAD DE MÉXICO





○Lun ●Mar ○Miér ○Jue ○Vier ○Sáb ○Dom

El martes Emi me contó que antes iba a otra escuela lejos de esta. Muy lejos. Ahora se mudó cerca. Quiere ir a jugar al fútbol. Qué problema: a mí no me gusta el fútbol.

Me dijo que nunca antes había conocido a una persona que no le gustara el fútbol. Le contesté que prefiero nadar. (Soy muy veloz en el agua).

Emi aprendió el mismo día a patear penales y a regar las plantas. No metió goles y volcó una maceta. Con el tiempo mejoró.

En el recreo metió dos goles.

Cuando festeja, gira con los brazos abiertos. A mí también me gusta girar. Hasta marearme. Es muy divertido.
¡Puño, palma, puño!



○Lun ○Mar ●Miér ○Jue ○Vier ○Sáb ○Dom

El miércoles Emi llegó con un gorro que le queda grande y los ojos rojos. A veces extraña y se pone triste. A mí también me pasa.

Le hice un chiste y me dijo que ya lo sabía pero le dio risa igual.

Jugamos a la heladería. Me pidió un helado de crema. Yo le pedí uno de dulce de leche.

Después me pidió un helado de papas fritas. Y yo uno de salchichas.
(Me gustó que se riera).

En el recreo se peleó con Sebas. Cuando Emi se enoja, se le da por pegarle patadas al aire. Y llorar.

Llora igual que yo. Así que supe qué hacer: le llevé el oso que escondo en mi mochila. A la salida me lo devolvió. *¡Puño, palma, puño!*



○Lun ○Mar ○Miér ●Jue ○Vier ○Sáb ○Dom

El jueves jugamos a las preguntas difíciles. Dijo dos muy buenas: ¿por qué existe el viento? y ¿quién dijo "mamá" por primera vez en el mundo? Las mías le gustaron: ¿las moscas tienen pestañas? y ¿la noche sería igual si tuviéramos dos lunas?

Cuando terminamos de tomar la leche me ató los cordones.

Me contó que se viste sin ayuda. Yo hoy me puse medias de diferentes colores.

A propósito. Cuando las vio se tiró al piso de la risa.

¡Puño, palma, puño!



○Lun ○Mar ○Miér ○Jue ●Vier ○Sáb ○Dom

El viernes es mi día favorito. El de Emi también. Hoy dibujamos con témperas. Tiene dos colores favoritos: rojo y azul.

Su superpoder favorito es volar. El mío, correr a supervelocidad.

Usa la mano derecha y la mano izquierda, le da igual. Sabe dibujar focas y me enseñó. Ahora yo también sé.



Mara Natalia Edisa Juárez Ramírez, CIUDAD DE MÉXICO

Hicimos un poco de lío con las témperas...

La maestra nos retó: ¡Emilia! ¡Emiliano! (¿Les había dicho que a mí también me dicen "Emi"?) ¡Puño, palma, puño!

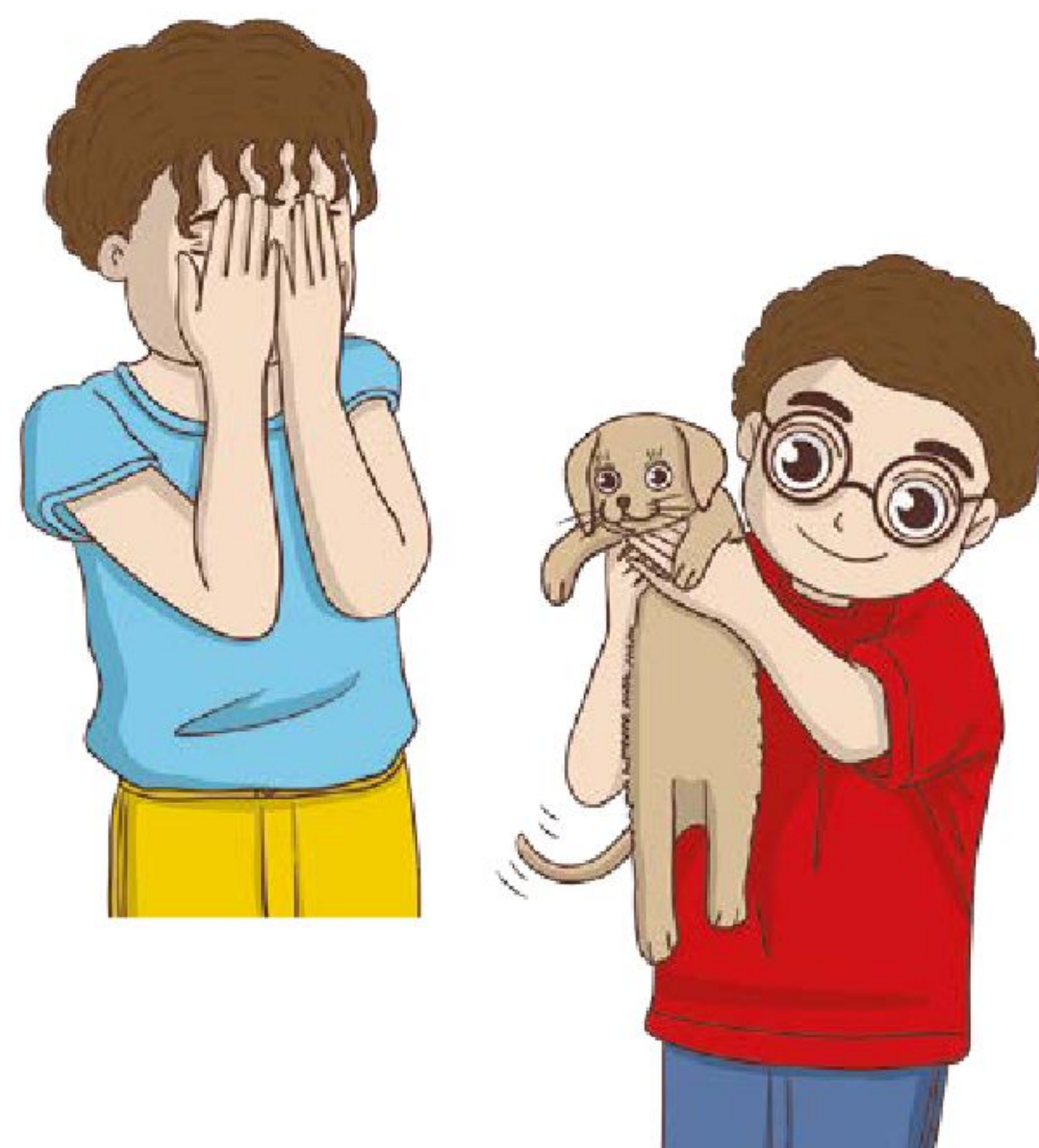
○Lun ○Mar ○Miér ○Jue ○Vier ●Sáb ●Dom

El sábado y el domingo

extrañé a Emi. Y me di cuenta de algo: al mismo tiempo nos parecemos y somos diferentes. Por ejemplo, nos gustan las brujas y las hadas por igual. Pero a mí me encantan los perros y a Emi no.

Mañana voy a llevarle un pancito de los que hice con el abuelo.

¿Será que le gusta cocinar? 



Mara Natalia Edisa Juárez Ramírez, CIUDAD DE MÉXICO

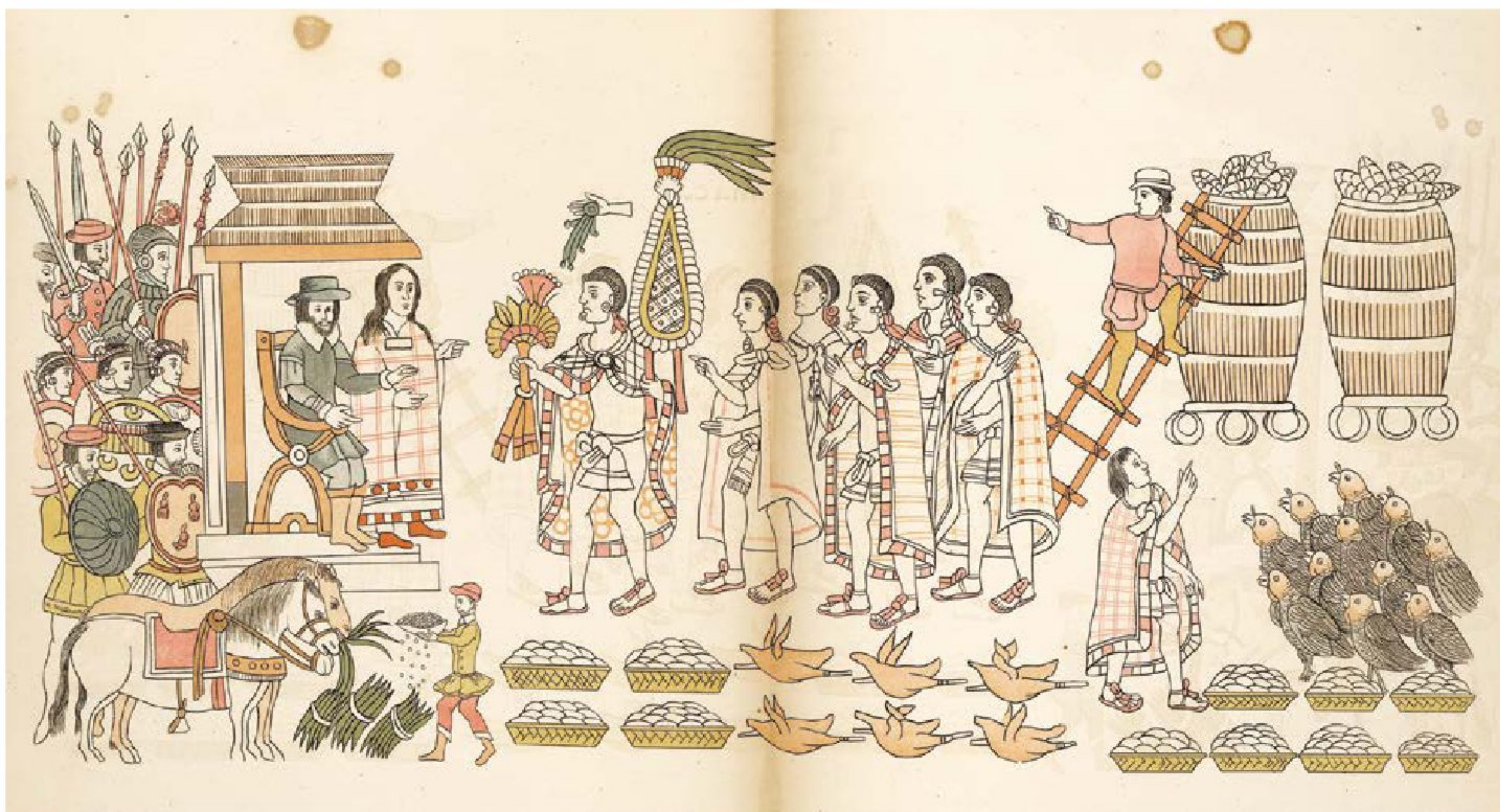




Un totol para celebrar



En náhuatl, la palabra *huexolotl* significa “viejo monstruo” y se usa para nombrar a un animal que destaca por sus grandes plumas negras y su cabeza roja, en cuyo pico cuelga un gran trozo de piel colorada conocida como *moco*. Seguramente tú lo conoces como *guajolote*.



El *huexolotl* o totol, como también se le conoce, fue el primer animal que domesticaron los pueblos originarios y estuvo ligado al desarrollo de la **milpa**, pues lo alimentaban con maíz. Además, esta ave se comía las babosas, los huevos de insectos, las chinches, las chicharras y las moscas dañinas para los cultivos.

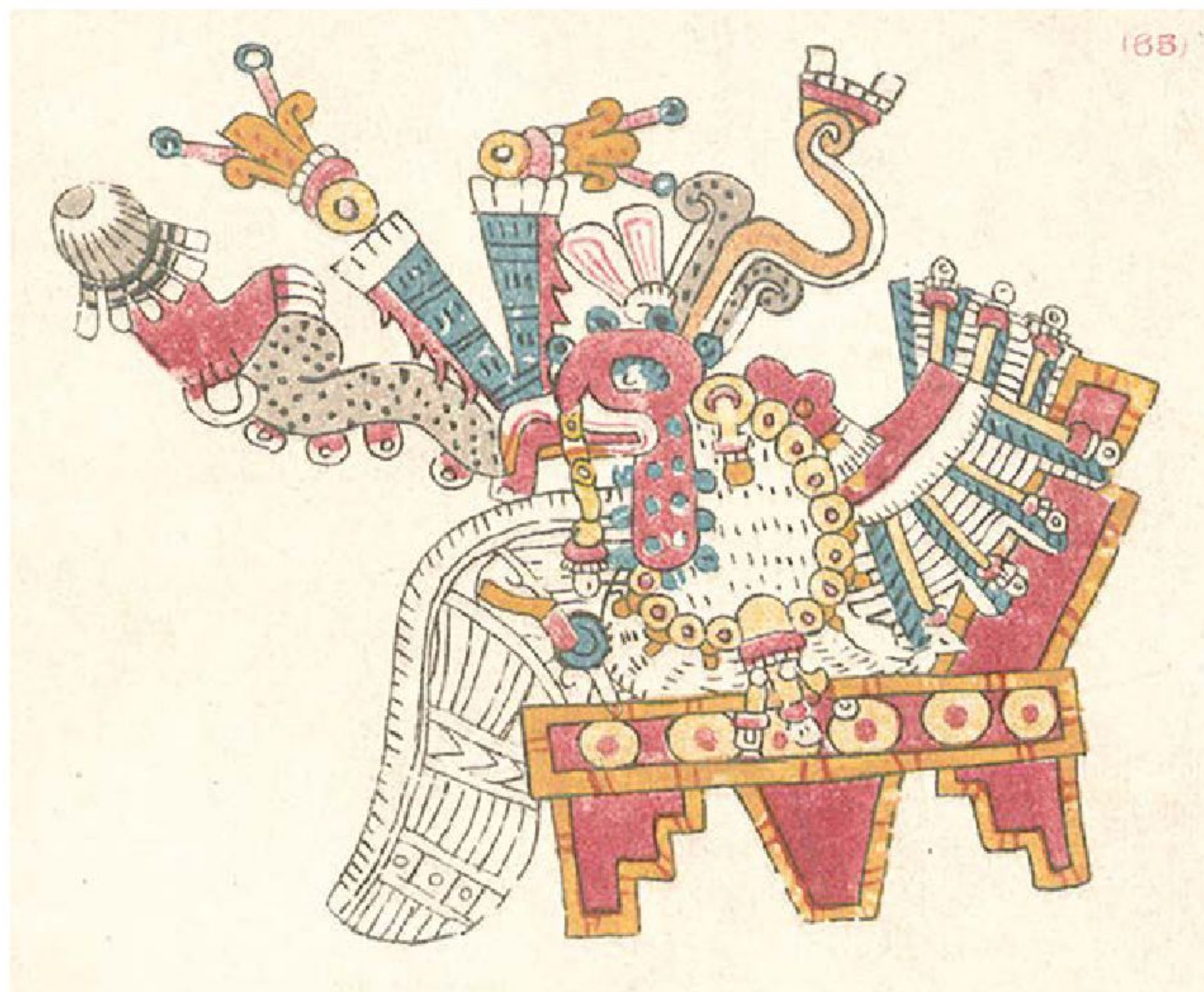




Para los mayas era sagrado, en tanto que los mexicas lo relacionaban con **Tezcatlipoca**, dios supremo, presente en todas partes, regalador de bienes y también de problemas y enfermedades.



Por ello, las plumas y los huevos del totol fueron empleados para curar. Incluso se creía que los **nahuales**, esos seres mágicos capaces de adoptar la forma de un animal, podían convertirse en guajolotes..





¿Te gusta
chamakear?

Maletín

de curiosidades:



Escanea el código QR o sigue el enlace
y descubre cómo publicar tus opiniones
o tus obras de arte.

<https://bit.ly/45kCPay>

Estos pacíficos
e incansables
caminadores, que
parece que parlotean,
han dejado huella en
las cocinas de todo
el territorio mexicano.

Actualmente, en
algunas regiones del
centro del país, como
la Ciudad de México
y el estado de Puebla,
es común que, en
las bodas, el novio
baile con un guajolote
vivo sobre la cabeza
y al terminar se lo
entregue a la novia
para tener abundancia
en su familia.



Y tú, ¿has comido totol?
¿Cuáles son las fechas cuando se come
y en qué guisos se suele preparar? 





A un solo ritmo



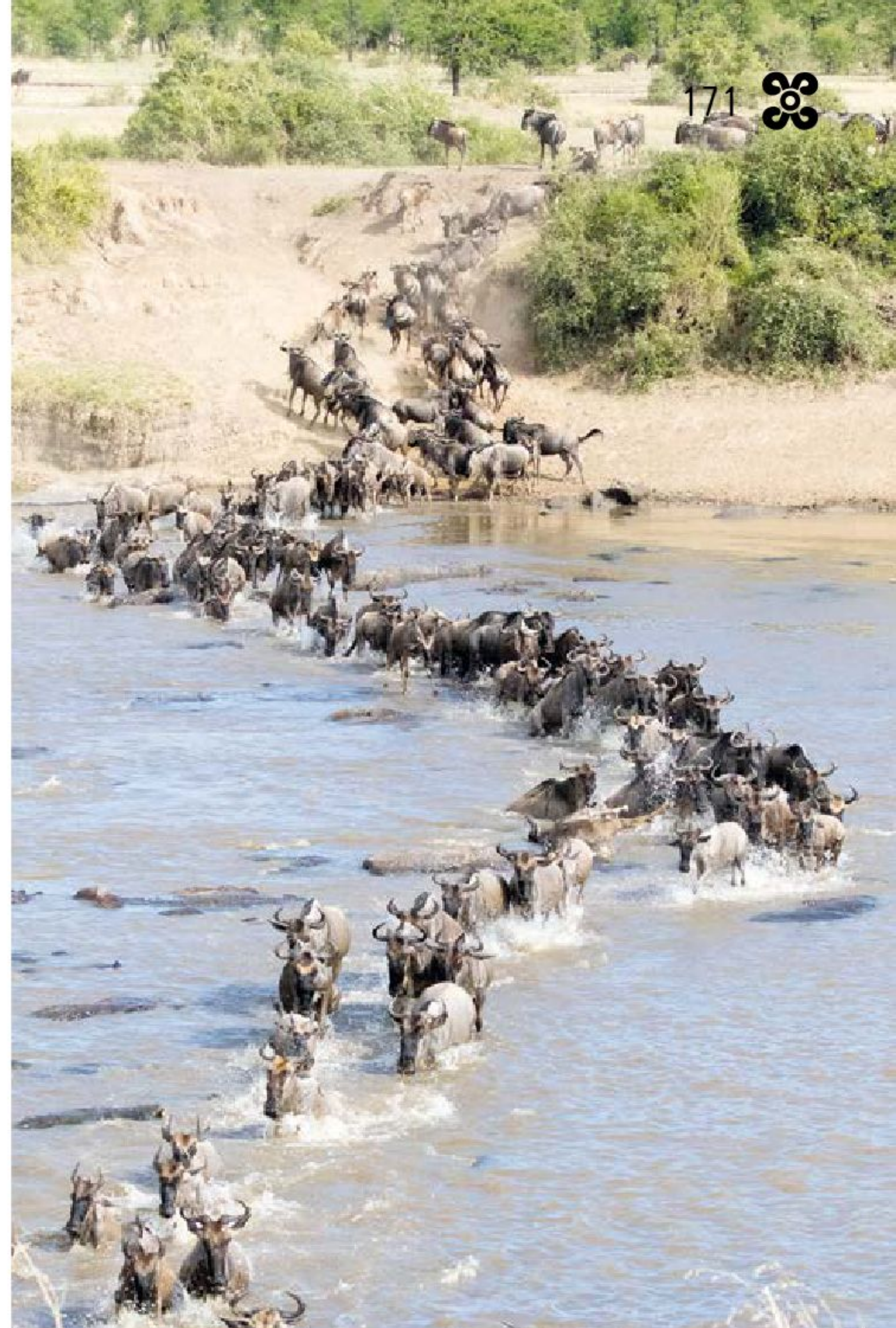
No importa el momento del día o de la noche: algunos animales se preparan para recorrer grandes distancias por tierra, agua o aire, y así llegar a algún destino para reproducirse, obtener alimento o habitar por un tiempo en un clima más cálido.

Cada año muchas especies hacen un viaje de ida y vuelta. Este recorrido necesita de organización y un gran esfuerzo.

¿Quieres conocer algunas de las migraciones de animales terrestres más sorprendentes?



Te presentamos a los **ñus**. Ellos viven en el sur de África y cada año realizan un recorrido circular siguiendo la lluvia y los pastos verdes. En el camino nacen cerca de medio millón de crías y mueren miles de integrantes debido a lo agotadora y peligrosa que es la travesía.





Tal vez no conozcas a los **caribúes**, pero seguramente has oído hablar de los renos. Estos animales de grandes astas viajan miles de kilómetros desde Estados Unidos hasta Canadá para alimentarse de las hierbas y plantas que ofrece la **tundra** en verano.



Por último, te presentamos a unas aves grandes que no vuelan, ¿ya sabes de quiénes se trata? ¡Sí!, de los **pingüinos**, en específico, de los emperadores. Ellos se adentran en la Antártida unos setenta kilómetros para reproducirse y todo el tiempo que están en tierra no se alimentan.



Al igual que estas especies, otros animales se desplazan a diferentes lugares del planeta en una marcha marcada por el mismo ritmo: **sobrevivir**. 



Florario

Ramón Méndez Estrada

1

Dice que sí y que no
y pone una duda,
pero no resuelve nada
y acrecienta la cuita
con los pétalos blancos
que la niña desprende
con sus traviesos dedos
de la corola.

La margarita



2

Aristócrata reina
del cuidado del jardín,
a quien no amaga
su muerte de mañana,
esparce voluptuosa
su excitante perfume
y despliega los pétalos
de su corona.

La rosa



3

Mi tía Pompeya
les decía "señoritas",
y Nicanor
las comparó con bailarinas.
Es la flor roja rosa
de pétalos volteados
y delgados pistilos
hacia abajo.

La fucsia





4

Sobre las tapias
y entre los árboles
la enredadera trepa
y cuelga sus flores:
son sólo de tres pétalos
en alegres racimos
morados, rojos, amarillos
e incluso blancos.

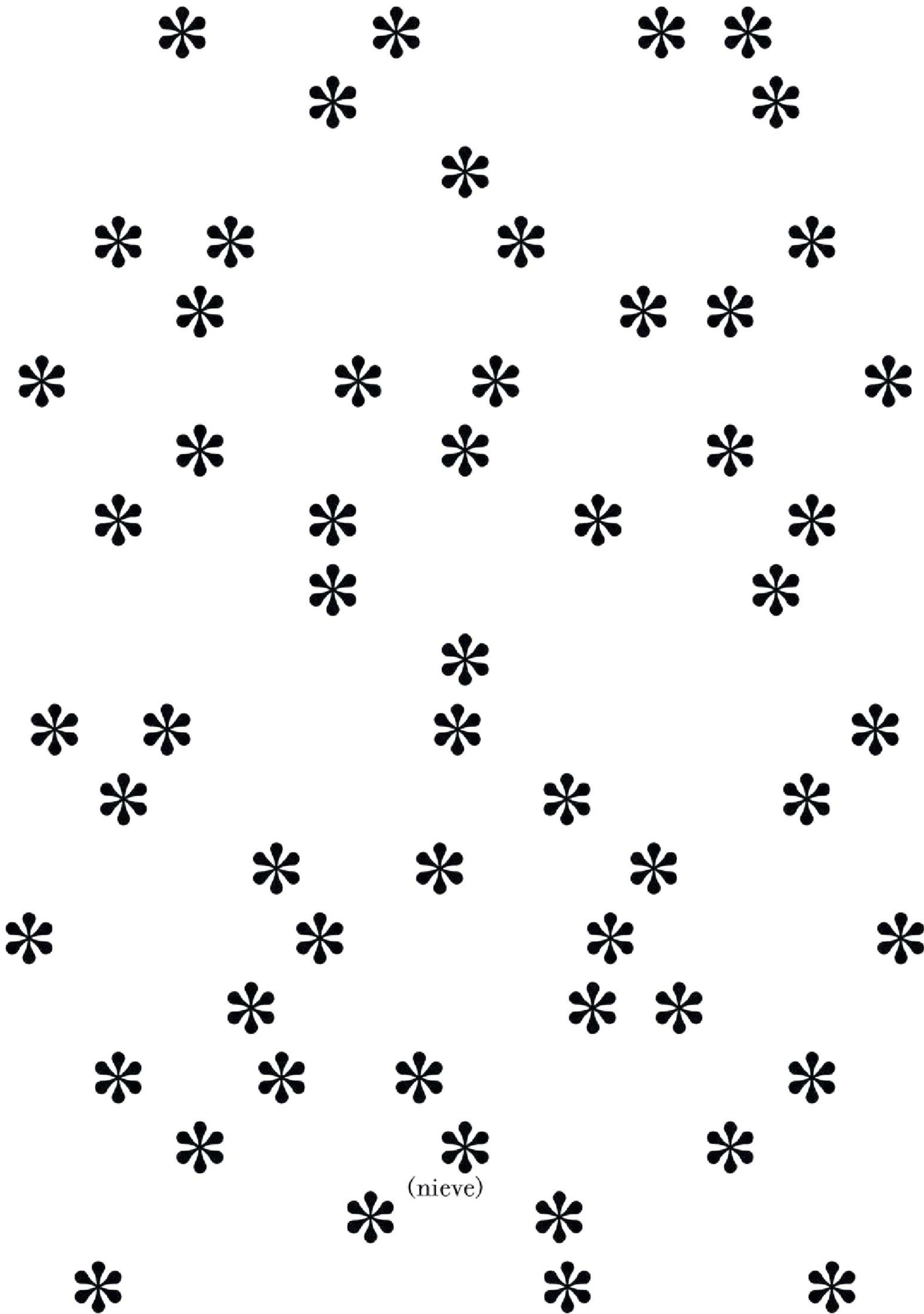
La bugambilia

5

Brinda ramos a las novias,
y a los nerviosos, brebajes,
su nombre se asocia fácil
con los juegos y la suerte,
es la flor blanca y pequeña
de limón y mandarina,
de naranja, sidra y lima,
de toronja y limón real.

El azahar 





(nieve)

El Rey Kong Oy

El origen del árbol del tule

Basado en un cuento de tradición popular mixe
Versión en español



Cuentan que hace muchos años unos abuelos encontraron dos huevos, de uno de ellos salió un niño y del otro salió una serpiente.

El niño creció muy grande y fuerte y se convirtió en el protector de los mixes; los defendió siempre de los invasores extranjeros. Por eso los mixes no se olvidan de él y hasta hoy en día le rinden tributo y respeto.

En uno de sus viajes, el rey decidió recostarse en un lugar llamado Tule. Ahí clavó su bastón, el cual se convirtió en el gran árbol del Tule y decidió descansar en el cerro de los veinte picos, lugar desde el que cuida a los mixes.

Dicen que cuando se seque este árbol,
sabremos que el rey dejó de existir.

Así lo cuentan los mixes. 



Rey Kong Oy

Versión en ayuujk (mixe), Oaxaca

De'n tmyatyä'äkt ku tëyëp' et
mëjä'äy ojts tpäät teety majtsk
tutsääj, tu'uk,
mët'u'uk wa' ojts ja' pyëtsimy
mixy, jëts mëmatsk tsä'äny ojts
ja' pyëtsimy, ja'
de'n y'ich'atpy. Kuts ja' mixy
ojts y'awety, ku ojts myëj, ja'
nyëtënaapy ayuujk
jä'äy, ayuujk käjp, kä't ja'
daknaxy oy pën jagam jyaminy,
oy pën jyanäxä'ny
Kuëk ja' ayuujk jä'ay
tatëkëyäny, kä't ja' daknaxy,
mëk ja' t'adan.

Taa de'n ojts tyany kuëk ayuujk
jä'äy kä't yakmay. Ja' ojts
yakkexy rey Kong Oy.
Tam chämën di'nyëm ja'
tjëntsë'guët.

Tu'k'oojk ojts nyijkxy Wakwemp,
jam ojts ja' tyäjkëk tkupëk, ja'
ojts
xyojëmpity, jëtsnëm ojts
jyimpity ta ojts E'pxyukp nyijkxy,
jam ja' pye'kxy, jam
ja' ka ajuujk jä'äy t'exyity.
Kuts nëjkx yë' xoj y'ooky, ja'
ntänäwëny tëë näjty ja'
Rey y'ooky.

De'n ayuujk jä'äy myatyä'äkt. 

Escanea el código QR o
consulta la página de internet
para escuchar esta historia
basada en un cuento mixe
de tradición popular.



<https://bit.ly/3RxGKZi>





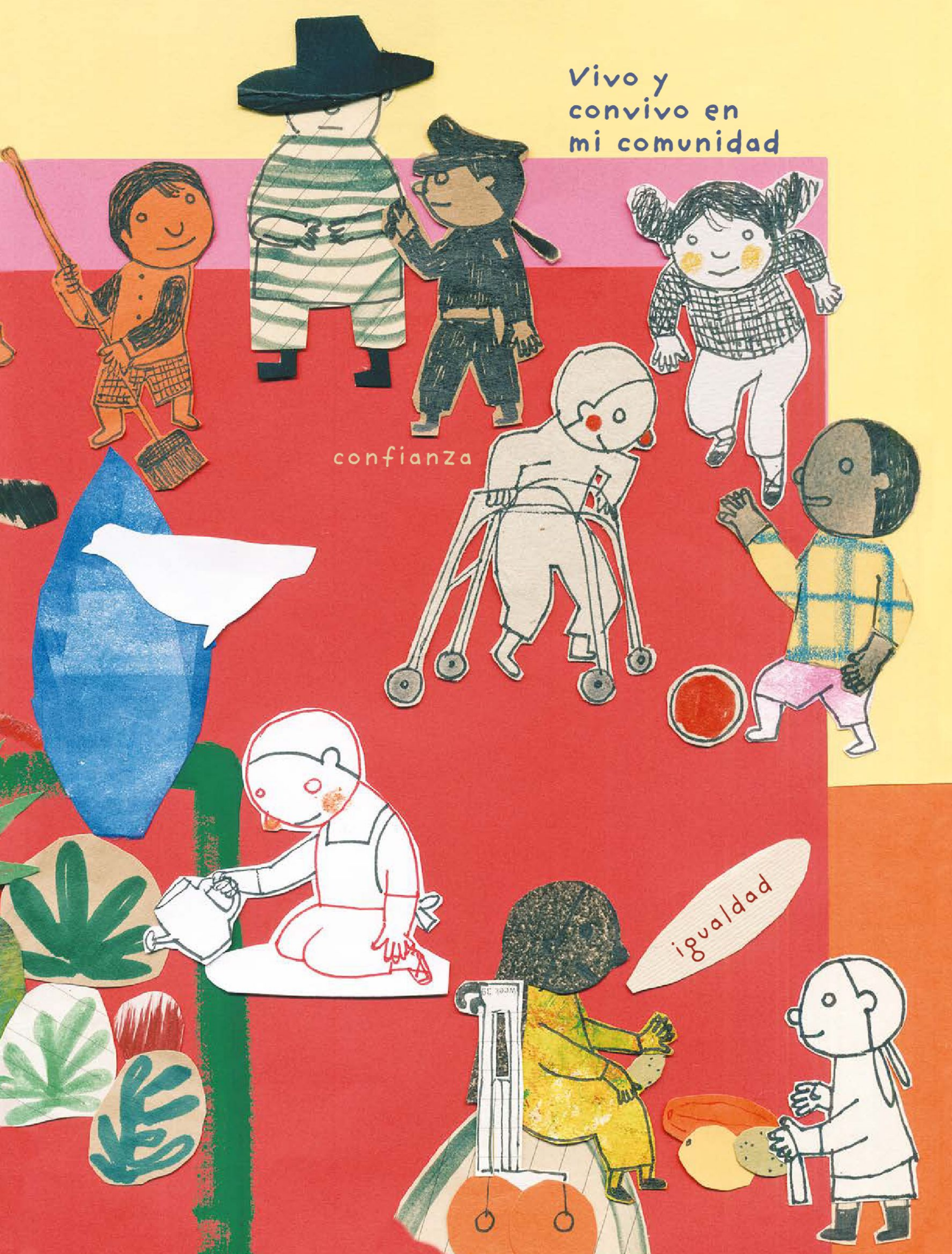
acuerdos

libertad

Vivo y
convivo en
mi comunidad

confianza

igualdad



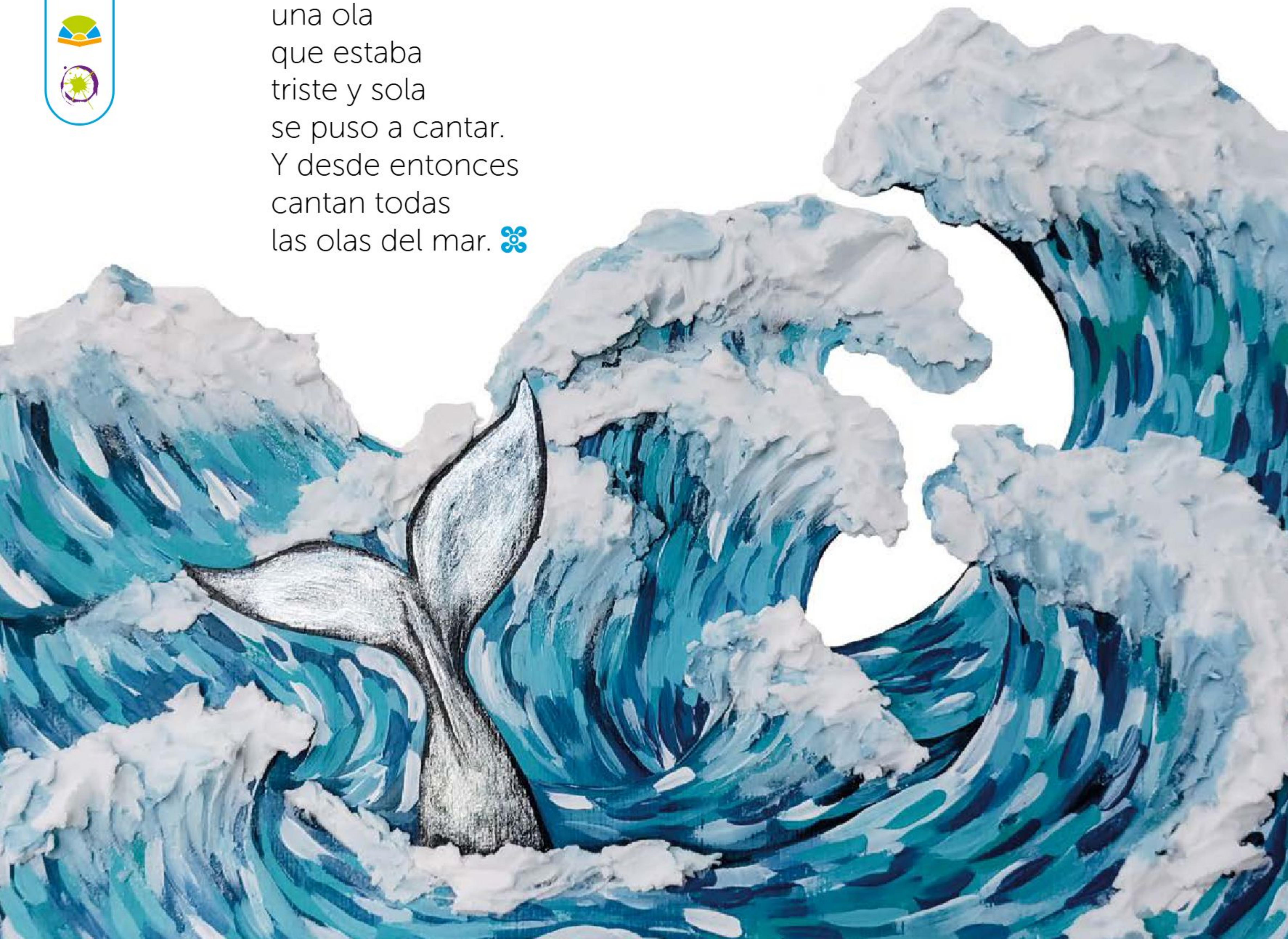


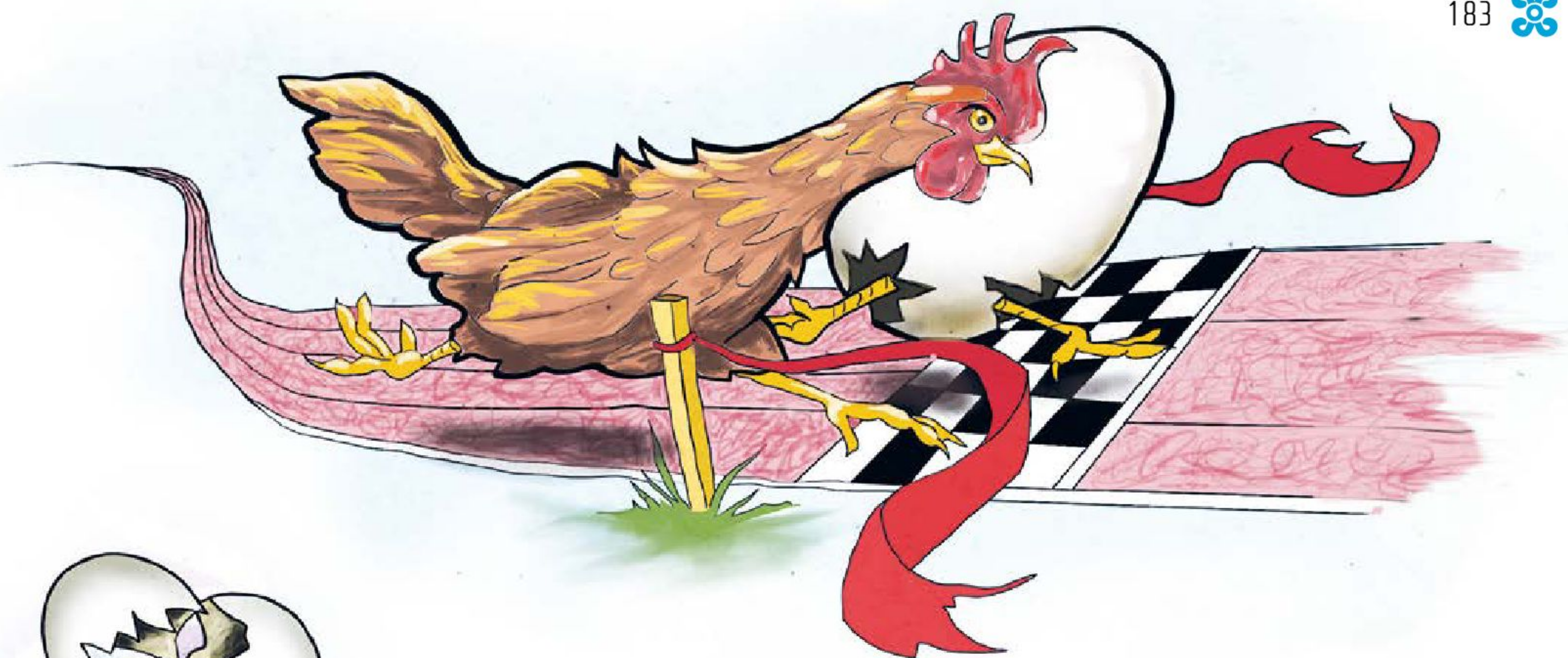
Canción con ola

María Hortensia Lacau

Ana Teresa Zayas Chavira, MICHUACÁN

Un día
una ola
que estaba
triste y sola
se puso a cantar.
Y desde entonces
cantan todas
las olas del mar. 





Omelette existencial

Frino

La trampa está en suponer que son cosas diferentes, por eso dice la gente que falta por resolver si antes en aparecer fue la gallina o el huevo, el argumento no es nuevo pues saben aquí y en China que el huevo será gallina y fue la gallina un huevo. ❀



Omar Torres Jaquez, CHIHUAHUA



Una historia con sabor

La deliciosa vainilla nació en Papantla, Veracruz, y durante mucho tiempo en ningún otro lugar del mundo se sembró esta planta. Los **totonacos**, habitantes de dicha región, la llamaban **caxi-xanath** o flor recóndita y sabían que, para crecer, la vainilla necesita de un arbusto, pues se trata de una orquídea trepadora cuya raíz se enreda a un tronco. De la flor nace un fruto, en este caso una vaina larga y delgada que posee una fragancia exquisita y un sabor dulzón: la **vainilla**.

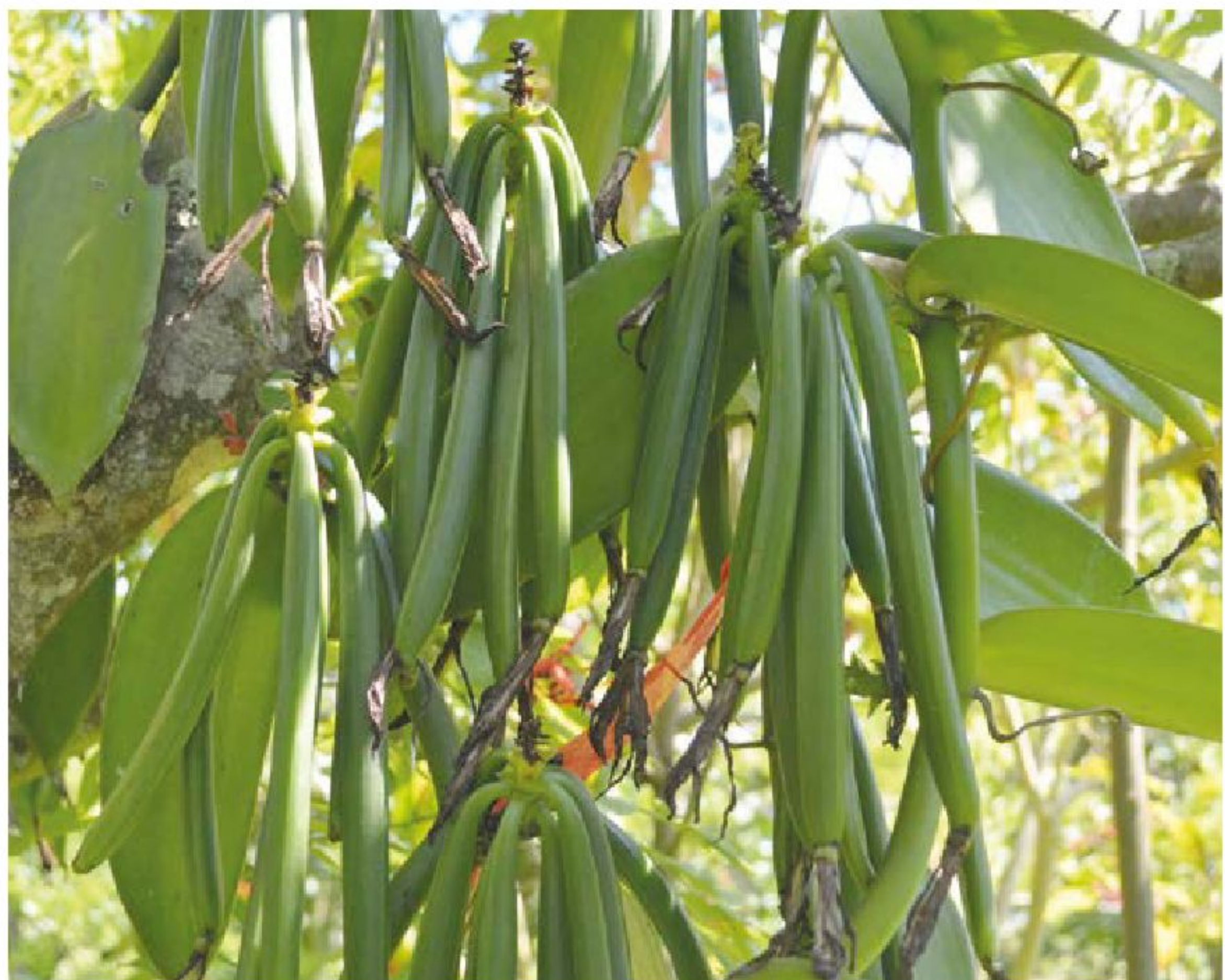




Cuando los **mexicas** conquistaron a los **totonacos**, la **vainilla** fue uno de los productos que les exigieron como pago o tributo. Ellos le pusieron como nombre “**flor negra**”, que en náhuatl es **tlilxochitl**. La palabra **vainilla** llegó con los españoles, quienes quedaron maravillados con su sabor cuando los **mexicas** les dieron a beber cacao con **tlilxochitl** y, emocionados, lo llevaron a Europa, en donde la planta fue muy codiciada por ingleses y franceses.



Pero la **vainilla** sólo crecía en las tierras tropicales de nuestro país porque aquí había abejas y colibríes que llevaban el polen de flor en flor y facilitaban su reproducción; esos hermosos animalitos faltaban en otros lugares. Hasta que en 1841, un esclavo de la isla francesa Reunión inventó una manera artificial para polinizar, facilitando el cultivo de la **flor negra** en otras tierras, como Madagascar e Indonesia.

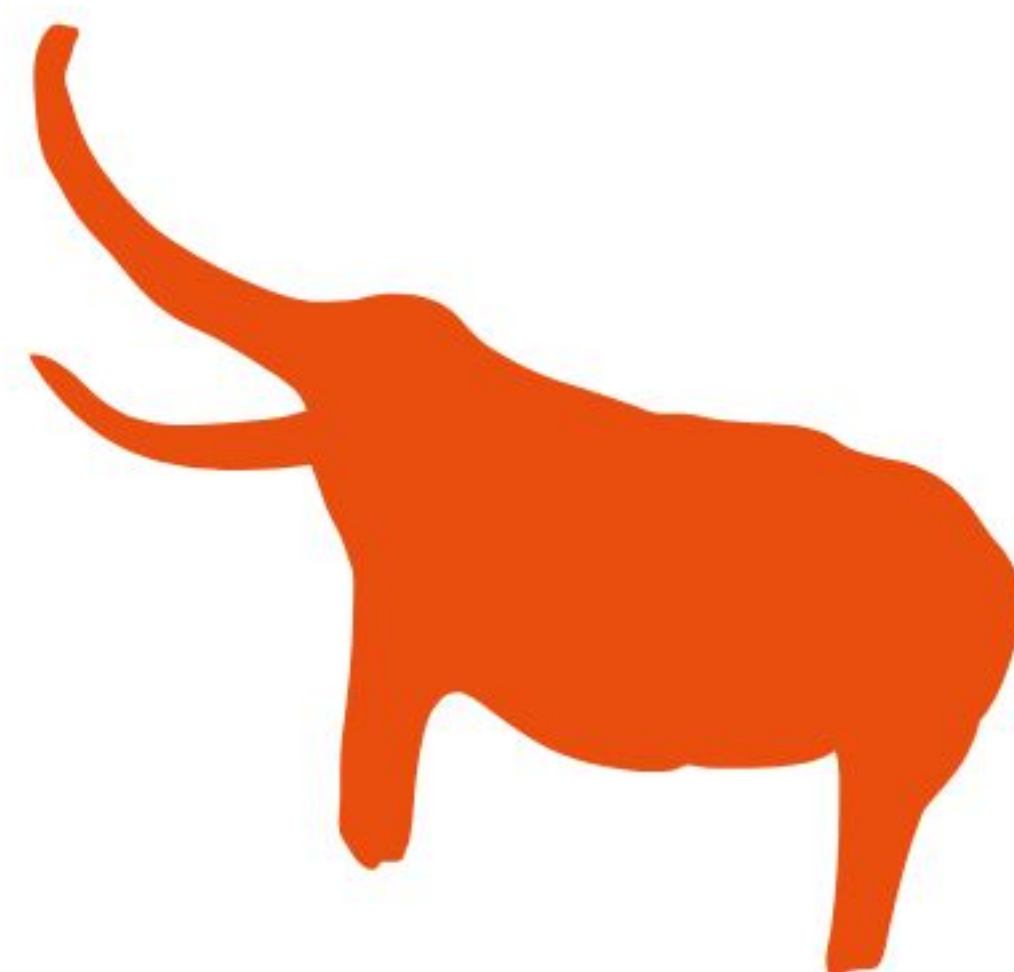




Hoy existe
el sabor
“**vainilla
francesa**”,
pero yo
prefiero un
helado de
vainilla de
Papantla. 



¿Imaginas un mundo sin cámaras
fotográficas?, ¿un mundo sin lápices,
crayones o plumones?, ¿un mundo
sin hojas de papel ni computadoras?
¿Cómo dibujarías?



Pregúntale a las ROCAS



Hace muchos, pero muchísimos
años, en una época que hemos
llamado la Prehistoria, los primeros
seres humanos que estaban
conociendo el mundo vivían adentro
de cuevas y grutas, entre paredes de
roca. Todavía no habían inventado
las letras o alguna forma de escribir.





Sin embargo, querían guardar en la memoria todas las cosas que les gustaban o que creían importantes; todo lo que iban aprendiendo para poder enseñárselo a los demás. Así que comenzaron a dibujar sobre las paredes de sus casas-cueva.

Como no tenían pinceles, utilizaban sus dedos y pintaban con colores que obtenían directamente de la naturaleza: de plantas machacadas, de algunos minerales y hasta de la sangre y grasa de los animales.

También, con la ayuda de una piedra puntiaguda en lugar de un lápiz, marcaban figuras sobre las piedras, las cuales hoy conocemos como *petroglifos*. Estas pinturas y petroglifos, que han permanecido desde los primeros tiempos de la humanidad sobre las rocas, se conocen como *arte rupestre*.



¿Te imaginas encontrar un paisaje que existió hace muchos años?



Tendrás que viajar a Indonesia, a la cueva de Leang Tedongnge, para ver una gran pintura de cerdos salvajes y siluetas de manos humanas... En realidad, puedes encontrar arte rupestre en todo el mundo, incluso aquí en México si vas a la cueva de Las flechas, en el estado de Baja California.



Nadie sabe, pero imagina



¡Qué maravilla!

¡El arte ha estado con nosotros desde los primeros tiempos!, pero ¿cualquiera podía pintar sobre las rocas?



¿Te gusta
Chamakear?

Conoce el

Maletín

de curiosidades:



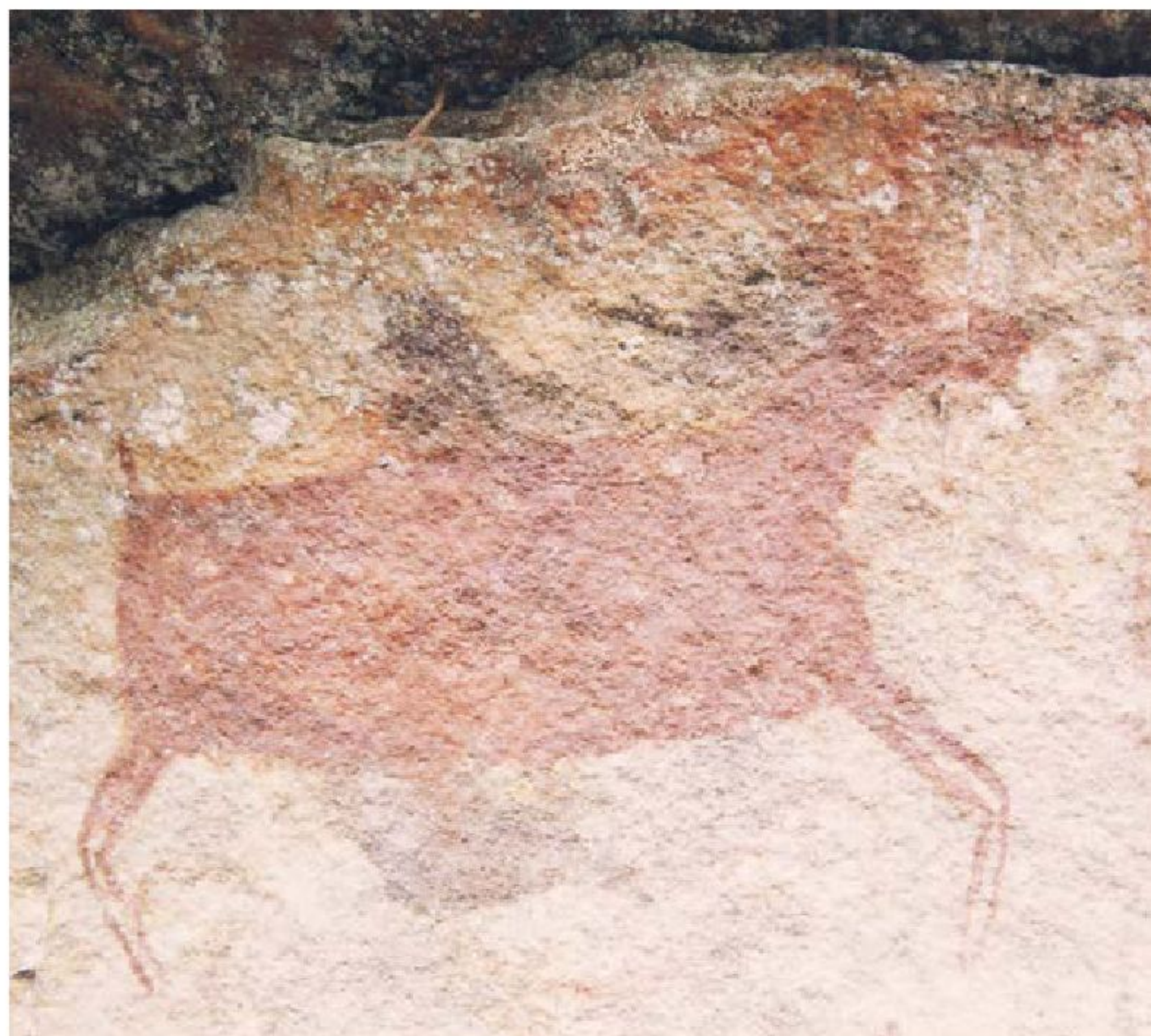
Escanea el código QR o sigue el enlace
y descubre cómo publicar tus opiniones
o tus obras de arte.



<https://bit.ly/45kCPay>



Pues depende, algunos científicos creen que el dibujo era una ofrenda para los animales que entregaban su vida para que las personas tuvieran comida. O que las criaturas salvajes eran consideradas **seres mágicos** y superiores que podían protegerlos, y por eso se les ofrecían estas pinturas en ceremonias especiales.



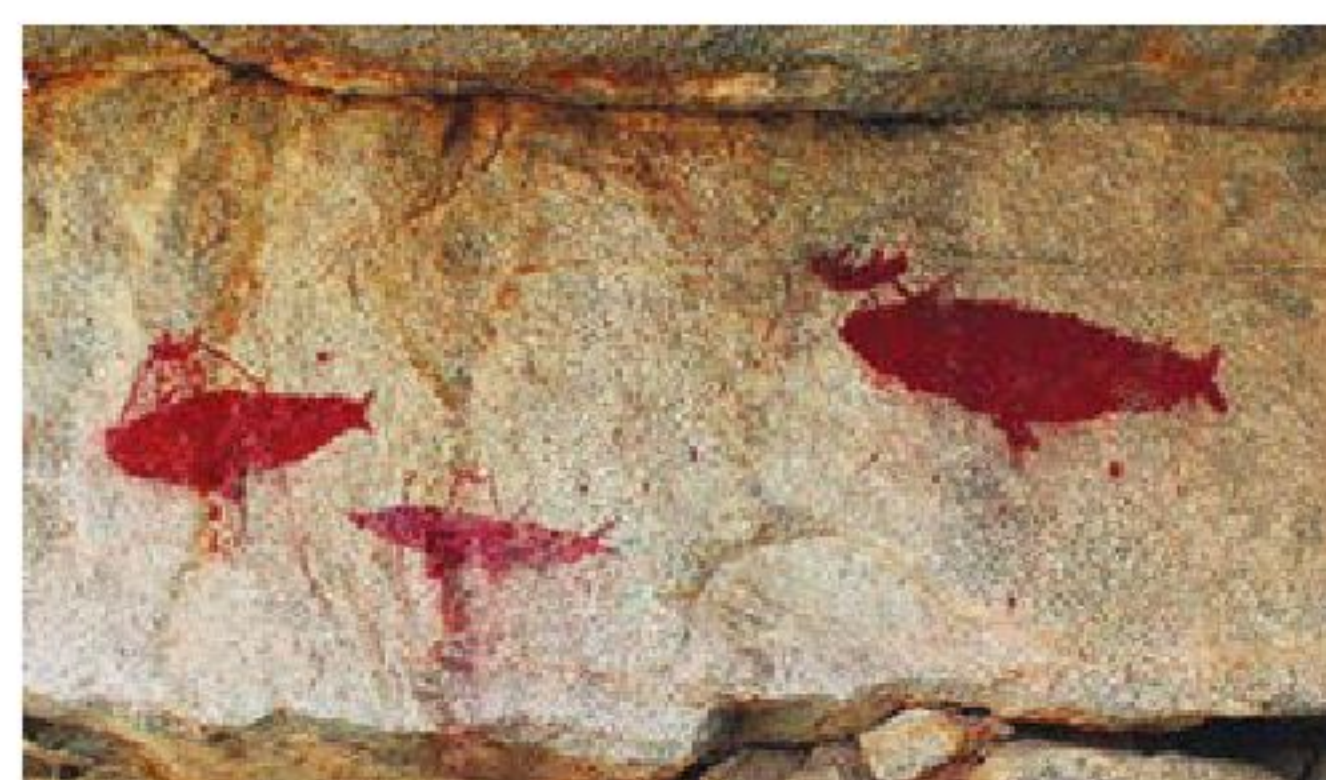
Entonces, no cualquiera podía hacer los dibujos, debían ser las chamanas o chamanes: las personas sabias que podían comunicarse con los espíritus de la naturaleza. Se han encontrado pinturas que muestran ceremonias y ritos de hace **12 000 años** en Brasil, en la sierra de Capivara.



En Chiribiquete, en medio de la selva colombiana, hay un mural con más de 70 000 figuras entre las que se distinguen hombres con brazos levantados, mujeres embarazadas, manos de niños, animales parecidos a las tortugas y ¡**una serpiente gigante con manos y pies**! Dicen que los pintores fueron una tribu de guerreros.

En lo que hoy es el desierto de Atacama, en Chile, hace 1500 años había mar, pues las pinturas rupestres de ahí nos muestran vida marina.

Ahora sabemos que, además de cazadores, los hombres también eran pescadores de **ballenas** y **peces espada**. ¿Quién hizo estas obras?, ¿una chamana?, ¿un pescador?, ¿una niña? La verdad esto pasó hace tantísimo tiempo que no nos consta nada y hay lenguajes antiguos que no hemos aprendido a descifrar, como el de estos dibujos, así que **sólo nos queda imaginar**. 





Duendes del monte: guardianes de la naturaleza



El cuidado de bosques y ríos es muy importante porque los seres vivos necesitamos agua y aire para vivir.

Algunos **pueblos originarios** de México creen en la existencia de unos seres juguetones llamados *chaneques*, unos duendes encargados de cuidar los bosques, las selvas, los animales silvestres y los manantiales.



Jorge González Meléndez, Ciudad de México





Jorge González Meléndez, CIUDAD DE MÉXICO

Los chaneques nos recuerdan que es responsabilidad de todxs cuidar el planeta para garantizar el derecho a una vida digna, tanto de los seres humanos como de cualquier ser vivo.



¿Alguna vez has escuchado historias de chaneques o de otros duendes? 

Un sombrero de oferta

Luciano Saracino

“¡Sombrero de mago en oferta!”, decía el cartel en la puerta del negocio. Y debo decir que, cada vez que aparece una oferta, la aprovecho.

Sin dudarlo, lo pagué. ¡Y vaya si aquella era una oferta! Era, para decirlo con palabras más exactas, una ganga, un regalo, un negocio.

Me lo llevé a casa y lo dejé sobre la mesa de luz, al lado de la torre de libros y frente a la maceta con tréboles de la ventana. Era tan hermoso y me había salido tan barato que no quería dejar pasar la oportunidad de mirarlo hasta en mis sueños.



Raymundo Gutiérrez González, TLAXCALA



Y fue exactamente eso lo que hice, aquella noche. Mantuve un ojo abierto todo el tiempo posible para poder apreciarlo y fascinarme. ¡Un sombrero de mago! ¡Yo, que no me sabía bien ni el truco ese de atarme los cordones de los zapatos! ¡Ja! ¿Me escuchan? Me estoy riendo de mi buena suerte y, riéndome de mi buena suerte, me quedé dormido aquella vez. Sin más.



Raymundo Gutiérrez González, TLAXCALA

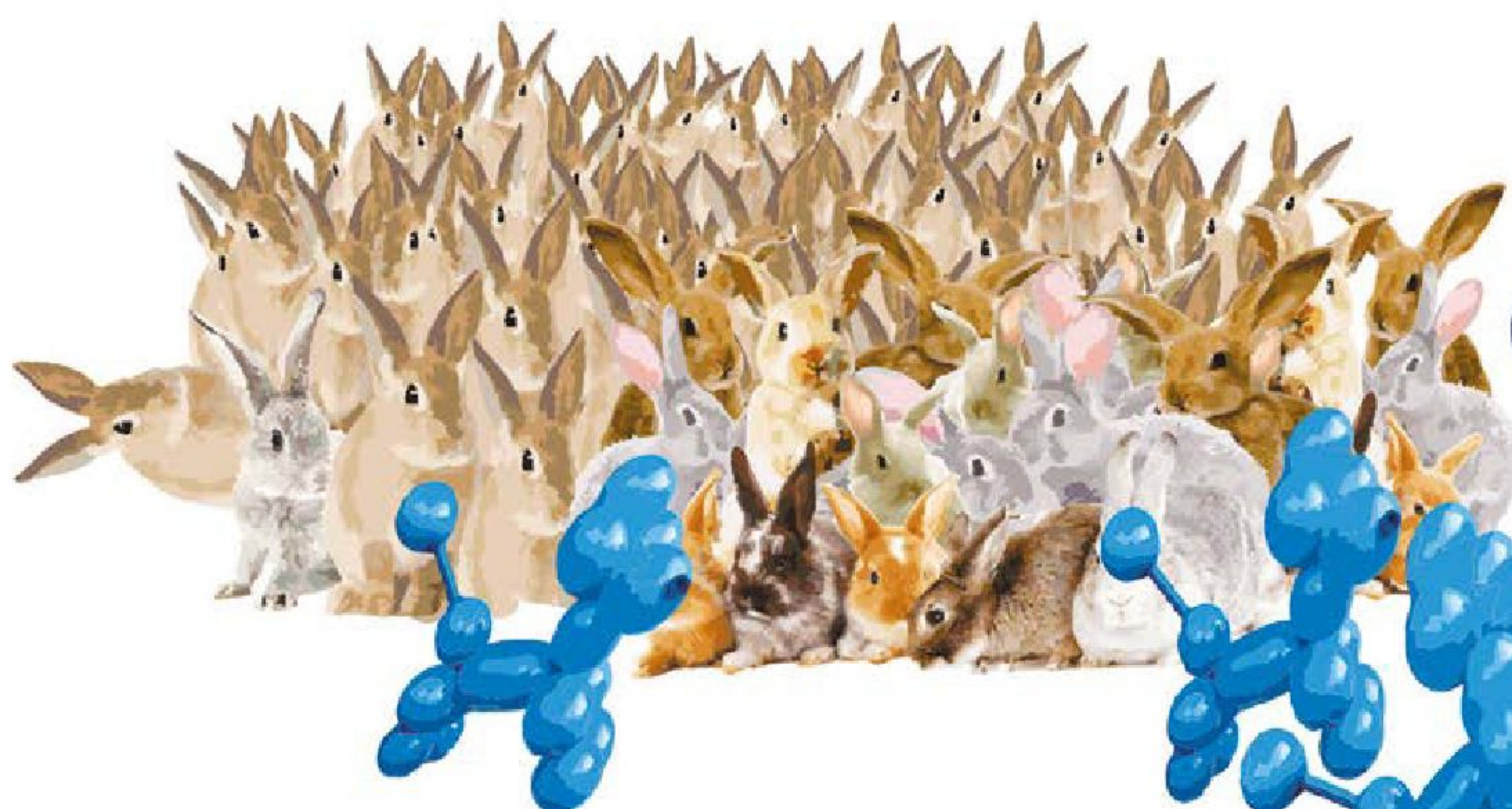
A la mañana siguiente vi, además del sombrero de mago y la pila de libros, dos conejitos que se estaban comiendo los tréboles de la maceta. No le di importancia al asunto —a pesar de que sin dudas era algo fuera de lo normal— y me fui a trabajar.



Al llegar a casa nuevamente, encontré que los dos conejitos se habían transformado en doscientos cuarenta y tres mil y que un montón de palomas volaban por ahí y que todo estaba lleno de globos con forma de perritos y que de la lámpara colgaba la friolera de veintiséis metros de pañuelos de colores y que todo lo que podía recibir caca de paloma tenía caca de paloma y que aquellos cagajos que parecían bolitas de chocolate no tenían gusto a bolitas de chocolate porque no eran bolitas de chocolate sino cagajos.



Raymundo Gutiérrez González, TLAXCALA



Llevé mi mano al mentón y, poniendo cara de estar pensando en algo, dije:
—Hummm...

¿Qué hacer con todo ese despelote que salía sin parar de mi ofertón?



La solución fue sencilla: los fines de semana y feriados vamos, mi sombrero y yo, a los cumpleaños de los nenes del barrio para hacer algunos truquitos de esos que necesitan un sombrero y un mago. Ya saben: conejos, palomas, globos en forma de perritos, pañuelos.

La verdad, debo reconocerlo, es facilísimo ser mago: sólo hace falta un sombrero (aunque sea de oferta) y saber cuándo sacar las magias que viven dentro de él.



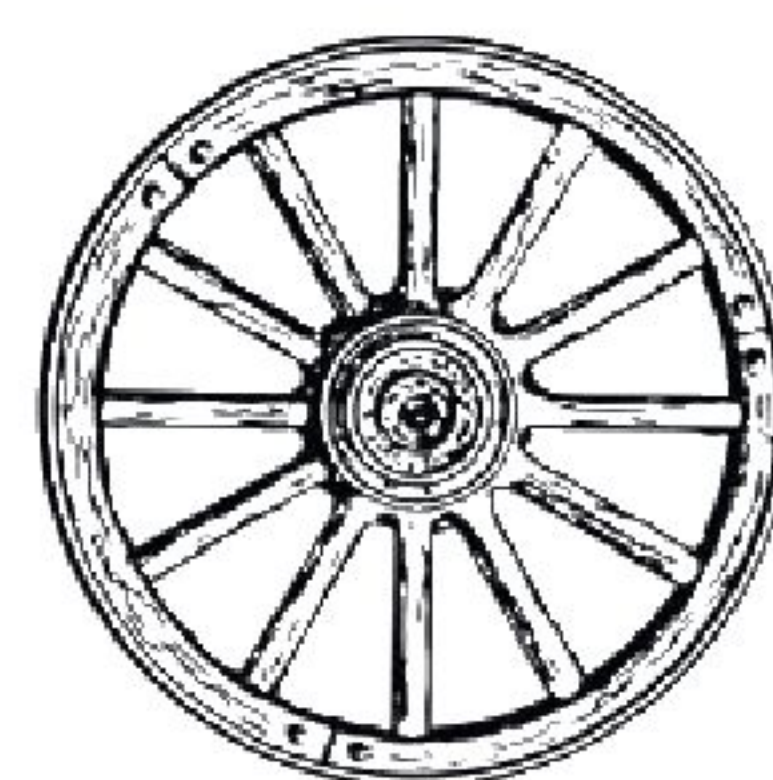
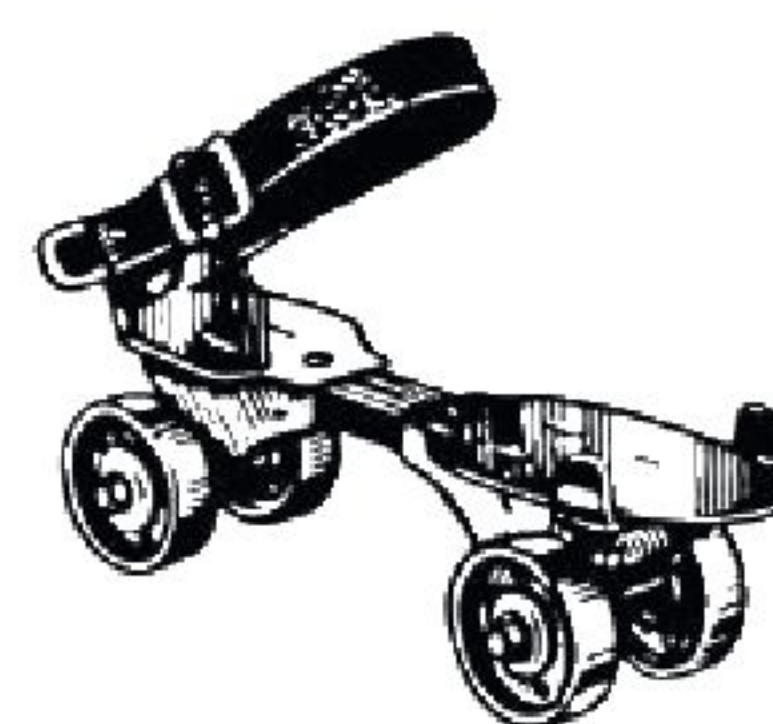
Raymundo Gutiérrez González, TLAXCALA



La peor parte es cuando los nenes me piden que les ate los cordones. Porque todos, lo sabemos, no se puede. 



Observa con detenimiento
esta pintura de Jaime Lupercio.



Inventa una historia
de lo que te imaginas al verla. 

*El señor de los cuatro elementos, 2016,
Jaime Lupercio (1959)*



La mujer rompe los modelos que la sociedad le propone y le impone para alcanzar su imagen auténtica y consumarse —y consumirse— en ella.

ROSARIO CASTELLANOS, *Mujer que sabe latín.*



A lo largo de la historia, a las mujeres se les ha asignado todo el peso del cuidado del hogar y de la familia, pero ésta no ha sido —ni será— su única aportación social.





Todas son capaces
de realizar grandes
hazañas y todas
merecen las mismas
oportunidades.

Día a día, podemos
identificar la
participación de
las mujeres en
diferentes espacios
de su entorno, donde
han logrado expresar
su propia identidad.





Las mujeres
tejen raíces con
sus sueños
y con el latir
de su corazón.





Con pasión y deseo se sobreponen a cualquier adversidad para lograr sus metas, por eso su participación en la comunidad (en casa o en cargos públicos) beneficia a todxs.



Si bien las mujeres han logrado participar en actividades y tareas que anteriormente no se les permitía desempeñar, aún continúa una lucha por la apertura de más espacios donde puedan ser libres y exigir derechos que garanticen su seguridad, su salud y una vida digna.



Desde la niñez
puedes fomentar
y exigir la igualdad
de oportunidades.
Seas niño o niña
puedes evidenciar las
injusticias. Así, cuando
crezcas, podrás vivir
en una sociedad en
la que todas las voces
sean escuchadas y todas
las personas gocen de las
mismas oportunidades.



Pregunta a tus abuelitas
o bisabuelitas cómo fue
su infancia, si tuvieron
la oportunidad de hacer
lo que les gustaba y pídeles
un consejo sobre cómo
seguir tejiendo las raíces
de la sociedad. 



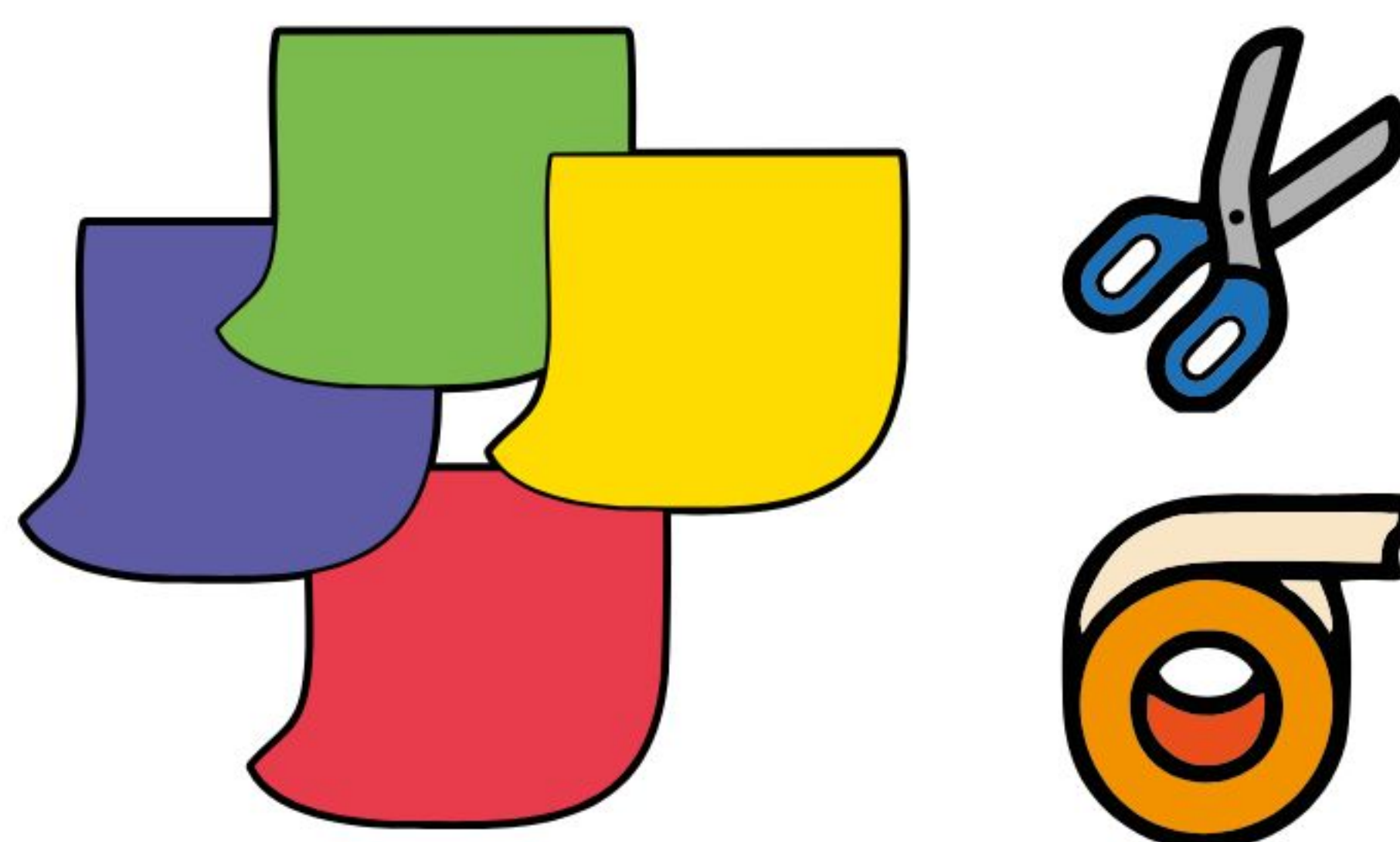
El paso a paso del baile



Para algunas personas, aprender a bailar es sencillo, mientras que para otras puede ser algo realmente complicado. Sin embargo, todxs podemos aprender siguiendo algunos pasos básicos.

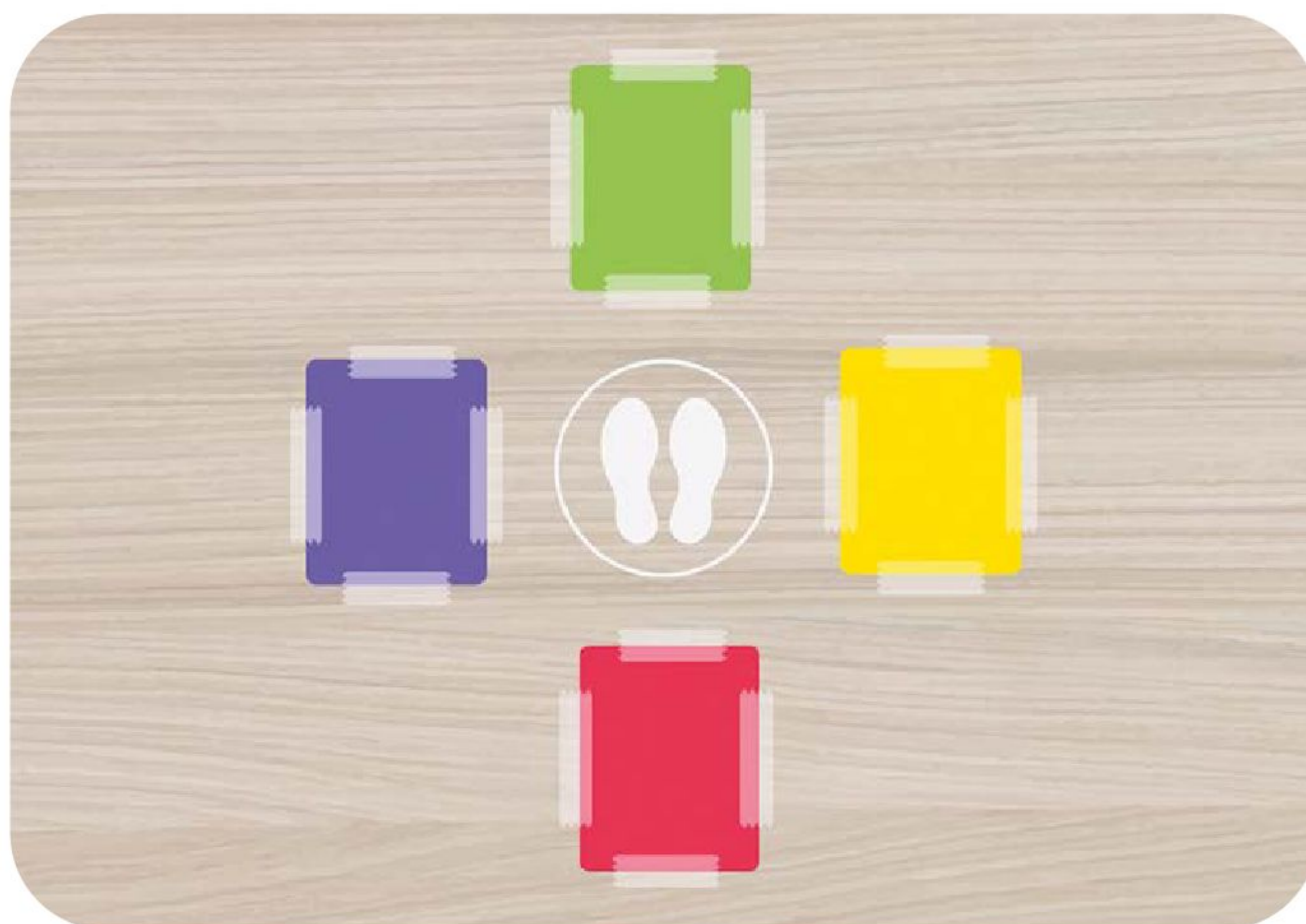
Pon la música que más te guste y deja que tu cuerpo sienta el ritmo. Luego añade unos pasos.

Como apoyo, puedes usar cuatro cuadros de papel o cartulina de colores (rojo, morado, verde y amarillo), tijeras y cinta adhesiva.



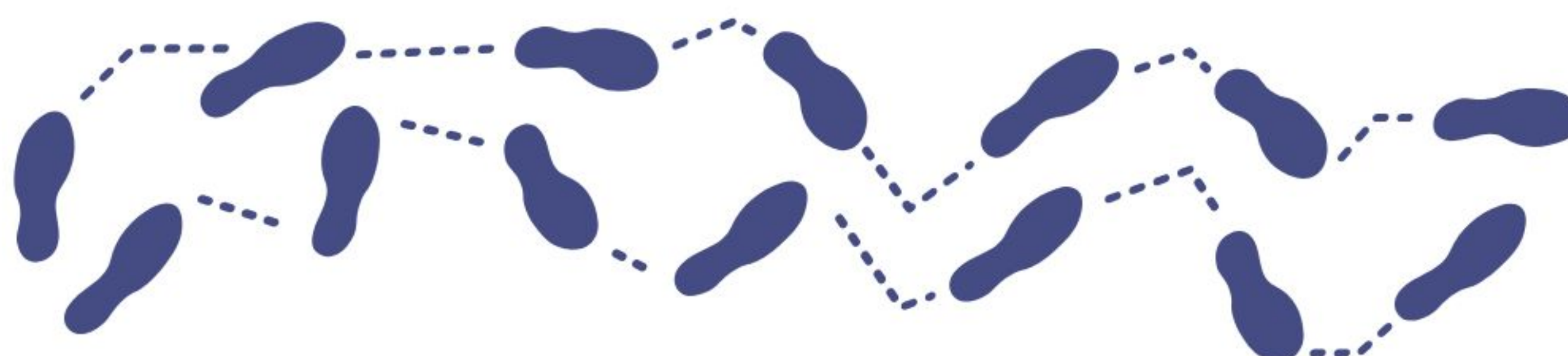
Ahora sigue las instrucciones:

- Elige un espacio que puedas utilizar como pista de baile.
- Colócate en el centro y pega los cuadros de papel con cinta adhesiva como muestra la siguiente imagen: el verde al frente, el rojo atrás, el amarillo a la derecha y el morado a la izquierda.



- Una vez que los hayas pegado, sigue los pasos que se indican en la página siguiente.

Agrega movimiento a tus brazos y tu cadera al momento de marcar los pasos, esto te ayudará a ejercitar todo el cuerpo mientras bailas.

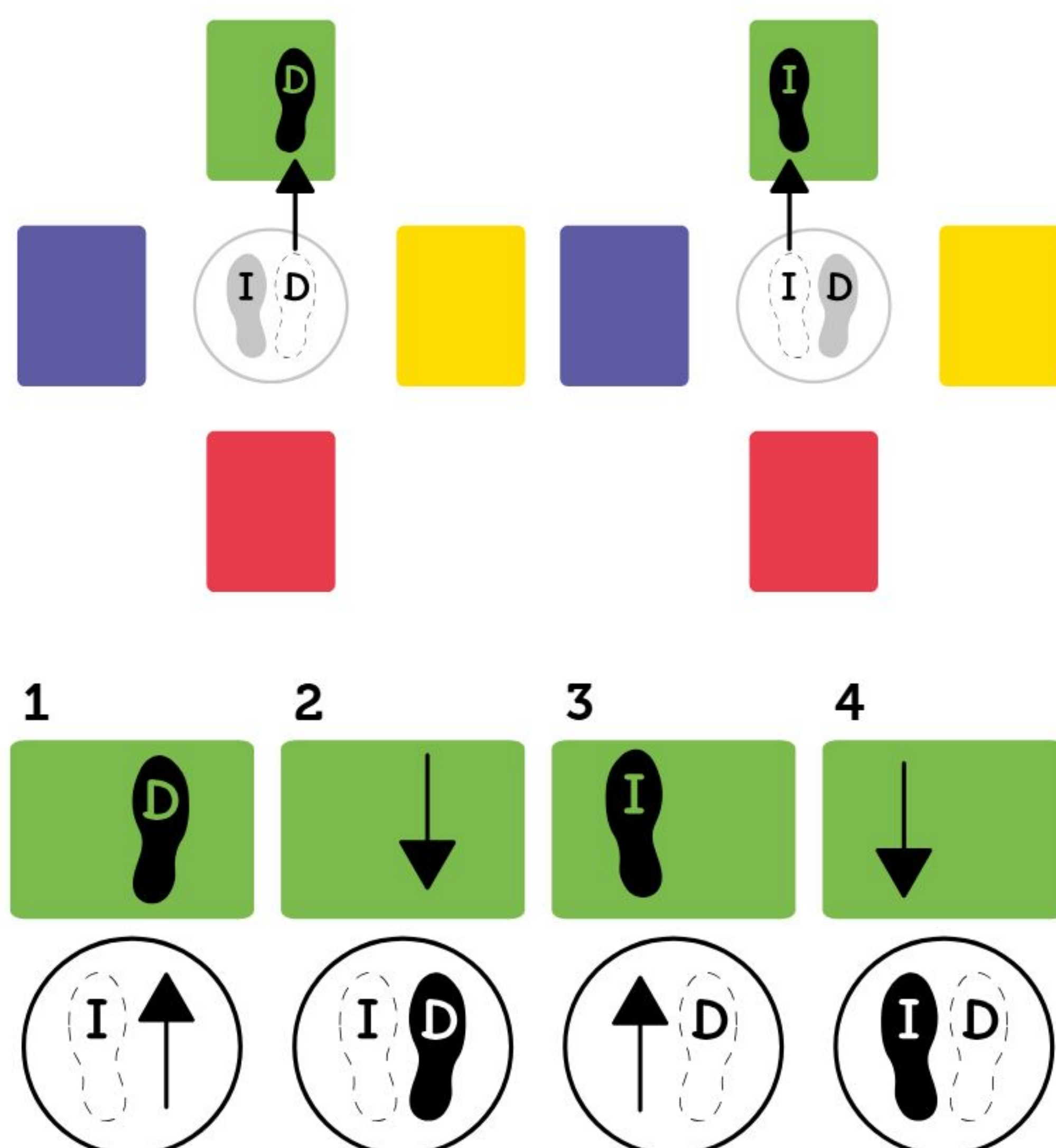


paso #1

Al frente

Colócate en el centro, pon el pie derecho sobre la hoja **verde** que está al frente y regresa tu pie al centro; luego, coloca tu pie izquierdo sobre la misma hoja (pisa y regresa al centro).

Repite este paso cuatro veces.

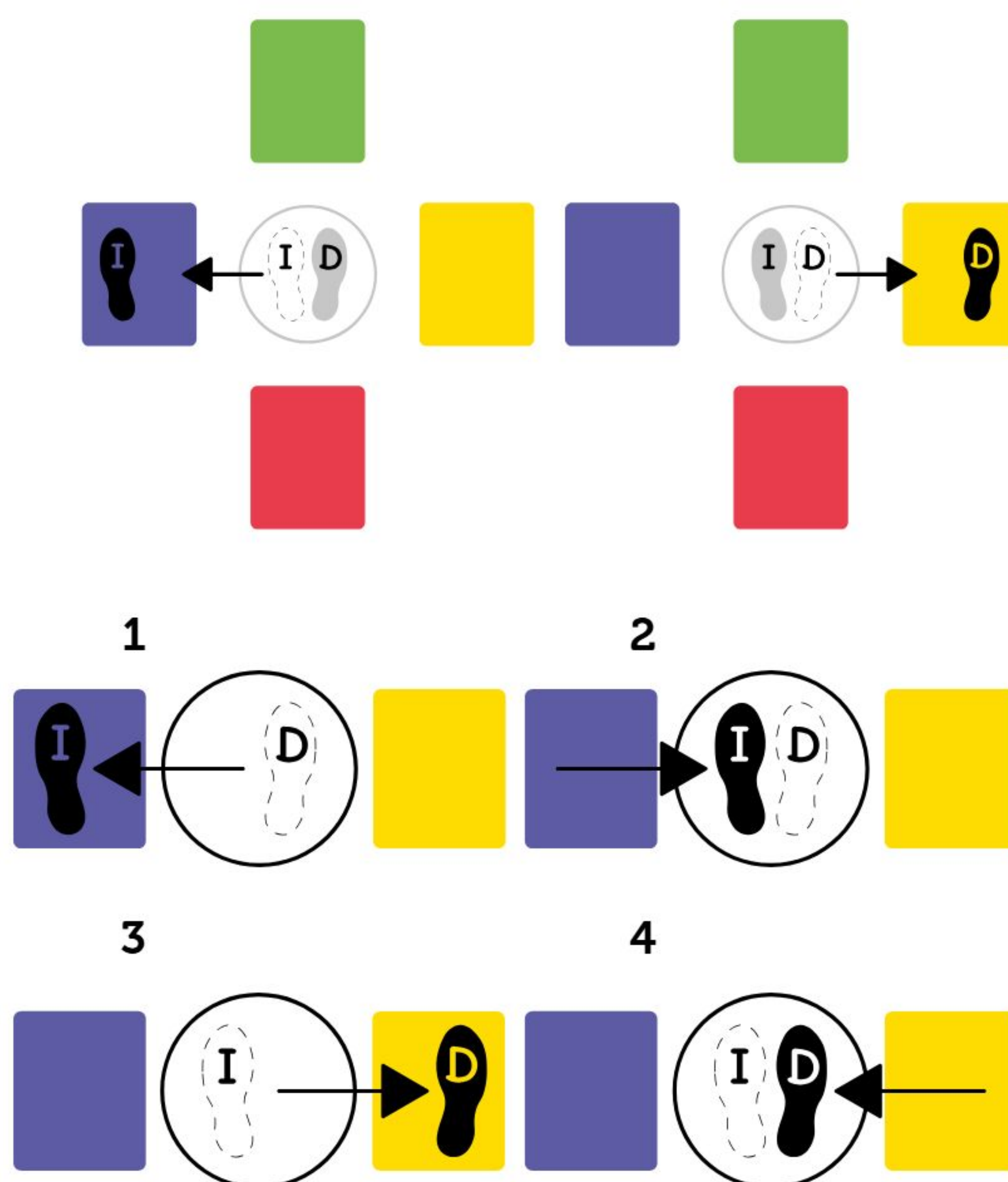


paso #2

Lateral

Colócate en el centro, después pisa con tu pie izquierdo la hoja **morada** y regresa tu pie al centro. Ahora pisa con tu pie derecho la hoja **amarilla** y regrésalo a su lugar.

Repite este paso cuatro veces.

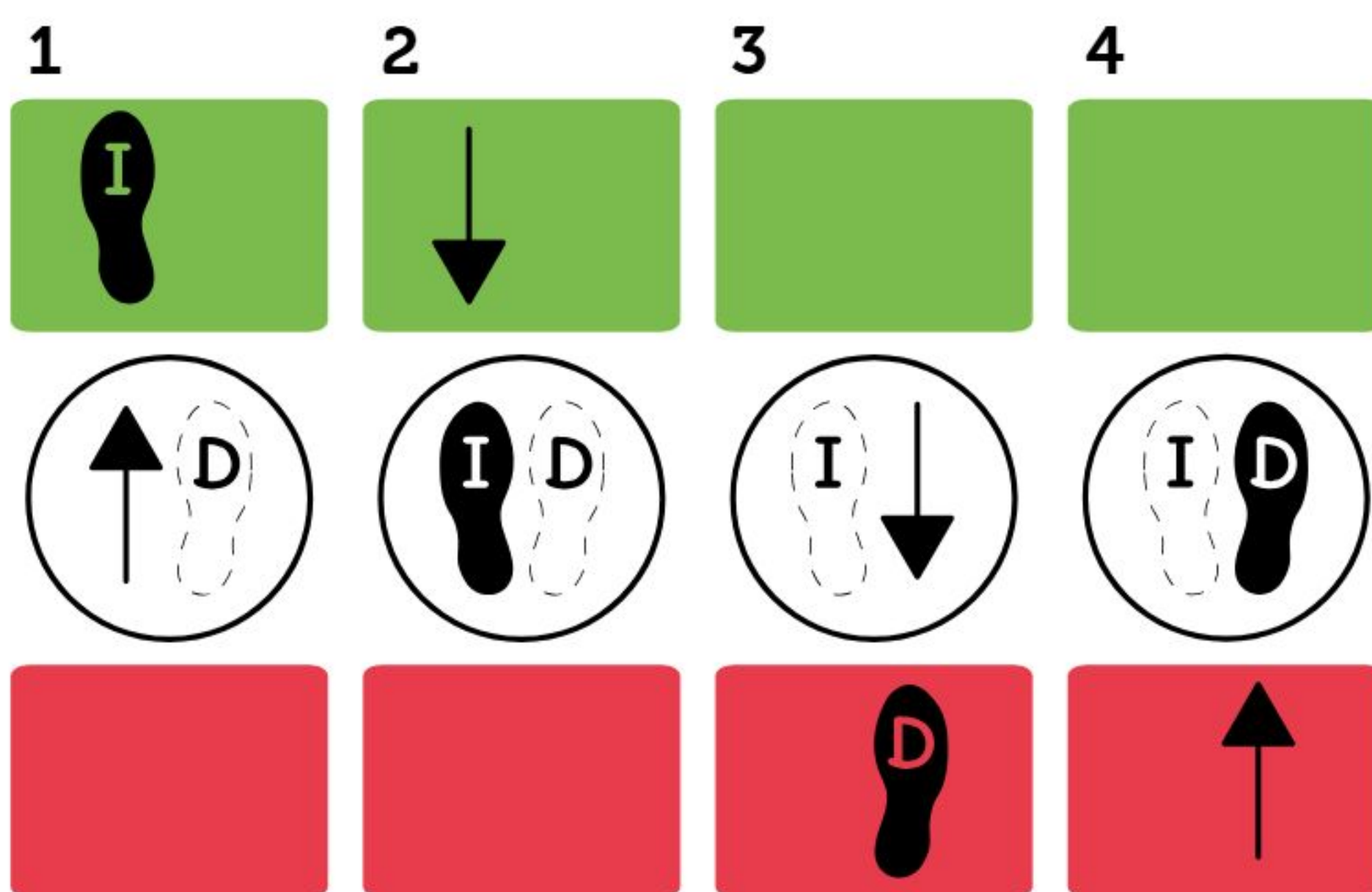
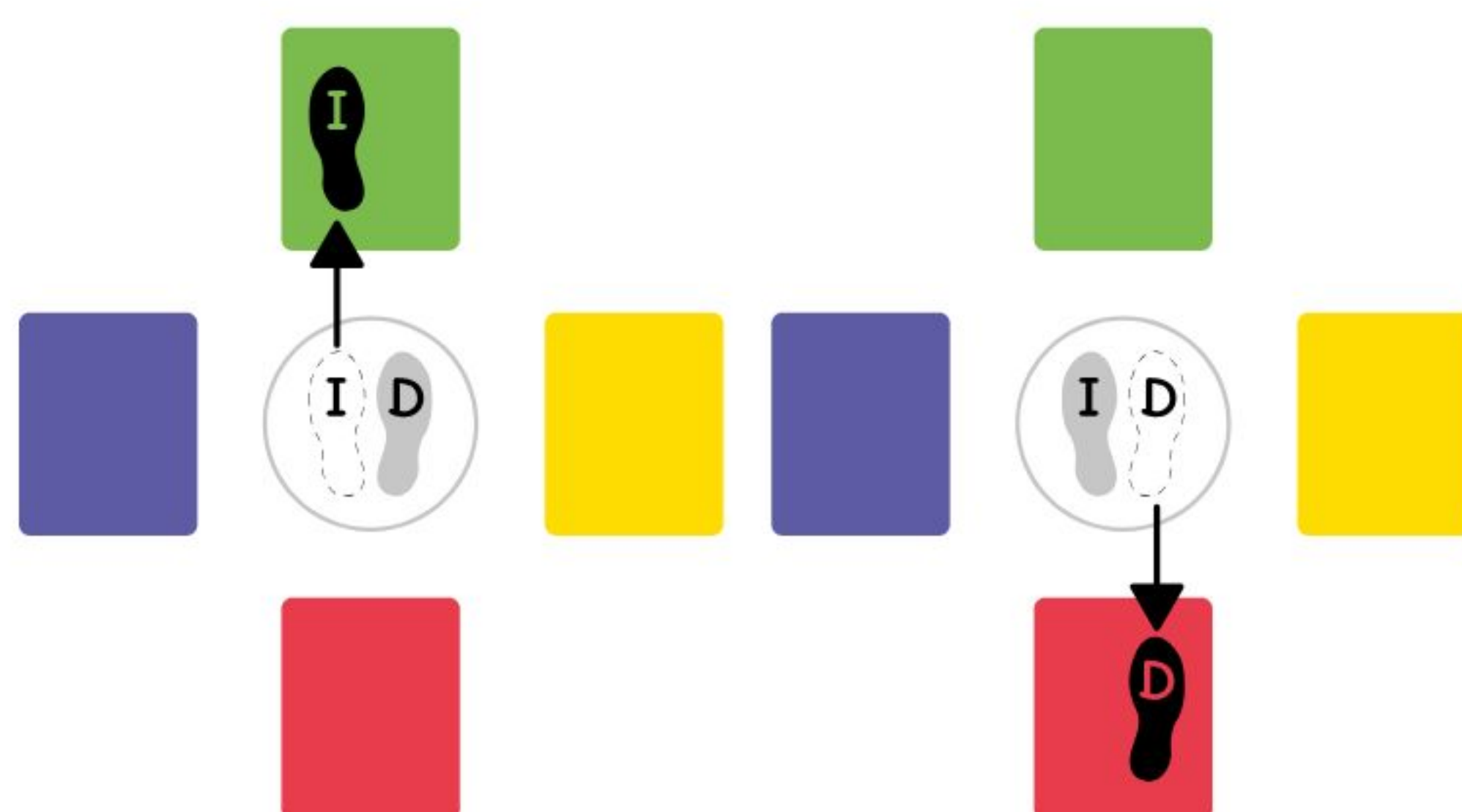


paso #3

Atrás y adelante

Colócate en el centro y pon el pie izquierdo sobre la hoja **verde**, y regrésalo al centro; ahora coloca el pie derecho sobre la hoja **roja** y después regrésalo al centro.

Repite este paso cuatro veces.

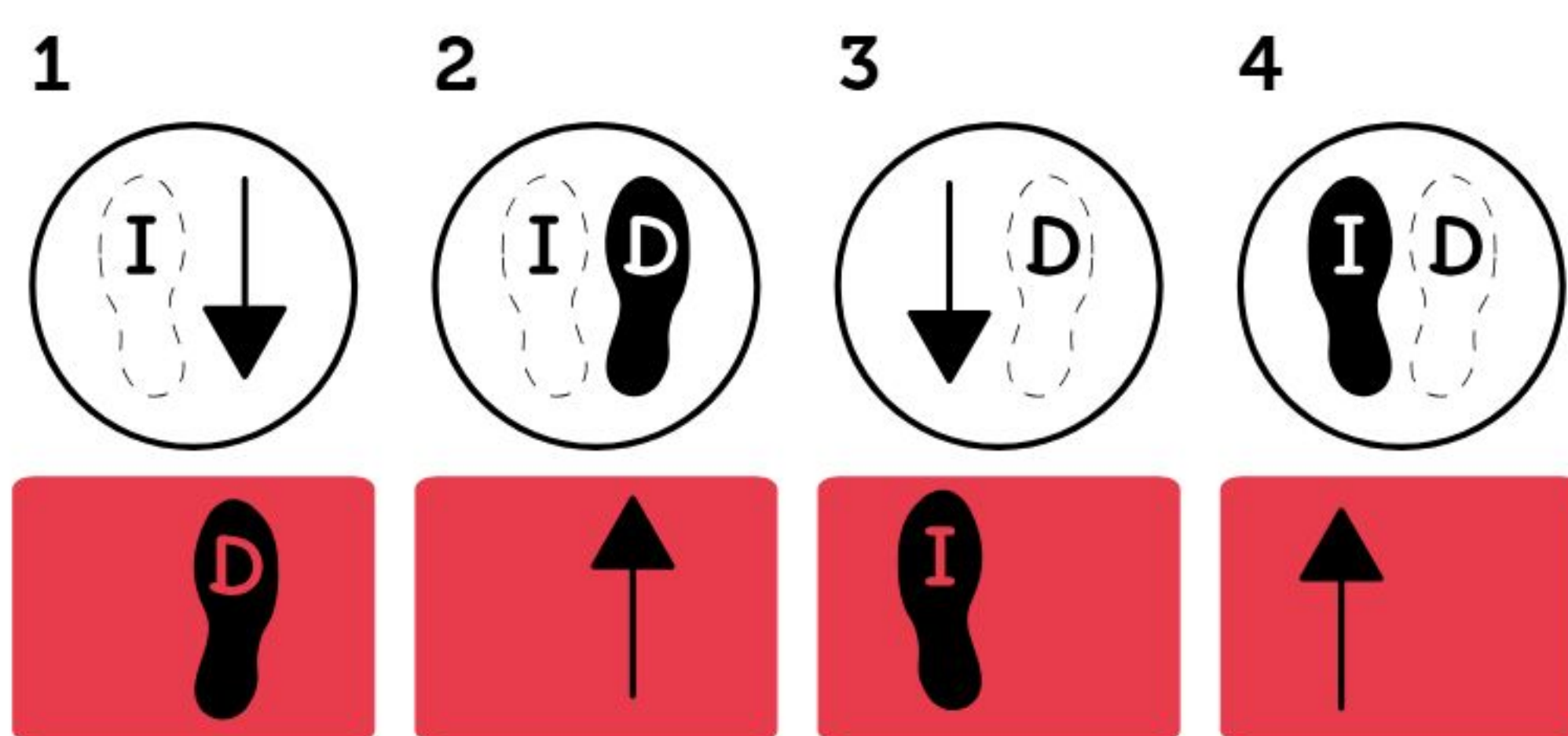
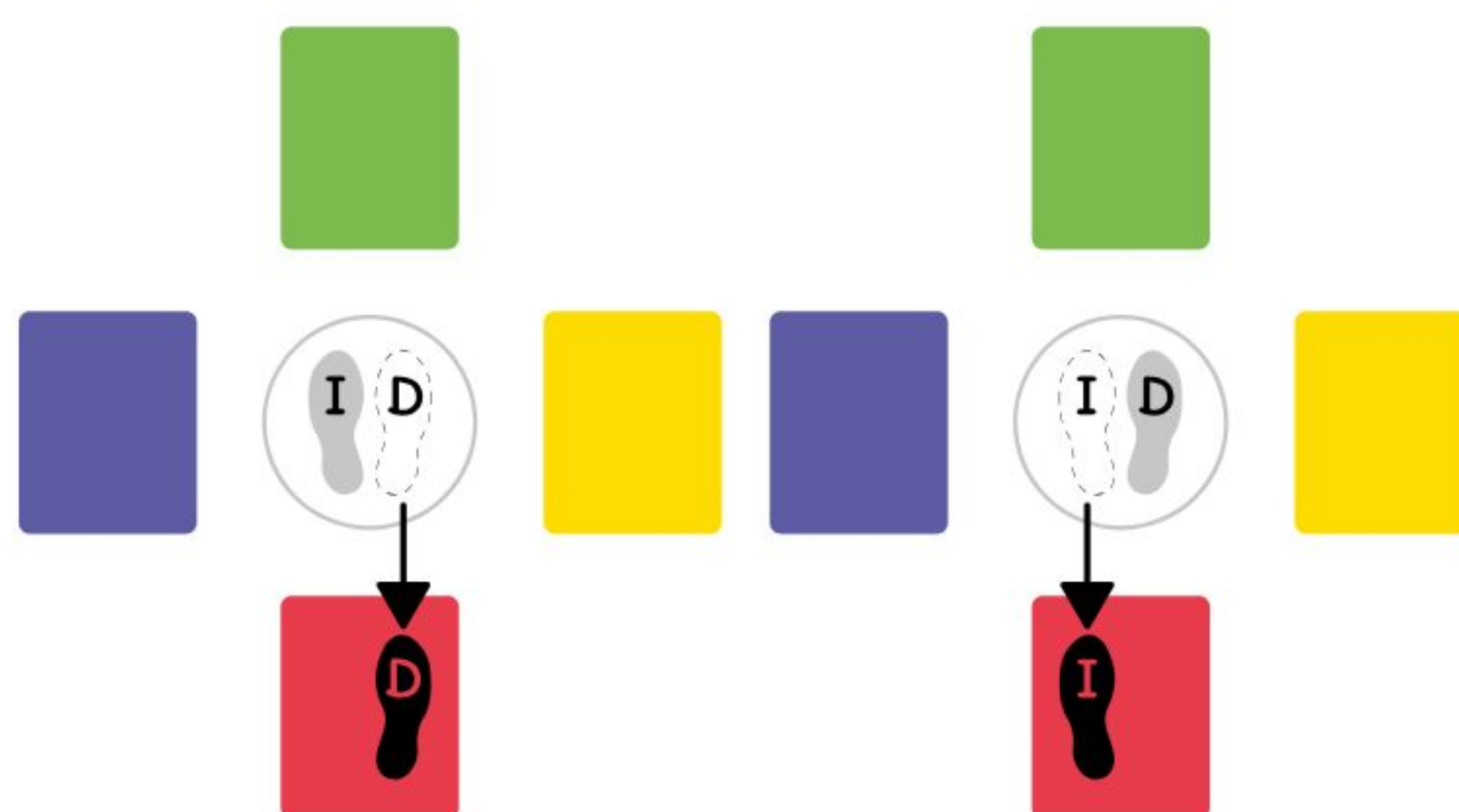


paso #4

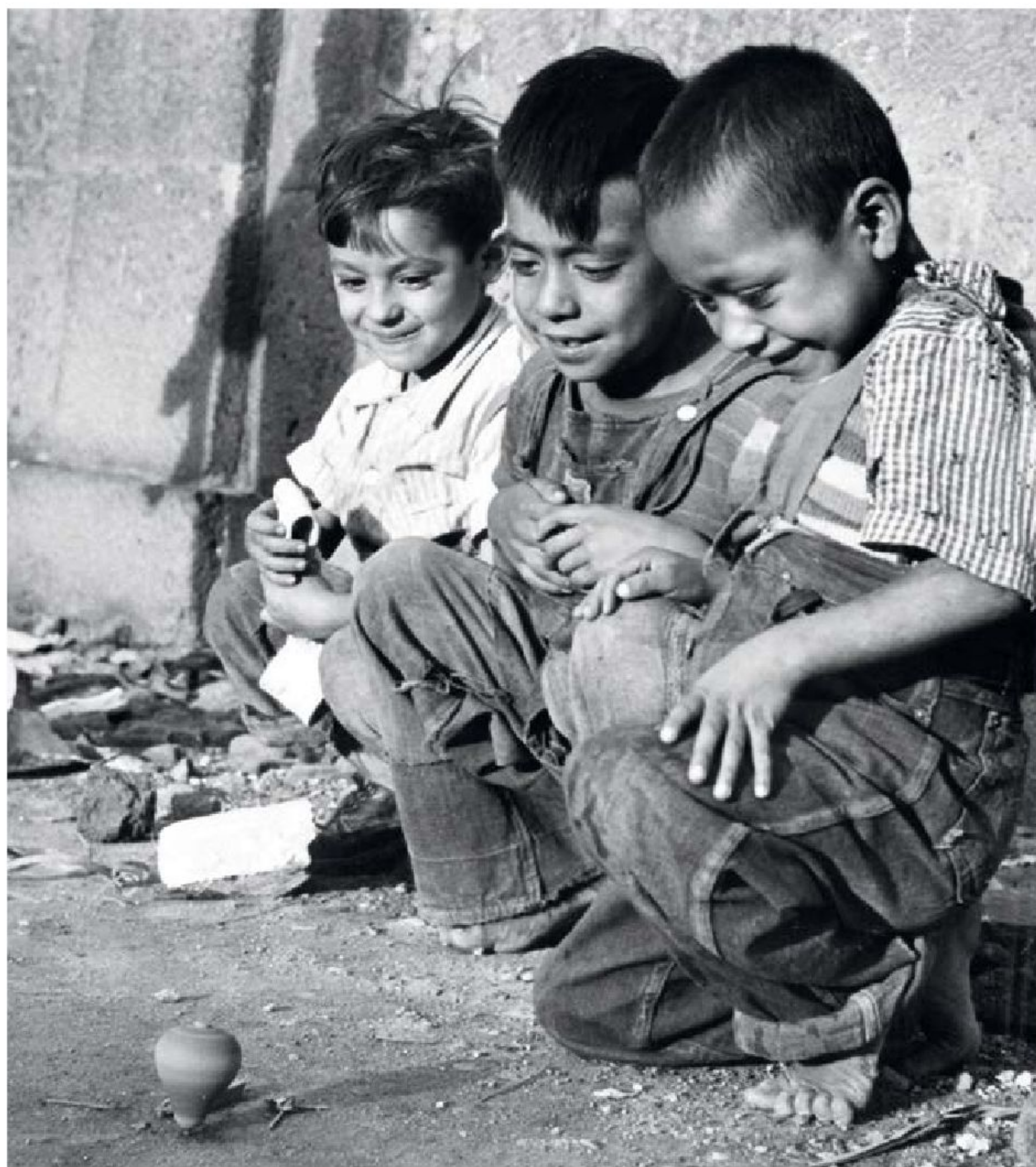
Atrás

Colócate en el centro, pon el pie derecho sobre la hoja **roja** y regresa tu pie al centro. Después, coloca tu pie izquierdo sobre la misma hoja y regrésalo al centro.

Repite este paso cuatro veces. 



¿Estás listo para bailar?



El lente de **Nacho**

*“La historia de los pueblos
se escribe actualmente con el
lenguaje de las imágenes”.*



Ignacio López Bocanegra, conocido como **Nacho López**, nació el 20 de noviembre de 1923 en el puerto de Tampico, Tamaulipas.



Su interés principal era documentar las actividades cotidianas de las personas en la calle o el campo, y captar sus emociones.

Para Nacho, la fotografía significaba la libertad de expresión en el arte y en la vida:





“Pude haber escogido entre la arquitectura, la pintura, la escultura, la literatura o la danza moderna para comunicarme con mis semejantes; pero me decidí por la fotografía como medio de expresión por ser instrumento que refleja la realidad vista a través de mis ojos, para comunicar (...) la belleza o la fealdad, la miseria o la riqueza y las desigualdades e injusticias de mi tiempo”.



Nacho invitaba al público a unirse y participar activamente en escenas poco comunes como en *Los mirones*, donde un hombre se ponía a ver el cielo provocando que otras personas primero lo vieran a él y después voltearan hacia el cielo. A estos mirones se iban sumando otros curiosos y al poco rato esa congregación de desconocidos se animaba a hacer comentarios sobre lo que descubrieron en el cielo.





La venus se fue de juerga por los barrios bajos fue otro de sus curiosos experimentos: un hombre transportaba el maniquí de una mujer por la ciudad. Así, La venus era pasajera en el transporte público, iba a una tienda de ropa para estrenar vestido y hasta comía tacos, provocando expresiones de sorpresa, repudio, admiración y extrañeza.



Nacho también usó *Un gallo*, una pieza en hierro forjado del artista plástico Pedro Cervantes.

Esta serie fotográfica consistió en captar la expresión de la gente que se detenía a observar la escultura en las calles. Entre ellos se preguntaban si alguien la había olvidado o abandonado ahí.



¿Tú qué harías si encontraras una venus o un gallo de hierro en el camino rumbo a la escuela?

Seamos silvestres

“¡Siéntate bien,
no te muevas,
estate quieta!”

Me lo dicen siempre en la casa y en la escuela, pero yo veo que todo se mueve. El sol camina todo el día, el viento tira de mi falda y mi cabello, y hasta la sangre, ¿no dicen que “corre” por las venas?





Los animales que viven en libertad y no en cautiverio, por ejemplo, son libres de moverse como y cuando quieran. Por eso me encanta el son, porque podemos jugar a ser animales mientras bailamos.



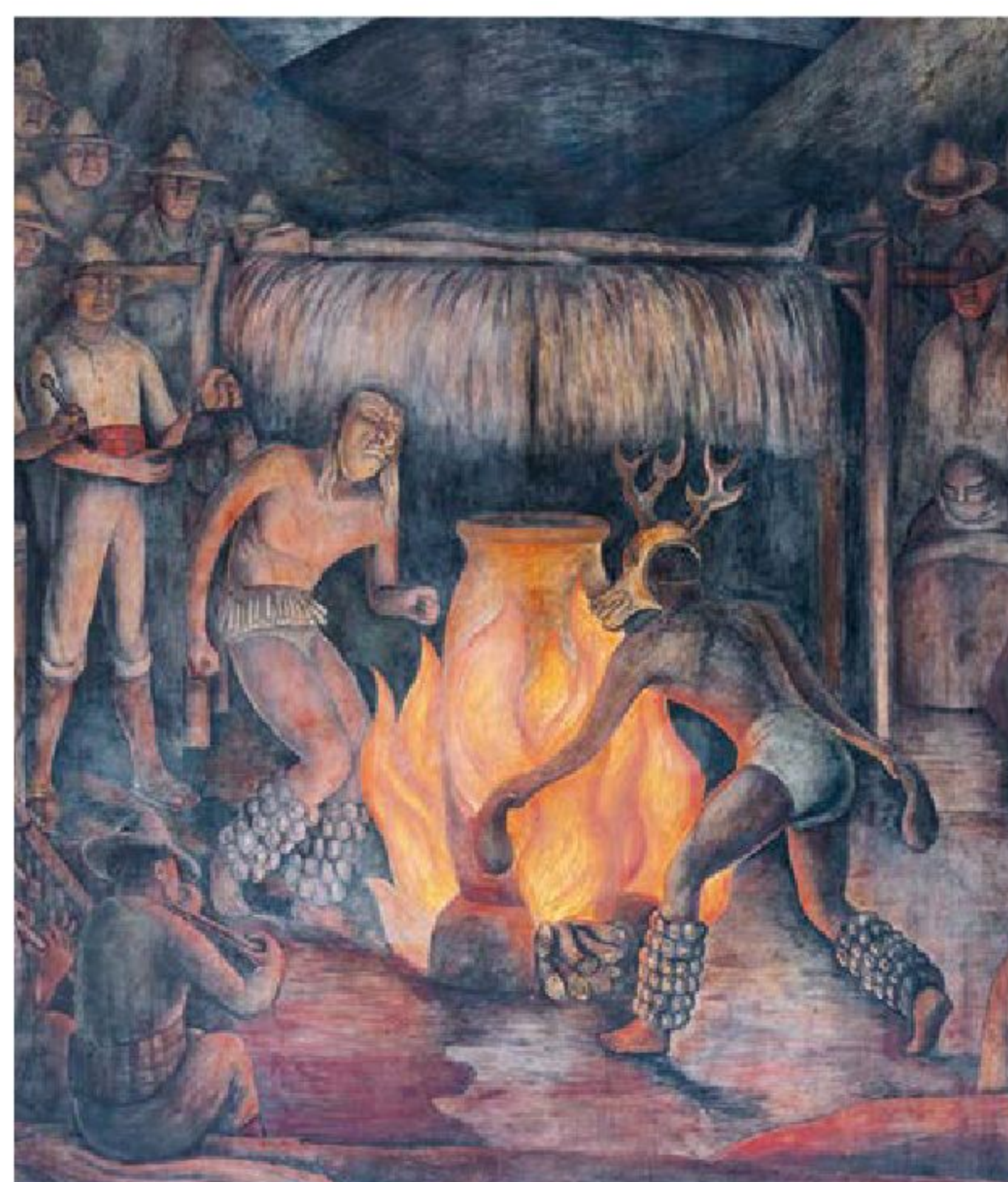
¿Conoces el son de la tortuga? ¡es muy divertido!



Se baila por parejas: mientras la mujer zapatea, el hombre se tira sobre una tarima. Con el cuerpo extendido y apoyado sobre brazos y piernas, el hombre se contonea, da maromas y saltos, y lo más chistoso es que mueve los ojos y saca la lengua como una iguana.

También está el son del pato. Los bailadores mueven el cuello y la cabeza hacia atrás y adelante, de un lado a otro, como dando picotazos; al mismo tiempo, con las manos en la espalda, se mueve el sombrero o un pañuelo para simular la cola del pato.

En distintas partes del país se tocan y bailan sones con nombres de animales: el toro, el gallo, los palomos, el zopilote y muchos otros. Tal vez en donde vives no toquen música de son; no importa, seguro hay algún baile que nos recuerde la vida silvestre en medio de las grandes ciudades. Prepara las piernas y siente los ritmos de todo lo que te rodea.



iMuévete! 

Yo en el fondo del mar

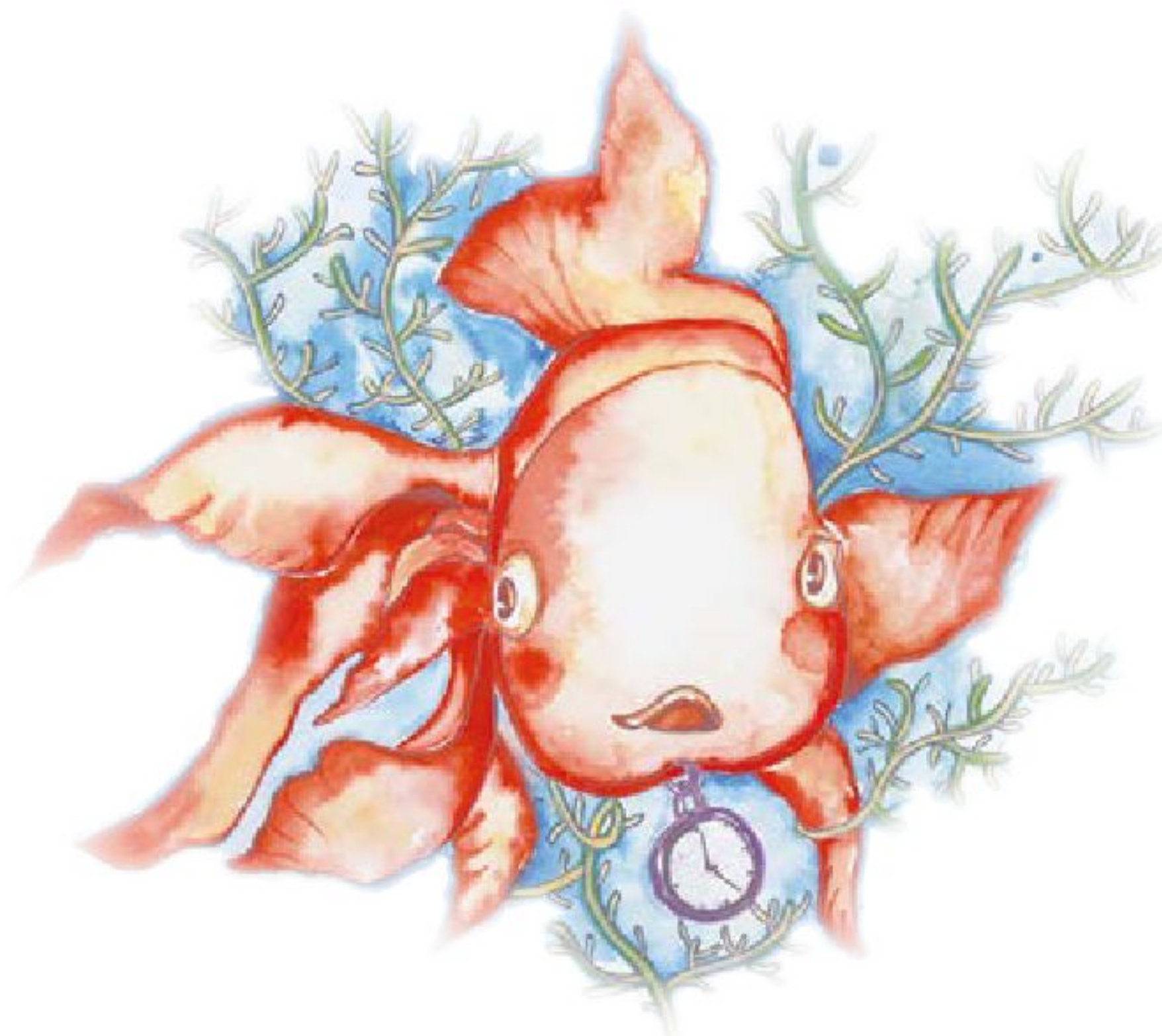
Alfonsina Storni

Graciela Patricia Frutos Maza, CIUDAD DE MÉXICO



En el fondo del mar
hay una casa
de cristal.

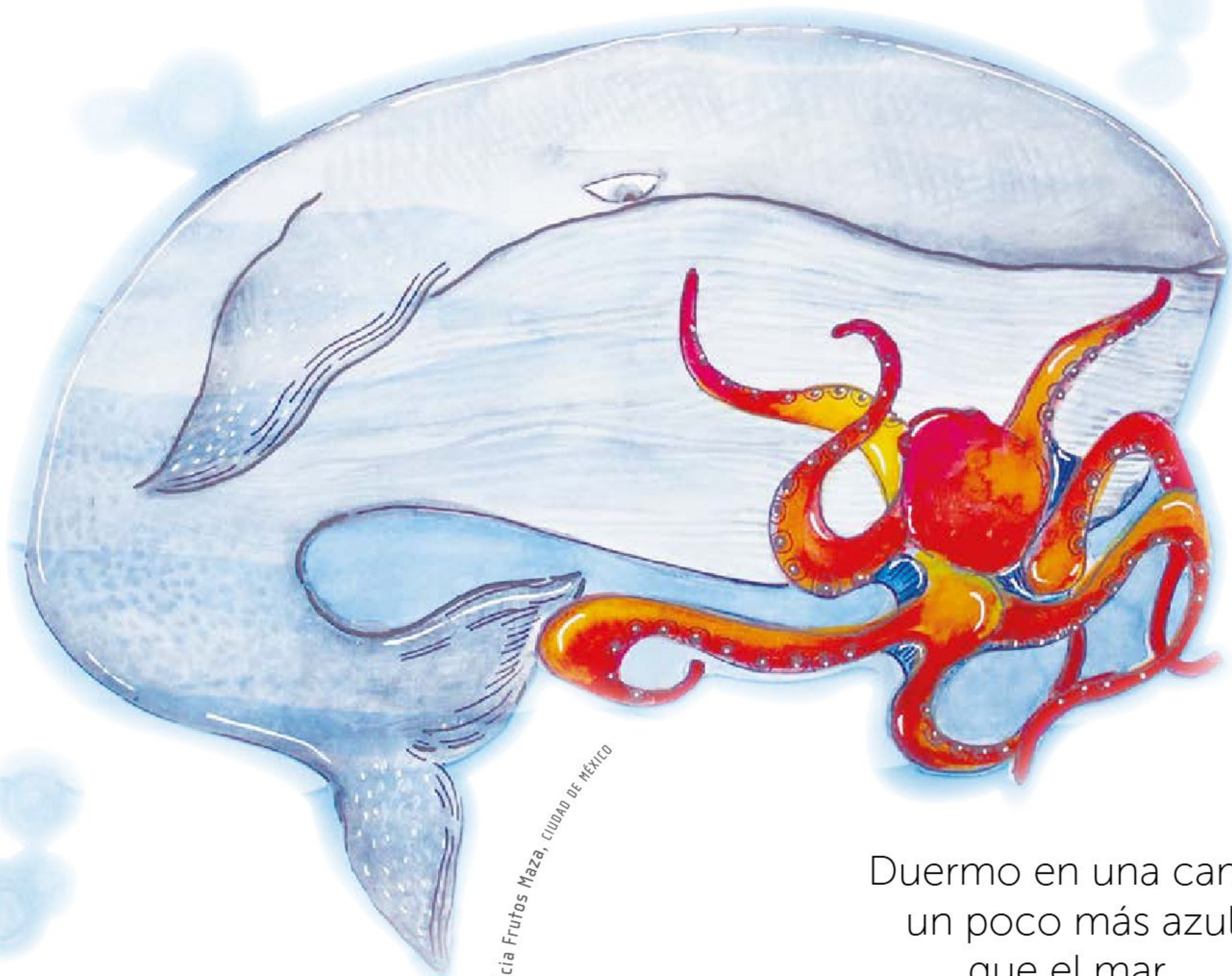
A una avenida
de madréporas,
da.



Un gran pez de oro,
a las cinco,
me viene a saludar.

Me trae
un rojo ramo
de flores de coral.





Graciela Patricia Frutos Maza, CIUDAD DE MÉXICO

Duermo en una cama
un poco más azul
que el mar.

Un pulpo
me hace guiños
a través del cristal.



En el bosque verde
que me circunda
—din don... din dan—
se balancean y cantan
las sirenas
de nácar verdemar.

Y sobre mi cabeza
arden, en el crepúsculo,
las erizadas puntas del mar. 



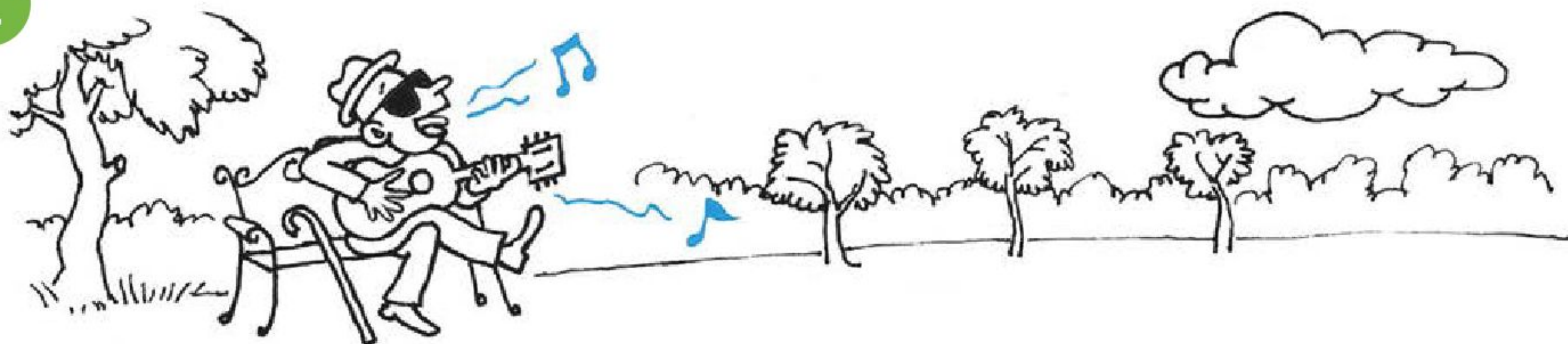
Música en todas partes

Cualquier sonido de tu entorno



puede convertirse en música.

1



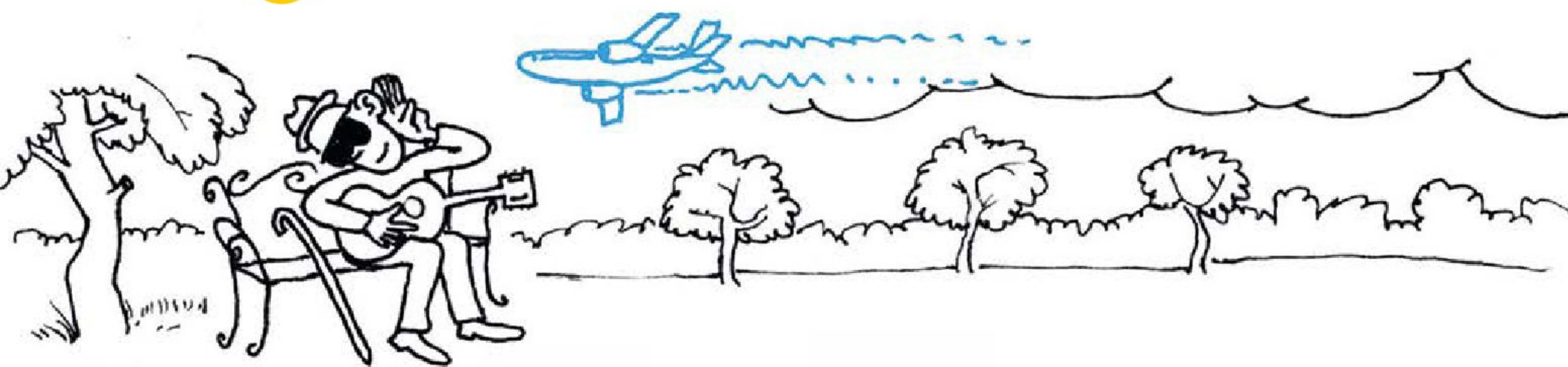
Si pones atención, encontrarás ritmos, tonadas y hasta melodías cuando el viento sopla, los pájaros cantan y la lluvia cae, así como en las voces de las personas, en los ladridos de tu perro o en los ruidos de tu casa o de la calle.

**Mantén tus oídos en alerta
y te sorprenderás.
¡Tú también puedes crear
música!**

2

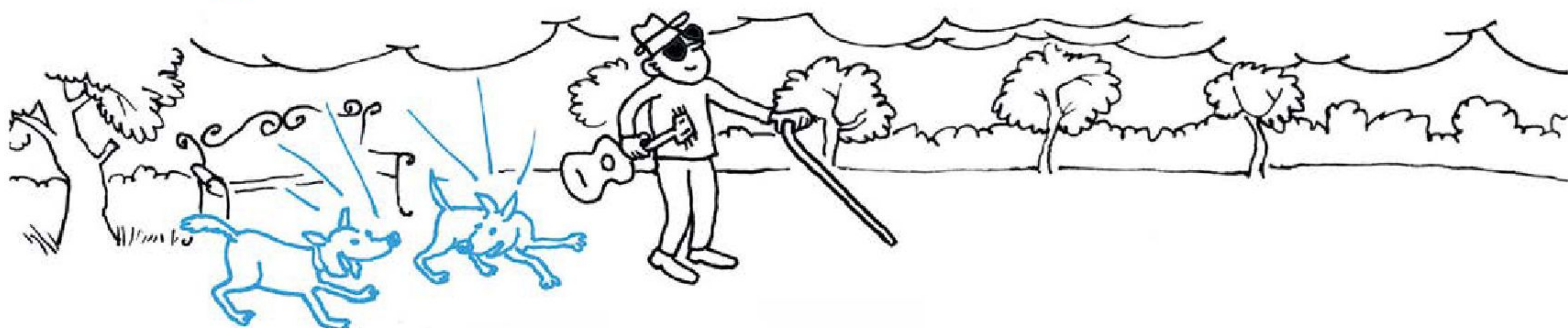


3



A **tu** alrededor,

4



la **natu**raleza
y los **objetos**



5





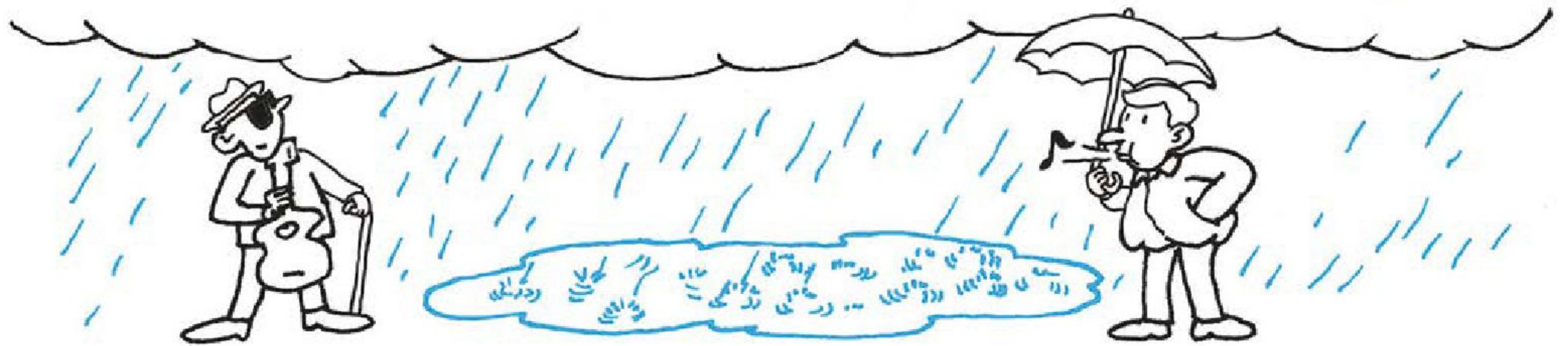
6



generan **sonidos**

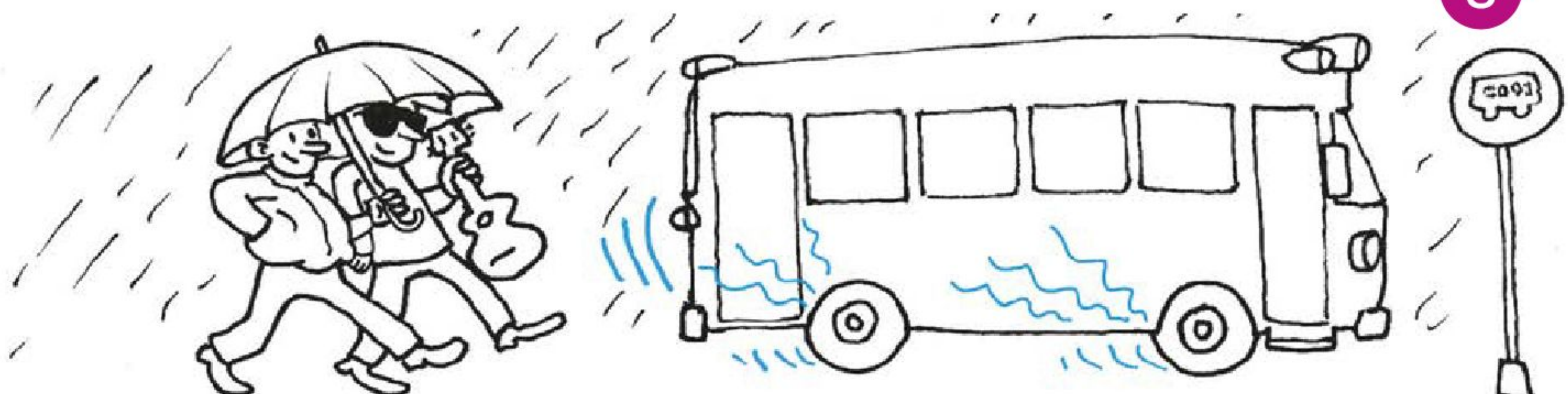


7



que son **música.**

8





Antes de mí

Flor Aguilera

Hoy descubrí un álbum de fotos en el viejo armario.

En la portada dice "Días felices", pero a mí me provocó un gran susto.

Empecé a ver las fotos, una por una.

Vi a papá con bigote y mucho pelo, y a mamá con vestidos chistosos.

Vi a mis cuatro abuelos, a mis tíos, a mis primos, a mi perro Midas y a muchos amigos de mis papás.



Pero yo no estaba en ningún lado.

Me busqué entre las cabezas y los pies, asomado detrás de las puertas y mirando por las ventanas, pero no me encontré.

¿Dónde estaba yo?

No estaba en la boda de mis papás ni en ninguno de sus viajes.

No me encontré en ninguna fiesta de cumpleaños ni en el día que llegó Midas a la casa.

No aparece mi silla roja en ningún rincón, ni mi cama, ni mi librero azul.



Karla Esmeralda Mata Medina, TAMILIANS



Cuando le pregunté a mamá por qué yo no estaba en ninguna de las fotos, ella me explicó que todo eso que veía en el álbum sucedió antes de mí. ¿Antes de mí?, le contesté y casi me estalla la cabeza, como un cohete hacia la luna.

¡Pero yo no me imagino el mundo sin mí!

Mamá me contó que papá y ella vivieron mucho tiempo e hicieron muchas cosas antes de que yo naciera. Le pregunté si la habían pasado bien. Ella siempre me pregunta eso cuando llego de algún lado.



Karla Esmeralda Mata Medina, TAMAULIPAS

Mamá se rio y me dijo que la habían pasado muy bien. Comían *pizza* en el desayuno y se desvelaban por diversión.

Tenían pocos muebles y muchos amigos.

Veían películas con personas de verdad y hacían fiestas donde no había globos ni piñatas.

Sacó más fotos de una caja, me sentó en sus piernas y me las mostró una por una. ¿Ya lo imaginas?, me preguntó.

Pero no, no podía imaginar un sitio donde yo no estaba.



Un garage sin mi bici y mi recámara sin Jaime la jirafa, pintada en la pared por mamá.

No imaginaba el refrigerador sin todos mis dibujos pegados con un imán o mi salón en la escuela sin que yo estuviera allí, sentado en mi pupitre.

No imaginé el arenero en el parque sin mis figuras chistosas ni tampoco el equipo de fut si yo no estaba de portero.

Me parecía que el mundo sin mí sería aburridísimo, pero también que podría ser un poquito mejor para mamá y papá. La casa sería más silenciosa sin mi risa de monstruo y más ordenada sin mis juguetes tirados por todos lados. Las paredes estarían siempre limpias sin mis grafitis de colores y mis huellas de dedos de chocolate.



Cuando papá llegó a casa,
se sentó a ver fotos también.

¿Te acuerdas?, le dijo mamá a papá
señalando la foto de un viaje en la
playa. Se veían tan contentos. Mamá se
puso roja y soltó una gran carcajada.

Me fui a mi cuarto muy triste. Poquito
después llegó papá y me preguntó por
qué estaba así. Encogí los hombros.

Le pregunté si extrañaba los días
antes de mí.

Él me contestó que en esos días
sólo había la idea de mí.

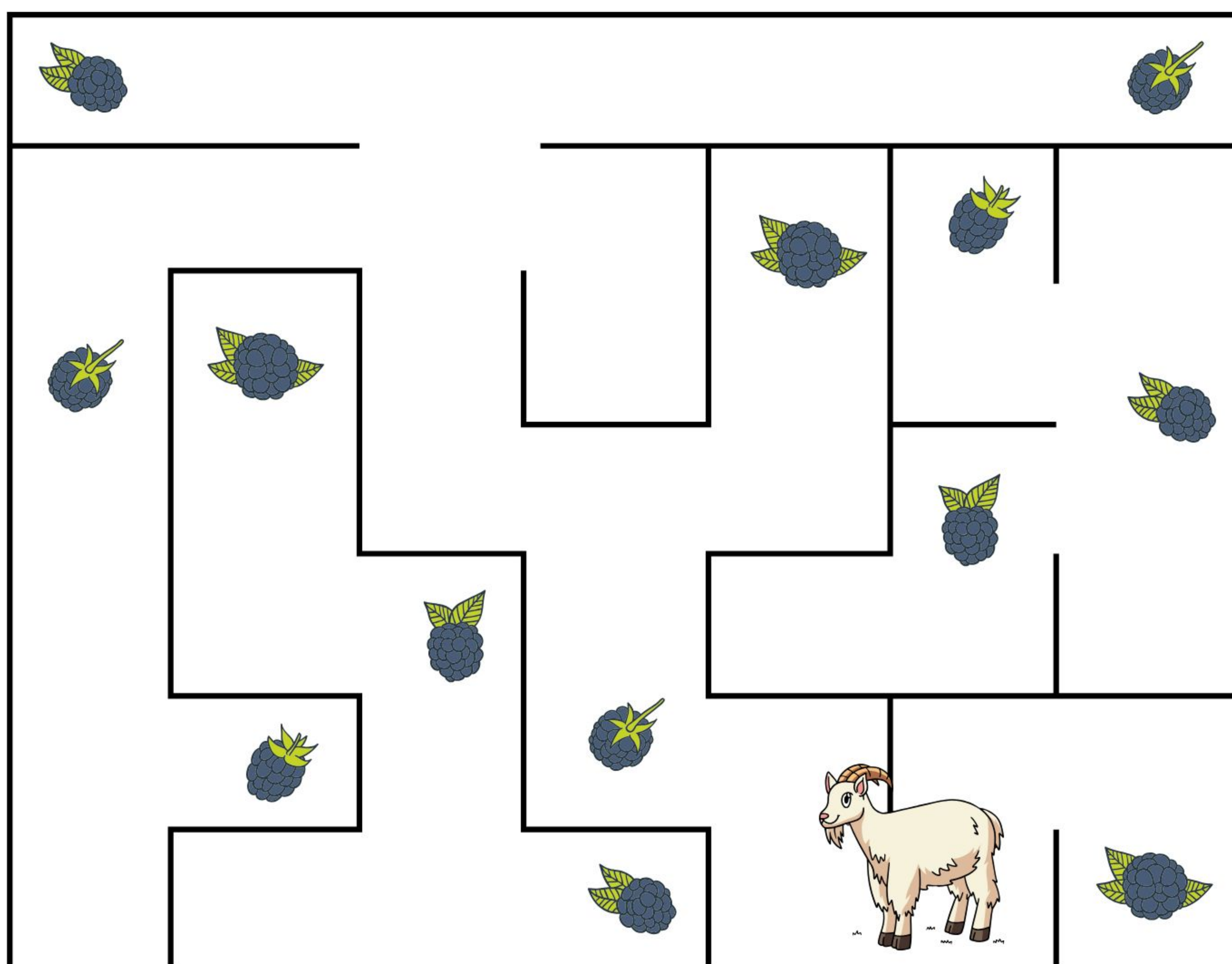
Ahora estás aquí con nosotros y
todo es mucho mejor, me dijo
y me abrazó muy fuerte.

¡Lo sabía! 

Camino del comer formando figuras

La cabra **Ramona** quiere comer **zarzamoras**.

Para conseguirlas, puede caminar libremente por el **laberinto**, pero no atravesar sus paredes.



¿Podrá comer más
de 7 zarzamoras?

Cuenta una **leyenda** que un **emperador** chino mandó construir un mosaico muy especial llamado **tangram**. Cuando sus ayudantes lo trasladaban, se cayó, rompiéndose en **siete** figuras geométricas perfectas.



Al tratar de **unir** de nuevo el cuadrado, vieron que con ellas podían formarse muchas otras **figuras**.



Perro



Gato



Cisne

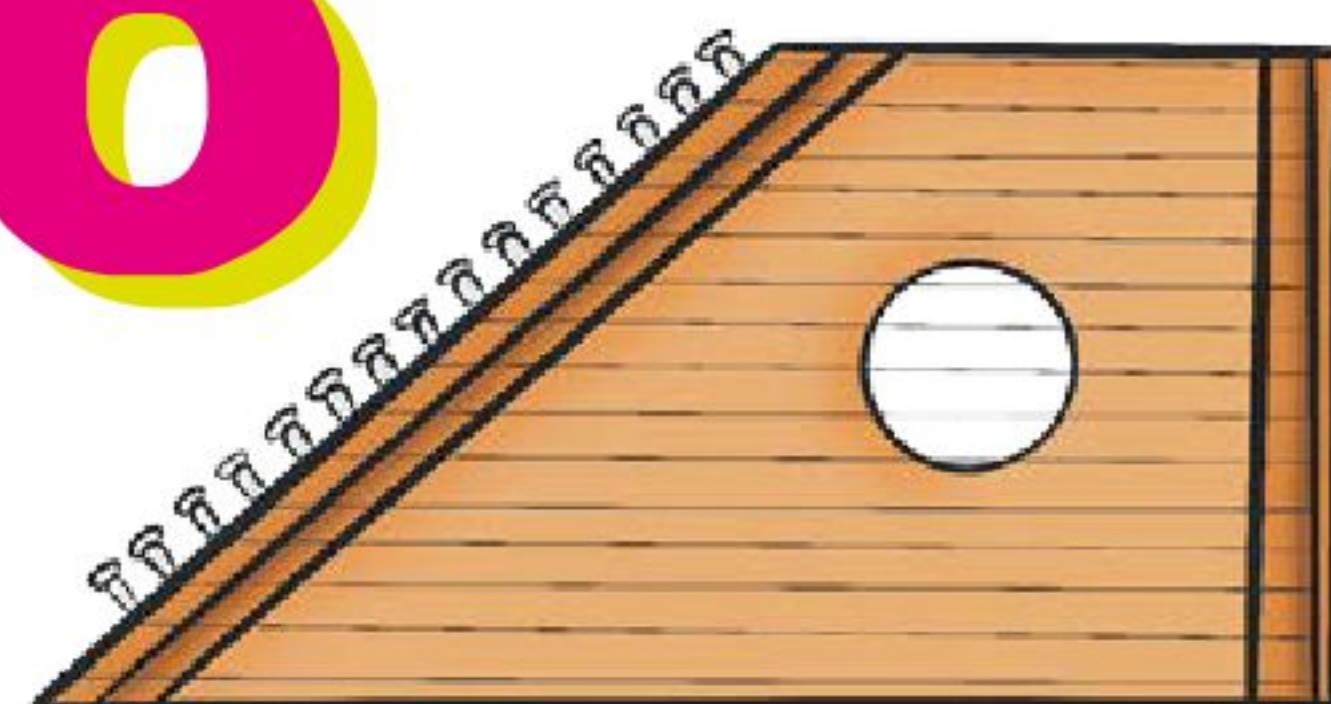


Delfín

Ahora es tu turno. ¡Forma una figura utilizando las 7 piezas del tangram! 

El salterio

¡Construyamos un **instrumento musical** con materiales sencillos!

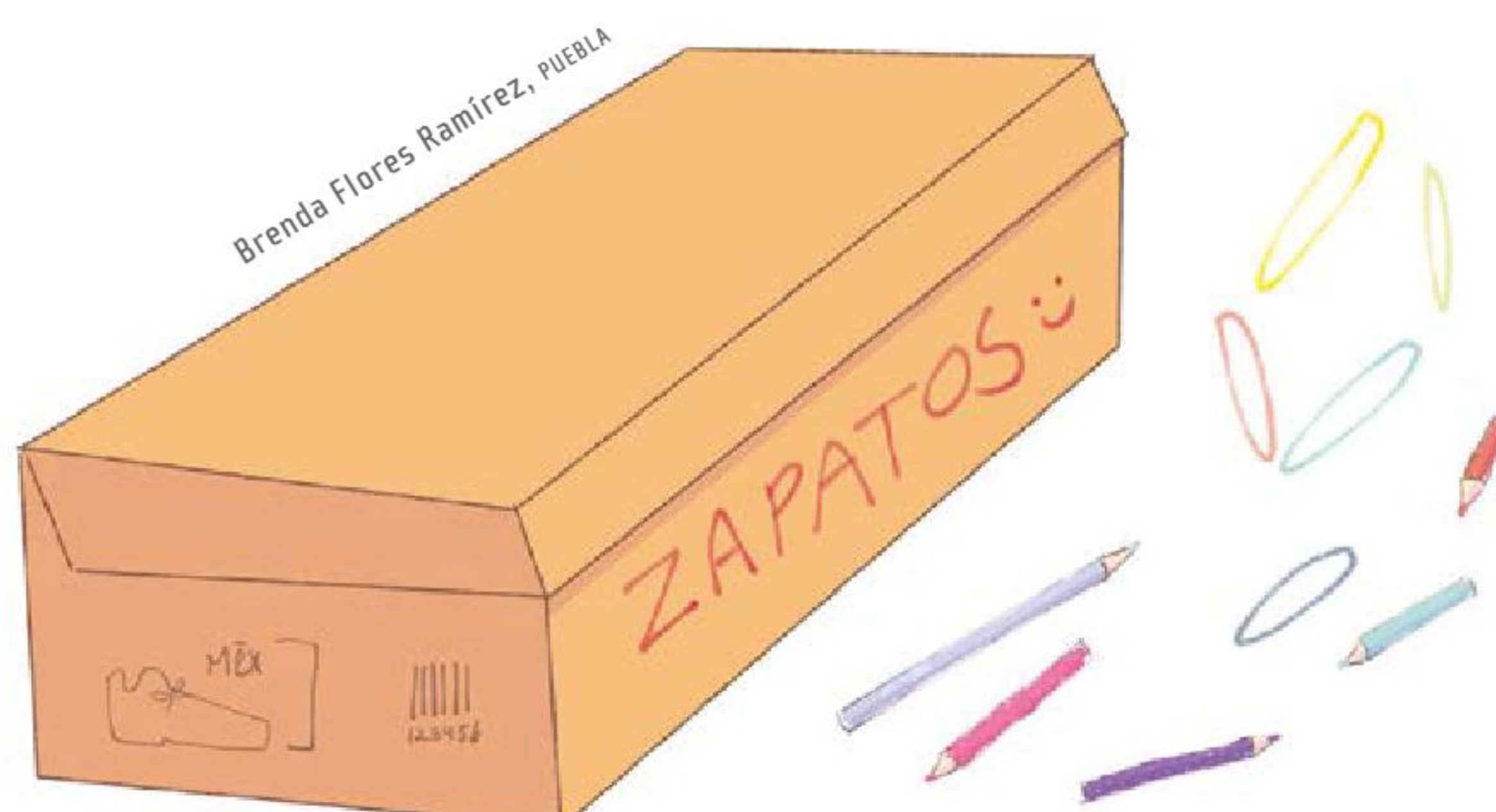


Laura Cuellar Garduño, ESTADO DE MÉXICO

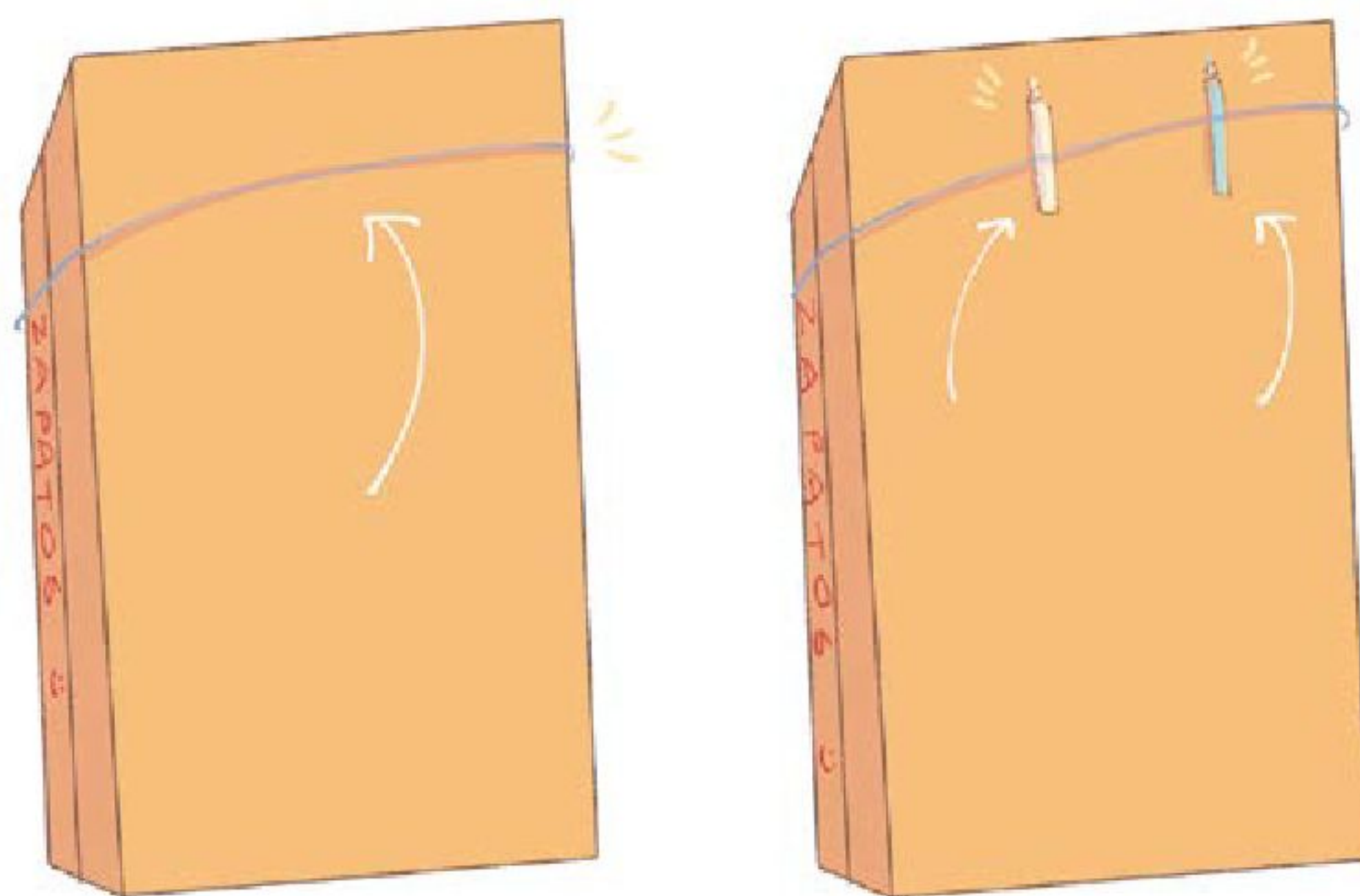


Necesitaremos:

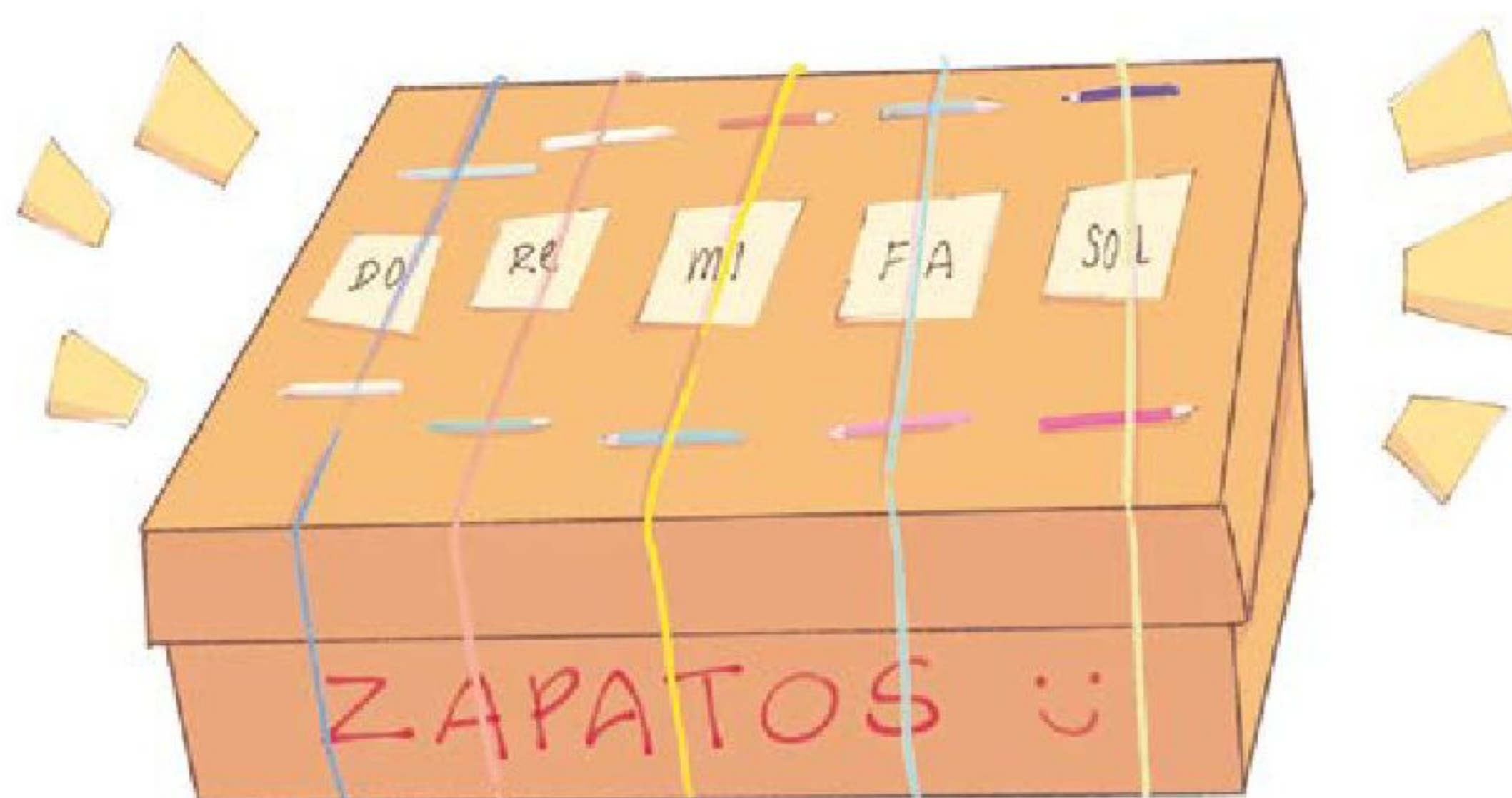
- Una caja de cartón, preferentemente de zapatos.
- Lápices y ligas.



A una **caja de cartón** le colocaremos un par de **lápices** así:



y los vamos a sujetar con una **liga** para que queden de esta manera:



Brenda Flores Ramírez, PUEBLA

¿Te das cuenta de que si aumentas o disminuyes la distancia entre los lápices, el sonido cambia?

Entre más pequeña es la distancia, el sonido es más agudo. Si agrandas la distancia, el sonido es más grave.

Cuando nos guste el sonido, podemos colocar un pedacito de cinta adhesiva en el lápiz para que no se mueva. ¡Y listo! ¡Agrega tantas ligas como desees!

Ahora puedes tocar tu instrumento con los dedos o con dos lápices a modo de baquetas. 

Escanea el código QR o consulta la página de internet para que puedas observar el proceso de elaboración.



<https://bit.ly/3GGD6K7>

Axolote:

el sonriente anfibio mexicano

Dicen que soy un pequeño monstruo sonriente y una criatura fantástica... y ¡sí! Soy un ser muy especial que vive en lagos y pantanos del centro de México, y uno de los animales más interesantes que puedes conocer.

En náhuatl
axolotl significa
"monstruo del agua"
(de *atl*, "agua",
y *xolotl*, "monstruo").



Me conocen como *ajolote*, pero también puedes decirme *axolotl*, como llamaban a mis antepasados hace más de 500 años.

Puedo vivir en la tierra, pero prefiero estar en el fondo de lagos y canales y ocupar mis branquias (los órganos externos que puedes ver alrededor de mi cabeza y que parecen un penacho) para respirar.



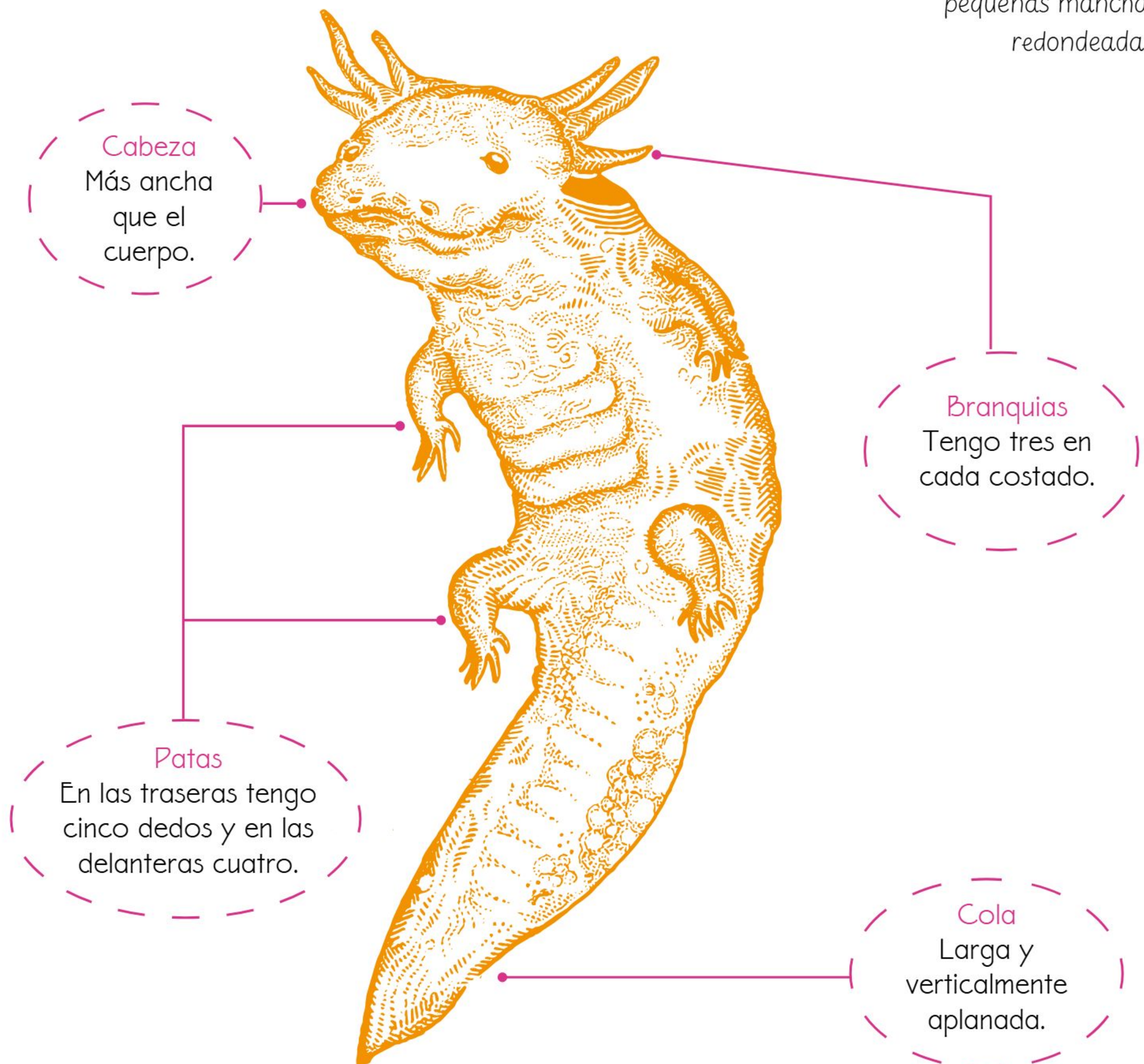
Me alimento de peces pequeños, renacuajos, insectos acuáticos y lombrices.

Mi apariencia le gusta e intriga a mucha gente: mi cabeza es ancha y plana, por eso parece que mi boca siempre sonríe, tengo pequeños ojos sin párpados que parecen alfileres, mi columna vertebral semeja una aleta que hace que parezca un pez con patas. Puedo llegar a medir entre 25 y 30 centímetros y ser de distintos colores: gris, café, verde pardo, anaranjado, blanco, amarillo, casi dorado, blanco o negro **moteado** o atigrado.

Mi anatomía

moteado:

que su piel o pelaje tiene pequeñas manchas redondeadas.





México es hogar de 17 especies de ajolotes, 16 de éstas somos endémicas, es decir, sólo aquí puedes encontrarnos en nuestro hábitat natural.

Si eso no te impresiona, debo confesar que tengo superpoderes: algunos permanecemos jóvenes ¡toda la vida!, por eso dicen que soy el animal "de la eterna juventud".

Y algo todavía más sorprendente: algunos de nosotros ¡podemos regenerar todas las partes de nuestro cuerpo! La cola, las células del cerebro y del corazón, el sistema nervioso, la médula espinal... ¡todo! Esto me hace muy interesante y por ello me estudian científicos de todo el mundo.

Hubo un tiempo en que
yo pensaba mucho en
los axólotl. Iba a verlos
al acuario del Jardín de
plantas y me quedaba
horas mirándolos,
observando su inmovilidad,
sus oscuros movimientos.
Ahora soy un axólotl.

JULIO CORTÁZAR, "Axólotl".

Soy una especie 100% mexicana...



... pero estoy en peligro de extinción.

Mi supervivencia está amenazada por varias razones, entre ellas, la invasión y la contaminación de mi hogar, la introducción de peces que me comen y la captura ilegal por parte de personas que me usan como ornato o como mascota. 

¿Cómo puedes cuidarme?

- No me compres.
- No contamines lagos y arroyos.
- Respeta mis áreas protegidas.

Palíndromos

Hay palabras y frases que se pueden leer al derecho y al revés. ¡Inténtalo!

yo soy



reconocer

Le avisará Sara si va él



Anita lava **la tina** / **luz** azul

ojo rojo / **oso** baboso / **salas**

Sé verlas **al revés** / **seres**

La ruta natural

→ se es o no se es ←



Se van sus naves / la tele **letal**

anilina / anula la **luna** / **radar**

Isaac no ronca así / **severo** revés 

Las manchas del ocelote

Basado en un cuento de tradición popular tepehua
Versión en español

Cuentan que en el bosque existía un ocelote muy presumido, le gustaba vestirse elegante y hacerle competencia al león.

Un día, cuando pasaba debajo de un árbol, el mono sin querer soltó el aguacate que estaba comiendo, ensuciándolo. El ocelote furioso lo atacó.

Los monos indignados pidieron ayuda al Rey León para escarmentarlo quien pidió a todos los animales que cortaran los aguacates más maduros y se escondieran en la copa de los árboles.

El águila fue por el ocelote y lo llevó en presencia del rey, cuando el ocelote estuvo cerca todos los animales comenzaron a lanzarle los aguacates. Por más que se bañó, las manchas nunca desaparecieron y desde entonces, el ocelote quedó como lo conocemos.

Así lo contamos los tepehuas. 





An maqtli' yu jantu ixlaqasmalaqamputun

Versión en Ihima' alh' ama (tepehua), Veracruz

Maqanchacha an lakak'iwín ixt'ajun
laqatam xweqene' sawalh k'usi
ixmalaqch'in, ma ixjumpun
xajamach'alhkat, ixjumpun tachi an leon.

Laqatam wilhchan ix'ut'ajun laqatam
xachan jakukhlilh an laqatam muxni,
walh akxni ixlaqpust'ajun an xweqene',
wanaj lhkilin lakamuk'aqolh. An xueqene'
lakasamalh.

An ali'in muxnin tatalhqamalh,
ta'alh laqts'inin an leon. Jajuniy li
katamaqayxtqlhij an xachan jakukhlilh an
ix'akatan qayk'iw.

An ats'oqoj ka'ana t'asanini' an xueqene', chi
akxni wanicha minta, katalakat'alhmaya
lakajakukhlilh. Chuncha ta'ilhtulh. Maski
sawalhcha stak paxli, jantu lakapatajulh,
wa chawaycha.

Chuncha ixtanajun an xalaqmaqanin. 



Escanea el
código QR o consulta
la página de internet
para escuchar esta
historia basada en un
cuento de tradición
popular tepehua.



<https://bit.ly/2KqqlmR>

Afro DESCENDI ENTES

Las personas somos como los árboles: tenemos raíces y, aunque no las vemos, *venimos* de ellas, forman parte de nuestra historia y de quiénes somos.





En un tiempo lejano, en este gran espacio que ahora ocupa México, se encontraron, entre otros, tres grupos de personas: indígenas, españoles y africanos, reconocidos como nuestras tres grandes raíces. Con el tiempo se fueron mezclando y dispersando por aquí y por allá, y ahora convivimos todos los días con elementos de ellas. Pero centrémonos en la tercera raíz: los africanos.





La flor de Jamaica, el tamarindo y la marimba son algunos ejemplos de lo que trajeron consigo los africanos. A ellos les debemos que podamos acompañar nuestras comidas con aguas deliciosas y que alegremos las fiestas con los sonidos de ese instrumento musical.





Por supuesto, hay más de la herencia africana: los **afrodescendientes**, es decir, los hijos, nietos, bisnietos... de los africanos que llegaron a estas tierras y que aún conservan costumbres y tradiciones que les permiten mantener su **identidad**. Actualmente, a los afrodescendientes que viven en México también se les conoce como *afromexicanos* y, aunque viven en todo el país, la mayoría habita en Guerrero, Estado de México, Veracruz, Oaxaca, Ciudad de México y Jalisco.



¿Y tú conoces a algún afrodescendiente? 

Los duendes de la tienda

Arturo Ortega

La tienda de don Manuel era la más surtida del pueblo. En sus mostradores todo se veía muy bien acomodado. Don Manuel vivía atrás de su tienda; todas las noches la cerraba con tres candados y se iba a su casa. Una noche, don Manuel y su familia oyeron ruidos que venían de la tienda. "¿Serán ratas? Mañana pongo trampas", pensó don Manuel.



Al otro día, cuando abrió la tienda, encontró todo patas para arriba. Aquello era un verdadero desastre. La mercancía de los mostradores estaba tirada en el suelo, los sacos de maíz y frijol, despanzurrados;



los tomates apachurrados. Esa noche, don Manuel estuvo muy atento a cualquier cosa que se oyera.



Ya muy tarde, después de la medianoche, se oyó un ruidoero bárbaro. Don Manuel y su familia fueron a ver qué sucedía en la tienda. Cuando abrieron la puerta, se llevaron una gran sorpresa.



Adentro había un montón de duendes haciendo travesuras. Bailaban, jugaban y, en todas partes, hacían un tremendo desorden. Luchar contra los duendes era inútil. Lo único que podían hacer era cambiarse a otra casa.



Saintda Yesen Garduño Castillo, CIUDAD DE MÉXICO



Don Manuel y su familia empacaron todas sus cosas y las de la tienda. Subieron los bultos a una carreta y se fueron a buscar otra casa en otro pueblo. Ya iban en el camino, cuando la esposa de don Manuel se acordó de que había dejado la escoba en la tienda. El más pequeño de sus hijos se ofreció a ir por ella. "No te preocupes, aquí la traigo", dijo un duende que llegó corriendo. Y en seguida se oyeron risitas adentro de la carreta. ✿

Conafe

Créditos bibliográficos

- Aguilera, Flor (2016). *Antes de mí*, México, Santillana / Secretaría de Cultura.
- Avilés, Édgar Omar (2019). “Un par de minutos”, en *No respiramos, inflamamos fantasmas*, México, Posdata (La Hormiga Iracunda) / Resistencia.
- Bombara, Paula (2019). *El lunes conocí a Emi*, Argentina, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Briones, Diana (2015). “Un pez cegado de luna”, en *Creecer en poesía. Poemas para segundo ciclo del nivel primario. Cegado de luna*, Buenos Aires, Ministerio de Educación.
- Cabrera, Érica (2014). “Los niños me’phaa”, en Patricia Lagos Preisser, comp., *Semilla de palabras. Tomo V. Así cantamos y jugamos en mi pueblo*, México, Secretaría de Educación Pública.
- Castellanos, Rosario (2003). *Mujer que sabe latín*, México, Fondo de Cultura Económica (Letras Mexicanas).
- Frino [Jesús Antonio Rodríguez Aguirre] (2013a). “Omelette existencial”, en *La molesta orquesta en concierto*, México, Secretaría de Cultura de Coahuila.
- (2013b). “Salmo del salmón”, en *La molesta orquesta en concierto*, México, Secretaría de Cultura de Coahuila.
- García, Luis Eduardo (2020a). “1 700 kilos”, en *Puntiagudos*, México, Fondo Editorial del Estado de México.
- (2020b). “Masticahuesos”, en *Puntiagudos*, México, Fondo Editorial del Estado de México.
- (2020c). “Un nuevo comienzo”, en *Una extraña seta en el jardín*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Heyden, Doris (s. f.). “Tezcatlipoca en el mundo náhuatl”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 19, 1989. Disponible en <https://nahual.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/78320> (Consultado el 23 de noviembre de 2023).
- Jiménez Canizales, Harold (2020). *Guapa*, Madrid, Apila Ediciones.
- Lacau, María Hortensia (2021). “Canción con ola”, en *Leer x leer. Educación primaria. Lecturas para compartir en voz alta*, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación.
- López Font, Diana (2020a). “Espacio”, en *Un libro hecho con Filosofía**, México, Secretaría de Cultura / Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Alas y Raíces.
- (2020b). “Estrella”, en *Un libro hecho con Filosofía**, México, Secretaría de Cultura / Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Alas y Raíces.
- (2020c). “Nieve”, en *Un libro hecho con Filosofía**, México, Secretaría de Cultura / Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Alas y Raíces.
- (2020d). “Noche”, en *Un libro hecho con Filosofía**, México, Secretaría de Cultura / Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Alas y Raíces.
- (2020e). “Lluvia”, en *Un libro hecho con Filosofía**, México, Secretaría de Cultura / Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Alas y Raíces.
- (2020f). “Sorpresa”, en *Un libro hecho con Filosofía**, México, Secretaría de Cultura / Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Alas y Raíces.
- López, Cinthya y Michelle Veloz (2020). “Jugando gato ¿o perro?”, en *Arrullo de perro*, México, Secretaría de Cultura / Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil-Alas y Raíces.
- Méndez Estrada, Ramón (2013a). “Florario”, en *Tonadas ágiles para sonreír en voz alta*, México, Secretaría de Cultura del Estado de Michoacán.
- (2013b). “Las fases de la luna”, en *Tonadas ágiles para sonreír en voz alta*, México, Secretaría de Cultura del Estado de Michoacán.
- Portillo González, Berta, trad. (2023). “El origen de los montes / Skwañaw mapil kñap matkur kyaw”, en *Sesenta y ocho voces. Sesenta y ocho corazones*. Disponible en <https://68voces.mx/cucapa-el-origen-de-los-montes> (Consultado el 29 de abril de 2025).
- Patricio Martínez, Rosario, trad. (2023). “El Rey Kong Oy / Rey Kong Oy”, en *Sesenta y ocho voces. Sesenta y ocho corazones*. Disponible en <https://68voces.mx/mixe-el-rey-kong-oy> (Consultado el 29 de abril de 2025).
- Ortega, Arturo (2009). *Los duendes de la tienda*, México, Consejo Nacional de Fomento Educativo.
- Saracino, Luciano (2021). “Un sombrero de oferta”, en *Lecturas en acción*, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación.
- Sifuentes, Gerardo (2013). “Colonia”, en *Planetaria*, México, Editorial Resistencia.
- Storni, Alfonsina (2017). *Yo en el fondo del mar...*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia (Un libro por centavos). Disponible en <https://www.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/2017/02/131.-Yo-en-el-fon-del-mar.pdf> (Consultado el 26 de marzo de 2025).
- Tesillos, Camerino, trad. (2023). “Las manchas del ocelote / An maqtili’ yu jantu ixlaqasmalaqamputun”, en *Sesenta y ocho voces. Sesenta y ocho corazones*. Disponible en <https://68voces.mx/tepehua-la-fiera-que-no-queria-ensuciarse> (Consultado el 29 de abril de 2025).
- Unamuno de, Miguel (2018). “Hay ojos que miran”, en *Poesías*, España, Universidad de Salamanca, p. 27.
- Vera, Dámaris (s. f.). *El monstruo de pelusa*. Doc. inédito.
- Vera, Edith (1990). “Quisiera ser marinero”, en *Las dos naranjas*, Buenos Aires, Editorial Magisterio Río de la Plata.
- Zárate, José Luis (s. f.). *Cantos*. Doc. inédito.

Créditos iconográficos

Ilustración

Magdalena Juárez/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP: **pp.** 48-50.

Juan Gedovius/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP: **p.** 66.

Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP: **pp.** 81, 102-103.

Ana Cristina Esparza Sarabia/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP: **pp.** 90-91, 154-155, 240, 241 (der.).

Fabrizio Vanden Broeck/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP: **p.** 94.

Erick Retana/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP: **p.** 95.

Chiara Carrer/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP: **pp.** 112-113, 180-181.

Alex Echeverría/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP, Microhistorias: **pp.** 225-227.

Pamela Medina/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP: **p.** 241 (izq.).

Creadores visuales por convocatoria

Aurora Alejandra Limón Aguirre: **pp.** 16-17, 27 (arr.).

Jorge González Meléndez: **pp.** 24-25, 74-75, 194-195.

Ricardo Peláez Goycochea: **pp.** 36-39.

Melissa Arenas Montealegre: **pp.** 40, 60-61.

Israel Campos de León: **pp.** 52-55.

Ana Lucía Zamudio González: **pp.** 82-83 (ab.).

Laura Cuellar Garduño: **pp.** 83 (arr.), 158-159, 234 (arr.).

Laura Antonio Viquez: **pp.** 86-87.

Paola Ivonne Cruz Vázquez: **pp.** 108-111.

Maian Victoria Pérez Velázquez:

pp. 124-125.

Tlaloc Humberto García Martínez:

pp. 126-129.

Karina Eréndira Pérez Olmos: **pp.** 134-137.

Nina Guzmán García: **pp.** 138-139.

Ana Teresa Zayas Chavira: **pp.** 144-145, 182.

Brenda Flores Ramírez: **pp.** 148, 234 (ab.)-235.

Omar Torres Jaquez: **pp.** 149, 183.

Tania Villanueva López: **p.** 160.

Mara Natalia Edisa Juárez Ramírez:

pp. 162-165.

Raymundo Gutiérrez González:

pp. 196-199.

Graciela Patricia Frutos Maza: **pp.** 222-223.

Karla Esmeralda Mata Medina: **pp.** 228-231.

Saintda Yeshen Garduño Castillo:

pp. 248-249.

Fotógrafo por convocatoria

Miguel Ángel Gutiérrez García: **pp.** 92-93.

Fotografía

pp. 8-13: alebrije, artesano cartonero Israel Mondragón Ayala, técnica de cartonería, material, cartón, papel, periódico, alambre y engrudo,

con pintura acrílica, fotografías de Orsalía Iraís Hernández Güereca/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP; **p.** 15: "Lluvia", Diana López Font, poema tipográfico, extraído de *Un libro hecho con Filosofía**, Alas y Raíces, 2020; **p.** 18: iguana, fotografía de Ernesto Rodríguez*; **p.** 19: (arr.) araña, fotografía de Ronny Overhate*; (ab.) mosca, fotografía de Virvoreanu Laurentiu*; **p.** 20: gecko tokay albino, fotografía de kuritafsheen77, bajo licencia CC0/freepik.es; **p.** 21: perro, fotografía de Mylene2401*; **p.** 22: (izq.) rana arborícola de java, fotografía de kuritafsheen77, bajo licencia CC0/freepik.es; (der.) cara de tortuga***; **p.** 23: (arr.) camaleón, fotografía de Roy Buri*; (ab.) cocodrilo, fotografía de StockSnap*; **p.** 24: (arr.) tlacuache sureño, Cuetzalan, Puebla, fotografía de Raúl Álvarez Mora***; (centro) tlacuache, 2500 a. C.-100 d. C., Tlatilco, Estado de México, Archivo Digital de las Colecciones del Museo Nacional de Antropología.INAH-Canon**; **p.** 26: abeja, fotografía de Annette Meyer*; **p.** 27: (centro) abeja*; (centro izq.) panal de abejas, bajo licencia CC0/freepik.com; (ab.) abeja, fotografía de Nimrod Oren*; **p.** 28: (izq.) colmena, fotografía de PollyDot*; (der.) abeja, fotografía de Myriams-Fotos*; (ab.) abeja, fotografía de PengYuanqi, bajo licencia CC BY-NC/naturalista.mx; **p.** 30: *Senecio (pronto anciano)*, 1922, Paul Klee (1879-1940), óleo sobre fondo de tiza sobre gasa sobre cartón, 40.3 × 37.4 cm, © Kunstmuseum Basel, inv. 1569; **p.** 31: (arr.) *La hora antes de la noche*, 1940, Paul Klee, (1879-1940), gouache sobre papel montado sobre cartón, 44.5 × 59.7 cm, © Museo Metropolitano de Arte (met), inv.1984.315.62***; (ab.) *Rich Harbour* (una imagen de viaje), 1938, Paul Klee (1879-1940), óleo y pasta sobre periódico colocado sobre yute, 75.4 × 165 cm, © Kunstmuseum Basel, inv. 2212; **p.** 32: (arr.) *En el reino del aire*, 1917, Paul Klee (1879-1940), bolígrafo y acuarela, montados sobre cartulina, 13 × 22 cm, © Kunstmuseum Basel, inv. 2004.39; (ab.) *Pájaros cayendo en picado y flechas*, 1919, Paul Klee (1879-1940), acuarela y tinta de imprenta transferida sobre yeso sobre papel montado sobre cartón, 24.4 × 32.1 cm, © Museo Metropolitano de Arte (MET), inv. 1984.315.14; **p.** 33: (arr.) *Floreciendo*, 1934, Paul Klee (1879-1940), pastel sobre algodón, encolado sobre papel blanco, 34.4 × 24 cm, © Kunstmuseum Basel, inv. 1980.474; (ab.) *Jardín seco y fresco*, 1921, Paul Klee (1879-1940), acuarela sobre papel, bordeada con tiras de papel plateado, montado sobre cartulina, 24.1 × 30.5 cm, © Kunstmuseum Basel, inv. 1960.57; **p.** 34: (arr.) *Ciudad Vieja (Resumen)*, 1928, Paul Klee (1879-1940), acuarela sobre fondo blanco sobre papel, montado sobre cartulina, 29.5 × 22.4 cm, © Kunstmuseum Basel, inv. 1960.61; (ab.) *Heitere Gebirgslandschaft (Alegre paisaje de montaña)*, 1929, Paul Klee (1879-1940), óleo sobre tabla, 43.9 × 63.1 cm, © Galería de Arte de la Universidad de Yale, ID: 1980.12.22; **p.** 35: "Espacio", Diana López Font, poema tipográfico, extraído de *Un libro hecho con Filosofía**, Alas y

Raíces, 2020; **p.** 42: diorama *Cacería del mamut*, Archivo Digital de las Colecciones del Museo Nacional de Antropología.INAH-Canon**; **p.** 43: (arr. izq.) diorama de primeros pobladores, fotografía de Raúl Barajas/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP, Museo Nacional de Antropología**; (arr. der.) diorama de primeros pobladores, Archivo Digital de las Colecciones del Museo Nacional de Antropología. INAH-Canon**; (ab.) diorama de primeros pobladores, fotografía de Raúl Barajas/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP, Museo Nacional de Antropología**; **p.** 44: niño*; **p.** 45: (arr.) *Códice Dresde, Los Eclipses y la Luna*, folio 54, ca. 1200-1250, Librería Real de Dresde, (ab.) número, fotografía de X posid, bajo licencia CC0; **p.** 46: (arr.) *Autorretrato*, 1889, Vincent Van Gogh (1853-1890), óleo sobre lienzo, 65 × 54.2 cm, © Museo de Orsay, dist.RMN/Patrice Schmidt; (ab.) *Girasoles*, 1888, Vincent Van Gogh (1853-1890), óleo sobre lienzo, 92.1 × 73 cm, Galería Nacional, Londres, ID: NG3863; **p.** 47: (izq.) *Boy*, 2018, Emeric Chantier (1986), técnica mixta; (der.) *Homo Sapiens de 4 años*, 2018, Emeric Chantier (1986), técnica mixta, 100 × 41 × 44 cm; **p.** 51: "Sorpresa", Diana López Font, poema tipográfico, extraído de *Un libro hecho con Filosofía**, Alas y Raíces, 2020; **pp.** 56-57: danza contemporánea, fotografía de Emmanuel Adamez Téllez; **p.** 58: niño rarámuri, Norogachi, Chihuahua, fotografía de Raúl Barajas/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP; **p.** 62: instrumento, bajo licencia CC0/freepik.com; **pp.** 64-65: instrumentos, bajo licencia CC0/freepik.com; **p.** 67: cacomixtle norteño, fotografía de Lee Hoy, bajo licencia CC BY-NC-ND/naturalista.com; **p.** 68: cacomixtle, fotografía de Fulvio Eccardi; **p.** 69: cacomixtle norteño, fotografía de Jacquelinerosse, bajo licencia CC BY-NC/naturalista.com; **p.** 70: animales salvajes***; **p.** 71: (arr.) *Búho chico en ginkgo*, 1900-1930, Ohara Koson (1877-1945), xilografía en color, 34.5 × 18.6 cm, Museo Nacional de Ámsterdam, ID: RP-P-1999-464; (ab.) *Parque zoológico*, 1950, Antonio Lago Rivera (1916-1990), óleo sobre lienzo, 122.5 × 174.5 cm, © Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid, ID: AS01553; **p.** 72: (arr. izq.) *El torito la noche de la feria de San Lucas*, 2020, Jaime Lupercio (1959), mixta sobre tela, 150 × 150 cm, colección del artista; (arr. der.) *Bisonte en invierno (bisonte rojo)*, 1913, Franz Marc (1880-1916), © Kunstmuseum Basel, ID: 687822; (ab.) *"Crestado Jay" (Pica cristata caerulea)* en Mark Catesby (1683-1749). La Historia Natural de Carolina, Florida y las Islas Bahamas, 1754, Biblioteca Beinecke de Libros Raros y Manuscritos; **p.** 73: (arr.) *¡Sorpresa!*, 1891, Henri Rousseau (1844-1910), óleo sobre lienzo, 129.8 × 161.9 cm, Galería Nacional, Londres, ID: NG6421; (ab.) Monos urbanos, graffiti***; **p.** 75: vías de tren, fotografía de Peter H*; **p.** 76: (arr.) locomotora*; (ab. izq.) locomotora, El Chepe, fotografía de Paul Hickman, bajo licencia CC BY-NC-SA 2.0; (ab. der.) coche de pasajeros de segunda clase NM 4964, fotogra-

fía de Centro Nacional para la Preservación del Patrimonio Cultural Ferrocarrilero; p. 77: (izq.) Metrorrey, estación Sendero, MM-20, fotografía de Andrés DM27, bajo licencia CC0; (der.) tren, fotografía de David Mark*; p. 78: (de izq. a der. y de arr. hacia ab.) leopardo, fotografía de Volker Glätsch*; elefante, fotografía de RoryCurriin*; jirafa, fotografía de zgmorris13*; cocodrilo, fotografía de RoyBuri*; pitón, fotografía de Vikramjeet Singh*; cebra, fotografía de PixelAnarchy*; dragón chino*; p. 79: (de izq. a der. y de arr. hacia ab.) piel de cocodrilo, fotografía de Sarah Richter*; piel de dragón chino, fotografía de InspiredImages*; piel de cebra, fotografía de strichpunkt*; piel de pitón, fotografía de Paul Brennan*; piel de jirafa, fotografía de camilleherbalist*; piel de elefante, fotografía de zj900430*; piel de leopardo, fotografía de PatternPictures*; p. 80: queso y ratón, bajo licencia CC0/vecteezy.com; p. 84: (arr.) cronómetro, fotografía de Tumisu*; (centro) sol*; (ab.) reloj de arena, fotografía de Valery Hryhorenko*; p. 85: (arr.) estaciones del año, fotografía de gastoninui*; (centro) día y noche, fotografía de Dirk Rabe*; (ab.) reloj de sol horizontal analemático de la plaza del Matadero, Alcazarén, Valladolid, España, bajo licencia CC BY-NC-SA 3.0; p. 86: vasija con personificación de Dios de la Lluvia, Archivo Digital de las Colecciones del Museo Nacional de Antropología, INAH-Canon*; p. 88: (arr.) oso*; (ab.) recuerdos*; p. 89: (arr.) fotos***; (centro) fotografías de Emmanuel Adamez Téllez/Archivo iconográfico de DGME-SEB-SEP; (ab.) zapatos, fotografía de Bernd Hildebrandt*; p. 94: (izq.) obra de teatro *Cuerpos*, 2012, Coordinación Nacional de Teatro, Cortesía INBA; (der.) Teatro en tu Barrio, *Los Monstruos de Sofía*, Compañía Teatral de Javier Nieto, fotografía de Elizabeth Dorantes/Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, bajo licencia CC BY-SA 2.0; p. 95: obra de teatro *Un día en la Vida de Andy*, Compañía Génesis, Enero 2000, fotografía de Raúl Barajas/Archivo iconográfico de DGME-SEB-SEP; pp. 96-99: Museo Paleontológico de Santa Lucía Quinametzin, fotografías de Héctor Daniel Becerra López/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP; p. 99: (ab. izq.) Mamut de Santa Isabel Ixtapan II, Estado de México, hueso animal, 152 × 345 × 367 cm, Archivo Digital de las Colecciones del Museo Nacional de Antropología, INAH-Canon*; pp. 100-101: *Paisaje con el Mar y Tierra*, 1988, Roger von Gunten (1933), acuarela, gouache sobre papel, 26 × 46 cm, Colección Pictórica de la Comisión Nacional de Libros Gratuitos, fotografía de Enrique Bostelmann; p. 104: Tableta de escritura temprana 3100-3000 a. C., periodo prehistórico tardío, alto 9.4 × 6.87 cm, probablemente del sur de Irak, © The Trustees of the British Museum, ID: 140855, bajo licencia CC BY-NC-SA 4.0; p. 107: (arr.) tablilla cuneiforme: relato administrativo sobre la distribución de cebada y espelta, ca. 3100-2900, Museo Metropolitano de Arte (MET), ID: 1988.433.2; (ab.) tablilla cuneiforme: relato administrativo con anotacio-

nes sobre malta y granos de cebada, ca. 3100-2900, Museo Metropolitano de Arte (MET), ID: 1988.433.3; pp. 114-115: "El origen de los montes / Skwañaw mapil kñap matkur kyaw", 2020. Basado en un cuento cucapá de tradición oral, en lengua kuapá (cucapá), Baja California, en *Sesenta y ocho voces. Sesenta y ocho corazones*, dirección: Gabriela Badillo, producción: Hola Combo con el apoyo de Canal Once, INALI, INPI, Ruta Maya Coffee, SLCFS Mast, The Mix y Nuestros y el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes; p. 116: "Estrella", Diana López Font, poema tipográfico, extraído de *Un libro hecho con Filosofía**, Alas y Raíces, 2020; p. 117: "Noche", Diana López Font, poema tipográfico, extraído de *Un libro hecho con Filosofía**, Alas y Raíces, 2020; p. 118: (arr.) bicicleta, ilustración de penny-farthing*; (centro izq.) Lago de Pátzcuaro, fotografía de Carlos Manuel Citalán, bajo licencia CC BY-SA 2.0; (centro der.) gente y vendedores junto a tren, 1950, Nuevo León © 15289 Secretaría de Cultura, INAH, Sinafo, FN.México*; (ab.) ayuda humanitaria, fotografía de Galería del Ministerio de Defensa, bajo licencia CC BY 2.0; p. 119: (arr.) lanchas, fotografía de Julio Marquez, bajo licencia CC BY-NC 2.0; (centro) pescadores en una playa de Mazatlán, Sinaloa, 1962, Colección Archivo Casasola, © 525599, Secretaría de Cultura, INAH, Sinafo, FN.México*; (ab.) mototaxi, fotografía de Jacqueline acou*; p. 120: (arr.) aguadores mexicanos, México, ca. 1880-1897, fotografía de William Henry Jackson (1843-1942), División de Impresiones y Fotografías de la Biblioteca del Congreso Washington, DC 20540 EE. UU., núm. de control: 2016817720; (centro) niño en burro, Archivo iconográfico de DGME-SEB-SEP; (ab.) calesa, 1963, Mérida, Yucatán, Colección Archivo Casasola, © 195994, Secretaría de Cultura, INAH, Sinafo, FN.México*; p. 121: (arr.) locomotora de vapor en la línea turística Durango & Silverton Railroad, ca. 1980-2006, Durango, Colorado, archivo de Carol M. Highsmith, División de Impresiones y Fotografías de la Biblioteca del Congreso Washington, DC 20540 EE. UU., núm. de control: 2011635034; (ab.) barco de carga, fotografía de dendoktoor*; p. 122: (arr.) helicóptero, bajo licencia CC0/pxhere.com; (ab. izq.) repartidor de periódico, Archivo iconográfico de DGME-SEB-SEP; (ab. der.) mujer con jícara, 1929, Juchitán, Oaxaca, Colección Tina Modotti, © 35276 Secretaría de Cultura, INAH, Sinafo, FN.México*; p. 123: (arr.) STP Teleférico Mexicable, Ecatepec, Estado de México, fotografía de Presidencia de la República Mexicana, bajo licencia CC BY 2.0; (ab.) tranvía, ca. 1935, D. F., Colección Archivo Casasola, © 134798, Secretaría de Cultura, INAH, Sinafo, FN.México*; p. 130: (arr.) cempasúchil, fotografía de Joaco Zaragoza*; (ab.) flores de cempasúchil, fotografía de RigelNava, bajo licencia CC BY-SA 4.0; p. 131: (arr.) cempasúchil, fotografía de Patricia, bajo licencia CC BY-NC; (ab.) pétalos de cempasúchil, fotografía de RociH*; p. 132: señora purépecha, fotografía de Olme-

co, bajo licencia CC BY-NC-ND 2.0; p. 133: (arr.) fotografía de Héctor Daniel Becerra López/Archivo iconográfico de DGME-SEB-SEP; (centro) flor de cempasúchil, fotografía de Rajesh Balouria*; (ab.) Mixquic, fotografía de Milton Martínez/Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, bajo licencia CC BY 2.0; pp. 140-141: (arr.) concepción artística de la formación estelar temprana, arte de Adolf Schaller/STSCI-NASA; p. 140: (ab.) Fenómeno celestial sobre Núremberg en 1561, 1566, Hans Glaser (impresor), grabado en madera, 26.2 × 38 cm, Biblioteca Central de Zúrich; p. 141: (ab.) Planeta Tierra*; p. 142: (arr.) Próxima Centauri, fotografía de NASA/ESA Hubble; (ab.) erupción de una llamarada solar y un tránsito lunar, captados por el Observatorio de Dinámica Solar (sdo) de la NASA; p. 143: (arr.) una estrella fugitiva, llamada CW Leo, NASA; (ab.) Campo de estrellas, fotografía de dawnsdawnny*; p. 146: (ab.) sombras, bajo licencia CC0/pxhere.com; p. 147: fotografías de Francisco Ibarra/Archivo iconográfico de DGME-SEB-SEP; p. 150: toro, fotografía de Enrique Márquez*; p. 151: toro*; p. 152: (arr. izq.) cabeza de toro, fotografía de Ramón Perucho*; (arr. der.) cabeza de toro, grabado de Jean Bernard***; (ab. izq.) cabeza de toro*; (ab. der.) toro, bajo licencia CC0/freepik.com; p. 153: (arr. izq.) *Talavera poblana* (detalle), 2017, Gabriela Ferrer Bautista (1970), acuarela, 50 × 70 cm; (arr. der.) toro de bronce, fotografía de Pierre Dietz*; (ab. izq.) cabeza de toro, fotografía de Web Pro*; (ab. der.) cráneo de toro, hueso tallado, bajo licencia CC0/PNGdownload.id; p. 154: familia de Oaxaca, fotografía de Leticia María Concepción Mendoza Rueda; p. 155: (arr. der.) familia compuesta; (ab. der.) familia sin hijos o hijas, vectores bajo licencia CC0/freepik.com; pp. 156-157: vectores, bajo licencia CC0/freepik.com; p. 158: termitas, fotografía de tongman495683, bajo licencia CC0/vecteezy.com; p. 159: (arr.) aborigen, Australia, fotografía de Steve Evans, bajo licencia CC BY 2.0; (centro) didgeridoo, fotografía bajo licencia CC0/openclipart.org; p. 161: *Un pez cegado de luna*, texto y dibujos, © 2008 Diana Briones; p. 166: (arr.) guajolote, fotografía de Tracey O'Brien*; (ab.) olla trípode con forma de guajolote, cultura Chupícuaro, Valle de Acámbaro, Guanajuato, preclásico tardío, 600-100 a. C., barro modelado e inciso, salas de Arte Prehispánico, Museo Amparo, núm. registro 52 22 MA FA 57PJ 769; p. 167: (arr.) *Lienzo de Tlaxcala*, 1892, Alfredo Chavero, lámina 28, Capilla Alfonsina, Biblioteca Universitaria; (centro) *Historia General de las Cosas de la Nueva España de Fray Bernardino de Sahagún: El Códice Florentino. Libro XI: Cosas naturales*, folio 56 y 57, ca. 1577, División de Impresiones y Fotografías de la Biblioteca del Congreso Washington, DC 20540 EE. UU., núm. de control: 2021667856; (ab.) *Historia General de las Cosas de la Nueva España de Fray Bernardino de Sahagún: El Códice Florentino. Libro IV: El Arte de la Adivinación*, folio 72r, ca. 1577, División de Impresiones y Fotografías de la Biblioteca del



Congreso Washington, DC 20540 EE. UU., núm. de control: 2021667849; **p. 168:** (arr. izq.) *Códice Borbónico*, pág. 17, Biblioteca de la Asamblea Nacional Francesa; (arr. der.) Pavo azteca-mixteco, estilo Cholula, Puebla, 900-1521 d. C.; (ab. izq.) *Códice Borgia*, secciones 7 y 8, pág. 22, Biblioteca Apostólica Vaticana; (ab. der.) *Códice Vaticanus*, 3773 B, pág. 65, Biblioteca Apostólica Vaticana; **p. 169:** Guelaguetza, fotografía de Rebeca Cruz Galván*; **p. 170:** caribú, fotografía de Jeffrey H., bajo licencia CC BY-NC/naturalista.mx; **p. 171:** (arr. izq.) ñu negro, África, fotografía de Bernard Dupont, bajo licencia CC BY-SA 2.0; (arr. der.) ñu, fotografía de Greg Lasley, bajo licencia CC BY-NC/naturalista.mx; (ab.) ñu, fotografía de Kyle Harms, bajo licencia CC BY-NC/naturalista.mx; **p. 172:** (arr.) caribú, fotografía de C Graydon, bajo licencia CC BY-NC/naturalista.mx; (ab.) caribú, fotografía de Dmitry Boldyrev, bajo licencia CC BY-NC-SA/naturalista.mx; **p. 173:** (arr.) pingüino emperador, fotografía de Marcela Libertelli, bajo licencia CC BY-NC/naturalista.mx; (centro) pingüino emperador, fotografía de Cristóbal Muechel, bajo licencia CC BY 2.0; (ab.) cangrejo rojo de la isla de Navidad, fotografía de Chris-BrayPhotography, bajo licencia CC BY-SA 4.0; **p. 174:** margarita, fotografía de Gabriele M. Reinhardt*; **p. 175:** (arr.) rosas, fotografía de Cattú*; (ab.) fuchsia, fotografía de Beverly Buckley*; **p. 176:** (arr.) buganvilla, fotografía de Yuen Vázquez C*; (ab.) azahar, fotografía de Josch13*; **p. 177:** "Nieve", Diana López Font, poema tipográfico, extraído de *Un libro hecho con Filosofía**, Alas y Raíces, 2020; **pp. 178-179:** "El Rey Kong Oy / Rey Kong Oy", 2020. Basado en un cuento de tradición popular mixe, en lengua ayuuik (mixe), Oaxaca, en *Sesenta y ocho voces. Sesenta y ocho corazones*, dirección: Gabriela Badillo, producción: Hola Combo con el apoyo de Canal Once, INALI, INPI, Ruta Maya Coffee, SLCFS Mast, The Mix y Nuestros y el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes. **pp. 184-185:** (arr.) flor de vainilla, fotografía de Binesh A B*; **p. 184:** (ab.) planta de vainilla, fotografía de Béa Beste*; **p. 185:** (arr.) flor y vaina de vainilla, fotografía de Racool studio, bajo licencia CC0/freepik.com; (centro) *Códice de la Cruz Badiano*, siglo xvi, 15.5 x 20 cm, pág. 56v, Biblioteca Nacional de Antropología e Historia de México; (ab.) *Historia General de las Cosas de la Nueva España de Fray Bernardino de Sahagún: El Códice Florentino. Libro xi: Cosas naturales*, folio 195, División de Impresiones y Fotografías de la Biblioteca del Congreso Washington, DC 20540 EE. UU., núm. de control: 2021667856; **p. 186:** (de izq. a der. y de arr. hacia ab.) vainilla en proceso de beneficiado o curado; racimo de frutos verdes antes del proceso de beneficiado de frutos; polinización manual de vainilla, fotografías Campo Experimental Ixtacuaco del Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP), Veracruz; vainilla, fotografía de DTelloc*; **p. 187:** (arr.) vainilla***; (ab.) helado de vainilla, fotografía de Dana De-

Volk, bajo licencia CC0/unsplash.com; **p. 188:** vector de MikeGoad*; **p. 189:** (arr.) Parque Nacional Sierra de la Capibara, fotografía de Víctor 1234, bajo licencia CC BY-SA 3.0; (ab.) Cueva de las manos, Santa Cruz, Argentina, fotografía de Pablo Giménez, bajo licencia CC BY-SA 2.0; **p. 190:** (arr.) cueva de Leang Tedongnge, pintura rupestre de un jabalí verrugoso de Sulawesi de hace al menos 45 500 años, Indonesia; fotografía de Basran Burhan, bajo licencia CC BY-SA 4.0; (ab.) cueva La Pintada, Baja California, fotografía de Rodrigo de la Torre*; **p. 191:** vector de MikeGoad*; **p. 192:** (arr.) pintura rupestre de venado, Parque Nacional Natural Chiribiquete, fotografía de Carlos Castaño Uribe, bajo licencia CC BY-SA 3.0; (ab.) Parque Nacional Sierra de la Capibara, fotografía de Víctor 1234, bajo licencia CC BY-SA 3.0; **p. 193:** (arr.) Serranía de La Lindosa, Guaviare, Colombia, fotografía de Guillermo Muñoz Castiblanco/Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia, CC BY-NC-SA 4.0; (centro) escena de caza de Izcuña, Atacama, Chile, foto Francisco Gallarso/cambridge.org; (ab.) Parque Nacional Natural Chiribiquete, fotografía de Carlos Castaño Uribe, bajo licencia CC BY-SA 3.0; **p. 194:** figurilla silbato de un enano, norte de Guatemala o sureste de México, maya, 600-800 d.C., cerámica con pigmento post-fuego, 10.16 x 5.08 x 5.08 cm, Museo de Arte del Condado de Los Ángeles (LACMA); **p. 195:** Aluxes, Yaxchilán, Chiapas, fotografía de Jami Dwyer, bajo licencia CC0; **pp. 200-201:** *El señor de los cuatro elementos*, 2016, Jaime Lupercio (1959), acrílico sobre tela, 120 x 160 cm, Colección del artista; **p. 201:** (de arr. hacia ab.) bici de llantas gordas, fotografía de Lutz Peter*; patín***; rueda***; monociclo***; **p. 202:** mujeres campesinas, Ixtle, Hidalgo, fotografía de Fulvio Eccardi; **p. 203:** (arr. izq.) soldaderas en un vagón, ca. 1924, Ciudad de México, Colección Archivo Casasola, © 33131 Secretaría de Cultura. INAH.Sinafo.FN.México**; (arr. der.) mujer deposita su voto durante una elección presidencial, 1958, Ciudad de México, Colección Nacho López, © 385894 Secretaría de Cultura. INAH.Sinafo.FN.México**; (ab.) Valentina Ramírez, ca. 1911, Colección Archivo Casasola, © 68115 Secretaría de Cultura. INAH.Sinafo.FN.México**; **p. 204:** (de izq. a der. y de arr. hacia ab.) Encuentro Nacional Deportivo Indígena, 2014, Conade, bajo licencia CC BY-NC-ND 2.0; lectura, fotografía de Elizabeth Dorantes/Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, bajo licencia CC BY 2.0; niños zapotecos, fotografía de Raúl Barajas/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP; científica, fotografía de Información de la Ciudad de México, bajo licencia CC0; **p. 205:** (de izq. a der. y de arr. hacia ab.) mujer en remoción de sargazo, Cancún, Quintana Roo, fotografía de Hugo Ortuño Suárez; niños elaborando escultura prehispánica, fotografía de Tania Itzel Godoy Lozano; ejército vacunando, fotografía de la Sedena; El 20 de abril de 1995 Laura Serrano García se proclamó como campeona del mundo ante la irlandesa Deirdre

Gogarty en Las Vegas, Nevada; mujeres panaderas, Papantla, Veracruz, Sectur, Veracruz; **p. 206:** (de izq. a der. y de arr. hacia ab.) indígena mazahua, Ciudad de México, fotografía de Raúl Barajas/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP; protesta, fotografía de Norma Gabriela Galván, bajo licencia CC0/pexels.com; Katya Echazarrera; Fundación Elena Poniatowska Amor, fotografía de Milton Martínez/Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, bajo licencia CC BY 2.0; **p. 207:** niño y mujer *wixaritari*, Santa Catarina, estado de Nuevo León, fotografía de Alejandra Leyva Macías; señora mayor, fotografía de El Marto, bajo licencia CC BY-NC-ND 2.0; familia triqui, fotografía de Raúl Barajas/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP; **pp. 208-211:** vectores, bajo licencia CC0/vecteezy.com; **p. 212:** (arr. izq.) niño en puesto de hojalatería, 1951, Colección Nacho López, © 375891 Secretaría de Cultura. INAH.Sinafo.FN.México**; (arr. der.) niños juegan con trompo, ca. 1950, Colección Nacho López, © 407075 Secretaría de Cultura. INAH.Sinafo.FN.México**; (ab. izq.) mujer vende tunas en el tianguis de La Merced, 1951, Colección Nacho López, © 375884 Secretaría de Cultura. INAH.Sinafo.FN.México**; **p. 213:** (arr.) Nacho López con cámara fotográfica, 1950, Colección Nacho López, © 406917 Secretaría de Cultura. INAH.Sinafo.FN.México**; (centro) niños compran algodones de azúcar, 1955, Colección Nacho López, © 381524 Secretaría de Cultura. INAH.Sinafo.FN.México**; (ab.) agente de tránsito observa la circulación vial en un día lluvioso, 1959, Colección Nacho López, © 376855 Secretaría de Cultura. INAH.Sinafo.FN.México**; **p. 214:** (de arr. hacia ab.) niño llorando, 1960, Colección Nacho López, © 381403 Secretaría de Cultura. INAH.Sinafo.FN.México**; niños juegan con un ratón, 1951, Colección Nacho López, © 375257 Secretaría de Cultura. INAH.Sinafo.FN.México**; campesino lee sentado junto a un muro, 1946, Colección Nacho López, © 386545 Secretaría de Cultura. INAH.Sinafo.FN.México**; **p. 215:** (de arr. hacia ab.) niños en una clase de dibujo artístico, 1960, Colección Nacho López, © 376782 Secretaría de Cultura. INAH.Sinafo.FN.México**; hombres en una calle miran hacia el cielo, 1951, Colección Nacho López, © 375301 Secretaría de Cultura. INAH.Sinafo.FN.México**; hombres en una acera señalan hacia arriba, 1951, Colección Nacho López, © 375302 Secretaría de Cultura. INAH.Sinafo.FN.México**; gente mira hacia el cielo frente a una tienda en la avenida Juárez, 1951, Colección Nacho López, © 374575 Secretaría de Cultura. INAH.Sinafo.FN.México**; **p. 216:** (de arr. hacia ab.) hombre y maniquí viajan en camión, 1953, Colección Nacho López, © 405643 Secretaría de Cultura. INAH.Sinafo.FN.México**; hombre y maniquí en la calle, 1953, Colección Nacho López, © 405641 Secretaría de Cultura. INAH.Sinafo.FN.México**; hombre con maniquí comiendo tacos, 1953, Colección Nacho López, © 405642 Secretaría de Cultura. INAH.Sinafo.FN.México**; **p. 217:** (arr. y ab.) escultura de Pe-

dro Cervantes en un camellón, ca. 1960, Colección Nacho López, © 390127 y 390120 Secretaría de Cultura-INAH.Sinafo.FN.México**; p. 218: Danza del Calalá, Suchiapa, Chiapas, fotografía de Diego Pérez Gómez; p. 219: (arr.) Baile del venado, fotografía de John Tran, bajo licencia CC BY-NC-ND 2.0; (ab.) niño jaguar, Acatlán de Osorio, Puebla, fotografía de Emanuel Rivera Méndez/Museo Cultural Mexicano (MUCUM); p. 220: (arr.) Danza de la tortuga, fotografía Sergio Navarrete; (ab.) Baile del torito Chichicastenango, Guatemala, fotografía de Manuel Enrique Lux, bajo licencia CC BY-NC-SA 2.0; p. 221: (de izq. a der. y de arr. hacia ab.) Danza Tumbis, Michoacán, Chupio, Michoacán, fotografía de Adalberto Ríos Szalay/Banco de imágenes Conabio, núm. ref. ARS00199; El jaguar y el chicote, Estado de México, fotografía de Emmanuel Rivera Méndez/Museo Cultural Mexicano (MUCUM); *La danza del venado*, 1923, Diego Rivera (1886-1957), fresco, 4.36 × 4.47 m, Patio de las Fiestas, planta baja, D. R. © Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Proyectos Editoriales y Culturales/fotografía de Gerardo Landa Rojano; D. R. © 2026 Banco de México, Fiduciario en el Fideicomiso relativo a los Museos Diego Rivera y Frida Kahlo. Av. 5 de Mayo No. 2, col. Centro, Cuauhtémoc, C. P. 06059, Ciudad de México; repro-

ducción autorizada por el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, 2026; Xantolo, San Luis Potosí, fotografía de Jorge Rolando Dimas Lozano; p. 224: niña rarámuri, fotografía de Raúl Barajas/Archivo iconográfico de DGME-SEB-SEP; p. 232: cabra y zarzamora, bajo licencia CC0/vecteezy.com; p. 234: qanun, fotografía de Benoît Prieur, bajo licencia CC0; p. 236: ajolote de cabeza chata, Michoacán, fotografía de Saulo Cortés, licencia CC BY-NC/naturalista.mx; p. 237: ajolote, bajo licencia CC0/freepik.com; p. 238: (izq.) ajolote de Xochimilco, fotografía de Stan Shebs, bajo licencia CC BY-SA/naturalista.mx; (arr. der.) ajolote de Xochimilco, fotografía de Miguel Ángel Sicilia Manzo/Banco de imágenes Conabio, núm. ref. MASM04399; (ab. der.) ajolote arroyero de la Sierra de Las Cruces, fotografía de Jaime Marcelo Aranda Sánchez, bajo licencia CC BY-NC/naturalista.mx; p. 239: ajolote, acuarela, bajo licencia CC0/pixabay.com; pp. 242-243: “Las manchas del ocelote / An maqtli’ yu jantu ixlaqasmalaqamputun”, 2020. Basado en un cuento de tradición popular tepehua, en lengua lhima’alh’ama (tepehua), Veracruz, en *Sesenta y ocho voces. Sesenta y ocho corazones*, dirección: Gabriela Badillo, producción: Hola Combo con el apoyo de Canal Once, INALI, INPI, Ruta Maya Coffee, SLCFS Mast, The Mix y Nuestros y el Fondo

Nacional para la Cultura y las Artes. p. 244: Punta Maldonado, Cuajinicuilapa, Guerrero, fotografía de Alejandro Linares García, bajo licencia CC BY-SA 3.0; p. 245: (arr. izq.) *Señora principal con su negra esclava*, ca. 1783, Vicente Albán (ca. 1769-1796), óleo sobre lienzo, 81.3 × 106 cm, Museo de Arte del Condado de Los Ángeles (lacma); (arr. der.) *Indios gentiles*, 1763, Miguel Cabrera (1695-1768), óleo sobre lienzo, 132 × 103 cm, Museo de América, inv. 00013; (ab.) niño, fotografía de David Dennis, bajo licencia CC BY-SA 2.0; p. 246: (izq.) tamarrindo, fotografía de Forest & Kim Starr, bajo licencia CC BY 3.0; (arr.) flor de jamaica, fotografía de Agena.p, bajo licencia CC0; (ab.) marimba, Villahermosa, Tabasco, fotografía de Gildardo Sánchez, bajo licencia CC BY 2.0; p. 247: (arr. y ab.) afromexicanas, Punta Maldonado, Cuajinicuilapa, Guerrero, fotografías de Alejandro Linares García, bajo licencia CC BY-SA 3.0.

* bajo licencia CC0/Pixabay.com

** Secretaría de Cultura-INAH-Méx., reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia

*** bajo licencia CC0/rawpixel.com

La Secretaría de Educación Pública (SEP) agradece a los especialistas de las siguientes instituciones su valioso apoyo para la elaboración de este libro. Su colaboración contribuirá a alcanzar nuestro propósito de ofrecer a las niñas y a los niños de México una educación con equidad y excelencia:
Dirección General de Educación Musical y Orquestas Escolares
Unidad de Promoción de Equidad y Excelencia Educativa, SEP
Dirección General de Divulgación de la Ciencia, UNAM
Memórica. México, haz memoria
Hola Combo / Canal Once

El libro que tienes en tus manos, *Múltiples Lenguajes. Primer grado de primaria*, fue impreso en papel 100% reciclado obtenido gracias a las donaciones realizadas al Programa Recicla para Leer de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos.

Este esfuerzo permitió evitar la tala de 19,369 árboles y ahorrar 64.5 millones de litros de agua.

En total, se imprimieron 2,256,000 ejemplares y se utilizaron 1,291 toneladas de papel reciclado.



¡SÚMATE YA!

Más información en: <https://libros.conaliteg.gob.mx/reciclaparaleer/>



¡Expresamos nuestras ideas para ejercer nuestros derechos!

Esta nueva familia de libros está pensada para los niños de todo México, por lo que tus ideas y opiniones sobre ellos son muy importantes.

Expresar lo que piensas sobre *Múltiples lenguajes. Primer grado* permitirá saber cómo mejorar su perspectiva solidaria, diversa y plural.

Puedes enviar tus opiniones por medio de correo postal o por correo electrónico a la dirección: librosdetexto@nube.sep.gob.mx

1. ¿Recibiste tu libro el primer día de clases?



2. ¿Te gustó tu libro?



3. ¿Qué fue lo que más te gustó?

4. ¿Qué partes de tu libro te agradaron más?

5. ¿Te gustaron las imágenes?



6. ¿Las imágenes te ayudaron a entender los temas?



7. ¿Los textos fueron claros?



8. ¿Hay otros libros en tu aula además de los de texto?



9. ¿Qué te gustaría que estuviera en tu libro y no lo tiene?

10. ¿Consultas los libros de la biblioteca de tu escuela?, ¿por qué?

11. ¿Consultas la biblioteca pública de tu comunidad?, ¿por qué?



12. ¿Tienes libros en tu casa, además de los libros de texto gratuitos?



13. ¿Lees los libros de texto gratuitos con los adultos de tu casa?



¡Gracias por tu participación!



Dirección General de Materiales Educativos
Avenida Universidad 1200, Colonia Xoco,
Benito Juárez, C.P. 03330, Ciudad de México

Doblar aquí

Datos generales

Entidad: _____

Escuela: _____

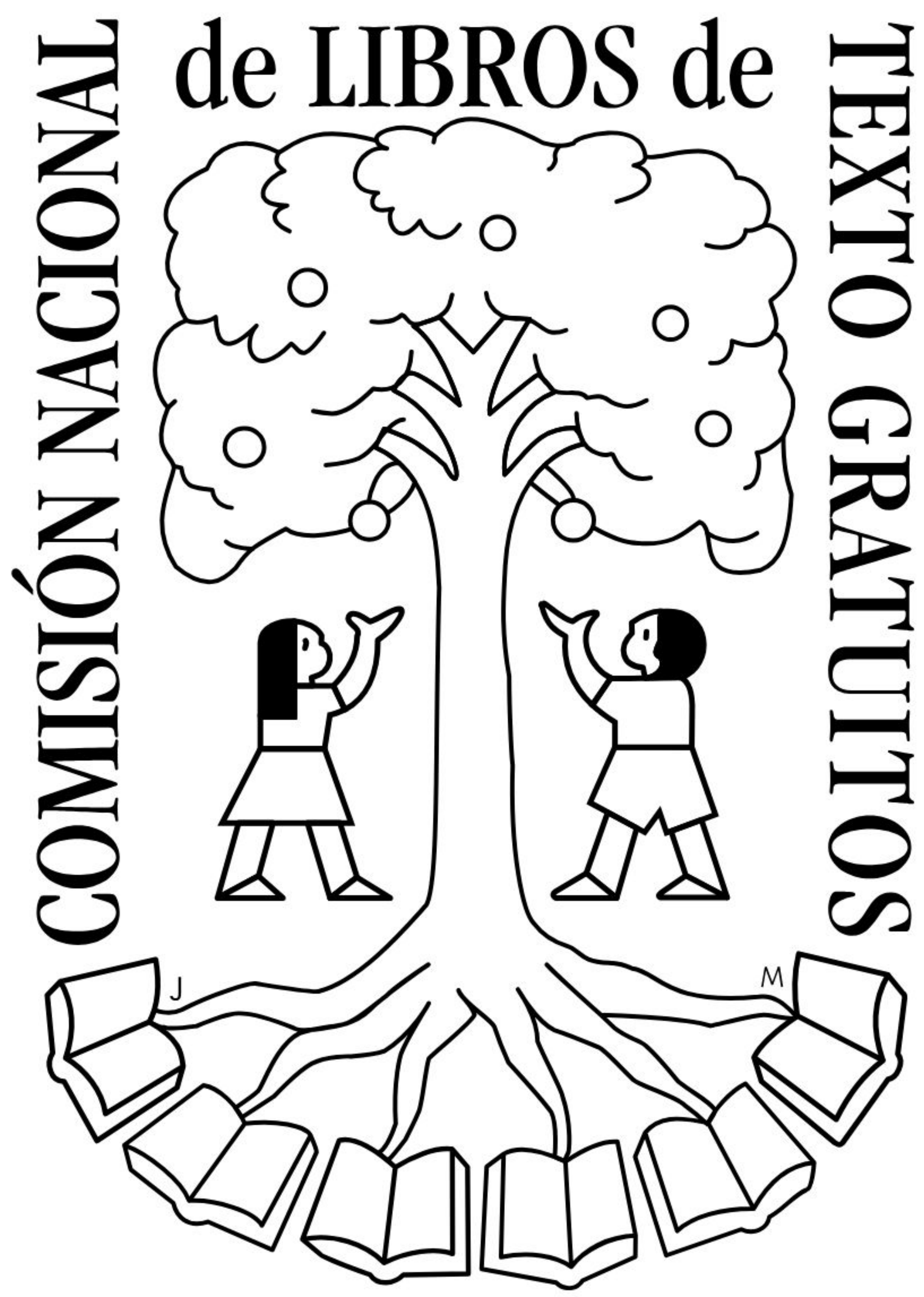
Turno: Matutino ☐ Vespertino ☐ Escuela de tiempo completo ☐

Nombre del alumno: _____

Domicilio del alumno: _____

Grado: _____

Doblar aquí





Ana Lucía Zamudio González,
PUEBLA



Educación
Secretaría de Educación Pública

